



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
SOCIOLOGÍA

**#YoSoy132: MOVIMIENTOS SOCIALES E HIPERVISUALIDAD**

## **TESIS**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
**DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**  
**SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

**ANNA LEE MRAZ BARTRA**

**TUTOR PRINCIPAL DE LA TESIS: DR. HUGO JOSÉ SUÁREZ SUÁREZ**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM

**COMITÉ TUTOR DE LA TESIS: DR. CARLOS ÍMAZ GISPERT**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

**COMITÉ TUTOR DE LA TESIS: DR. MASSIMO MODONESI**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

**SINODAL DE LA TESIS: DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, UAM-XOCHIMILCO

**SINODAL DE LA TESIS: DRA. ELKE KÖPPEN PRUBMANN**

CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX. JUNIO, 2019



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MOE,  
quien me impulsó a expandir las alas.

## ÍNDICE

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	7
Capítulo I. Movimientos sociales y acción colectiva en la red.....	31
Capítulo II. La circulación hipervisual.....	51
Capítulo III. De la fotografía comprometida a la contra-información.....	73
Capítulo IV. #YoSoy132.....	93
Capítulo V. La narrativa visual del movimiento.....	130
Capítulo VI. Identidad colectiva.....	148
Capítulo VII. Ellos.....	230
Capítulo VIII. Símbolos e íconos del movimiento.....	275
Capítulo IX. ¿Auto-narrativa visual? .....	301
Reflexiones finales.....	324
Bibliografía.....	335
Anexos.....	353

## AGRADECIMIENTOS

Las tesis, como los movimientos sociales, son producto de una labor colectiva y ésta no es una excepción. El estudio en mano jamás habría visto la luz de no ser por quienes leyeron, aportaron e hicieron críticas constructivas a lo largo de estos cinco años de trabajo, de construcción y deconstrucción, de temblores y derrumbes, de principios y finales.

Así, comienzo por expresar mi más sincero agradecimiento al director de esta tesis doctoral, Dr. Hugo José Suárez, quien me aceptó bajo su tutela y cuya perspicacia metodológica estructuró las ideas y las guio con rigor. Te agradezco también el haberme facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todas las actividades propuestas durante el desarrollo del doctorado. Esperamos verte de vuelta por tierras nopaleras pronto o nos obligarás a visitarte en la Ciudad Luz.

Agradezco infinitamente el apoyo solidario del Dr. Carlos Ímaz, quien siempre se mostró disponible y paciente para discutir cuestiones tanto a nivel científico como personal. No cabe duda que tu participación ha enriquecido el trabajo realizado y, además, ha significado el surgimiento de una buena amistad.

Mi agradecimiento al Dr. Massimo Modonesi por el material facilitado y las sugerencias recibidas tanto teóricas como metodológicas. Tus apreciaciones aportaron significativamente a darle forma y contenido a esta obra.

Un trabajo de investigación es siempre fruto de ideas, proyectos y esfuerzos previos que corresponden a otras personas. En este caso, mi más sincero agradecimiento a la Dra. Guiomar Rovira con cuyo trabajo estaré siempre en deuda. Gracias por tu amabilidad para facilitarme tu libro, tu tiempo y tus ideas.

De igual manera, un gran agradecimiento a la Dra. Elke Köppen, por tus fotografías así como la revisión cuidadosa que has realizado de este texto y tus valiosas sugerencias en momentos de duda. Además, agradezco sobremanera la invitación a participar en el seminario de Estudios Visuales en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades donde crecí tanto profesional como personalmente a lo largo de estos años. Ese espacio es fuente imprescindible del conocimiento sobre imágenes en México.

Fui realmente afortunada de tenerles como sinodales de tesis; a todos y todas, muchas gracias.

Este trabajo no habría sido posible sin las personas que aportaron en el manejo de tantas fotografías, agradezco especialmente a Cristian Carlos, a Candy Rodríguez, Ximena Rodríguez y Hans Leguízamo; así como a las que apoyaron esta investigación desde el Laboratorio Multimedia para la Investigación Social del Centro de Estudios Sociológicos de esta misma institución.

Un trabajo de investigación es también resultado del reconocimiento y del apoyo valioso que nos ofrecen las personas que nos estiman, sin el cual no tendríamos la fuerza y energía que nos anima a crecer como personas y como profesionales.

Agradezco a quienes se dejaron entrevistar, me compartieron su voz, pensamientos y experiencias sobre la lucha: Miguel Hirsch, Erika Kuru, Ana Rolón y Rodrigo Serrano, gracias por la confianza y su valioso tiempo para sentarnos a hablar. A Rodrigo Jardón, fotógrafo, activista y compañero de la facultad, gracias por tus fotos y vivencias. Gracias a Adrián Rocha por tu carpeta de registro durante el movimiento y tu amistad. Reiteradamente reconozco y agradezco los valiosos diálogos con Marath Bolaños que continúan emocionantes desde la maestría, ahora en la lucha desde otra trinchera; y sí, a ti también. Citlali Murillo, compañera feminista, gracias por permitirme usar tu texto. Gracias por su lucha que es la lucha de todos.

El agradecimiento más profundo y sentido va para mi familia y amigas. Estoy en deuda. Sin su apoyo, cooperación e inspiración habría sido imposible llevar a cabo esta dura faena. A la Dra. Eli Bartra por su lectura, corrección y abrazos en tiempos difíciles. Al Dr. John Mraz, por su crítica, su ejemplo de lucha y honestidad; a mi hermana Maiala Meza por sus traducciones, generosidad y las porras. A Nicolás, solo por ser la luz de mi vida y alegrarme el corazón.

Por supuesto, al Mtro. Manuel Ortiz, por ser mi faro en la tormenta, mi cobijo y mi más grande maestro, las simples gracias no alcanzan. Te amo con todo mi ser. La investigación en mano la construimos juntos con sudor y lágrimas. En la oscuridad y en la más brillante luz. Esta tesis es tuya.

Debo agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme lugar para explorar nuevos horizontes de investigación social con imágenes; a la DGAPA por los recursos invertidos en el desarrollo de esta investigación por medio del Programa de Apoyo a la Investigación para la Innovación Tecnológica IN304616 del Dr. Carlos Ímaz; y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por financiar mis estudios.

## INTRODUCCIÓN

Nadie lo vio venir. El #YoSoy132 surgió del lugar menos esperado, un 11 de mayo 2012. Tres acciones colectivas: un video, una marcha y una asamblea, provenientes de distintas esferas sociales, coincidieron para formar el movimiento #YoSoy132. Situado en un mundo donde impera la circulación hipervisual, producto del encuentro histórico de los medios audiovisuales, el Internet y las tecnologías de información y comunicación (TICS), el #YoSoy132 cambió en muchos aspectos el rumbo de la historia de México.

La historia es de quien la cuenta; sin embargo, quien generalmente contaba y difundía a su manera la versión de los hechos había sido, hasta ahora, el ganador. Aquel quien controlara los medios a través del dinero o el poder.

Intervinculadas con la experiencia humana, las historias son construcciones sociales que inspiran e identifican a los seres humanos entre ellos. Sea cual sea la forma en que se comuniquen, estas pueden crear lazos de solidaridad, denotan hechos subjetivos de la humanidad, conectan y motivan con la gente a la acción. La riqueza de las experiencias humanas está en sus múltiples versiones y formatos, pues como aclara Bill Nichols: «vemos imágenes del mundo y lo que éstas ponen ante nosotros son cuestiones sociales y valores culturales, problemas actuales y sus posibles soluciones, situaciones y modos específicos de representarlas» (1997:1).<sup>1</sup>

Hoy en día, otra forma de contar historias y transmitir experiencias permea nuestro entorno social. Muchas personas se comunican por Internet o en red a distancia y comparten fotografías, videos, audios, así como texto. Los y las usuarios reciben y reenvían materiales de manera constante. Son los usos que se le dan a las fotografías lo que determina el mensaje y su inclinación política e ideológica.

---

<sup>1</sup> Todas las citas encontradas en versión original en inglés o francés serán traducidas por mí.

En esta tesis no se presentarán todos los usos de la fotografía, sino que se centrará en los esfuerzos progresistas de los movimientos sociales que, por medio del uso de la fotografía comprometida -la cual por definición es progresista-, denuncian injusticias sociales y visibilizan sus luchas. Los y las jóvenes que en su momento se identificaron como #YoSoy132 supieron utilizar estos medios para contar su propia experiencia y manejarla como herramienta en la batalla durante la coyuntura electoral de ese momento.

La tesis en mano estudia el uso de la fotografía como herramienta de contra-información en el #YoSoy132, cuya juventud se apropió de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y del lenguaje audiovisual en su lucha contrahegemónica.

Se parte de que dicho movimiento, a diferencia de otros movimientos anteriores en México, se generó en un contexto de circulación hipervisual. Los movimientos sociales vinculados a la hipervisualidad en el mundo tienen características particulares, las cuales comparte el #YoSoy132. Entre dichas características están: la popularización de las redes sociales, la aparición de nuevas tecnologías de información y comunicación (como las cámaras digitales dSLR<sup>2</sup> y los Smartphone), la crisis económica y política de las potencias mundiales, así como la caída financiera y de credibilidad de los medios corporativos de información.

A lo largo del siglo XX, investigadores han enfocado su atención en intentar responder preguntas fundamentales sobre la imagen. Para el teorista Rudolph Arnheim (1986:15), por ejemplo, el razonamiento humano funciona a partir de información que recibe del exterior, pues sin ella el cerebro no puede actuar con respecto a lo que ocurre en el tiempo y el espacio. Si el pensamiento tiene lugar en el reino de las imágenes, Arnheim explica que muchas de estas imágenes tienen que ser altamente abstractas, pues la mente opera a menudo a elevados niveles de

---

<sup>2</sup>Digital-SLR, con SLR del inglés Single Lens Reflex

abstracción (1986:129).

Diferentes estudios han demostrado que existe una conexión entre la memoria humana y las fotografías que tomamos. Los recuerdos son sentimientos de nuestras experiencias pasadas en nuestro yo presente. Las fotografías pueden servir como almacenamiento de la memoria y, al ser observadas, pueden activarla. Las imágenes suelen ser más eficaces para conectar con las emociones y las palabras con lo racional.

El uso de imágenes como herramientas para la crítica y el análisis social revela lo que de otro modo se deja en la oscuridad, como cuando las imágenes son un simple elemento ilustrativo. En un estudio conducido por Kristy McLauren llamado «The Emotional Imperative of the Visual: Images of the Fetus in Contemporary Australian Pro-life Politics» (La importancia de lo emocional en lo visual: imágenes del feto en la política contemporánea de Pro-Vida en Australia), Lauren realiza un análisis discursivo de los materiales y las prácticas del uso que pro-vida le ha dado a imágenes de fetos a lo largo de cuatro décadas. Lo emocional, concluye, es un elemento muy importante para la política y, las imágenes de los fetos desafían a las emociones, y como tal la humanidad del espectador/a. De esta manera, aclara, las imágenes son centrales para muchos movimientos sociales (2013:82).

La fotografía, en particular, como uno de las herramientas fundamentales de la cultura visual tiene la atribución de facilitar un esquema a través de un lenguaje no verbal entre el hecho documentado de lo real, representación e interpretación elaboradas sobre él (Lima, 1988). Ese intercambio entre representación e interpretación estará sujeto a las convenciones culturales constituidas.

Parece que el acuerdo entre investigadores es que las formas visuales en las que los movimientos sociales se expresan son cruciales, no sólo por la manera en que se representan, sino

también por la riqueza de los materiales para la investigación. Esto último nos lleva al punto central de esta tesis: ¿es posible estudiar el movimiento #YoSoy132 a través de las fotografías que sus integrantes tomaron y difundieron en línea? Me arriesgaría también a plantear una pregunta que considero va más allá en el debate sobre el estudio de las ciencias políticas y sociales a través de las imágenes: ¿se puede hablar de una auto-narrativa/representación del #YoSoy132 a partir de estas fotografías? Dicho de otra forma, ¿qué nos dicen las fotografías sobre un hecho que no podemos encontrar en los textos?

Las últimas décadas han visto un animado debate sobre efectos visuales en muchas disciplinas en el campo de las humanidades y, también, en las ciencias sociales. En el contexto de lo que denominó William John Thomas Mitchell (1994) enfáticamente como el «giro pictórico», muchos especialistas hicieron hincapié en la centralidad de la visión en las sociedades contemporáneas. Los avances tecnológicos también han aumentado el interés hacia los aspectos visuales de los movimientos sociales. La fotografía digital ha ampliado mucho el número de productores potenciales de imágenes y ha permitido bajo costo y formas inmediatas de distribución.

A pesar de la importancia observable de lo visual en los movimientos sociales, este fenómeno ha carecido de interés académico. Al igual que otros ámbitos de las ciencias sociales, el trabajo sobre los movimientos sociales ha mantenido su enfoque en fuentes textuales en forma de manifiestos, folletos, artículos de prensa o entrevistas, mientras que la información visual, si se usa, se mantuvo como un apéndice ilustrativo.

La historia de la fotografía y del cine, ampliamente documentada, ha tenido la fortuna de ser estudiada por grandes autores como Walter Benjamin, Gisèle Freund y Susan Sontag, entre otros. De la misma manera, ha habido grandes teóricos de los movimientos sociales y,

particularmente se ha estudiado extensivamente el #YoSoy132 en México tanto por investigadores prestigiados como Armando Bartra, Benjamín Arditi, Rossana Reguillo, Massimo Modonesi, Guiomar Rovira, Helena Varela, Anna Fernández, Ilán Bizberg, Marco Estrada Saavedra, Marcela Meneses, entre muchos otros; así como por jóvenes que apenas incursionan en el campo como Joel Ortega, Mariana Favela, César Pineda. Sobran tesis de licenciatura, maestría y doctorado sobre el tema.

¿Por qué estudiar, entonces, al #YoSoy132? Porque si bien el uso de la imagen fue una herramienta central para la acción social, solamente se encontraron dos artículos con respecto a los videos: el primero de Guiomar Rovira titulado «El #YoSoy132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista» y el segundo de Ezequiel Reyes titulado «Artistas Aliados y el Frente Autónomo Audiovisual (Video y producción de imagen durante el #YoSoy132) El video 131 y los 132 mil videos que le siguieron», pero hasta el momento no se han encontrado otros trabajos donde se elabore un análisis sobre el uso de la fotografía en este movimiento.

Personalmente no estuve en México entre mayo y diciembre del 2012. Estudiaba entonces la maestría en París, desde donde presencié el estallido en las redes y lo seguí detenidamente por Twitter, Facebook, en algunos medios de mi confianza, pero desde lejos. Me involucré en algunas marchas y protestas en Trocadero y la embajada de México en Francia.

Mientras todos mis amigos cercanos y conocidos en México se lanzaron a la calle, yo lo viví a través de la pantalla. No fue difícil escoger mi tema de tesis de maestría, pues quería volver a México cuanto antes para sentir de cerca el calor de la llama que había encendido el corazón de miles, incluyendo el mío a la distancia. Ejercí mi voto en contra de Peña Nieto sentada en mi alcoba de Ciudad Universitaria de París y lo mandé por correo con todas las ilusiones de que sirviera para algo. Y el 2 de julio del 2012 escuché a Carmen Aristegui, como quien escucha a un doctor que

viene con el peor de los diagnósticos, a las 3am del continente europeo y lloré desesperanzada tras oír los resultados que marcaron el camino de la peor ola de violencia, desapariciones y sangre de la historia del país.<sup>3</sup>

Regresé a México para hacer trabajo de campo unos días demasiado tarde, en diciembre del 2012 y me quedé tres meses, tan solo para volver a Francia a entregar mi tesis y finalmente llegar a vivir el terror del Estado mexicano en manos de Peña Nieto.

Escribo esta pequeña anécdota personal porque Armando Bartra redactó lo siguiente:

El problema con ciertos sociólogos de la acción colectiva es que no sólo no me convencen de que estuvieron ahí, ni siquiera me convencen de que les hubiera gustado estar ahí. Yo, en cambio, soy de la opinión de que cuando uno realmente estuvo ahí tiene que hacer valer sociológicamente esa vivencia. Y que ponerla en acto a la hora de escribir no es incompatible con la necesaria «vigilancia epistemológica», que entre otros preconizan Gastón Bachelar y Pierre Bourdieu. Sigo en esto no únicamente las arriba mencionadas recomendaciones de Geertz, sino también su ejemplo en el espléndido libro que es *Tras los hechos*, donde reconoce que, como sus informantes, también él tiene «historias que contar, visiones que revelar». Y lo hace seleccionando fragmentos «arreglados y cortados a propósito para que encajen», con el fin de «tratar de inducir a alguien en algún sitio a mirar ciertas cosas de la misma forma» en que yo las miro (Geertz, 1996:67). Seguiré pues, su consejo (A. Bartra, 2014:22).

Sin embargo, para quienes tuvieron la desdicha de vivir el fervor de la primavera mexicana desde lejos y a través de una pantalla, con mayor razón remitimos a justificar que dicho ardor de la juventud del #YoSoy132 se percibió por medio de sus fotografías y, con ellas, trascendió

---

<sup>3</sup> Según Gerardo Lissardy (2018) de la BBC News Mundo, Nueva York: «De hecho, el país sufre la peor ola de violencia de su historia, con 25.340 homicidios dolosos registrados el año pasado de acuerdo a cifras oficiales. Eso da una media de casi 70 por día.»

fronteras y mares, o quizá sea cuestión de percepción para quien anhelaba vivirlo en carne propia.

En los estudios de lo visual, la percepción es un elemento clave en la investigación tanto psicológica como cultural. Rudolph Arnheim añade que «la percepción no sólo es selectiva, sino que lleva tiempo y compara, esto con el fin de darle explicación a lo que se observa y posibilita el proceso de aprendizaje gradual» (1986:81).

La percepción implica la resolución de problemas, que sucede a la hora de determinar las formas, colores y movimientos. En dicha resolución de problemas, Arnheim (1986:51) presenta lo que él denomina como la sustracción del contexto; donde el observador debe determinar si algo cambia en su entorno y qué es lo que cambia. En el pensamiento visual, la influencia de la memoria sobre la percepción del presente es en verdad poderosa. Las imágenes de la memoria sirven para identificar, interpretar y contribuir a la percepción.

Para algunos críticos, la cultura visual es simplemente «la historia de las imágenes» vista desde la noción semiótica de representación (Bryson *et al.* 1994:xvi). Para otros, es un medio para crear una sociología de la cultura visual que establezca una «teoría social visual»; sin embargo, la cultura visual debe ser utilizada en un sentido mucho más proactivo, concentrándose en la determinación del rol de la cultura visual dentro de una cultura más amplia.

Guy-Ernest Debord, quien en 1967 escribió *La Société du spectacle*, afirmó desde entonces que la sociedad era una sociedad de la imagen. En una sociedad sometida al espectáculo, las imágenes nos pueden dominar. Insistió, al igual que Gisèle Freund, en que la imagen podía servir a los gobiernos para la dominación y la opresión de las y los ciudadanos. Para él, la sociedad ya no puede escapar a la imagen, pues todo lo domina.

Como dice Román Gubern: «En nuestra cultura, la televisión es prevalentemente una máquina productora de relatos audiovisuales espectacularizados [...] portadores de universos

simbólicos, diseñados y difundidos para satisfacer las apetencias emocionales de su audiencia. Los ciudadanos han sido reducidos a la condición de consumidores para los sectores mediáticos en el mundo» (2000:23).

Este es uno de los argumentos que se deben considerar al hablar de sociedades de circulación hipervisual. La cultura occidental enfocada y volcada casi por completo hacia las imágenes, para bien y para mal. La premisa preponderante del autor de *Information Please*, Mark Poster es que la información se encuentra cada vez más en articulaciones complejas de seres humanos con las máquinas (2006:9). Hoy en día la Cultura, por lo menos la urbana, ya no puede entenderse separada de la tecnología. Ejemplo de ello lo encontramos en palabras de Joan Foncuberta que da testimonio a uno de los pioneros de las tecnologías actuales: «alguien situado tan lejos de la filosofía como cerca del poder, el magnate de la informática Bill Gates afirmó: *Quien controle las imágenes, controlará los espíritus*. Porque hay imágenes que transforman vidas» (2011:10).

Parece ser que tanto Debord como Gates apuntaban en la dirección correcta, si pensamos en una sociedad como la de hoy en día, completamente sometida mediáticamente vía una caja en la sala de estar de cada familia, prácticamente por todo el mundo. Pero, como veremos más adelante, existen contrapesos ciudadanos que hacen el esfuerzo por mantener la balanza relativamente compensada y, así como las imágenes son utilizadas para manipular, también se emplean en la denuncia y como herramienta de contra-información.

Sarah Corona (2011) explica que «lo que se conoce del mundo: las formas de convivencia social o participación política, las relaciones familiares y amorosas están mediadas por la imagen que circula en el ámbito público, que comparte el espacio privado y atraviesa los universos discursivos de las personas» (2012:10).

A esto podemos agregar la frase célebre de Freund que «en la vida contemporánea, la fotografía desempeña un papel capital» (2011:8), pues ella explica que, desde el origen de la fotografía, ésta forma parte de la vida cotidiana. «Es el típico medio de expresión de una sociedad, establecida sobre la civilización tecnológica» (2011:8).

El desarrollo de los medios tecnológicos modernos de comunicación y del Internet, provocaron grandes cambios sociales. Uno de dichos cambios es el advenimiento de una nueva visualidad, que para fines de esta investigación se le denominó *hipervisualidad*. En un contexto hipervisual actual, las redes sociales están tejidas por los medios modernos y técnicos creados desde la revolución tecnológica, como apuntan los autores M. J. Buxó (1999:1) y Manuel Castells (1999:1).

Otro factor de cambio en el mundo que ha corrido de manera paralela a la revolución industrial y la tecnológica, han sido los movimientos sociales que cumplen un rol muy importante en la sociedad, pues aportan el establecimiento de redes y muchas veces ofrecen un contrapeso a los procesos de globalización del capitalismo neoliberal.

La expansión del uso de las computadoras personales, el surgimiento del Internet y las redes sociales, el desarrollo de software para la creación de plataformas digitales, así como el cambio de la fotografía y el video de químicos a digitales, han generado profundas transformaciones sociales.

El activismo, por ejemplo, ha encontrado en Internet una vía alternativa para la denuncia de injusticias y la difusión de sus consignas. Se crea así lo que Guiomar Rovira denomina «cambio de época en la forma de la acción pública y documentación» en donde «cada activista es a la vez un comunicador de la protesta y la práctica del periodismo ciudadano» (Rovira, 2013:110).

En este contexto de «entusiasmo tecno-digital», apunta Rovira (2013:110), las imágenes,

fijas o en movimiento, son un elemento esencial en la interacción social urbana.

La sociología debe incluir imágenes del campo de la investigación. La pertinencia de estudiar al #YoSoy132 a través de sus fotografías se basa en la sociología visual, antaño fusión de las ciencias sociales y la fotografía; donde el uso de imágenes como instrumentos de investigación social se sustenta en el hecho de que existen fenómenos sociales observables. Este es uno de los principios de la etnometodología. Douglas Harper señala que «muchas de las ideas fundamentales en sociología, por ejemplo, las teorías marxistas de la dialéctica materialista, describen el cambio con metáforas visuales» (2012: 88).

Según Manuel Ortiz (2018), en la sociología audiovisual ha existido una constancia de militancia política y/o intención de denuncia social, que abarca desde sus inicios en una de las primeras revistas de sociología, *The American Journal of Sociology* (1897); el trabajo del sociólogo y fotógrafo y Lewis Hine (1874-1940) considerado por algunos como uno de los padres de la fotografía comprometida; el registro documental del renombrado Pierre Bourdieu durante la Guerra de Independencia en Argelia (1955-1961); las fotografías de la burguesía francesa de Gisèle Freud o la aportación académica-militante de Douglas Harper.

En la primera parte de esta investigación se desarrolla el marco teórico fundado sobre tres pilares teórico-conceptuales: la revisión bibliográfica y conceptual de la acción colectiva y los movimientos sociales en la red, la construcción de una definición de la circulación hipervisual y, por último, la historia y desarrollo de la fotografía comprometida y su uso posterior en los movimientos sociales como herramienta de contra-información.

Se explicará el proceso histórico en el cual a pesar de que muchos de los movimientos sociales han sido visuales, dicha visualidad ha cambiado. Movimientos sociales del pasado habían tenido un arraigo cercano con las imágenes con el empleo de pinturas, carteles y, por supuesto,

fotografías análogas generalmente tomadas por fotógrafos y fotógrafas profesionales; sin embargo, desde la aparición de la fotografía digital, con las cámaras DSLR, ahora presentes en todos los dispositivos celulares, aunada a la posibilidad de propagar viralmente la información por medio de la web, se ha vuelto notorio un entorno cuya particularidad es esta nueva visualidad.

Aunque se ha realizado con anterioridad en distintas investigaciones, también se formalizará una revisión bibliográfica y hemerográfica de los acontecimientos en México entre mayo y diciembre del 2012 para construir un contexto histórico, político y cultural de lo que fue el #Yosoy132. Esto se hará con el fin de reconocer el trabajo previo de muchos estudiosos del tema y resaltar la importancia de llevar a cabo un análisis desde otra perspectiva: la de las imágenes.

La incorporación de fuentes visuales, gracias en gran parte a las TIC, permite a las y los sociólogos ampliar los temas de estudio y modificar la forma de investigar. Al usar las TICs, y específicamente la fotografía, como parte de los instrumentos de observación y de análisis en el trabajo científico antropológico y sociológico, se muestran las formas y relaciones de la vida social, de cómo nos comunicamos, así como la transmisión de representaciones; se captan los signos sociales y culturales de forma bastante precisa. Coincido con José Gamboa, cuando afirma que:

La fotografía se constituye como un medio para comunicar significados sociales y sobre todo como parte de una organización simbólica. Las fotografías, pueden ser vistas como discursos visuales, cargados de expresiones de nuestra cultura, del universo histórico, de la cotidianidad social entendida como lenguaje de signos (Gamboa, 2014:21)

Mientras que muchos trabajos usan imágenes solo como un complemento del texto, se hacen aquí tres propuestas para utilizar las fotografías como fuentes, tratándolas como documentos y someténdolas a los procesos de selección, codificación y análisis que se defienden en la

sociología visual. El uso de imágenes en la investigación debe permitirnos hacer nuevas preguntas que vayan más allá del elemento descriptivo. Aunado a ello, conscientes del poder evocador de las imágenes, deberemos tener en cuenta el componente emocional y polisémico frecuentemente asociado a las mismas. Pero para entender la importancia de las imágenes en ciencias sociales, según Gillian Rose (2016:22), es necesario establecer tres pautas para que la interpretación de dichas imágenes sea crítica:

- *Tomar en serio las imágenes.* Es importante considerar los contextos de las fotografías a analizar.
- *Pensar en las condiciones sociales y el efecto que tienen las imágenes, así como sus modelos de distribución.* Las prácticas culturales que generan y distribuyen imágenes dependen y producen inclusiones y exclusiones sociales; una explicación crítica debe abordar tanto esas prácticas como sus significados y efectos culturales.
- *Considera tu propia forma de ver las imágenes.* Esto no es una preocupación explícita en muchos estudios de cultura visual; sin embargo, las formas de ver son históricamente, geográfica, cultural y socialmente específicas.

Para poder analizar la manera en que utilizaron la fotografía y las tecnologías de la información y la comunicación en el #Yosoy132 y entrar propiamente en el análisis de la fotografía, será necesario utilizar una metodología mixta de carácter interdisciplinario:

1. Realización de una investigación iconográfica para la construcción del *corpus*.
2. Aplicación del análisis de contenido a las fotografías para extraer de ellas las categorías de análisis a partir de marcos interpretativos.
3. Se escogerán determinadas fotografías significativas y se analizarán desde la metodología conocida como FotoVoz y el elemento de indexicalidad.

La primera etapa consiste en realizar una amplia investigación iconográfica con el fin de generar un vasto *corpus* visual. Dicho corpus fue construido a partir de las fotografías subidas a

las distintas redes sociales que tenían más auge en el momento de mayor algidez del movimiento. La autoría de los y las fotografías fue bastante difícil de encontrar y, en algunos casos, no fue posible hallarla. Medios como Sin Embargo, 80grados, Anfibia, Blogs con artículos del movimiento no dieron autoría de las fotografías y fueron utilizadas exclusivamente para ilustrar el artículo.

Para la construcción del *corpus*, se descargaron de manera íntegra todas las fotografías de los álbumes de los grupos oficiales del YoSoy132, #YoSoy132 media, #Másde131 media, así como otras asambleas locales. Los grupos de Facebook del #YoSoy132 cuentan con al menos 10 álbumes fotográficos por cada evento realizado durante el movimiento, cada álbum contiene una cantidad distinta de fotografías y el rango varía entre 10 hasta 200 fotografías por álbum.

También se descargaron, al azar y por medio de un software especializado, alrededor de 1800 fotografías de otra red social llamada Flickr. Al momento de realizar la búsqueda específica del hashtag «#YoSoy132» en esta página, aparecían como resultado más de 5000 fotografías de distintos autores que subieron y las etiquetaron bajo ese rubro; sin embargo, no se pudieron descargar todas las que la búsqueda arrojaba porque el algoritmo de la página web, después de intentar descargar un número mayor a 1500, comenzaba a descargar fotografías repetidas. Tras dicha descarga se depuró de imágenes idénticas más adelante.

Fueron donadas a la autora para fines de esta investigación, las fotografías de los y la activista Elke Köppen, Rodrigo Jardón y Adrián Rocha. Por lo cual, esta escritora se siente profundamente agradecida.

Las fotografías fueron descargadas de estas redes sociales, con el fin de utilizar las imágenes tomadas y subidas al Internet por los mismos activistas se habrán descargado inicialmente más de 3 mil fotografías. Las fotografías se visualizaron una por una para depurarlas

y así evitar repeticiones, fotografías de suelo, fotografías de cielo o edificios y fotografías completamente fuera de foco e incomprensibles fueron eliminadas.

El *corpus* final con el que se cuenta alcanza la cifra de una muestra representativa de alrededor de 2318 fotografías. Estos materiales fueron producidos y compartidos en redes sociales –Facebook y Flickr básicamente- por integrantes del #Másde131 y #Yosoy132 entre mayo y diciembre de 2012.

Dicha investigación iconográfica se enmarca en la justificación de que actualmente, en la sociología y la antropología, la imagen fija se ha convertido en un elemento indispensable, que Gamboa, por ejemplo, defiende con tres argumentos: primero, como herramienta para el registro de información; segundo, como mecanismo para la difusión de información; y tercero, como objeto de estudio.

El primer argumento destaca el uso de la fotografía como herramienta para la investigación en las ciencias sociales para recabar información que ha sido útil como lo menciona John Mraz:

Una fotografía puede incluir detalles de los cuales el científico social es inconsciente, pero que se revelan en el escritorio; es decir, en la fase en la que elaboramos el análisis del material recabado. Detalles que se pudieron haber escapado en el trabajo de campo, como la expresión gestual o corporal, que solo podremos apreciar mediante un análisis riguroso de la información gráfica (2012:162).

El segundo argumento es que, aunque todavía muchos científicos y científicas sociales emplean la fotografía solamente para ilustrar sus investigaciones y no la consideren como instrumento de investigación, las imágenes se utilizan –en gran parte- como medio de difusión. Mientras que el tercer argumento –y el cual nos concierne particularmente- es el del uso de la

fotografía como fuente para el estudio. Pues para Gamboa, «la fotografía también puede ser muy valiosa para el análisis, y como fuente de información de primera mano para la investigación» (2014:20).

Por lo que se refiere a las técnicas de investigación, en un segundo momento metodológico para el desarrollo del análisis que nos compete en este estudio, se llevará a cabo la categorización de las fotografías, esta categorización estará basada en el proceso de la construcción, alineamiento y análisis de los marcos interpretativos.

Este instrumento del proceso de tipificación y de categorización es una propuesta sociológica originalmente tomada de Erwin Goffman (1974: 21) para designar «esquemas de interpretación» que permiten a los individuos «ubicar, percibir, identificar y clasificar» los acontecimientos que tienen lugar dentro de su espacio vital y en el mundo en general. Al asignar un significado o al dotar de un sentido a los acontecimientos, los marcos sirven para organizar la experiencia y orientar la acción, tanto la individual como la colectiva; esta herramienta metodológica después la tomaron prestada los autores David Snow, Burke Rochford, Steven Worden y Robert Benford (Snow, *et. al.*, 2006:31).

Esta herramienta metodológica proporciona un esquema de referencia interpretativa. Se entiende por 'marco' el «conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción, que legitiman las actividades de un movimiento social» (Chihu, 2006:9). La finalidad de dicho enmarcado será principalmente la de corroborar las frecuencias de los códigos y relacionar éstas con los tres ejes teórico-conceptuales de la investigación: movimientos sociales en red, la circulación hipervisual y fotografía comprometida.

Las fotografías del *corpus* se agruparán acorde con las necesidades de esta metodología, la cual «proporciona pistas importantes acerca de la ideología del movimiento [...] pues los marcos

de interpretación simplifican y condensan la realidad a través de la selección, el señalamiento y la codificación de situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones relacionadas con el presente o el pasado del movimiento social (Chihu, 2006:10).

Acorde con los autores mencionados arriba (Snow, *et. al.*, 2006:31), en principio se identifican cuatro procesos de alineamiento de los marcos: el puente entre los marcos (*frame bridge*), la ampliación de los marcos (*frame amplification*), la extensión de los marcos (*frame extensión*) y la transformación de los marcos (*frame transformation*); condición necesaria para la participación social en movimientos como el #YoSoy132.

Los procesos de creación de los marcos de interpretación y de referencia, así como la construcción de identidades colectivas, pueden facilitar nuestra comprensión sobre la movilización de acciones colectivas.

Aunado al análisis de marcos interpretativos, para analizar el *corpus*, se empleará como eje metodológico el análisis estructural de contenidos. El análisis de contenido es un método de análisis de imágenes visuales que se desarrolló originalmente para interpretar textos escritos o hablados. El objetivo de esto es examinar detalladamente las imágenes, al aislar o considerar por separado las partes que lo componen, con el fin de comprenderlo mejor. En este sentido, el análisis deberá ser de carácter estructural y una de las maneras de analizar la estructura de nuestro objeto de estudio es mediante el análisis de contenido. Este método de análisis fue desarrollado a partir de la semántica estructural de Julián Greimas y nos permite estudiar los contenidos sociales que constituyen las estructuras simbólicas que nos definen.

Los principios del análisis estructural para Jean Pierre Hiernaux (2008) parten de la idea de que «el sentido» -la percepción- está dentro de las relaciones que constituyen los unos en función de los otros, los elementos que completan el todo:

¿Qué es lo que contienen, pues los textos y los discursos? El contenido es, en un modo

esencial, aquello que puede expresarse en los textos o en los discursos, es decir «sentido» o, dicho de otro modo, «maneras de ver las cosas» o tipos o sistemas de percepción. El contenido es sentido. [...]Al estructurar y orientar la percepción, tienden también a estructurar y orientar el actuar. Estos sistemas pues, son captados como principios organizadores, a la vez de la percepción y del comportamiento (2008:68).

Al igual que los documentos escritos, la fotografía contiene mensajes, pero estos son en forma gráfica. Para poder interpretar una imagen es necesario contextualizarla, indicando sus usos y significaciones del registro específico de su tiempo. Las fotografías, así como cualquier otra expresión gráfica, están cargadas de códigos y mensajes que se construyen entre denotación y connotación por los cuales, se establecen significaciones. Para José Guadalupe Hernández es una herramienta para analizar los procesos de comunicación en muy diversos contextos. «El análisis de contenido puede ser aplicado virtualmente a cualquier forma de comunicación» (1998: 293). Este tipo de análisis se centra en el estudio de los mensajes expresados a través de las estructuras básicas de significación presentes en las imágenes, y en el estudio de cómo los objetos fotográficos se transforman en símbolos o metáforas.

Hiernaux relaciona el análisis estructural con la teoría de Pierre Bourdieu específicamente con su categoría de *habitus* y se refiere a ésta como una suerte de «gramática interiorizada», además define la Institución Cultural como «sistemas de reglas [...], y modos de organización puestos en práctica por los actores» (1998:28). En síntesis, los sistemas de reglas de conducta (ideologías) tienen una relación dialéctica con la realidad (hegemonía), recibiendo la influencia de ésta permanentemente (reproducción simbólica ampliada), la cual se reconduce y reelabora por las relaciones establecidas entre el sentido que se genera y los participantes de esta práctica (1998:32).

Para Hiernaux (1998:74), los fundamentos del análisis estructural son de dos tipos: por

*disyunción*; es decir, contra-definición o distinción, que permite identificar ciertas cosas como existentes o específicas. Y, por otro lado, la *asociación* que coloca los elementos ya identificados en relación con otros elementos, forma una red basada en los atributos de los mismos contenidos. Así, el conjunto de estos fundamentos forma la estructura de sentido.

El *corpus* será clasificado con base en los marcos o categorías que de él emerjan encontradas con base en la *asociación* que menciona Hiernaux. La codificación consiste en la transformación de las unidades de análisis, categorías y subcategorías, identificadas en los pasos anteriores, en unidades de registro que permitan su descripción para el análisis posterior, luego de la cuantificación de las mismas. Para Anselm Strauss «agrupar los conceptos en categorías es importante porque le permite a quien analiza reducir el número de unidades con las que trabaja. Además, las categorías tienen poder analítico porque poseen el potencial de explicar y predecir» (2002:124).

Las categorías de codificación utilizadas deben contar con una serie de características:

1. Que sean *exhaustivas*; es decir, que cada aspecto de las imágenes a las que se refiere la investigación debe estar cubierto por una categoría.
2. Y, que sean *ilustrativas*: las categorías deben producir un desglose de imágenes que sean analíticamente interesantes y coherentes.

El punto clave es que las imágenes deben reducirse a partes que puedan etiquetarse de manera que tenga significado analítico. Los marcos utilizados deben partir de una conexión teórica entre la imagen y el contexto cultural más amplio, en donde se origina su significado. Esta relación implica recurrir a una comprensión teórica y empírica de las imágenes consideradas. Por lo tanto, la conexión entre el texto, el contexto y el marco requiere de una reflexión cuidadosa y es a partir de la integridad de esta conexión que los marcos pueden considerarse válidos.

Estas asociaciones que contribuirán a la formación de la estructura de sentido, resultan tan subjetivas al trabajar con imágenes como al trabajar con textos o testimonios; sin embargo, considero que este corpus, a través de la generación de marcos interpretativos, categorías de análisis y subcategorías, muestra tendencias globales de la narrativa visual del movimiento.

Por último, el análisis estructural de contenido se complementará tras escoger determinadas fotografías de cada categoría con base en su significatividad. Para esto último utilizaré una orientación sociológica *cualitativa* que en apretada síntesis puedo decir que parte de tres supuestos básicos:

1. Que las personas actúan frente a su contexto de acuerdo con los significados que de él elaboran,
2. Que estos significados son resultado de la interacción social de las personas,
3. Que los significados son asumidos o modificados de acuerdo con los procesos de interpretación de las personas (Ímaz, 2011, 44).

El propósito de utilizar los marcos encontradas en el *corpus* iconográfico es el de ubicar las recurrencias que pudieran presentarse en ambos campos de análisis, con el fin específico de encontrarle sentido al material recabado. De manera que sea posible construir la narrativa del movimiento #YoSoy132 a partir del análisis de las imágenes y, basándonos en la idea de que cualquier forma de comunicación equivale a un relato como menciona Bernasconi (2011:17) y que aunado a ello «entender por relato a una historia que da cuenta de un suceso o una serie de sucesos asociados o conectados en un todo que haga sentido».

¿Qué historia querían contar los integrantes del #YoSoy132? La fotovoz es una estrategia en la etnografía visual en la que a través de la realización y utilización de fotografías los sujetos informantes pueden expresar sus ideas, concepciones, pensamientos, relaciones e interacciones.

Se trata de una estrategia de participación activa de los sujetos implicados en la investigación en la obtención de información visual. Son los sujetos de estudio quienes toman las fotografías, sus propias fotografías con las cuales después de realiza un análisis colectivo de las mismas. Según Carolina Wang (1999) la foto-voz tiene dos objetivos principales:

1. Registrar y reflejar las preocupaciones personales de los sujetos.
2. Promover el diálogo crítico y el conocimiento a través de las fotografías.

*Photovoice* (Fotovoz) fue utilizado en un inicio por Caroline Wang y Mary Ann Burris en 1980 en estudios sobre el bienestar de mujeres en la región de Yunnan en China. Manuel Ortiz lo relata de la siguiente manera:

Surgió en 1980 en el marco de una investigación de Caroline Wang sobre salud reproductiva en comunidades rurales de China. En palabras de Wang, reproducidas en el sitio [fotovoz.org](http://fotovoz.org): «es una técnica de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y representar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal» (2018: 76).

A través de la fotografía, que las mujeres habían tomado, se pedía a las mujeres que reflejaran su situación cotidiana para que después, a partir de sus imágenes, se pudiera establecer una conversación crítica sobre la misma. Este es el elemento clave de Fotovoz: un proceso de conocimiento crítico sobre las necesidades del contexto (*raise awareness*), una reflexión sobre las dificultades en alcanzar dichas necesidades (*ameliorate*) y un deseo de transformación social y política (*transformation*). Las bases epistemológicas están muy ancladas en el modelo de conciencia crítica (conscientización) de Paulo Freire, en la teoría crítica feminista y en modelos críticos etnográficos.

En el caso específico del #YoSoy132, dicho registro de fotografías e incluso el diálogo crítico que de ellas derivó sucedió de manera orgánica en su momento. Es decir que, sin que un

observador externo dirigiera la acción, integrantes del #YoSoy132 se lanzaron a las calles para reflejar sus preocupaciones personales y difundirlas masivamente en Internet. A continuación, se identifican temas y códigos recurrentes en las imágenes. Estos temas se categorizan, lo que facilita la identificación de problemas generales y específicos.

La disponibilidad de equipos (cámaras, lentes, celulares) necesarios para las actividades de la Fotovoz en el #YoSoy132 ofrece importantes beneficios en términos de acción, defensa, valores comunitarios y empoderamiento individual y colectivo. *Photovoice* enciende la participación de personas en la revelación de problemas. *Photovoice* no es simplemente el intercambio de información, sino la reflexión sobre sus propias imágenes. Es un método que permite a las personas determinar por sí mismas y por las demás, incluidos los responsables de las políticas públicas, lo que vale la pena recordar y lo que debe cambiarse.

La metodología de Fotovoz no tendría sentido sin el elemento de indexicalidad de las fotografías escogidas para dicho estudio. Este concepto ha sido ampliamente elaborado en la literatura de la antropología lingüística y, particularmente en la fotografía, por el semiólogo Charles Sanders Peirce, retomado después en México por John Mraz (2015). Para ellos, la indexicalidad se refiere al fenómeno de un signo que imprime (o indexa) algún objeto en el contexto en el que se produce y la fotografía puede caracterizarse no sólo como ícono sino también como índice.

Peirce (1940: 102) propone que hay tres tipos básicos de signos: índices, íconos y símbolos. Un índice es un signo que representa algo porque tiene una relación causal directa con ese algo. Mientras que un ícono es un signo que representa algo por su parecido con ese algo. Por ejemplo, el dibujo de un perro, el cual puede servir como un signo icónico del perro. Por último, el símbolo representa algo por convención: la palabra «mar» no tiene propiedades intrínsecamente

representativas, es gracias a la convención general que significa lo que significa.

La fotografía caracterizada como índice, dice Mraz (2015:19), «tal como la afinidad entre la huella digital y el dedo que la imprimió, la fotografía es un *rastro* de algo que estuvo frente a la cámara y reflejó la luz que quedó plasmada en una forma representacional». Roland Barthes observó que «la fotografía es literalmente una emanación del referente» (1981: 80); sin embargo, Mraz previene que debemos tener cuidado, pues la realidad es mucho más compleja:

La fotografía puede compararse al océano: su superficie ciertamente forma parte de la realidad, pero sus profundidades son abismales y difícilmente pueden adivinarse con sólo mirar la superficie. La relación de la fotografía –como imagen técnica y como índice- con la realidad es, pese a todas sus limitaciones, distinta a la de otros medios visuales (2015:19).

Ahora bien, es importante traer a la discusión lo que Martín Lefebvre (7-sept-17) analiza sobre el estudioso James Elkins, quien señala que se podría argumentar que la fotografía exclusivamente caracterizada como índice, independiente del símbolo y el icono, resulta un mal uso de la teoría de Peirce, ya que un hecho inflexible del signo incluye elementos de los tres. Por lo tanto, llamar a una fotografía índice, o decir que su más importante propiedad es la indexicalidad, es mal interpretar a Peirce. Es importante resaltar que la semiótica de Peirce es principalmente una teoría pragmática del conocimiento a través de los signos y que los signos son simplemente una manera a la que llegamos a conocer cosas sobre el mundo al representarlo.

Sin embargo, toda fotografía –como todo texto- debe ser leída desde su contexto particular:

La indexicalidad de las expresiones, no sólo verbales, sino también no verbales y conductuales. La indexicalidad supone que las expresiones adquieren su significado completo dentro de su particular contexto de enunciación. El investigador –así como el

interlocutor natural— no puede hallar el sentido de las expresiones sin conocer algo sobre la biografía y propósitos del emisor, el curso previo del discurso, las circunstancias de la expresión o el sentido de la relación interactiva en que acontece. El significado es «local» y no susceptible de generalización fuera del contexto interaccional en el que sirve (Pons, 2010:34).

Restringir las fotografías a su estado de índice es igual de improductivo como restringir el lenguaje verbal al estado de símbolo sin considerar las muchas funciones semióticas de las palabras. Imágenes y lenguaje, como la mayoría de los otros sistemas semióticos, están compuestos de signos que poseen características icónicas, indexales y simbólicas. En este sentido, el análisis de contenido de las fotografías en este estudio no se limitará a su componente de índice y, por lo mismo, se complementará con el de Fotovoz mencionado anteriormente.

Ahora bien, encontramos que hay al menos tres características significativas que colocan al #YoSoy132 entre los movimientos sociales en el marco de la circulación hipervisual:

1. No necesariamente apelan a los medios corporativos para la cobertura de sus acciones;
2. Crean sus propias plataformas informativas, las cuales están basadas en narrativas audiovisuales y redes sociales;
3. Rechazan el discurso de algunos medios corporativos y oficialistas. Cabe señalar que los medios de comunicación tienen una transformación en los últimos veinte años debido al neoliberalismo, misma que los aleja aún más de las causas de los movimientos sociales.

En otras palabras, con la aparición de nuevas tecnologías de información y comunicación, como las cámaras digitales y los teléfonos móviles llamados inteligentes, los movimientos sociales dejan de esperar la cobertura de sus acciones por parte de los medios corporativos de

comunicación. Los movimientos sociales, incluyendo al EZLN, contaron con aliados en algunos de los medios masivos de comunicación, como fue el caso de *La Jornada* y en particular de algunos periodistas. En cambio, los movimientos sociales en el marco de la circulación hipervisual, incluyendo al #YoSoy132, forman sus propias plataformas informativas para lo cual sus integrantes se profesionalizan en el uso de las cámaras fotográficas y de video, así como en la construcción de narrativas audiovisuales.

H. S. Becker afirma que los problemas que se enfrentan en la fotografía también existen dentro de las ciencias sociales en general y sugiere que «ninguno de los métodos sociológicos comúnmente aceptados y ampliamente utilizados los resuelve muy bien» (1994 :11).

En última instancia, se plantea que lo teórico y lo visual se integren en un solo análisis final. Se espera que a partir de estos tres momentos metodológicos: el teórico, el de la recopilación de información en campo: la creación del corpus y catalogación del mismo y el del análisis de las imágenes resuelvan las interrogantes de esta investigación.

# CAPÍTULO I

## MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIÓN COLECTIVA EN LA RED

Las expresiones visuales de los movimientos sociales<sup>4</sup> han sido múltiples y muy variadas. Actualmente, estos ponen en práctica muchas estrategias de acción directa como bloqueos y ocupación de espacios públicos, cuyas manifestaciones, por lo general, van acompañadas de protestas simbólicas y de contenido visual como el performance público, acciones contra-informativas con pegatinas, estenciles, carteles, serigrafías y, las que competen al aspecto digital de este trabajo: fotografías y ciberactivismo.<sup>5</sup> Estas acciones se caracterizan por la producción de imágenes con gran creatividad e imaginación, aporte de los y las artistas militantes de cada movimiento.

Ejemplo de lo anterior son las movilizaciones sociales que se han extendido en Asia, el Medio Oriente, Europa, los Estados Unidos y las Américas, donde fotografías y videos de plazas llenas de gente protestando contra sus gobiernos se volvieron virales y se convirtieron en símbolos de una ola de contención contra-hegemónica que se esparció rápidamente de un continente a otro.

Una cuestión fundamental en la presente investigación es que los movimientos sociales se encuentran atravesados por un aspecto social específico que se vive hoy en día: aquel de las imágenes digitales en red. Nuestro caso en cuestión, el movimiento #YoSoy132, es uno de ellos.

El aumento en el uso de Internet, redes sociales virtuales e imágenes digitales coloca a estos movimientos sociales en un modelo distinto a los clásicos Nuevos Movimientos Sociales que conceptualizan Alain Touraine y Charles Tilly.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Entendemos por movimiento social «una base organizada que comparte una agenda política de cambio y la lleva adelante a través de la acción colectiva» (Batliwala 2012: 5).

<sup>5</sup> Por ciberactivismo entendemos que es la utilización de las nuevas tecnologías para la acción política. Se infiere que el activismo, junto con el uso de Internet, son los marcos interpretativos sirven para organizar la experiencia en el ciberactivismo.

<sup>6</sup> Se entiende por Nuevos Movimientos Sociales los de los años sesenta que –por definición y contexto- no toman en

La creación de las redes sociales, como menciona Sidney Tarrow (2009:279), desempeña un papel significativo en la organización del movimiento pues, para Tilly (2009:22), es a partir de éstas que el movimiento teje lazos que le servirán para acrecentar su poder.

Alberto Melucci (1999:8) ha hecho ya un cabal recuento de las aproximaciones teóricas a la acción colectiva realizadas por diversos autores. Desde las investigaciones con fundamentos psicosociales basados en la hipótesis de la frustración que trabajan autores como Norman Davies (1962, 1973); hasta la teoría de movilización de recursos cuyos teóricos, William Gamson (1968) y Anthony Oberschall (1973), Pierre Bourdieu (1980) y después Elinor Ostrom (2001) intentan desarrollar, según Melucci, un análisis de la acción social como creación, consumo, intercambio, transferencia o redistribución de recursos entre grupos y sectores de la sociedad. Melucci se adelantó a su época, pues aunque él no logró ver los alcances que tenía el espacio virtual y la difusión de las imágenes de forma masiva en la sociedad, los textos pre-internet continúan actuales y considero que sus pensamientos son válidos y pueden ser utilizados para sustentar esta tesis.

El acercamiento sobre el análisis de la acción social descansa sobre tres principios de base que constituyen un factor del éxito de los procesos de desarrollo económico y social: confianza mutua, las normas en vigor, así como las redes y vínculos sociales, que se componen no sólo en el espacio real, sino en el cibernético.

Este fundamento teórico surge de los vínculos entre la familia, amigos y asociados, que pueden ser utilizados en una crisis, sólo para divertirse y/o ser utilizados como recursos para obtener beneficios materiales. Según Ostrom (2001), los aspectos de la organización social como la confianza, las normas y las redes pueden mejorar la eficacia de la sociedad civil facilitando la acción colectiva.

---

cuenta la sociedad red, las tecnologías de información y comunicación actuales y, por tanto, deben manejarse como una categoría conceptual distinta.

La teoría de la movilización de recursos como análisis para la acción social está intrínsecamente relacionada con el concepto de *capital social*, el cual implica vínculos sociales ligados en red que no pueden ser reducidos al espacio físico que alberga a los actores y actoras, sino estrechos lazos sociales que rebasan las barreras de lo real y lo virtual.

Bourdieu teorizó sobre tres formas de capital (económico, cultural y social) que tomadas en conjunto explican la estructura y la dinámica de las sociedades (Bourdieu y Wacquant, 1992). En 1986 define el capital social como «la suma de recursos reales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o de reconocimiento mutuo, compuesto de obligaciones sociales, convertibles, bajo ciertas condiciones al capital económico y que puede ser institucionalizado bajo la forma de un título de nobleza» (Bourdieu, 1980:1). Esos vínculos son irreductibles a las relaciones subjetivas de proximidad en el espacio físico (geográfico) o incluso en el espacio económico y social porque están fundadas sobre los intercambios inseparablemente materiales y simbólicos cuya instauración y perpetuación suponen el reconocimiento de esta proximidad (Bourdieu, 1980:2).

Wacquant retocó la definición del concepto años más tarde, en 1992, cuando estableció que el capital social es «la suma de recursos, reales o virtuales, que regresan a un individuo o a un grupo de personas en virtud de poseer una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y de reconocimiento mutuo» (Bourdieu y Wacquant, 1992:14). De manera que, el capital social surge no sólo de la interacción física entre las personas, sino de su interacción en el espacio virtual.

La relación entre el capital social (cibernético o no), es una herramienta cuya aplicación a la vida cotidiana refuerza el poder de la sociedad basado en la cohesión, el vínculo o red que pueden o no convertirse en una acción colectiva.

Melucci, además, recuenta las aproximaciones que tienden a ligar la acción colectiva con el sistema político como las primeras obras de Tilly (1969 y 1975), en donde afirma que la violencia colectiva es un fenómeno que se verifica cuando los grupos sociales luchan por el poder; sin embargo, no indagaremos más en las teorías de movimientos sociales y la acción colectiva y, nos basaremos en la construcción de la definición que nos aporta Melucci para esta investigación.

El autor (1999:7), hace una reevaluación de la contribución teórica de los años setenta de los movimientos sociales y deshecha la consideración de Charles Tilly (1975) y de Neil Smelser (1963) quienes consideran la acción colectiva como el resultado de crisis económicas y desintegración social. Para Melucci, dicha concepción descuida la dimensión del conflicto dentro de la acción colectiva y la reduce a la reacción patológica y a la marginalidad. De la misma manera, Melucci descarta también las aproximaciones de Max Webber (1983), Alain Touraine (1973) o Jürgen Habermas (1976) quienes basaron sus análisis en un acercamiento «estructural» sistémico que atribuía el conflicto a los cambios en el capitalismo posindustrial, pues para Melucci «los movimientos deben examinarse, no a la luz de las apariencias o de la retórica, como sistemas de acción» (1999:10), como lo expresa claramente en el siguiente párrafo:

Los movimientos son construcciones sociales. Más que una consecuencia de crisis o disfunciones, más que una expresión de creencias, la acción colectiva es «construida» gracias a una inversión organizativa. Aquí la «organización» no es una característica empírica, sino un nivel analítico. Mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está delimitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las constricciones pueden ser activados al margen de la acción en sí (Melucci, 1999:31).

Daniel Cefaï (2007) trabajó la teoría de la acción colectiva como la tentativa de

construcción de un colectivo, más o menos formalizado e institucionalizado, por los individuos que buscan conseguir un objetivo compartido, en contextos de cooperación y de competición con otros colectivos o grupos. La acción colectiva es entonces, una «acción conjunta» o una «acción concertada». De tal manera, añade Melucci, que «los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que se cuenta con estructuras: la unidad y continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, a pesar de la desestructuración aparente de estos fenómenos sociales» (Melucci, 1999:10).

Didier Lapeyronnie, a su vez, lo puntualiza de manera muy similar y en la misma línea que Melucci, pues para él los movimientos sociales pueden ser definidos como «un colectivo que actúa con una cierta continuidad para promover un cambio o resistírsele, en el interior de la sociedad o del grupo del cual forma parte esta colectividad. Como colectivo, un movimiento es un grupo en el cual la pertenencia de los miembros es variable e indefinida» (Lapeyronnie, 2011 :223). Melucci agregaría que «los movimientos son sistemas de acción en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico» (Melucci, 1999:11).

Es importante indicar que Melucci subraya que un movimiento social se distingue de un partido de fútbol, en tanto que cada uno de ellos tiene un sentido y una orientación muy diferente, y que se debe de tomar en cuenta su naturaleza diversa y compleja como criterio fundamental. Los movimientos sociales, en realidad, contienen una amplia gama de procesos sociales y formas de acción. Dicho en palabras del autor:

Los movimientos sociales «contemporáneos» toman la forma de redes de solidaridad que depositan su confianza en poderosos significados culturales, y son precisamente estos significados lo que los distingue de los actores políticos y de las organizaciones formales. [...] Los movimientos sociales no son entidades que se mueven por

objetivos unificados atribuidos al movimiento por ideologías. Los movimientos sociales son sistemas de acción, redes complejas entre los diferentes niveles y significados de la acción social. [...] Las formas contemporáneas de la acción colectiva son múltiples y muy variables (Melucci, 1996:5).

Dichas formas de acción colectiva son las que se considerarán en la presente investigación: la particularidad de una forma específica de actuar colectivamente en el movimiento #YoSoy132 en México. Para poder analizarlo será necesario cruzar las variables del uso que le dio el movimiento a la imagen en Internet y comprender la significación específica de dicho movimiento. Melucci (1999:2) se refiere a la sociedad actual, basándose en otros teóricos, como una sociedad «posindustrial», «posmoderna», «capitalista tardía», «compleja», «de la información».

Melucci habla de un sistema mundial globalizado –en el siglo pasado- donde la sociedad se ha convertido en una sociedad general. Las formas que toma el poder, así como el conflicto social afectan este espacio globalizado en su totalidad, aunque de diferente manera en las distintas partes del mundo. Este espacio globalizado es el que enmarca toda discusión sobre la acción colectiva y los movimientos sociales (Melucci, 1999:7).

Los cambios actuales no pueden ser entendidos sin el contexto histórico del cual provienen. De esta manera, para poder hacer un análisis sobre el uso de la tecnología y los medios de comunicación en la sociedad hoy en día, es imprescindible partir de los avances tecnológicos y comprender el alcance de efectos y consecuencias en relación con la revolución industrial. Manuel Castells, ha teorizado sobre el uso de las tecnologías y los cambios que estos preceden en la sociedad y en los movimientos sociales. Para él:

La situación mundial actual vive cambios acelerados sin precedentes históricos. Para situarnos en esta sociedad de las tecnologías de la información y la comunicación es

necesario hacer un breve recorrido por la evolución de la misma, para llevar a cabo análisis de las tendencias innovadoras actuales, el Internet y las imágenes que circulan en la Web (Castells, 1999:1).

La primera revolución tecnológica del procesamiento de la información nos remonta al siglo XIII en China, donde la imprenta fue invento suyo, según Castells que lo explicó de la siguiente manera:

China fue la civilización tecnológica más avanzada, no sólo en la información y agricultura, sino porque destacaban en el ámbito militar. A pesar de haber estado a la vanguardia tecnológica por siglos, a partir del 1400, China cayó en un conservadurismo tecnológico, debido a un cambio de Dinastía –y cambio de orientación política-, seguido de un atrincheramiento burocrático. Tenían miedo al cambio y el contacto con el extranjero les pareció innecesario (Castells,1999:33).

A Japón le sucedió algo similar, pues pasó un periodo de aislamiento histórico mucho más profundo que China. El aislamiento de las grandes potencias tecnológicas de Asia Pacífico entre 1636 y 1853, coincidió con el periodo crítico de la formación del sistema industrial en el hemisferio occidental. El verdadero núcleo de la revolución tecnológica de la información en el siglo XX, subsiguió a la Segunda Guerra Mundial,<sup>7</sup> cuando tuvieron lugar los mayores avances de la electrónica y la primera computadora.

Un punto central que no debe escapar a la relación que buscamos entre la acción colectiva en los movimientos sociales y el Internet es sin duda, la aparición de la informática; parteaguas en la historia. Máquinas con capacidades superiores al ser humano en almacenaje, velocidad, precisión y procesamiento de información, agilizaron el desarrollo de la ciencia y la generación de conocimiento muy específico. El Internet se creó en la década de los sesenta por soldados

---

<sup>7</sup> Aunque el teléfono ya hubiese sido inventado por Bell en 1876; y el radio por Marconi en 1898.

tecnológicos del Servicio de Proyectos de Investigación Avanzada del Departamento de Defensa estadounidense.

Como describe John Berger, el Internet: «Es un espacio sin horizonte. Tampoco hay continuidad entre las acciones, ni pausas, ni atajos, ni líneas, ni pasado, ni futuro» (Berger,2004:218). O en palabras de Gubern:

El ciberespacio es, en efecto, un paradójico lugar y un espacio sin extensión, un espacio figurativo inmaterial, un espacio mental iconizado estereoscópicamente, que permite el efecto de penetración ilusoria en un territorio infográfico para vivir dentro de una imagen, sin tener la impresión de que se está dentro de tal imagen, y viajar así en la inmovilidad (Gubern, 1996:166).

Desde el enfoque de la participación y reivindicación social, Mariana Celorio define al internet como:

Un territorio ‘real’ que ofrece a las personas, grupos, organizaciones y movimientos sociales un lugar para el desarrollo de formas complementarias de interacción social, adicionales a las tradicionales que han influido en las relaciones sociales; las formas de producción de redes alternativas de relaciones sociales y de creación de vínculos; los procesos de comunicación y las estrategias de divulgación que permite resignificar las experiencias del conocimiento y de las prácticas de interacción humana de ideas, valores y conocimiento; la construcción y representación de identidades colectivas y la producción de movimientos de opinión, de manera fundamental (Celorio, 2011:48).

La revolución tecnológica, modificó la base material de la sociedad a un ritmo acelerado, nota Castells (1999:27). Los cambios impactaron las formas de vida y las maneras de relacionarse entre los sujetos, no de manera paulatina sino rápidamente, de una generación a otra. Castells subraya que los cambios son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológicos y económicos.

Así, cuando en la década de 1970 se constituyó un nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a la tecnología de la información, sobre todo en los Estados Unidos, fue un segmento específico de su sociedad, en interacción con la economía global y la geopolítica mundial, el que materializó un modo nuevo de producir, comunicar, gestionar y vivir. [...] Cabe relacionar de algún modo el florecimiento tecnológico que tuvo lugar a comienzos de la década de los setenta con la cultura de la libertad, la innovación tecnológica y el espíritu emprendedor que resultaron de la cultura de los campus estadounidenses de la década de 1960 (Castells, 1999:31).

Como resultado, se puede decir que el Internet ha transformado la acción colectiva, pues esta nueva manera de informarse, comunicarse, organizarse y de movilizarse, ha facilitado la articulación de redes sociales y por tanto la incidencia de los movimientos sociales en el contexto real (Celorio, 2011).

En este sentido, el capitalismo sufrió un proceso de reestructuración profunda; donde las economías se volvieron interdependientes y donde también se acentuó el desarrollo desigual.

Mark Poster explica en su libro *Information Please*, que el dominio preponderante de los Estados Unidos debe entenderse desde el aislamiento de China y Japón en el siglo XIX y después con el colapso de la Unión Soviética en 1989. Poster expone que los Estados Unidos se situaron en una posición de poder sin oposición desde el final de la segunda guerra mundial y se acentuó tras la caída del muro de Berlín. «Estados Unidos accedió a la posición hegemónica establecida durante los últimos cinco siglos de imperialismo en la que Europa había extendido su control sobre la mayor parte del mundo y que, después de la Segunda Guerra Mundial, cedió ese control al imperio norteamericano» (Poster, 2006:46).

Para dicho autor (2006:25), la teoría postcolonial de la década de 1980, aunque muy

importante para la comprensión de la situación del mundo contemporáneo, no ha avanzado lo suficiente con respecto a cuestiones de los medios de comunicación y en particular del vínculo humanos-máquinas en el proceso de formación de la cultura global.

Este fenómeno de globalización al cual se refiere Poster es incompatible con la idea de *aldea global* que inventó Marshal McLuhan en los sesenta. Gubern (2000:62), por otro lado, defiende que en las aldeas globales y cibernéticas los flujos de comunicación son multidireccionales y desjerarquizados; mientras que Poster afirma que en la configuración de las redes mediáticas oficiales actuales la comunicación tiende a ser monodireccional, de norte a sur, la cual puede crear efectos de dependencia económica y cultural, extendiendo el sistema neoliberal porque la información es mercancía e ideología a la vez. La siguiente cita de Poster lo explica con más precisión:

Después de que las naciones occidentales establecieran un sistema de «mercado libre»<sup>8</sup> en la década de 1980 con el TLCAN y el GATT, tratados de comercio internacional, la iniciativa de las relaciones globales cambió con respecto a los procesos económicos, migratorios y de comunicación (Poster, 2006: 29-32).

Como Stuart Hall sugiere, debemos entender «que el ascenso de Occidente es *también* una historia global» (Hall, 1996:187). Poster continúa con la explicación de la situación mundial que se vive debido a esta exorbitante globalización, producto en parte, de la invención del Internet.

Después de la intensa globalización de los últimos treinta años, la situación post-postcolonial se ha modificado y es más compleja aún. Por un lado, los pueblos del mundo no occidental están ahora, en gran número, en el mundo occidental. Judíos y musulmanes habitaron Europa antes de la globalización occidental. Los chinos emigraron a través de Asia (Ong 1999). Los africanos han sido (contra su voluntad)

---

<sup>8</sup> Las comillas son mías.

colocados en Occidente desde el inicio de la globalización. En segundo lugar, el tremendo impacto del aspecto económico de la globalización ha llevado productos occidentales al resto del mundo y ha incorporado la mano de obra no occidental en el diseño y fabricación de productos occidentales. Las naciones poscoloniales están saturadas de productos occidentales, incluidas las competencias laborales adquiridas en universidades de tipo occidental y exportadas de vuelta a casa. En tercer lugar, los objetos culturales van y vienen entre el Occidente y el resto del mundo a través de los sistemas de comunicaciones globales (Poster, 2006: 29-32).

Podríamos entonces hablar de una *sociedad informacional*, como la llama Castells (1999:46), caracterizada por sus «sistemas socio-técnicos: sociedades cuyos procesos centrales de generación del conocimiento, la productividad económica, el poder político y militar, así como los medios de comunicación están integrando al mundo en redes globales» (Castells, 1999:47).

Videos, películas, episodios de televisión, fotografías, e-mails, páginas de Internet y llamadas telefónicas hoy viajan por los continentes, proliferándose y difundándose como virus. En este contexto mediático, «nuevos tipos de inconsciente emergen tanto para los productores como los receptores de la cultura» (Poster, 2006:36). Hoy en día, navegamos insaciablemente por circuitos infoelectrónicos y ambientes virtuales que se renuevan sin parar. En Internet, el tráfico se duplica cada cien días (de Moraes, 2007b:22).

Se encontró la sugerencia en autores como E. H. Gombrich (1996) y Nicholas Mirzeoff (1999) de que actualmente vivimos en una cultura saturada visualmente y que la modernidad tardía ha sufrido un «giro visual» hacia una cultura cada vez más «ocularcéntrica» (Mitchell, 1994). Dichas aseveraciones han inspirado el debate teórico en las ciencias sociales y las humanidades con respecto al «poder de las imágenes» en conflictos políticos, como bien es posible apreciarse en el libro *Advances in the Visual Analysis of Social Movements*. Para Stephen Spencer «ha habido

cambios en la forma y la fluidez de las nuevas tecnologías de medios que permiten nuevas formas de experiencia visual. Esta plasticidad en la comunicación digital reconoce la simultánea experiencia de lo visual, el audio, los datos verbales fluidos y relativamente fáciles de manipular» (2011:11). Al incursionarnos en el terreno virtual de nuestra sociedad, los números apuntan a que nuestra comprensión del mundo es en gran parte, visual.

En un conflicto, los símbolos visuales desempeñan un papel central. Como explica Nicole Doerr, «los símbolos son importantes en los movimientos sociales porque son indicadores de marcos complejos y un conocimiento muy vasto. Ayudan a los manifestantes a indicar su afiliación con el colectivo e identificar su posicionamiento en conflictos políticos» (2013:xii).

La acción colectiva que propone Melucci está construida por medio de las relaciones sociales entre individuos. Estos individuos que se identifican unos con los otros. «Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones ‘organizadas’; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al ‘estar juntos’ y a los fines que persiguen. Cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos confrontamos con lo que llamo un sistema de acción multipolar» (Melucci, 1999:14).

Nuestro sujeto (los y las jóvenes del #Yosoy132), con el fin de alcanzar su objetivo común, recurren al uso de las tecnologías digitales para enfrentar los viejos usos electrónicos de dominación, manipulación y reproducción de los intereses económicos específicos de la minoría dominante. Comprender la acción colectiva en este sentido, implica un análisis del uso del Internet, las redes sociales y las imágenes.

El uso de la imagen en los movimientos sociales es importante no solo en el plano de la identificación dentro del grupo en sí, sino en la representación visual de los movimientos sociales

en los medios oficiales y alternativos.

En este sentido, tanto en relación con la acción colectiva en red como con la desobediencia civil, a la cual hace referencia Noam Chomsky<sup>9</sup>, la autora Nancy Fraser habla de «contrapúblicos subalternos» para referirse a «espacios discursivos paralelos donde los miembros de los grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra-discursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones opuestas de sus identidades, intereses y necesidades» y la cita de la siguiente manera:

En las sociedades estratificadas, los contrapúblicos subalternos tienen un doble carácter. Por un lado, funcionan como espacios de retiro y reagrupamiento; por el otro funcionan también como bases y campos de entrenamiento para actividades de agitación dirigidas a públicos más amplios. Es precisamente en la dialéctica entre estas dos funciones donde reside su potencial emancipatorio (Fraser, 1997:117).

Guiomar Rovira insiste en que:

Los movimientos y los colectivos activistas buscan siempre construir estos espacios de opinión –de comunicación alternativa– que luchan contra las ideas hegemónicas y a la vez contrarrestar la omisión mediática o la representación simplificada o tergiversada de las protestas en los medios masivos. La extensión de Internet, el «periodismo ciudadano», los *blogs*, las redes sociales digitales, le han quitado la última palabra a los grandes consorcios de la comunicación y se han convertido en instrumentos competidores para insertar discursos distintos en la agenda pública, esos «contrapúblicos» con posibilidades de impacto más allá de sus afines (Rovira, 2013:108).

---

<sup>9</sup> Según Noam Chomsky en entrevista con Julian Assange en 1971 en *Le Monde demain*, en <http://www.wikileaks-forum.com/index.php/topic,12631.0.html>  
<http://worldtomorrow.wikileaks.org/episode-11.html>, consultado el 27 de abril 2013.

El movimiento #YoSoy132 no puede ser comprendido sin esta base teórica, de emancipación por medio de medios alternativos y de las imágenes a través de ellos; que a su vez implica la acción colectiva y, por supuesto, los movimientos sociales. Pero hoy, hay factores que han transformado la manera en la cual los movimientos sociales son llevados a través de la historia. La utilización de redes sociales en la nueva ola de movimientos sociales se ha extendido en el mundo entero e implica un análisis profundo en lo que concierne a su definición.

Movimientos sociales en la actualidad, como el #Yosoy132, deben ser analizados a partir del contexto social y de ciertas características de la época. En este sentido, Manuel Castells (2012(b)), analiza dichas características puntualmente. Para él, las redes de significación de los movimientos sociales están tejidas de múltiples formas. «El uso del Internet y las redes de comunicación móvil es esencial, pero multimodal. Incluye redes sociales conectadas en línea y desconectadas, así como las redes sociales pre-existentes y redes que se forman durante las acciones del movimiento» (2012 (b): 221).

Otra característica importante que destaca Castells es el espacio híbrido que se constituye entre el ciberespacio y el espacio urbano. Y, aunque los movimientos sociales se inicien por Internet, según Castells, se convierten en movimientos sociales al ocupar el espacio público no-virtual. El espacio híbrido al cual se refiere el autor es el espacio de autonomía. La característica de la autonomía de comunicación provista por Internet de la que habla Castells en su libro *Las redes de indignación y esperanza* (2012), se refiere a un elemento fundamental que vuelve posible la difusión viral de videos, de mensajes y de imágenes que incitan a la acción colectiva.

Para Castells, los movimientos sociales actuales comparten una cultura de autonomía que él refiere como «la capacidad que tiene un actor social para convertirse en sujeto, al definir sus acciones con base en proyectos construidos independientemente de las instituciones de la

sociedad» (2012(b): 230). En este sentido, también Melucci aporta la siguiente idea con respecto a la misma característica:

Un movimiento social consiste de diversas unidades autónomas que dedican gran parte de sus recursos a la construcción y mantenimiento de una solidaridad interna; es una red de intercambio y comunicación que mantiene en contacto, unas con otras, a las cuasi-autónomas células separadas. Tanto la información, como los individuos y patrones de comportamiento circulan por esta red que pasa de una unidad a otra y que trae consigo un grado de homogeneidad a la red. El liderazgo no se encuentra concentrado, sino diseminado y se limita a metas específicas [...] Los movimientos contemporáneos semejan una amorfa nebulosa de molde indistinto y de densidad variable (Melucci, 1996:114).

Mariana Celorio aporta a esta misma idea de cómo el ciberespacio tiene una dinámica bastante similar a la de espacio público:

El espacio público es un territorio cultural, simbólico y geográfico donde se propicia la interacción, la exclusión y la segregación social entre quienes pertenecen y no a él, entre quienes lo usan, lo viven con quienes lo administran y gestionan; es sede de formas plurales de expresión ciudadana y de maneras distintas de apropiación colectiva que muchas veces pueden ser antagónicas, contradictorias, hasta llegar a la violencia (Celorio, 2011:25).

La anterior exposición de los movimientos sociales hace pensar invariablemente en las movilizaciones actuales que navegan entre la esfera del ciberespacio y las relaciones cara a cara en el espacio urbano donde las formas de resistencia expresan la necesidad de contrarrestar la información que los medios masivos oficiales ofrecen al público y por la cual, según Melucci (1996:182), se canalizan de manera oculta las formas de dominación y poder hegemónicas.

Rovira explica en su último libro *Activismo en red y multitudes conectadas* que:

En las últimas décadas vemos aparecer nuevas formas de articulación política que no construyen un sujeto unitario ni una coordinación centralizada, sino que tienden a la autoorganización y cooperación, manteniendo la autonomía de las partes. La red distribuida, distinta de la estructura jerárquica o de la red en estrella o del lattice o cadena, permite que cada nodo se comunique con cualquier otro, generando caminos de redundancia y dispersión. La red se ha vuelto el paradigma de las luchas emancipatorias contemporáneas y sus anhelos de horizontalidad (2017: 10).

En el caso específico del ciberespacio, las imágenes que circulan en las redes sociales obtienen un mayor grado de vinculación que links o texto. Estudios de marketing han demostrado que las imágenes en una página Web tienen mayores posibilidades de ser compartidas que cualquier otra cosa.

De acuerdo con una empresa de marketing que realizó un estudio con respecto al número de visitas que obtenía la publicidad que contenía imágenes, comparada con aquella publicidad sin imágenes, resolvió que a las personas les atraen más las imágenes que los links o los textos. Aquellos artículos que incluían imágenes eran visitados 94 por ciento más que aquellos que no las incluían y las páginas de Internet con videos, tienen un 50 por ciento más de probabilidad de ser clasificadas en la primera búsqueda de Google (MDG Advertising, 2015).

Según el *Bytemobile Analytics Report* del 2005, los videos en Internet representan el 50 por ciento de todo el tráfico móvil cibernético y hasta el 69 por ciento de tráfico en ciertas redes. Los videos obtienen 567 por ciento más *links* que publicaciones de texto.

Elsie McPhail, en *Desplazamientos de la imagen* insiste en que «con el Internet, existen posibilidades cada vez mayores de reproducción que influyen de forma importante en la manera de percibir las imágenes. La discusión sobre la reproducción de las imágenes mediante dispositivos

técnicos es completamente relevante y su actualización debe darse a la luz de los medios digitales» (2013:9).

En el momento en el que hablamos de nuevas formas de organización social en los movimientos sociales es necesario plantearse el uso de las imágenes que circulan por la red, envueltas en un contexto de conflicto político. Dado que, como afirma Melucci, «los movimientos sociales contemporáneos son los portadores del potencial oculto para el cambio» (1996:185), las imágenes nos pueden proveer de información valiosa sobre lo que ocurre en el movimiento y cómo este se va desarrollando, o como lo escribe directamente Melucci, «en los sistemas contemporáneos los signos se vuelven intercambiables y el poder reside en los lenguajes y códigos que organizan el flujo de información. La acción colectiva, por su mera existencia, representa en su forma y modelos de organización un mensaje que se transmite al resto de la sociedad» (1999:7).

La autora Silvia Lago hace referencia al uso de las imágenes en los movimientos sociales y su importancia para la comunicación de información dentro de la organización social en sí, como con el exterior:

La dimensión estética y comunicativa de la acción política contemporánea es absolutamente central y está totalmente entrelazada con la cuestión de la representación. El sentido del mensaje y objetivo social que persigue cada una de las organizaciones, logra ser transmitido a través de lo emotivo, de la sensibilidad, y hasta lo psicológico, con lo cual, puede movilizar valores y costumbres, e inclusive, la subjetividad de aquellos espectadores (o potenciales adherentes a la causa). En este sentido, la representación visual y directa (Holmes, 2005) posee efectividad material conteniendo en sí una fuerte carga simbólica. De este modo, el ciberespacio se entiende como otro escenario desde donde es posible desarrollar nuevas formas de expresión, de comunicación y de organización de su acción colectiva (2015: 3).

Dicha dimensión estética y simbólica de la acción colectiva no puede compararse con otro tipo de recursos que se utilizan dentro de un movimiento social, también la menciona Melucci cuando acierta al decir que:

La eficacia de la acción simbólica no puede evaluarse utilizando las normas aplicadas a otras formas de acción. Los recursos simbólicos no operan con la misma lógica que los recursos materiales o físicos. La «masa crítica» ha perdido el peso que pudo haber tenido en el pasado, ya que a menudo los grandes cambios son producidos por pequeños multiplicadores simbólicos, a través de la acción que realizan las «minorías activas» y que evolucionan a cuestiones más importantes (1996:185).

Por tanto, es preciso indagar si existen acaso ciertas dimensiones de las *nuevas* formas de acción, que debiéramos asignar a un contexto sistémico que no sea el del capitalismo industrial. Dicha afirmación no plantea que el Internet haya sido la fuente de la causalidad social, pues ni esta ni ninguna otra tecnología pueden ser la raíz de los movimientos sociales; sin embargo, E.H. Böhm (1996:47) se propuso encontrar algo distinto del lenguaje o de la lógica al preguntarse sobre el significado ontológico de las imágenes:

El concepto fundamental de Böhm «logos no verbal» como logos icónico, que a su vez deriva en «comprensión icónica», significa entender cómo las imágenes crean significado aparte del lenguaje en aquello que llamó *Bild Akt* o acto de la imagen (Böhm citado por Mcphail, 2013:93).

El acto-imagen, es decir la acción de construir la imagen digital, podría entenderse entonces como una nueva dimensión de la acción colectiva general de los movimientos sociales urbanos del siglo XXI.

Castells explica que «los movimientos sociales surgen de las contradicciones y conflictos específicos de cada sociedad. Se expresan en protestas y proyectos colectivos que resultan de sus

experiencias multidimensionales; sin embargo, a su vez es importante señalar el papel clave que tiene la comunicación en la formación y el ejercicio de los movimientos sociales actuales y en el pasado» (2012 (b): 229). Para Melucci (1999:6), el interrogante sobre las *nuevas* formas de acción es refutado por los críticos de los «nuevos movimientos», quienes los ubican exclusivamente en un plano político. Para él:

Los enfoques recientes con respecto a la acción colectiva, en términos de movilización de recursos, estructura de la oportunidad política o elección racional, tienden a reducir la acción a sus rasgos más evidentes, y a aquellas dimensiones que son fácilmente mensurables. Pero este tipo de reduccionismo ignora la interrogante relativa a la aparición de un nuevo paradigma de la acción colectiva, sin ofrecer ningún tipo de respuesta (Melucci, 1999:6).

Más adelante, el mismo Melucci explica que «los conflictos son eminentemente relacionales, dinámicos y culturales, puesto que abarcan la esfera de la formación de significado» (Melucci, 1999:10). No hay que dejar de lado el carácter estructural que afecta las formas de dominación de una sociedad basada en la información. De esta manera, el problema debe entenderse a partir de la relación entre los conflictos y sus manifestaciones empíricas, «que siempre se dan en el contexto de sociedades históricas concretas; es decir, dentro de un Estado Nacional, un sistema político, una estructura de clases o una tradición cultural específica» (1999:10).

Como menciona Rovira (2017:11):

El Internet de la web 1.0 dotó de infraestructura y propició el encuentro entre activistas y el tejido de las redes transnacionales de contra-información. [...] Sin embargo, no será hasta las plataformas de redes sociales digitales, la llamada web 2.0, cuando la tecnología imprimirá un formato inédito a la comunicación para la acción política, acabando con su calidad de experiencia «alternativa» mediada por el activismo: será a partir de la

Primavera Árabe cuando florecerá una potencia en red, desde espacios cotidianos y no necesariamente antagonistas, desde redes privadas de Facebook y Twitter, abierta a la intervención de cualquiera, sin credencial activista y sin la mediación del medio masivo o el medio radical.

Para Rovira (2017:13), con la web 2.0 (ahora ya la web 3.0 que refiere a una web de interacción), el concepto de «medios o comunicación alternativa» se queda corto y propone dos términos (o dos etapas) para distinguir los tipos de nuevos actores colectivos que surgen de la relación entre los movimientos sociales y la comunicación digital para esta era informacional actual: redes activistas y multitudes conectadas.

La primera refiere a las redes donde la información sobre las protestas ya no está en manos exclusivas de los medios de difusión masiva. Sino que los activistas se convierten en sus propios comunicadores, también conocido bajo la noción de contra-información que se definirá más adelante. La segunda etapa consiste, para Rovira, en nodos interconectados simultáneamente in situ y en línea. «Ya no solamente son colectivos organizados que se vinculan entre sí para formar redes activistas, sino que son esos cualquiera que a título personal salen a las calles, se encuentran y construyen espacios de convivencia e interlocución inesperados». Esta idea se desarrolla con profundidad en el siguiente capítulo, donde se detalla la importancia de la circulación hipervisual en Internet para los movimientos sociales actuales.

Es necesario incluir en el análisis de los movimientos sociales, en particular los movimientos como el #YoSoy132, el aspecto simbólico del uso de las imágenes para la acción colectiva en un movimiento social, tanto en la esfera urbana como en el espacio virtual.

## CAPÍTULO II

### LA CIRCULACIÓN HIPEVISUAL

El objetivo principal de este capítulo es el de llevar a cabo una revisión histórica del uso de las imágenes en los medios masivos de comunicación y el Internet para la construcción de la definición del término cuyo eje argumentativo se basará en la particularidad de la relevancia que han tomado las imágenes hoy en día que se producen y se reproducen masivamente desde nodos interconectados y que, contribuyen a modificar las formas de percibir la realidad.

Aunque las imágenes han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad en los últimos años, esta presencia se ha acentuado considerablemente. Muchos teóricos hace tiempo que anuncian cambios significativos en el mundo, resultado de la incorporación de las imágenes en todos los ámbitos de la vida social. Aunque los estudios de la imagen en las ciencias sociales han sido marginados a lo largo de muchas décadas, el debate progresivamente se enciende, permitiendo así que las imágenes se introduzcan en espacios de investigación. Mejor dicho por Paolo Favero: «el debate con respecto al origen y la función de las imágenes parece estar en auge. Investigadores de diversas disciplinas han intensificado sus pesquisas en el cambio ontológico y epistemológico de las imágenes» (2014: 166).

El fenómeno del exceso de imágenes que se observa desde el inicio de este siglo, lleva muchos nombres. Algunos, como Vilém Flusser, lo llamaron *sociedades telemáticas*. Manuel Castells utilizó el término *sociedades informacionales*. Román Gubern, por su lado, a veces ocupa el concepto *hiperinflación informativa*, mientras Dênis de Moraes habla de *hiperinflación audiovisual*. Otros autores insisten en meter todo lo relacionado con el uso del Internet (texto, video, audio, imagen fija, blogs, páginas web) en el mismo saco y denominarlo por igual:

*hipertexto*<sup>10</sup>; sin embargo, para el uso específico de esta investigación, me centraré en el concepto de hipervisualidad, con el fin de resaltar la utilización prioritaria de la imagen.

El término hipervisualidad está emparentado con una serie de conceptos relacionados que también comienzan por el prefijo *hiper*, lo que ha conducido a algunos autores a teorizar sobre lo que se esconde debajo de dicho prefijo. Etimológicamente, *hiper* deriva del griego *hyper* (ὑπέρ) que aparece tanto en palabras de origen griego (con el sentido de más allá de, sobre de; como en las palabras hipérbole -exageración- o hipérbaton -transposición, pasar por encima-), también se utiliza en otras palabras de formación moderna (donde denota una cantidad o grado superior al normal o grado excesivo). Para la Real Academia Española (2011) el prefijo *hiper* significa superioridad o exceso. Aunque no todos los teóricos utilizan el prefijo *hiper* para referirse al uso extensivo de las imágenes.

Flusser fue de los primeros en apuntar en esta dirección, pues en 1985 publicó en Alemania su libro *Hacia el universo de las imágenes técnicas*. Ya entonces, este teórico resaltaba la importancia de las imágenes y la posibilidad de que los seres humanos volverían a interactuar por medio de las mismas. El «universo de las imágenes técnicas», como lo llama Flusser (2011:11), formado por fotos, películas, videos y computadoras, ha ido asumiendo la función de la que se habían encargado los textos lineales: ser vehículo de informaciones de vital importancia para la sociedad y los individuos. Para dicho autor:

Los textos lineales ocuparon la posición dominante como portadores de las informaciones importantes para la vida sólo durante unos cuatro mil años, sólo durante ese periodo llamado «historia». Anteriormente, durante unos cuarenta mil años de la «prehistoria», los portadores habían sido medios estructurados de otra manera, especialmente imágenes

---

<sup>10</sup> Este último concepto se discutirá más adelante.

(Flusser, 2011:11).

El autor expone que la mediación humana estaba estructurada fundamentalmente a base de imágenes y que hoy en día las sociedades –con el uso de los teléfonos móviles inteligentes y el internet- han vuelto una a mediación estructurada principalmente por imágenes técnicas. Él las llama sociedades telemáticas. En este sentido, para dicho autor, los textos lineales desempeñaron en la existencia humana apenas un papel pasajero; sin embargo, no deshecha el sistema de comunicación lineal, ni los textos, pues para él las imágenes técnicas no pueden ser comprendidas sin estar contextualizadas, generalmente por medio de textos.

Victor Renobell (2005), por su parte, expone que históricamente pueden destacarse tres momentos clave para el cambio de visualidades sociales: el surgimiento de la imprenta, el surgimiento de la fotografía y la invención de los medios de comunicación de masas y del Internet. Cada uno de estos cambios ha traído una nueva dimensión de visualidad. Pero, ¿qué distingue la hipervisualidad de otros conceptos y dónde pudo haberse originado?

La circulación hipervisual no sólo tiene que ver con un cambio tecnológico. La fotografía, como se observó anteriormente, ha estado presente y se ha ido entrometiendo en la vida del ser humano desde hace casi dos siglos. Incluso, el uso de la fotografía en los movimientos sociales, tampoco es un asunto nuevo; sin embargo, el cambio a la circulación hipervisual debe entenderse en un contexto político, y económico; de avances tecnológicos sí, pero además de cambios culturales particulares, los cuales se describen a continuación.

En 1990 se creó la primera cámara digital para uso comercial, pero ésta no se distribuyó sino hasta diez años después. En el 2000, la compañía Canon sacó al mercado y popularizó una cámara dSLR llamada EOS 30D. Era una cámara muy parecida a los modelos análogos electrónicos. Pero ésta tenía una pantallita en la que, al disparar, podías ver la foto al instante. A pesar de que su precio era alto, esta cámara se convirtió rápidamente en un éxito de mercado porque se podían

hacer fotografías digitales de manera profesional. Tenía la posibilidad de intercambiar lentes y de la misma manera como se utilizaban las análogas, se podía manipular la apertura, la velocidad y el ISO<sup>11</sup>, tal como venía haciendo con cámaras análogas electrónicas.

Anteriormente, todas las cámaras digitales en el mercado eran point-and-shoot<sup>12</sup>. La 30D llegó a México en el 2000, donde también se popularizó. Según Tim Vitale (2013), para el 2003 las dSLR de Canon fueron reconocidas por la revista *Popular Photography* como capaces de producir imágenes equivalentes a las de 35 mm. Fue tanto su auge que muy pronto prácticamente todas las agencias de prensa cambiaron el equipo de sus fotógrafos de cámaras Canon o Nikon análogas, a canon dSLR.

A partir de esos años comenzó una carrera frenética entre compañías con la finalidad de ganarse el mercado del nuevo boom de las cámaras digitales de lentes intercambiables. Con el surgimiento de estas cámaras, ahora cualquiera podía emular un modo de hacer fotografía de manera profesional. Lo que contribuyó a un aumento impresionante de fotógrafos en los Estados Unidos y en muchas otras partes del mundo.

En septiembre del 2001 ocurrió el ataque a las torres gemelas de Nueva York<sup>13</sup>. Los medios se encargaron de alarmar a la población sobre posibles ataques terroristas a futuro, dejándose llevar mayormente por las declaraciones del gobierno de Bush y descubrimientos de los mandos militares y políticos del país. El impacto de los ataques fue difundido por todo el mundo a través de periódicos y televisoras, una y otra vez se repetían las imágenes del accidente de los

---

<sup>11</sup> ISO (International Standard Office) es la escala de sensibilidad fotográfica, antes ASA (American Standard Association) en las cámaras análogas.

<sup>12</sup> Parte de la información extraída del catálogo de Canon en línea.

<sup>13</sup> Los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 fueron una serie de atentados suicidas que implicaron secuestros de aviones de pasajeros por parte de miembros de la red terrorista Al Qaeda. Fueron cuatro los aviones que se estrellaron en distintos puntos de los Estados Unidos: los 2 primeros en las Torres Gemelas del World Trade Center, en pleno corazón de Nueva York, el tercero en el Pentágono en Washington DC. y un cuarto avión que se estrelló en un campo abierto en Shanksville, Pensilvania.

aviones chocando contra las Torres Gemelas en la Ciudad de Nueva York.

En los atentados del 11 de septiembre se omitieron en Estados Unidos las imágenes donde aparecían víctimas, donde la muerte se personalizaba, sin embargo, sí se personalizaron los datos posteriormente incidiendo durante semanas en la vida de personas que habían muerto, presentando sus vidas y sus historias (Millán, 2005).

Estos acontecimientos del 2001, aunque terribles, desataron una secuela bélica legitimada primero contra Afganistán y después contra Iraq.

La invasión de Afganistán se inició el 7 de octubre de 2001, 26 días después del 11 de septiembre. La justificación intentada por EUA y su principal aliado, el Reino Unido, ha sido la legítima defensa en anticipación a futuros ataques (Vallarta, 2008: 962).

Esto, según José Luis Vallarta (2008: 966), fue lo que provocó una reacción que ha llevado a Estado Unidos a actuar al margen del derecho internacional y, el 20 de marzo del 2003, comenzó la invasión a Irak. Una vez más, los medios oficiales hicieron su labor, como lo describe Carmona (2010):

Un aspecto que no puede quedar por fuera de este análisis, es el papel que los medios de comunicación cumplieron en la transmisión de dicha información, y cómo fueron los encargados en cierta forma de reproducir el estado de pánico que reinaba en la región [...] Se recordará además, cómo una y otra vez dichos canales enfocaban las aterradoras imágenes de la destrucción de las torres gemelas; pero que, irónicamente al momento en que se mediatizó a Irak, dichas imágenes fueron completamente matizadas, y del horror en vivo de una Nueva York aterrorizada, se desplazó a un cubrimiento del ataque a Irak (Carmona, 2010: s/n).

Dos días después de la invasión a Irak, el entonces presidente de los Estados Unidos George W. Bush pronunciaba que «el futuro de la paz, y las esperanzas del pueblo iraquí ahora

dependen de nuestras fuerzas que están luchando en el Medio Oriente. Ellas se están comportando de acuerdo con las más altas tradiciones de las fuerzas armadas estadounidenses» y sostuvo que «tenemos una obligación moral de intervenir donde el mal se encuentra en control. Hoy en día, ese lugar es Irak». Y como tal, fue labor de los medios el teatralizar la guerra y legitimarla.

Las cámaras transformaron el mundo en un gran plató. La estatua de Sadam Hussein cayó derrocada como imagen televisiva que recorrió todas las cadenas. Haber leído esta noticia no hubiera tenido el mismo simbolismo. En el tratamiento informativo de la guerra de Irak desde el bando norteamericano las víctimas de los contrarios no se personalizan, no se incide en sus características. Los marines caídos se presentan desde el lado más humano, se incide en aquello que pueda resultar más cercano a la audiencia: el dolor de su madre, sus aflicciones, etc. (Millán, 2005).

Sin embargo, durante la invasión a Irak en 2003, personal del ejército de los Estados Unidos y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) cometieron una serie de violaciones a derechos humanos contra presos en la cárcel de Abu Ghraib. Estas violaciones incluían abusos físicos y psicológicos, tortura, violaciones, sodomía y asesinato. Gran parte de estas violaciones fueron registradas con fotografías y videos tomados por los mismos militares.

Los abusos salieron a la luz con los informes publicados a finales de 2003 por Amnistía Internacional y la agencia Associated Press. Dicho reportaje se basó en entrevistas a prisioneros liberados quienes le contaron al periodista Charles J. Hanley que los prisioneros eran atacados con perros, les cubrían la cara y los humillaban; sin embargo, se le prestó muy poca atención al reportaje. «En ese tiempo, un ex prisionero, Rahad Naif, sintió que las palabras podrían valer de poco. Naif dijo a un periodista: ‘Me gustaría que alguien pudiera ir a tomar una foto del campamento Bucca’» (Hanley, 2004).

En abril del 2004 *60 minutes*, una franquicia de CBS, realizó un reportaje sobre los

abusos. Éste incluía fotografías. Dicha franquicia retuvo el reportaje por varias semanas a voluntad del Departamento de Defensa y, solamente lo sacó al aire cuando se enteró de que la revista *The New Yorker* preparaba un artículo donde detallaba los abusos. El artículo iba acompañado de reportes oficiales y una serie de fotografías tomadas por los mismos guardias militares de la prisión. Las imágenes contribuyeron a la divulgación de estos acontecimientos, sin embargo, a Hanley le parece que «a menudo se le da una credibilidad desproporcionada a las declaraciones de funcionarios estadounidenses. Parece que hay una tendencia a veces por descartar declaraciones de los demás, gente como los ex detenidos iraquíes, sobretodo si no están de alguna manera respaldados por una fuente estadounidense, o tal vez por fotografías» (2006: s/n).

No fue sino hasta el 2006 que se publicó un reporte de lo que entonces era la más extensa documentación de los abusos. El informe de la revista *Salon* (2006) incluía 1325 imágenes de abuso a detenidos, 93 archivos de vídeo de abuso a detenidos, 660 imágenes de pornografía, 546 imágenes de detenidos iraquíes muertos, 29 imágenes de soldados en actos sexuales simulados, 20 imágenes de soldados con una suástica dibujada entre sus ojos, 37 imágenes de perros militares utilizados en abusos contra detenidos y 125 imágenes de otros actos cuestionables.

Los abusos cometidos en Irak y el descontento de la gente contra la guerra, provocaron una descalificación y desconfianza hacia los medios en los Estados Unidos. Aunado a ello, un desastre natural acabó por dismantelar la imagen de Bush. El huracán Katrina llegó a las costas de Nueva Orleans el 29 de agosto 2005; el ciclón tropical empezó el 23 de agosto de 2005 y terminó meteorológicamente el día 31 de agosto de 2005. En un mensaje que mandó el presidente Bush a la nación después de que Nueva Orleans fuera golpeada por Katrina, hizo un llamado a periodistas y al público en general de que no tomaran fotografías de los hechos por un supuesto respeto a las víctimas del lugar. Esto, con el fin de imposibilitar la denuncia al gobierno de lo que acontecía en

ese Estado.

Sin embargo, algunas imágenes lograron filtrarse y éstas detonaron indignación ante la crisis de inseguridad por la ausencia de la Guardia Nacional, destinada en su gran mayoría en Irak. Esto terminó por deshacer la imagen de Bush ante la sociedad civil norteamericana. Y fue en esos años cuando confluyeron varios factores políticos, económicos, tecnológicos y mediáticos que dan pie a lo que llamamos *hipervisualidad*.

A pesar de que el primer *Smartphone* se inventó en los noventas, y que el primer intento por llevar a cabo una producción masiva fue en Japón en 1999, afuera de la isla los *smartphones* todavía eran raros hasta mediados de los 2000. En 2006 se popularizó el *BlackBerry*, tanto que comenzaron a llamarla «CrackBerry» haciendo alusión al crack y comparando al teléfono con la naturaleza adictiva de la droga. Para el 2007 Apple sacó el iPhone al mercado, a la par de otros teléfonos inteligentes llamados Androids<sup>14</sup>. Con las nuevas plataformas que éstas implementaron, lograron sacar del mercado a las demás. A la par de los avances tecnológicos de esos años, Facebook y otras redes sociales fueron desarrolladas y popularizadas de igual manera.

Facebook, desde sus inicios en 2003, fue una red altamente visual. Cuando todavía se llamaba Facemash, esta red social atrajo a 450 visitantes y 22.000 fotos fueron vistas en sus primeras cuatro horas en línea. En el 2004, la red social –ahora llamada thefacebook- se expandió a otras universidades dentro de los Estados Unidos y, para el 2006 Facebook se volvió una red social pública. Facebook anunció en 2009 que contaba con más de 500 millones de usuarios.

Por los mismos años, el primer prototipo de Twitter fue en 2006. Este proyecto se basó en uno que ya existía: Flickr –la red social de fotógrafos que salió en 2004-. Twitter fue lanzada en 2007 y en poco tiempo el uso de Twitter pasó de 20,000 tweets al día hasta 60,000. Desde el

---

<sup>14</sup> Android es una plataforma de código abierto, fundada en 2003 por Rubin y con respaldo de Google. En 2010 Android se convirtió en la plataforma de Smartphone más vendida.

2010 Twitter incluye imágenes y videos.

Después de la guerra en Irak y los hechos ocurridos en las cárceles que salieron a la luz en los medios, aunado al avance tecnológico y la creación de las redes sociales, arriba a los Estados Unidos la crisis económica y, con ella, una crisis de medios impresos. Los atentados del 2001, así como la crisis económica que le precedió son factores involucrados en la construcción de una coyuntura particular: la circulación hipervisual.

A la crisis económica y el desarrollo masivo de Internet, le siguió el declive de los periódicos. Desde inicios del 2009, muchos reconocidos periódicos metropolitanos tuvieron que cerrar después de que nadie se ofreciera a comprarlos. Muchos más se declararon en bancarrota. Los despidos fueron masivos. Algunos, los que encontraron compradores, lo vendieron a precios depreciables como el *Wall Street Journal* que tan solo en 2004 se había estimado su valor por sobre 1 billón de dólares y se vendió en 50 millones (de la Merced, 2009:s/n). *The New York Times* tuvo que vender sus acciones al empresario mexicano Carlos Slim.

El Internet también ha ido un paso más allá que la televisión en cuanto a la erosión de los ingresos publicitarios de los periódicos, ya que resulta un medio conveniente para la publicidad clasificada, sobre todo en categorías tales como puestos de trabajo, coches y bienes raíces. Los servicios gratuitos como Craigslist aniquilaron el departamento de clasificados de muchos periódicos, algunos de los cuales dependían de estos para el 70 % de sus ingresos por publicidad (Fitzgerald, 2009:s/n).

No solo cambiaron los medios, sino también los contenidos de los mismos en esta última década. De la llamada Web 1.0, evolucionó a la 2.0. En esta interceden elementos partícipes de la interactividad: fotografías, hipertexto, hipermedia; en definitiva, todos los elementos que se unen en una única plataforma llamada multimedia.

A inicios de este siglo XXI, el *Independent Media Center* o *Centro de medios*

*independientes* en español (*Indymedia*), una red global de periodistas independientes en Internet, se creó durante las manifestaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle. Dicha red está directamente vinculada con los movimientos anti sistémicos y antiglobalización. En Indymedia el proceso de publicación es abierto y democrático en el que cualquiera puede contribuir. Ésta ha sufrido distintos ataques con el objetivo de desmantelarla. Indymedia fue brutalmente atacada por la policía en Italia en 2001, en Inglaterra en 2004, así como se dio el asesinato del periodista Brad Will en Oaxaca, México 2006. Muchos periodistas aún son perseguidos y están en procesos legales por diversos motivos ([indymedia.org](http://indymedia.org)).

Para Guillermina Franco y Martul García el concepto de interactividad se basa en la creación de redes sostenidas en Internet y, como afirma Castells (2011), este ha estado en el centro de las reivindicaciones y la fase actual marca el surgimiento de una nueva economía, o lo que él denomina una sociedad red. Esta suma de factores, y sobretodo, el creciente uso del Internet (principalmente a través de grandes motores como Google), también han cambiado los hábitos de lectura. Con palabras de Franco y García (2009:107):

Esta plataforma multimedia y el uso de la Web Social 2.0 tiene como característica particular su hipervisibilidad [...] Esta hipervisibilidad de los nuevos medios y las nuevas redes ciudadanas está acompañada de dos conceptos atados e interrelacionados entre sí, convergencia y digitalización, que juntos, crean el concepto primario en el que se asienta la Web social 2.0: la interactividad (Franco y García, 2009:107).

Castells define red como un vínculo de nodos interconectados por donde corren los flujos de comunicación, abiertos, flexibles y adaptables mientras respeten los códigos comunicativos dentro de la propia red. Para Castells, la red se ha desarrollado hacia la descentralización con el Internet. Aunado a ello, ahora se le da más importancia a la información y al conocimiento como la base de la ventaja competitiva en la economía, así como en otros espacios. La misma red le da

forma a una lógica de interacción social a través de diversas esferas sociales las cuales forman parte de esa interacción. Por otro lado, él mismo afirma que las redes constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de la creación de redes lógicas modifica sustancialmente la operación y los resultados en proceso de producción, experiencia, poder y cultura. Castells argumenta de manera exclusiva que la «red constituye la nueva morfología social de nuestra sociedad y la difusión» (Castells 2011: 471).

Abraham Moles la llamó la era de la «opulencia comunicacional», cuyo desarrollo creciente de la cultura audiovisual -en todas sus formas-, ha sido a través de la llamada *sociedad de los quinientos canales*. Moles dice que «sería legítimo plantearse la cuestión de la densidad de imágenes por metro cuadrado o por metro cúbico, tanto en el espacio global de la ciudad como en el espacio personal y centrípeto de la organización del mundo que nos rodea» (Moles, 1975: 65).

Joan Foncuberta escribió que «hoy más que nunca estamos inmersos en una cultura visual dominada por la televisión, el cine e Internet. Las imágenes que nos proporcionan todos estos medios tienen como base la fotografía» (2013:13). La fotografía y el video son extensiones tecnológicas que funcionan como soportes culturales que reúnen memoria, representación, ritual y narración.

Por su parte, Dênis de Moraes señala un aspecto más pesimista del fenómeno visual que se experimenta actualmente:

La hiperinflación audiovisual muestra un impulso irresistible hacia la expansión del capitalismo global. Flujos de gran potencia intensifican las ganancias dentro y fuera de las especulaciones del mercado financiero. La espiral de acumulación incorpora signos centellantes: marcas, íconos, performances, espectáculos, aventuras, misterios y tragedias. Y la mitología del tiempo real impulsa la difusión de repertorios excesivos y la concentración de la riqueza y el poder (2007a:13).

Gubern está de acuerdo con esta perspectiva y resalta que «la hiperinflación informativa -el exceso de oferta audiovisual- además de informar, por otro lado, desinforma al público, favorece su banalización y estimula la estrategia empresarial del grito sensacionalista para hacerse ver en el mercado» (2000:124).

En esta sobreproducción de imágenes que existe actualmente, es posible que vivamos inmersos en un alud de emociones, donde una tras la otra nos cae sin dar espacio o posibilidad a la reflexión de las mismas. En este sentido, sería necesario más adelante abrir el debate con respecto a las imágenes *desechables*, si es que tienen validez solo hasta el momento en el que llega la siguiente imagen.

Sin embargo, hay estudiosos del tema –como Katz y Rice (2002)- que argumentan que las perspectivas pesimistas son puramente teóricas e ideológicas, mientras que existen datos empíricos suficientes que respaldan la teoría de que el Internet y el mundo de las imágenes acerca a las personas e incluso las vuelve más comprometidas. Es posible que este compromiso esté permeado *a priori* por el tinte ideológico de cada individuo, pues seguidores de Trump buscarán reafirmar sus propias opiniones, a esto se le llama sesgo de confirmación.

Sin embargo, ha sido comprobado que la existencia y difusión masiva de ciertas fotografías (*concerned photography*) tomadas con la intención de hacer una denuncia de una injusticia social activaron movimientos sociales en momentos determinantes de la historia. Dichas fotografías se presentan en el siguiente capítulo.

Un aspecto de las fotografías comprometidas es que el flujo de éstas en la red virtual, funciona como medida de denuncia y contra-información frente a los medios oficiales. Al caerse los medios informativos y la confianza en los mismos; las redes sociales, los *smartphones*, las imágenes producidas al instante, todo ha contribuido a una manera de organizar y mediatizar los

movimientos sociales.

En palabras de Rovira:

Internet ha supuesto una nueva era para lo que hasta ahora se ha conocido como la comunicación alternativa. La arquitectura de red distribuida de Internet favorece la actividad discursiva de los movimientos sociales, puesto que permiten salir de la marginalidad de los fanzines, las radios libres, los carteles, que ponían a circular objetos culturales, pero de forma muy limitada, no sólo por el costo económico sino por su dificultad para abarcar audiencias amplias. Internet es una plataforma que permite a los activistas salir del *ghetto*, tanto directa como indirectamente, influenciando los medios masivos y por tanto incidiendo en la transformación del sentido común de una sociedad (2013:107).

Esta nueva forma de organizar y de mediatizar los movimientos sociales está configurada principalmente en torno a una auto-alfabetización visual, quizás involuntaria, por parte de los y las activistas de los movimientos. Es decir que activistas tienen una conciencia de lo mediático y del poder de lo estético. Activistas saben explotar dichos recursos estéticos y realizan sus performances y acciones en torno a la construcción de la imagen.

La popularidad de las nuevas tecnologías, con la entrada de Internet, ha generado cambios sociales, económicos y tecnológicos. Estos cambios se producen a un ritmo vertiginoso y demandan que la sociedad se adapte rápidamente a las nuevas necesidades que surgen del uso de las tecnologías de información y comunicación. Con esto, las relaciones sociales y los procesos culturales están siendo cada vez más mediatizados, situándose tras el escudo de mediaciones e interacciones basadas en dispositivos informacionales.

A partir de la revolución tecnológica y, con la llegada de las cámaras dSLR, pero sobre todo con la comercialización masiva de teléfonos inteligentes (*smartphones*) con cámara integrada,

y con el acceso a Internet en cualquier momento, facilitaron la aparición de nuevas formas de interactuar socialmente. Uno de los cambios vinculados a la inserción de las tecnologías de información y comunicación a la vida cotidiana y esta viralidad es la aparición de una nueva visualidad.

El primero en utilizar el término hipervisualidad fue M.J. Buxó en 1999:

La hipervisualidad del siglo XX va unida al desarrollo de la foto, el cine, el video, la televisión y el ordenador, que son extensiones tecnológicas para captar y reproducir imágenes, pero fundamentalmente, se constituyen como soportes de la memoria, reactivadores de la sensorialidad y amplificadores del conocimiento y la imaginación. Por una parte, estas tecnologías contribuyen a modificar las formas de percibir la realidad cultural y representar el conocimiento científico y, por otra, crean nuevas estrategias de expresión y comunicación en todos los ámbitos de la vida social, privados y públicos, artísticos y académicos (1999: 1).

Actualmente, el Internet y las redes sociales llegaron a acentuar lo que en cimientos ya estaba fundado. Pero la diferencia son estas dos peculiaridades: facilidad para capturar la imagen, desde que cualquier usuario con un teléfono inteligente o dispositivo parecido puede generar imágenes fijas o video; y la posibilidad de compartirlas en cuestión de segundos al subirla en Internet y difundirla por las redes sociales.

Castells (2011) se refiere a ello como «un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes», mientras que Renobell escribió un artículo hace diez años basado en la idea de hipervisualidad. En él afirma que «hemos alcanzado la hipervisualidad, donde una imagen es reproducible en millones de espacios diferentes a la vez y donde un fenómeno social es representado de múltiples formas, a través de múltiples ojos sociales enculturizados cada uno de ellos de maneras muy diferentes» (2005:2). Esta nueva visualidad se define por la sociedad digital

de la cual es parte. Eric Casais aporta, además, que «la saturación de imágenes dentro del espacio comunicativo es un fenómeno de los tiempos más recientes» (2004, np).

Investigadores de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona desde 1998 crearon la USQUID<sup>15</sup> de Humanidades, un espacio destacado por la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la docencia, particularmente enfocadas al estudio de la hipervisualidad. En la USQUID definen hipervisualidad como:

La nueva visualidad que define la sociedad que nace con las TIC (sociedad digital) es la hipervisualidad: La posibilidad de reproducir, simultáneamente, una imagen en millones de espacios diferentes juntamente con la capacidad de representar fenómenos sociales de formas diversas y a través de diferentes miradas. Así pues, por medio de las tecnologías de información y comunicación, la imagen ha tomado una relevancia inédita al democratizarse la producción. Las cámaras digitales e Internet, con espacios como Flickr y Youtube, han puesto a la misma altura las visualidades profesionales de los medios de comunicación de masas y las imágenes domésticas. De esta manera, la imagen ha entrado en las vidas privadas como un elemento común y normalizado (Pich, *et al*, s/f).

Rovira (2013:125) trae a la luz varios estudios sobre nuevos medios donde se piensa en la espacialidad en Internet como una construcción simbólica sin referente físico, donde los #Hashtags funcionan como una especie de aglomeración virtual tanto culturales como del ciberactivismo.

Cuando el Internet empezó a ofrecer mayores oportunidades de colaboración dentro del ciberespacio, donde cualquiera con acceso a estas tecnologías tiene la posibilidad de participar en dinámicas sociales de producción, como Celorio lo expresa:

---

<sup>15</sup>Unidad de apoyo a la innovación y la calidad docente por sus siglas en catalán.

Esta espacialidad ofrece una alternativa solidaria que permite una comunicación horizontal, participativa e interactiva, en la cual se alberga acciones y campañas concretas y específicas de movimientos sociales de toda índole, incluyendo aquellos que solo se movilizan en espacios digitales. También funciona como plataforma o extensión de actores sociales y movimientos sociales que tienen su vocación en el mundo real y que se apoyan en Internet para la realización de sus campañas y consecución de sus metas (2011:59).

Una idea parecida también la desarrolla Randall Collins y nos habla de que en las últimas décadas ha surgido una nueva era en la que ahora es posible estudiar la violencia que ha sido registrada en video por los sistemas de seguridad privados, de la policía, así como de periodistas, fotógrafos y videoastas amateurs o civiles (Collins, 2008: Loc 448).

En México, John Mraz escribió recientemente con referencia a lo que él llama esta «revolución de la imagen»:

Hoy en día, el estudio de las formas y técnicas con orientación visual son fundamentales para pensar críticamente lo que ocurre en estos tiempos, y crucial para una formación apta para un mundo que pasa por una «revolución de la imagen» en una escala sin precedentes, y sobre cuyos peligros de «hipervisualidad» hemos sido advertidos (Mraz, 2014, en línea).

En este sentido, definimos la circulación hipervisual por el uso masivo y constante de las imágenes técnicas digitales difundidas en red, reproducidas al instante y simultáneamente en lugares distintos, que contribuyen a modificar las formas de percibir la realidad, además de crear nuevas estrategias de expresión y comunicación en todos los ámbitos de la vida social. Esta definición será el eje que guiará la investigación que nos atañe con respecto al uso del audiovisual en los movimientos sociales en México en el siglo XXI.

Algunos autores que vienen de una tradición lingüística, ante la emergencia de sociedades

con características hipervisuales y la necesidad de darle una explicación a las mismas, han optado por utilizar sus modelos de análisis de lo textual y lo semántico, como si fueran moldes, para dar una explicación al mundo de las imágenes. Estos autores insisten en conjuntar el texto y la imagen en una sola categoría de análisis como si fueran lo mismo: «La visión de la imagen y la visión del texto son dos formas de representación que han estado históricamente en pugna; sin embargo, el hipertexto aúna esas dos corrientes hasta ahora antagónicas y logra conjugar en un mismo espacio: texto, imagen, sonido y semanticidad» (Markus, 2009, en línea).

El hipertexto, en este sentido, pretende reunir dos aspectos que incluso desde el argumento biológico sería imposible de conjugar. Ejemplo de ello, se expone en el artículo «La importancia de las imágenes de Mraz y Ortiz (2019) donde se presenta que Román Gubern afirma que «el ser humano es un animal visual. El 90 por ciento de la información que recibimos en la vida diaria procede del canal visual» (2007: Loc 152 [versión kindle])<sup>16</sup>. En todos los primates, subraya Gubern (1996: 14), el sentido de la vista predomina sobre los demás sentidos:

En el ser humano, el hemisferio derecho del cerebro, especializado en el procesamiento de la información sensorial y espacial, parecería ser el interesado en el significante, en la red extensa de las formas visuales, mientras que el hemisferio izquierdo, especializado en lo verbal, lo conceptual y lo analítico, sería principalmente responsable de los significados de dichas formas (Gubern 1996: 14).

El texto y la imagen ni siquiera se procesan en el mismo sector del cerebro, por lo que sobra repetir el argumento de Elke Köppen que desacreditaría la posibilidad del hipertexto: que los mensajes visuales no se pueden traducir a códigos verbales y, que por lo tanto no es posible conjuntarlos en la misma categoría de análisis.

---

<sup>16</sup> Gubern afirma que el dato lo obtuvo de sus muchas lecturas cuando estaba preparando otro libro anterior: *La mirada opulenta* (1987), y en su primer capítulo abordó esta cuestión y que para ello, consultó muchos libros de biología y de óptica para documentarse.

A pesar de esta diferencia categórica, las imágenes necesitan de los textos y los textos de las imágenes. Las palabras dan significado a lo que perciben nuestros ojos.

El planteamiento a favor del hipertexto presupone que «en los documentos hipertextuales también se incluyen referencias o información complementaria, no sólo de textos, sino también de fotografía, audio o video, lo que hace que este proceso sea mucho más amplio en éste que en la escritura tradicional» (Caro & Arbeláez, 2009:7). Lo problemático de conceptualizar a la imagen como información adjunta a la escritura tradicional es regresar a la marginalización histórica de la imagen, donde las fotografías se utilizaban exclusivamente como ilustraciones. En este punto es importante recuperar los escritos de Giovanni Sartori de su libro *Homo videns* (1998), cuya tesis se centra en que el video ha transformado al *homo sapiens*, producto de la cultura escrita, en un *homo videns* para el cual la palabra ha sido desplazada por la imagen. «Todo acaba siendo visualizado», expone. Según el autor, «el *homo sapiens* llegó a su apogeo con la aparición de la imprenta, pero con la irrupción de la televisión y las tecnologías de información y comunicación, éste evolucionó hacia el *homo videns*, un ser que se encuentra sumergido en la sobreproducción de imágenes, antes incluso de aprender a leer» (Sartori, 1998:11). Al final, la imagen resulta en una especie de nueva alfabetización, aunque no todo mundo sea consciente de ella.

Sartori critica la sociedad del hipertexto con el fin de destruir la lógica lineal del lenguaje escrito, cosa que le lleva a definir que las primeras generaciones de la sociedad digital serán adultos marcados, durante toda su vida, por una atrofia cultural que les impedirá trabajar con el pensamiento lógico-deductivo. Dicho autor aporta una intuición que ya ha empezado a ser una realidad, y que muchos otros autores respaldan: el mundo de las imágenes, apoyado en las tecnologías de información y comunicación, requiere un nuevo lenguaje para la comunicación.

Flusser incluso afirma que este tipo de estructura social (telemática o hipervisual),

requiere nuevos criterios sociológicos que atiendan las necesidades visuales. No podemos dejar de lado las consecuencias de esta nueva visualidad, que bien hace Renobell es destacar que:

La hipervisualidad contemporánea trae consigo un mundo visual cargado de imágenes rápidas y aceleradas, que a la vez multiplican los iconos, símbolos e índices representacionales de los hechos sociales y culturales existentes. Ya no existe un solo punto de vista sobre un hecho social, ni varios puntos de vista sobre ese mismo hecho social, sino una multiplicidad de hechos similares cada uno de los cuales tiene múltiples puntos de vista, múltiples miradas tanto creadoras como receptoras de fotografías (2005:3).

Favero argumenta que el sentido de los contenidos sociales, así como de las imágenes en el contexto de las tecnologías, nos invita a estirar los límites disciplinarios convencionales que nos obligan a presentar los instrumentos teóricos pertenecientes al estudio de la cultura visual con los que viene la cultura digital y material (2014: 178).

De hecho, dice Mraz (2014, en línea), el incipiente desarrollo de programas de estudios visuales ha sido una reacción directa a la hegemonía de las imágenes en la sociedad contemporánea. El poder ejercido por las innumerables imágenes que inundan nuestra vida cotidiana ha recibido, en general, poca atención en la academia porque son producidas por los nuevos y/o «poco respetables» medios: fotografía, cine, video, dibujos animados, publicidad, informática.

Otros autores en México comparten la misma idea: «Nuestro mundo es hoy, más que nunca, hipervisual; las imágenes circulan por doquier. Somos sus receptores permanentes tanto en espacios de tránsito como en espacios de permanencia; y contradictoriamente, todo parece indicar que no hay un equilibrio entre su gran protagonismo en la sociedad y la poca atención que merece su estudio desde la investigación social» (Aguayo y Roca, 2005).

Sin embargo, como ya se explicó anteriormente, la hipervisualidad no solo se refiere a la sobreproducción de imágenes, sino a la circulación de dichas imágenes. Es difícil imaginar que una fotografía no se aleje del lugar en el que se produjo. La distinción que se hace aquí entre el lugar de producción y el lugar de audiencia supone implícitamente esto: el término lugar se está utilizando como herramienta conceptual, pero también sugiere que hay espacios reales en los que tiene lugar la producción de imágenes, que son distintas de aquellos en los que tiene lugar la visibilidad o la audiencia.

¿Qué tecnologías se usan para hacer que una imagen se mueva? Es importante entender que muchas de las plataformas en línea a través de las cuales se comparten imágenes tienen sus propios procesos internos que dan forma a cómo se pueden compartir las imágenes. La gran cantidad de imágenes en Facebook, YouTube, Google Images, Flickr, Instagram y demás plataformas se ordenan por algoritmos. Un algoritmo es un conjunto de reglas para resolver un problema específico de la computadora. Pueden hacer todo tipo de cosas, pero, como ejemplo, son particularmente importantes en la creación de resultados de búsqueda.

Cuando se busca una imagen en un sitio web como *Google Images*, los resultados no se enumeran ni aleatoria, ni lógicamente, por ejemplo, por nombre o fecha. En cambio, se enumeran según una serie de algoritmos que ordenan esos resultados. Por ejemplo, aparecen primero las imágenes con la mayor cantidad de «me gusta», posteriormente aquellas que tienen más comentarios, luego probablemente las imágenes que tuviesen mayoría de registros de búsqueda. Es decir, los algoritmos adaptan sus resultados de búsqueda. Los algoritmos, entonces, son un ejemplo de cómo las tecnologías pueden afectar las imágenes. Finalmente, la circulación de una imagen también se ve afectada por todo tipo de consideraciones sociales, culturales, políticas y económicas que influirán en su movilidad a través de la economía visual.

Las imágenes circulan, entonces, pero también aterrizan en lugares específicos, donde las ven las personas: sus audiencias. John Fiske (1994), por su parte, sugiere que este es el sitio más importante en el que se hacen los significados de una imagen, porque el público no siempre es el destinatario pasivo del significado de una imagen. Utiliza el término *audiencing* para referirse al proceso por el cual una imagen visual tiene sus significados renegociados, o incluso rechazados, por públicos particulares que observan desde circunstancias específicas.

Uno de los aspectos más importantes de los medios digitales ahora es la forma en que, una vez que un archivo de imagen se ha subido a un servidor, puede volverse visible para personas en lugares y contextos muy diferentes, con resultados a menudo imprevistos. Según Rose (2016:38) existen tres propiedades en el proceso de audiencia:

1. El primero es la *composición* de la imagen. Es importante considerar la organización de la imagen, porque eso tiene un efecto para el espectador que la ve.
2. El aspecto tecnológico implica que la tecnología utilizada para crear la imagen determinará la reacción de la audiencia (ejemplo de ello es que no se percibe igual una película en casa que en el cine con lentes 3D).
3. *Audiencing* también implica una serie de otras preguntas importantes sobre cómo una imagen se ve diferente en diferentes contextos. Entonces, lo *social* es quizás la modalidad más importante para comprender la manera en la que el público percibe las imágenes. El segundo aspecto relacionado con la modalidad social de *audiencing* se refiere a las identidades sociales de aquellos quienes observan las imágenes.

Sin duda, hacen falta más estudios sobre la imagen en la sociedad actual. Uno de los puntos centrales que no debemos dejar de lado para entender la hipervisualidad es el hecho de que hoy en día es que cualquier persona puede gestionar la producción y la reproducción de sus

imágenes y de las imágenes de otros. Ya no es necesario depender del fotógrafo profesional, ni de las grandes empresas de revelado como Kodak, ni de la prensa impresa oficial ni crítica para la producción, post-producción y la difusión de las imágenes; pues es posible realizar todo lo anterior desde la palma de tu mano.

Para adentrarse al sujeto de estudio que nos atañe para esta investigación, tanto los movimientos sociales, como la fotografía comprometida deben observarse a partir de este contexto que nos circunda: la circulación hipervisual.

### CAPÍTULO III

## DE LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL COMPROMETIDA A LA CONTRAINFORMACIÓN

Toda fotografía es documental. Ya sea que sean utilizadas con fines científicos, familiares, sociales, políticos, artísticos o mercadotécnicos. Para la Real Academia de la Lengua Española (2016: en línea), documental se define como aquello «que se funda en documentos reales, que se representa, con carácter informativo, hechos escenas, experimentos, etc. tomados de la realidad». La fotografía social es un estilo fotográfico ya bastante estudiado y teorizado por varios investigadores de la cultura visual, de la historia y del cine y la fotografía; cuya particularidad es la de difundir información. Los autores Javier Calbert y Luis Castelo definen la fotografía documental de la siguiente manera:

En cierto sentido habría que decir que todas las fotografías realizadas con un cierto afán informativo, más que como expresión de unos sentimientos personales, podríamos considerarlas como documentales. Naturalmente esto no es del todo cierto, ya que el fotógrafo nunca podrá ser ni neutral ni objetivo delante de un acontecimiento (Calbert y Castelo, 1997:16).

Al inicio del siglo XX, la fotografía comprometida (originalmente en inglés *concerned photography*), un género de la fotografía, comenzó a distinguirse de otro tipo de expresiones fotográficas, para incluir impresiones en blanco y negro, con poco control de la iluminación y una composición informal. A lo largo del siglo, la fotografía comprometida testificó tanto la existencia de hechos sociales deplorables, como el mejoramiento de los mismos a través de movimientos y de reformas.

La fotografía comprometida ha colaborado con el conocimiento crítico de la sociedad, pues este tipo de imágenes se ha utilizado para explicar visualmente los males sociales, los

problemas de la sociedad y, en muchos casos, los movimientos sociales en una larga tradición para el diseño de posters y collages.

Los principales precursores de la fotografía documental fueron fotógrafos y fotógrafas que se preocupaban por resolver alguna problemática social en particular, al igual que los activistas de hoy en día.

John Thompson fue de los primeros fotógrafos en retratar con la finalidad de denunciar una situación de marginalidad social. Sus ensayos fotográficos publicados entre 1876 y 1877 llamados *Street Criers*, lo destacan como pionero en el esfuerzo de documentar condiciones de pobreza y deshumanización en el siglo XIX en Londres. Jeff Rosen (1993:17) hace un recuento de la vida del fotógrafo, donde afirma que los sujetos retratados por Thompson, aunque azarosamente encontrados en la calle, denotan pasividad como si se encontraran dominados por un poderoso sistema; de la misma manera en que Michel Foucault (1976) sugiere que la sumisión de los individuos en los casos de estudio es sintomático de su condición social.

Aunque la cámara ya se había utilizado en Europa para documentar las condiciones sociales del proletariado urbano; las fotografías de un escritor danés de nombre Jacob A. Riis, se constituyeron hacia 1890 como una primigenia gran labor sobre la pobreza urbana en los Estados Unidos, enfocando su trabajo principalmente en las condiciones de vida de los departamentos alquilados en Londres. «Riis tomó grandes fotografías, pero no era un gran fotógrafo. Él brillantemente explotó el poder de fotografías como evidencia, pero no compuso imágenes con la cámara, ni intentó dominar el arte de la fotografía» (Yochelson, 2001:15) Sally Stein (1983:9), por su parte, describe ciertas particularidades que destacan el trabajo de Riis en la historia de la fotografía comprometida. Por un lado, es de los primeros trabajos en los que se combina la escritura con la imagen. Otro aspecto a destacar, son el gran número de fotografías en las que sus sujetos

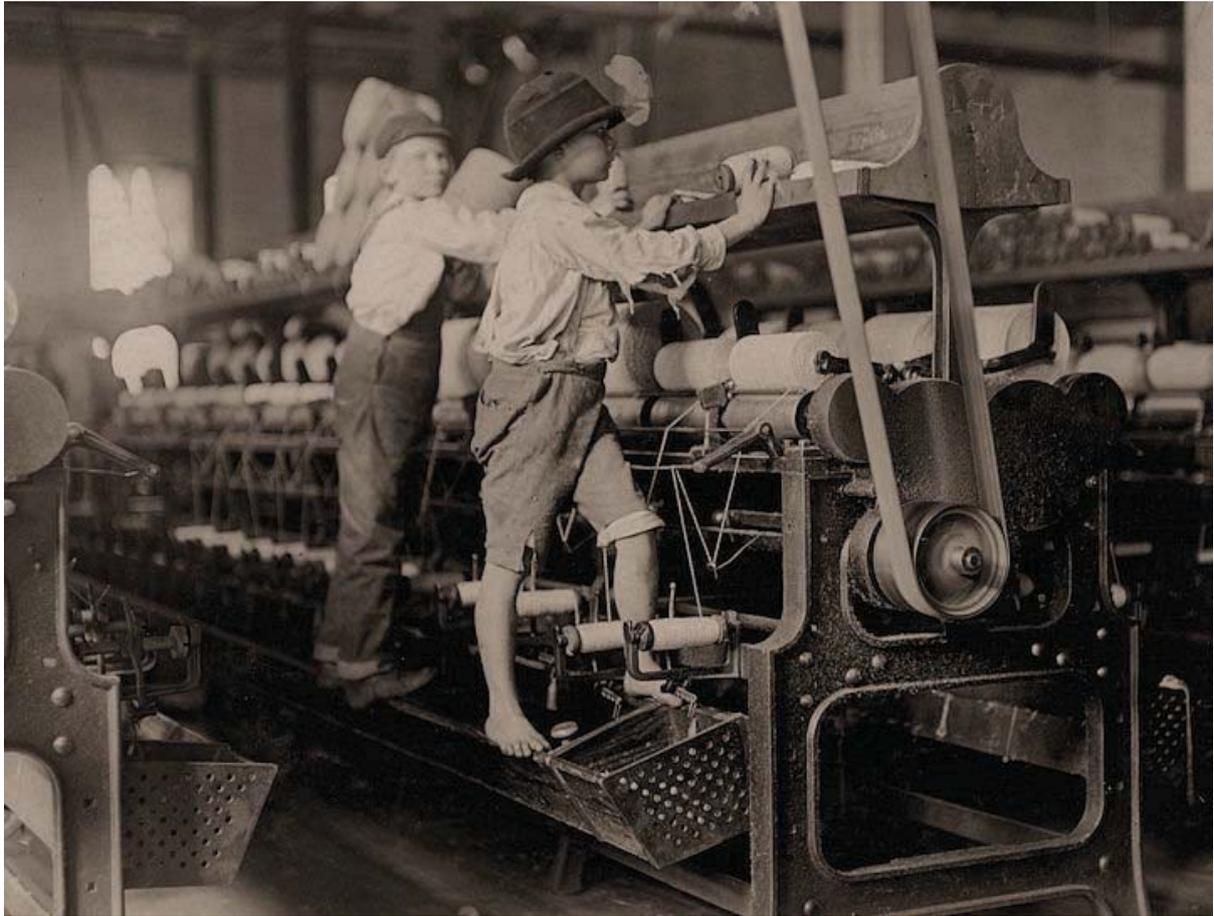
han sido retratados en cualquier situación, ya sea dormidos, borrachos, o incluso, muertos.

La fotografía comprometida puede ayudar a conocer y a denunciar situaciones de hambre, violencia, carencias u opresión. La intención principal de este tipo de fotografía, es la de provocar un cambio en la sociedad. Y esta no es una idea nueva afirmar que las imágenes contribuyen al cambio social. Para el autor de *Witness in our time*, Ken Light, «una transformación sucede cuando se ve algo importante que había sido negado por aquellos que no habían o no querían verlo» (2000: 4). Hay toda una tradición comprometida de la fotografía que desarrollaremos a continuación.

El ejemplo más significativo de la importancia de las imágenes como herramienta para el estudio sociológico y para el cambio social es el caso de Lewis Hine (1874-1940), un sociólogo nacido en Wisconsin, Estados Unidos. Hine escogió la fotografía documental para denunciar la injusticia y la pobreza, así como para acompañar sus estudios. De acuerdo con Pablo Jiménez Burillo, prólogo al libro *Lewis Hine* (2013), su fotografía tenía una base ética: es el trabajo de un militante en donde se conjugan la belleza de la fotografía y el análisis sociológico.

En sus primeros años, Hine se dedicó a retratar inmigrantes, para después capturar a los niños y niñas en muy pobres condiciones laborales con la intención de erradicar el trabajo infantil. Después, Hine se concentró en los y las trabajadoras como individuos. El fotógrafo sostenía que los trabajadores industriales del siglo XX se encontraban en una situación degradante porque eran *vistos* de esta manera. Lo necesario para erradicar dicha degradación era solo tomar conciencia de la misma.

La fotografía de Hine muestra como los niños son tan pequeños que deben subirse a las máquinas con el fin de poder operarlas. El ángulo con la que la tomó los presenta como indefensos ante el sistema, esclavos del capitalismo.



Fotografía 1: Foto de Lewis Hine «Some boys and girls were so small they had to climb up on to the spinning frame to mend broken threads and to put back the empty bobbins» Bibb Mill, No. 1. Macon, Georgia, 1908-1911.<sup>17</sup>

El sentido de cualquier fotografía comprometida depende forzosamente del contexto en el que es utilizada y vista. Los trabajos de Hine son un buen ejemplo de ello, pues una de las dimensiones más importantes del contexto de sus fotografías son las cambiantes condiciones de producción en que viven sus sujetos. «Lewis Hine probó que imágenes hermosas de las más feas condiciones podían mover a la nación» (Light, 2000: 5).

Hine fue pionero en la actual práctica activista que combina el hecho «objetivo» con la emoción subjetiva; modelo en el cual se basó Cornell Capa, quien utilizó por primera vez el término *concerned photography* (fotografía comprometida) en los setentas. Capa creó el *Fund for*

---

<sup>17</sup> Algunos niños eran tan pequeños que debían subirse a las máquinas para reparar los hilos rotos y reponer los rodillos vacíos. Bibb Mill, Macon, Georgia.

*Concerned Photography* y publicó dos volúmenes de la serie *The Concerned Photographer* (1968), cuya introducción es de distinguirse:

Hoy en día tantas imágenes son capturadas que nadie está realmente interesado en lo que ha pasado antes. El testimonio del humano de su época muere con él. Añadido a esto, los avances tecnológicos en el diseño de la cámara han hecho que la fotografía parezca fácil. Se ha vuelto tan popular -tan usada y abusada- que, debido a su popularidad, está en peligro de perder su propio respeto, así como la confianza de los espectadores en su veracidad y el arte. El papel del fotógrafo es presenciar y participar activamente con su sujeto. Hay muchos fotógrafos comprometidos en el mundo cuyo trabajo será la historia visual de nuestro siglo, el primer siglo de cuya documentación de este tipo existirá. El fotógrafo comprometido encuentra el presente tan inaceptable que lo intenta cambiar. Nuestro objetivo es simplemente dejar que el mundo también se entere por qué es inaceptable (1968: 2).

Dicho concepto se refiere a un tipo de fotografía sobre temas sociales, tales como la lucha de clases, el trabajo infantil, los indigentes, la migración, el género, la racialización o la etnia y la explotación laboral. Esta fotografía, basada en ideologías progresistas, tiene la evidente intención de lograr un impacto político y/o sumarse a las causas de luchas sociales. Tanto Hine como Riis, creían que, si tan solo la gente pudiera ver por sí misma las terribles condiciones laborales, presionarían a los legisladores para cambiar las leyes. Este fue el caso de Hine con la explotación infantil: «los incansables esfuerzos [de Hine] finalmente ayudaron a crear leyes sobre el trabajo infantil» (Light, 2000: 5).

Cornell Capa fue el Director del Centro Internacional de Fotografía de Nueva York en 1974. Su hermano, Robert, fue un fotoperiodista de guerra. Robert Capa fundó junto con Robert Henri Cartier-Bresson, entre otros, la famosa agencia *Magnum Photos*. En 1954, el horror de la

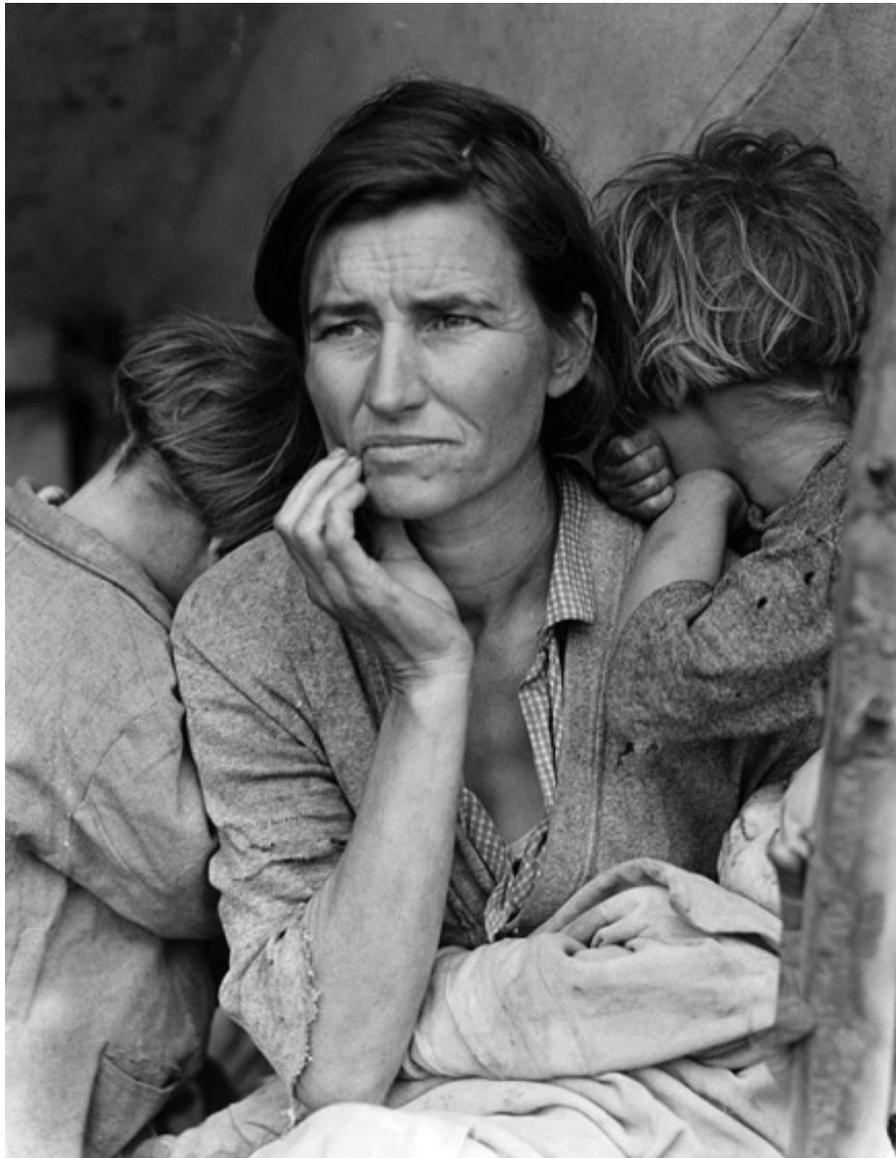
guerra en Indochina dejó a Robert Capa sin pierna al pisar una mina que al final le arrebató la vida. Antes de su muerte, utilizaba la noción «fotógrafo comprometido» para describir a aquellos fotógrafos que demostraron en su trabajo un impulso humanitario y utilizaron sus fotografías para concientizar y cambiar el mundo, no sólo para registrarlo.

Bourdieu también escribió después sobre el término fotografía comprometida. En sus palabras: «A veces se trata de un moralismo anárquico, y otras veces el sentimentalismo cobra las dimensiones de una conciencia social y política: una fotografía bella es una fotografía comprometida» (2003:193). Diría Herbert Marcuse que la belleza es revolucionaria en subvertir la realidad dominante.

Así, la fotografía y el activismo se han acompañado en una larga trayectoria. Para la autora, Michelle Bogre (2012:34), los mejores fotógrafos comprometidos prestan particular atención a todo lo que ocurre en la vida de las personas con las que se involucran. Y es exactamente el caso de aquellos fotógrafos y fotógrafas que trabajaron para Roy Stryker, el director de la Farm Security Administration (FSA), quienes en un periodo de no más de 6 años produjeron alrededor de 270,000 imágenes. Bogre afirma que «el trabajo producido por fotógrafos de la FSA cambió profundamente la noción de lo que puede y debe ser lo documental, porque era tan emocionalmente persuasiva como fuertemente basada en la realidad» (2012:35).

Muchos fotógrafos y fotógrafas como Walker Evans, Ben Shahn, Arthur Rothstein, Dorothea Lange, entre otros, que trabajaron para la FSA, adquirieron reconocimiento posteriormente. Muchas de sus fotografías de esos años se convirtieron en imágenes icónicas. Un ejemplo es aquella de Dorothea Lange, *Migrant Mother*. Estas imágenes icónicas se han vuelto parte de la conciencia colectiva, aún cuando los autores hubiesen sido contratados y que las fotos fueran utilizadas como propaganda para los programas del New Deal de Roosevelt; aunque Bogre

(2012:36) explica que, como Riis y Hine, Roy Stryker creía que, si los estadounidenses urbanos pudieran ver las condiciones de vida de los rurales, ellos apoyarían los programas de Roosevelt.



Fotografía 2: Foto de Dorothea Lange. *Migrant Mother/Destitute pea pickers in California. Mother of seven children. Age 32.*

Algunas fotografías tomadas durante la FSA encendieron la controversia sobre la «veracidad» de las mismas, pues habían sido dirigidas. Como fue el caso de la imagen *Migrant Mother* y, sobre todo, de la fotografía de un *Cráneo blanqueado de un novillo en la tierra seca y curtida por el sol en las planicies de Dakota del Sur* de Arthur Rothstein en 1936, quien previamente había acomodado el cráneo con respecto a la luz.



*Fotografía 3: Foto de Arthur Rothstein. The bleached skull of a steer on the dry sun-baked earth of the South Dakota badlands. 1936. Public Domain.*

Sin embargo, las fotografías de la FSA, el único proyecto nacional de documental del país, ayudaron a incidir en el Congreso para legislar la reforma rural. Además, como menciona la autora, gracias a las y los fotógrafos mencionados, la fotografía documental conservó su estatus de activismo hasta la segunda guerra mundial. En sus palabras:

El éxito tanto de Riis y Hine como de los y las fotógrafas de la FSA demostraron el hecho de que las fotografías eran y aún continúan siendo el método más efectivo para comunicar una verdad verificable sobre la injusticia social, al mismo tiempo que provocan una respuesta emocional en el espectador. Esa respuesta emocional provoca, a su vez, acción al meter presión sobre aquellos con el poder suficiente para hacer algo (Bogre, 2012: 46).

La revista *Life* en los años treinta del siglo pasado, así como sus homólogas en Francia

*Vu* y *Picture Post* en Inglaterra, fueron revistas que convirtieron a los fotógrafos en celebridades. Así, fotoperiodistas como Robert Capa, Margaret Bourke-White y W. Eugene Smith se volvieron héroes antifascistas. A este último se le debe el crédito de haber creado el ensayo fotográfico activista por excelencia. Gracias al salario de *Life*, Eugene Smith podía vivir meses trabajando en historias y viviendo cerca o con sus sujetos.

Varios de los fotoperiodistas de esta época, Cartier-Bresson, Robert Capa, Rodgers. todos activistas y con un fuerte apego a la izquierda, mejor conocidos como *The Popular Front Photography*, años después fundaron la reconocida Agencia Magnum.

Sin lugar a dudas, otro de los ejemplos más ilustrativos de la incidencia en el cambio social a partir de la difusión de imágenes con implicaciones sociales, es el conocido caso de las fotografías que participaron en el movimiento pacifista en los Estados Unidos durante la guerra de Vietnam:

El estado mental cambia únicamente cuando la guerra se vuelve abiertamente impopular... El conflicto (fotografiar la tragedia) alcanza el paroxismo con la guerra de Vietnam, lacerando la opinión pública norteamericana. La fotografía y la televisión desempeñaron un papel capital a la hora de despertar consciencia (Freund, 2011: 149).



Fotografía 4: Foto de Nic Ut. Los efectos del Napalm; Vietnam, 1972.<sup>18</sup>

La destrucción de Vietnam por la aviación norteamericana se fue volviendo cada vez más terrible, así como las atrocidades cometidas por sus soldados; los fotógrafos de prensa que operaban *in situ* y que las documentaban en imágenes tenían aún menos razones para creer en esa guerra. Fueron los primeros en denunciarla mediante sus imágenes. Como señala Freund:

Las fotos lacerantes que aparecieron en prensa y en revistas, los numerosos álbumes de fotos que mostraban la miseria de las poblaciones civiles, lograron que el norteamericano se volviera consciente de la atrocidad de esa guerra en la que había intervenido su Gobierno (2011:149).

México, por otro lado, ha tenido una gran tradición de fotografía social documental.

---

<sup>18</sup> Esta fotografía fue hecha en 1972, durante la guerra de Vietnam, por el fotógrafo Nic Ut. Un avión había lanzado una bomba de napalm y la niña corría gritando.

Aunque no hubiésemos sabido cómo nombrarla, ha estado ahí. Los trabajos de grandes fotógrafos y fotógrafas comprometidas han desfilado sus por las revistas ilustradas y periódicos en México. Ejemplo de estos fotógrafos son Nacho López, Héctor García y Tina Modotti, entre muchos otros. Mraz, reflexiona sobre el poder que tiene la fotografía en su siguiente párrafo:

El poder de la fotografía para captar las relaciones de clase, raza y género —los ejes focales de la historia— se demuestra en la imagen en una fábrica de zapatos en los años treinta. Ahí, mujeres de tez oscura laboran bajo la mirada de sus jefes, tan blancos y bien vestidos como sus visitantes (Mraz, 2007: 19).



*Fotografía 5: Foto de autor desconocido. Directivos, visitantes y obreras en una fábrica de zapatos, Distrito Federal, circa 1930. Archivo General de la Nación, Fondo Díaz, Delgado y García, caja 27/4.*

Esta fotografía, tomada por Enrique Díaz, fotógrafo presidencialista en un principio no fue tomada con la intención de denunciar. A pesar de que en su génesis no fue realizada como fotografía comprometida, resultó más adelante que la lectura de la misma no favoreció del todo a la presidencia. Actualmente varios casos de imágenes han sido viralizadas, aún cuando su intención era otra. Más adelante desarrollaremos este punto.

Patricia Mendoza explica en el prólogo a *La mirada inquieta* de Mraz, que el nuevo

fotoperiodismo en México no solo registra la realidad, sino que realza aspectos de la misma, antes marginados. «La tradición y la historia de periódicos como *Excélsior* generó el surgimiento del diario *Unomásuno* y de la revista *Proceso*, órganos fundamentales para la consolidación del nuevo fotoperiodismo» (1996:11).

Los dos fotógrafos más influyentes en el desarrollo del fotoperiodismo en México, relata Mraz (1996:22), fue el diarismo que implementaron los Hermanos Mayo y, para muchos fotoperiodistas nuevos como Elsa Medina, Andrés Garay y Daniel Mendoza, su maestro fue Nacho López; sin embargo, más allá de las influencias que hayan tenido dichos fotoperiodistas, lo más importante fue el cruce de una coyuntura política que se vivió en el país en los sesenta, en palabras de Mraz:

Cualesquiera que fueran las influencias de los nuevos fotoperiodistas, no hubieran llegado a nada sin el cambio profundo en la política de comunicación social que se gestó después de 1968. La matanza de Tlatelolco fue un parteaguas en la historia de México y los gobiernos subsecuentes reconocieron la necesidad de abrir espacios – aunque fueran pocos- a la libre expresión de ideas (1996:22).



Fotografía 6: Foto de Héctor García. Siqueiros en Lecumberri, Ciudad de México, 1960.

Julio Scherer, entonces director de *Excélsior* y después de *Proceso*, enfrentó al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y se negó a seguir la línea oficial mediática marcada por la presidencia; sin embargo, Mraz (1996) discute que Scherer no le dio mucha importancia al uso de la imagen. No fue hasta 1977 cuando *Unomásuno* comenzó a darle un espacio a la fotografía. Fue en esos años cuando México promovió el envío de corresponsales a cubrir conflictos de los movimientos armados de los países de Centroamérica. «En México, ahora hay jóvenes fotógrafos trabajando en la tradición del documental social debido a este legado» (Iturbide, 2000: 122).

Los nuevos fotoperiodistas mexicanos no solo se enfocaron en aspectos de denuncia de condiciones sociales de vida cotidiana, sino que también se dedicaron a plasmar los desastres como el sismo de 1985 y algunos deportes. Aunado a ello, se ha hecho un importante trabajo para capturar imágenes irónicas y ridículas del gobierno y la política. «El punto esencial es un

cuestionamiento de las estructuras de poder que han sido dominantes» (Mraz, 1996: 74). Tal es el caso de la ahora ya famosa «Roque señal», capturada el 17 de marzo de 1995 por José Antonio López. No solo tomó una fotografía, sino que logró tomar toda la secuencia del movimiento en el momento en que el líder de la Cámara de Diputados celebraba el triunfo de su partido por la aprobación del aumento en un 50% del IVA para toda la población. Es evidente que Roque hace un gesto coloquial que significa «Te chingué», dejando en claro que el «chingado» es el pueblo mexicano.



*Fotografía 7: Foto de: José Antonio López. «Roque señal», Humberto Roque Villanueva. Cámara de Diputados.*

Sin embargo, los políticos no tardaron en percatarse de la importancia que tienen las fotografías para la construcción de su imagen personal y la proyección de la misma al país y comenzaron a bloquearlas, o directamente comprar a ciertos fotógrafos. Como explica Mraz:

Para 1996, fotoperiodistas que cubrían la Presidencia se quejaron ante la Dirección de Comunicación Social por la falta de respeto y consideración a su trabajo profesional por parte del Estado Mayor Presidencial. Los fotoperiodistas afirmaban que Presidencia no sólo no otorgaba buenas condiciones de trabajo a lo periodistas, sino que impedía el normal desempeño de su profesión (1996: 82).

El presidente Enrique Peña Nieto no permitió que los fotoperiodistas se acercaran más allá de cierta distancia focal determinada para evitar que se pueda deformar al sujeto fotografiado, en este caso, a Peña Nieto. Además, su equipo determinaba los ángulos en los que serían tomadas las fotografías con el fin de minimizar la posibilidad de ser ridiculizado como le sucedió a varios predecesores.

Aunque el fotoperiodismo en México ha sido de gran importancia en la tradición de la fotografía comprometida, sumándose a las diversas luchas sociales utilizada como herramienta de denuncia con la esperanza de provocar un cambio social. Es cierto que con el posible declive de los medios masivos de comunicación impresos y el alza de las TICs, se ha desarrollado otro tipo de fotografía comprometida, la que ya no depende del conocimiento técnico fotográfico, ni, por lo tanto, del fotoperiodista, sino que cualquier persona puede, hoy en día, asumir dicho rol.

En este sentido, uno de los usos primordiales de la fotografía y el video documental en los movimientos sociales de las últimas décadas, es el de la contra-información.

El concepto de contra-información ha sido explorado previamente por Cora Gamarnik (2011:73) quien define esta noción como «usar el sistema para darle la vuelta», aunque se refiere a la información difundida como respuesta y oposición a otra información.

La idea de contra-información, según esta autora, nació vinculada con la noción de contracultura y de los movimientos que se expresaron como antítesis al sistema (anticapitalistas, antipatriarcales, antimilitaristas). Particularmente, en el ámbito de la comunicación, se propusieron formas alternativas de información promovidas y dirigidas por grupos sociales organizados que se proponían no sólo a mostrar la otra cara de la noticia, sino instalar sus propias agendas mediáticas.

Como señalan Sara López y Gustavo Roig que «en cualquier caso, estar ‘en contra de’ puede no ser solo una reacción, una negación o un rechazo, sino también significar ‘diferencia’, ‘alternativa’ (2004: n/d). Hablar de contra-información, más allá de la flexibilidad en el uso frecuente del término, nos remite a experiencias concretas de acción social y política, muchas de las cuales se inscriben como una parte instrumental de proyectos de cambio social global.

La noción de contrainformación, surge en las redes sociales en oposición a la información convencional; es decir, la información de los medios de comunicación oficiales. Este concepto

forma parte del activismo mediático y es autónomo al Estado, el mercado y los medios.

Bajo el proyecto de un modelo de comunicación militante, cuyo objetivo principal es el de contra-informar, se presenta la evidencia en todo tipo de formatos: periódicos, radios, agencias de noticias, fotografías, videos, cine, y redes sociales. Son estas las herramientas políticas-estéticas que, en contextos de lucha o conflictos sociales y políticos, surgen como *armas de contra-información*.

En América Latina estas *armas*, los medios contra-informativos, llevan una larga tradición histórica debido a la urgencia que cada coyuntura social del momento exigió. Las primeras experiencias contra-informativas, por ejemplo, fueron las radios: Radio Rebelde del Che Guevara, las radios mineras en Bolivia, la Radio Sandino en Nicaragua. Muchas de ellas de circulación clandestina y restringida o de la mano de gobiernos populares, pero todas con el mismo propósito: darles voz a los *sin voz*, apoyar la causa revolucionaria y democratizar los medios de comunicación.

Más recientemente, las imágenes (tanto fotografías como video, no solo aquellas realizadas por fotógrafos profesionales, sino las tomadas desde los celulares y montadas en la red con el fin de denunciar al instante lo que sucede) han servido de contra-información de movimientos sociales en el mundo. En un principio, las revoluciones árabes durante la primavera del 2010, *Occupy Wall Street* en los Estados Unidos y *Los indignados* en España un año después, y, en México el #YoSoy132.

Dichos movimientos actuales, que se propagan de manera viral por el mundo, sólo pueden ser comprendidos en una sociedad post revolución industrial, sociedad en que el concepto de tecnología, según Castells (1994: 17), «no es solamente la ciencia y las máquinas: es también tecnología social y organizativa» y que, por lo tanto, afecta a nuestra vida social, económica,

política, cultural, religiosa y militar.

Las experiencias que se engloban bajo este concepto, dice Gamarnik (2011:74), son tan distintas entre sí que resulta complejo generalizarlas; sin embargo, frecuentemente coinciden en difundir acciones de denuncia y protesta social a partir de un vínculo con movimientos sociales interesados en producir sus propios discursos.

Frente a la información dominante (unidireccional, jerárquica y vertical), las experiencias de contra información que se inscriben en estas formaciones culturales de oposición le contraponen modelos que proponen ser dialógicos, transversales y participativos. Desde la premisa de que quien controla la información controla también el poder (económico, político, cultural, social militar) se trata de dismantelar esas redes o mostrar como bajo la circulación de ideas subyace una circulación de poder (Gamarnik, 2011:78).

En los últimos años, el Internet ha acelerado y facilitado la posibilidad de contra-informar, tanto para movimientos sociales, como para gobiernos populares, pero incluso para transeúntes que presencian alguna injusticia y desean difundirla a manera de denuncia. Para enlazar esta noción con la circulación hipervisual, en Internet se han subido innumerables grabaciones con celulares y otras cámaras portátiles, agresiones y violencia directa en la vía pública. Estas imágenes han corrido como pólvora en las redes sociales cibernéticas y han obtenido diversas consecuencias. Ejemplos sobran y solamente se mencionarán algunos. Uno de ellos es el acontecimiento que sucedió en febrero del 2015 con los fans de *Chelsea* que agredieron a una persona cuyo tono de piel era más oscuro y, a quien no le permitieron la entrada a un vagón de metro en París, fueron rechazados del equipo de fútbol y remitidos a la policía francesa, según el *Daily Mail*. El magnificado uso de la fotografía y el video digitales que se suben a la red inmediatamente y circulan sin la necesidad de estar vinculadas a un medio impreso u oficial, destaca la importancia

de la contra-información.

El concepto de contra-información se relaciona directamente con el que utiliza Rovira (2017) de redes activistas visto anteriormente, donde:

Los activistas se convierten en comunicadores eficaces e inmediatos de sus propias acciones, periodistas de su aparición pública, cronistas involucrados, streamers, narradores situados y fotógrafos capaces de denunciar y mostrar la violencia policial, hackers dispuestos a interrumpir flujos y a inventar nuevas tácticas en los espacios virtuales globales (2017:13).

En el caso de las fotografías documentales comprometidas, estas ya tampoco quedaron exclusivamente en manos de los fotoperiodistas, ni de los editores de los periódicos. Con las crisis económica y la crisis de los medios de la última década, aunque resulte forzoso observar el comienzo de un proceso de transformación en la producción y distribución de las imágenes técnicas, el debate se debe dirigir hacia la calidad de las imágenes, con respecto a quien las produce y quien las distribuye, antes de adelantarse a declarar muerto el oficio fotoperiodista que aún hoy en día se practica y que, por demás, quizá nos está llevando a hablar sobre un nuevo fotoperiodismo civil. Mraz (2003:4) lleva a cabo un análisis certero en relación con estos cuestionamientos:

En suma, la digitalización parece tan inevitable como la globalización; sin embargo, tan importante como aceptar la victoria de la computadora sobre los procesos químicos es el análisis de sus implicaciones. ¿Tiene que incluir la digitalización necesariamente la alteración? ¿Desaparecerá la estética documental -basada en el descubrimiento, la investigación y la apertura al azar- junto con el proceso químico? Yo argumentaría que - a pesar de las muchas instancias de dirección, de alteración y de manipulación de la fotografía química- el medio que se inventó en 1839 proporcionó al mundo una nueva forma de comunicación y una nueva manera de preservar los trazos del pasado: las imágenes técnicas. Este medio resultó en el desarrollo de una nueva estética, la cual

hemos llegado a llamar «documental», que está amarrada al mundo real de una manera diferente a la de otras formas de representación visual. Si cometemos el error de tirar este bebé junto con el agua de la tina, me temo que nos empobreceremos todos.

Las palabras de Gubern apuntan en esta dirección cuando dice que «en nuestra sociedad mediática, las imágenes certifican la realidad y, si no hay imágenes, nada ha sucedido y nadie se inmuta» (2000:21).

Esta idea que Gubern afirma lleva la discusión a un elemento primordial de la fotografía comprometida, así como de la contrainformación. Hoy en día, hay autores que niegan *el valor de lo real* que provee el elemento de la fotografía o el video documental, dicho elemento del que hablo es de la indexicalidad de este nuevo medio; para Joan Fontcuberta, por ejemplo:

Toda fotografía es una ficción que se presenta como verdadera. Contra lo que nos han inculcado, contra lo que solemos pensar, la fotografía miente siempre, miente por instinto, miente por que su naturaleza no le permite hacer otra cosa (Fontcuberta, 2012, Loc: 97 [versión Kindle]).

Dicho argumento únicamente puede sostenerse desde el importe artístico de la fotografía; y las fotografías de arte equivalen únicamente a un porcentaje mínimo de todos los tipos de fotografías que se producen en el mundo (familiares, científicas, astronómicas, submarinas, aéreas, periodísticas, etc). Por lo mismo, resulta en un argumento desde una posición social privilegiada de quienes se encuentran insertados cómodamente en el mundo del arte o de las celebridades, ignorando o dejando de lado el elemento ético de la fotografía documental<sup>19</sup>.

Barthes ya refutaba este argumento desde el siglo pasado:

A menudo se dice que fueron los pintores quienes inventaron la fotografía (por su legado

---

<sup>19</sup> Por ignorar el elemento ético de la fotografía, me refiero a la negación de los sujetos a quienes se les plasmó en la imagen como medio para la denuncia de un conflicto o injusticia social. El elemento ético de la fotografía documental comprometida.

de encuadre, la perspectiva de Alberti, y la óptica de la *cámara oscura*). Yo digo: no, fueron los químicos. Para que el *noema* «lo-que-ha sido» se cumpliera, sólo fue posible el día en que la circunstancia científica (el descubrimiento de que los halógenos de plata eran sensibles a luz) hizo posible recuperar e imprimir directamente los rayos luminosos emitidos por el objeto iluminado de diversas maneras. La fotografía es, literalmente, una emanación del referente.

A partir de los múltiples ejemplos aquí mencionados, se puede ver la importancia de las fotografías en línea, la intención de los y las fotógrafas, así como el fin con el que ésta fue tomada. Los actuales activistas se enfrentan a la controversia particular del Internet y de las redes sociales.

## **CAPÍTULO IV**

### **#YOSOY132**

En este capítulo, además de ofrecer el contexto histórico y político sobre lo ocurrido durante la coyuntura electoral del 2012 en México, se discutirán las diferentes interpretaciones teóricas sobre un movimiento que causó tanto revuelo en su momento y que se recuerda con tanto cariño entre los participantes seis años después.

Hacer exclusivamente un recuento cronológico sobre los hechos ocurridos entre mayo y diciembre del 2012 sería redundar sobre el trabajo de muchos científicos sociales y periodistas que escribieron ya sobre el tema.

Hay un acuerdo generalizado entre los estudiosos de los movimientos sociales en México como Anna Fernández (2013), Ilán Bizberg (2015), Guiomar Rovira (2013) y Guillermo Jiménez (2013) de que antes del 2012 la juventud en México se encontraba sumida en la apatía y el desinterés. La esperada farsa política y televisiva de cada sexenio volvía a repetirse sin mayores acontecimientos, hasta el viernes 11 de mayo 2012.

Ese día, el candidato a la presidencia de México, Enrique Peña Nieto, llegó a la Universidad Iberoamericana y le sorprendió encontrarse a miles de estudiantes protestando por su visita, pero ahí estaban para dejar en claro que no era bienvenido. Dicha protesta, proveniente de las clases más altas de este país, por lo tanto, era poco esperada.

La Ibero se inundó de pintura roja, la fuente desbordaba y las manos se alzaron para salir en fotografías y videos. Así se muestra en la fotografía (fotografía 8) obtenida de Twitter y publicada por Salvador Zaragoza. La mano ensangrentada sostiene de un palito la máscara de Carlos Salinas de Gortari impresa en papel blanco y negro que contrasta con el rojo.



*Fotografía 8: Autor desconocido. Publicada por Salvador Zaragoza A.*

Camino al auditorio, a Enrique Peña le seguían máscaras del expresidente Carlos Salinas y pancartas hecha a mano por estudiantes que claramente anunciaban «la Ibero no vota EPN». Mientras que, por otro lado, grupos de hombres no pertenecientes a la Ibero, con playeras color rojo y pancartas industriales patrocinaban el #CONTIGOhasta los PINOS como se muestra en la fotografía siguiente (fotografía 9).



Fotografía 9: Foto de Pedro Rendón. Tomada el 11 de mayo 2012 en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

A pesar de que el objetivo principal de esta investigación se centra en el análisis del uso de las fotografías en las redes que creó el #YoSoy132 en línea, no le podemos adjudicar a este medio ni el origen ni el sustento de este movimiento social. El chispazo para que se generara el #YoSoy132 surgió de aquella protesta en la Ibero en contra de Peña Nieto, con ella se incendió la hoguera. En un primer esfuerzo por entender por qué estas protestas trascendieron más allá de lo anecdótico de la visita a la universidad, se debe enfocar la vista hacia la intención de los priistas, apoyados por el duopolio televisivo, para *invisibilizar* a los estudiantes. Dicho intento, se hace evidente a partir de que el candidato llega a la Ibero, donde el primer acto de censura fue confiscar carteles y pancartas que se mostraran contra el candidato, esto con el propósito de negar el derecho de los estudiantes a expresar su oposición; sin embargo, la estrategia les falló ya que al auditorio lograron colarse las pancartas antipeña y los gritos de protesta no pudieron ser silenciados.

En su presentación, Peña Nieto justificó sus acciones del 2006 en contra del pueblo de

Atenco<sup>20</sup> mientras regía como gobernador del Estado de México, el Estado con más feminicidios del país. Con ello, la furia del público se desató. Fue un acto de memoria y de exigencia de justicia lo que aparece en el origen de la indignación de este movimiento, dice Rovira (2017:206). De nuevo, las voces críticas fueron silenciadas y Peña Nieto salió del auditorio por la parte de atrás únicamente para encontrarse en plena explanada principal actuando como si los jóvenes opositores no estuvieran ahí, reiteradamente *invisibilizándolos*. Indignados, los estudiantes gritaron ¡fuera! al unísono con el fin de que saliera de la universidad, Peña huyó para encerrarse en el baño y, finalmente, corrió al auto que lo sacó de la Ibero. La inmediatez de las redes sociales facilitó para que, en cuestión de horas, tweets como #MeEscondoEnElBañoComoEPN se convirtieran en uno de los *Trending Topics* del día.

Fue un conjunto de acciones colectivas, provenientes de distintas esferas sociales, que coincidieron para formar el #YoSoy132. Fue incluso más que eso, dice Rovira (2017:207):

No cabe un resumen sucinto de los agravios acumulados, ninguno de ellos es la causa del 132, lo son todos, tanto las experiencias de lucha en la red, los movimientos sociales precedentes, las torpezas de Peña Nieto celebradas en Twitter. [...] Son tantas las contextualizaciones necesarias para entender el 132.

La misma tarde del 11 de mayo, los dirigentes del Partido Revolucionario Institucional

---

<sup>20</sup> Los campesinos de Atenco, a 40 kilómetros de la capital del país (Distrito Federal) se habían opuesto a la expropiación de sus tierras colectivas (tierras ejidales), decretadas para la construcción de un aeropuerto. Después de meses de resistencia, los floricultores oriundos de San Salvador Atenco ganaron una batalla en la que se acabó replegando la policía. En represalia ante los hechos narrados, en mayo de 2006, 3,000 policías atacaron el pueblo, para matar, saquear, y terminar por arrestar a más de 200 personas las cuales sufrieron torturas y violaciones sexuales en el momento de su traslado a prisión. Su portavoz, Ignacio del Valle, fue condenado a 67 años y medio de prisión y a 45 años suplementarios (por supuesto secuestro de funcionarios de la policía, retenidos por la población y soldados). El gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto (PRI) dio la orden de parar -a todo precio- las protestas de Atenco, con la aprobación del presidente de la República, Felipe Calderón (PAN), y el presidente municipal de Texcoco afiliado al PRD, también había hecho que se distribuyeran preservativos a los policías defensores del orden, justo antes del ataque a Atenco (Fakri, Mediapart 30 de agosto de 2008). El 11 de mayo 2012 en el auditorio de la Ibero, ante los gritos y abucheos, el candidato Peña Nieto decidió retomar el micrófono y responder que «él asumía personalmente la acción determinada para reestablecer el orden y la paz, con el legítimo derecho de hacer uso de la fuerza pública y que dicha acción había sido validada por la suprema corte de justicia.»

(PRI) y los principales medios del país anunciaron el «éxito» que Peña Nieto había tenido en la Ibero. José Carreño, profesor de la Universidad Iberoamericana, declaró en el noticiero de López Dóriga que los manifestantes habían sido entrenados y juntos acusaron a los manifestantes de haber sido pagados para reaccionar como agitadores. En este último intento por *invisibilizar* a los jóvenes, era evidente la intención de negar la existencia de los y las estudiantes como agentes políticos: las declaraciones políticas que los medios difundieron iban dirigidas a descalificar a quienes se atrevieron a alzar la voz y los tacharon de «porros y acarreados», una visión de los jóvenes como incapaces de tomar decisiones por sí mismos, faltos de autonomía y manipulables.

La reacción de los estudiantes fue inmediata. Para el lunes 14 de mayo, Ana Rolón, Rodrigo Serrano y Omar Chávez habían editado y subido a *YouTube* un video con 131 estudiantes de la Ibero mostrando su credencial, indicando sus nombres, su número de cuenta y lo que estudiaban, afirmaban no pertenecer a ningún partido político y defendían el carácter estudiantil de su protesta, además de expresar su descontento contra el trato sesgado de los medios a propósito del acontecimiento del 11 de mayo.<sup>21</sup> Aquí se muestran las capturas de pantalla de dicho video (fotografía 10).

Estimado Joaquín Coldwell, Arturo Escobar, Emilio Gamboa, así como medios de comunicación de dudosa neutralidad: utilizamos nuestro derecho de réplica para desmentirlos. Somos estudiantes de la Ibero. No acarreados, no porros y nadie nos entrenó para nada.

---

<sup>21</sup> Video de los 131 alumnos de la Ibero, en respuesta a las declaraciones de diversos dirigentes del PRI en relación con lo que pasó en la universidad el 11 de mayo (R3CR3O, 2012).



Fotografía 10: Captura de pantalla de video «131 alumnos responden a EPN» publicado por R3CR3O, 12 mayo 2012.

Castells (2012:210) nos recuerda que en el contexto de las emociones básicas que han identificado los neuropsicólogos (miedo, asco, sorpresa, tristeza, alegría e ira), la teoría de la inteligencia afectiva en la comunicación política sostiene que el desencadenante es la ira. La ira aumenta con la percepción de una acción injusta y con una identificación del agente responsable de la acción. En este sentido, el sentimiento de indignación tras la farsa de los medios y las declaraciones de estos políticos sobre lo ocurrido el 11 de mayo en la Ibero, generó la acción colectiva del video. Como aclara Fernández (2013:39) «la indignación es parte del enojo y, la funcionalidad de éste, es la defensa de la manipulación de las críticas recibidas».

El video de respuesta de los 131 estudiantes pronto se convirtió en *Trending Topic* mundial y, de acuerdo con Rovira (2012:7), el video recibió más de 1 millón de visitas en una semana. Tres estudiantes de una de las universidades más caras del país hicieron historia. El nombre #YoSoy132 no tardó en aparecer en las redes sociales como referencia a la auto-afiliación y al apoyo dado al movimiento en tanto que el ciento treinta y dos integrante.

El mismo nombre del movimiento quiere decir de alguna manera ‘solidaridad’, nos relató Miguel Hirsch, un participante del movimiento. El nombre es un hashtag, seguido de un número. Eso significa que no hay contenido en el mismo, no es un concepto. «Es un número que representa el ‘yo soy «uno» más’; soy uno de los numerosos. El sujeto no es el ‘yo’, sino el ‘todos’, y todos los ‘yo’ que cuentan para todo el mundo. Es la esencia misma del movimiento: las numerosas

caras» (Hirsch, febrero 2013 [en entrevista]).

Rovira lo analiza de manera bellísima:

Un acto de enunciación que es una subjetivación política imposible: Yo soy, una primera persona del singular, nunca puede ser plural: 132. Al inicio, la frase fue «Yo soy el 132», invocando a los 131 estudiantes [...] Pero el hashtag eliminó ‘el’ pues entorpecía su calidad multivocal al implicar la marca de género masculino: Yo soy ‘la’ 132, hubiéramos dicho muchas. El proceso interactivo de la nube de Twitter se inclinó por la menos lógica expresión #YoSoy132. ‘Yo soy’ verbo copulativo, que copula con un número. Pero cuando todo mundo asume, en primera persona, ser ese número, entonces ahí hay una imposibilidad. [...] A nadie se le ocurrió empezar el 133, 134... Tampoco Twitter se decantó por la opción #TodosSomos132. La humildad del proceso de enunciación política ‘yosoy132’, no sé si tú lo eres, no te voy a imponer un todos. Es así que el 132 se convierte en un singular infinito que hace referencia a cualquiera, es impropio, no tiene color ni sabor: no es etnia, una clase, un género, ni siquiera una generación. 132 es cualquiera. [...] Un número se erige como la ‘parte sin parte’ que exige ser tomada en cuenta, es decir ‘contar’. Y ese ‘contar’ no solo es numérico, no solo contar como ‘cuenta’ de los incontados. Es también contar de cuento, de narración, de construcción histórica. (Rovira, 2017:209).

Cuando el proceso de acción comunicativa induce a la acción colectiva y se efectúa un cambio, la emoción positiva más fuerte prevalece: el entusiasmo, que potencia la movilización social deliberada (Castells, 2012:210). Aunque la visita de Peña Nieto a la Ibero y el video de réplica fueron la chispa que encendió la hoguera, no adjudicamos enteramente el origen del #YoSoy132 a un video, sino a ese sentimiento de indignación y el conjunto de factores que le siguieron que detonaron en acciones colectivas espontáneas y que, al hacerlo, constituyeron el movimiento. Los jóvenes de otras escuelas estaban entusiasmados por la acción de los estudiantes

de la Ibero contra Peña Nieto y los medios de comunicación, querían pertenecer y unirse a ese esperado cambio social. Mariana Favela dice:

Así se traduce la rabia en indignación, indignación y empatía que urge a la solidaridad frente al dolor de los otros. Desconociendo la lógica que distingue e identifica por exclusión, se van tejiendo afinidades, espontáneas, contradictorias, porque por suerte la realidad no sabe de lógica. Cuando nace el #YoSoy132, nace además una contradicción en la que podemos reconocer-crear-tejer- lo común desde lo distinto (Favela, 2014: 231).

De manera paralela y casi imperceptible a los acontecimientos en la Ibero, sucedió una segunda acción colectiva, producto del hartazgo de la juventud ante el candidato preferido por los medios oficiales, se habían sembrado semillas digitales poco antes del 11 de mayo. El primer hashtag #MarchaAntiEPN (manifestación contra Enrique Peña Nieto) apareció en las redes sociales el primero de mayo cuando las dos televisoras principales (Televisa y TVAzteca) anunciaron que no transmitirían el debate presidencial. En media hora, el hashtag había alcanzando a más de 55,00 personas, como lo relata cronológicamente De Mauleón en la revista *Nexos*. «Los jóvenes habían sembrado los granos del ciclón de protestas que se transformó en una fuerza política emergente, que arrastraron a la calle, dos semanas más tarde, a «según la SSPDF<sup>22</sup>» 46,000 jóvenes articulados por las herramientas informáticas» (De Mauleón, 2012). Estas semillas germinarían después alimentadas por la revuelta en la Ibero y el video de los estudiantes.

El 19 de mayo del 2012, la segunda acción colectiva se concretó cuando, entre los acontecimientos en la Ibero y la auto-convocatoria por las redes sociales, miles salieron a la calle. La sociedad civil se movilizó sin líderes ni organización. La participación ciudadana activada por

---

<sup>22</sup> Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal <http://www.ssp.df.gob.mx/Pages/Ini.aspx>, última consulta enero 2019.

las redes sociales, formalizó sus vínculos cibernéticos para encontrarse en el espacio físico de la calle al grito unánime de «No a Peña Nieto». Para el 23 de mayo, tras la segunda mega-marcha anti Peña Nieto de la Estela de Luz al Ángel sin planeación previa alguna, las calles se desbordaron de creatividad, de carteles, de performance, de bailes. Después de la marcha, se difundía en las redes el primera declaratoria que hizo evidente la consolidación del #YoSoy132 como un movimiento social, independiente de cualquier postura partidista incluyendo de todas las universidades. En la primera declaratoria también manifestaron sus deseos y objetivos hacia dónde se encaminaría el movimiento.

La tercera acción colectiva que terminó por definir finalmente el rumbo del #YoSoy132 se concretó en la inmensa reunión en Ciudad Universitaria el 30 de mayo. Ahí, se encontraron para dialogar y organizarse, por primera vez en muchas décadas, estudiantes de universidades públicas y privadas donde participaron estudiantes de 150 universidades aproximadamente de diversos puntos del país, con la asistencia de más de 7000 estudiantes.

En la relatoría de la asamblea nacional inter-universitaria del movimiento #YoSoy132, se dice que se dio inicio con un mensaje de los voceros de las universidades y organizaciones civiles, un total de 74, a las 13hrs.

La organización tendría que evitar la centralización y la concentración del poder, pero ¿cómo? En una reunión preparatoria ala asamblea de las Islas ya se había propuesto a los voceros rotativos y revocables como una posibilidad. La propuesta no vino, como después se dijo, de la experiencia de personas vinculadas a la huelga de 1999 gracias a la cual la educación pública sigue existiendo en este país. La propuesta vino de más adentro, porque la cultura asamblearia es más vieja, sabia y está más arraigada que nuestros verdes movimientos estudiantiles (Favela, M. 2014:235).

Se convocó a las mesas de trabajo, cuyo tiempo fue de 2 horas, para después regresar a la

plenaria con los resolutivos de las mismas. Regresar de nuevo al pleno. Las mesas se plantearon a partir de las resoluciones de asambleas por universidades y facultades, cuyas propuestas se recibieron en cada una. Se distribuyeron en 15 mesas de análisis y discusión.

### **Mesa 1: Espacios públicos en los medios de comunicación.**

La mesa uno determinó en sus acciones a corto plazo la exigencia de un código de ética y la figura de ombudsman -o defensor de la audiencia- en todos los medios de comunicación garantizando el derecho de réplica consagrado en el Artículo 6 de la Constitución, y exigiendo transparencia editorial. Igualmente consideraron necesaria una regulación vigente que hiciera efectivo dicho derecho de réplica. Propusieron la creación un medio impreso oficial del movimiento.



*Fotografía 11: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 1: Espacios públicos en los medios de comunicación. 30 mayo 2012.*

A largo plazo la revisión del esquema actual de repartición de tiempos electorales y la creación de medios de comunicación propios de las universidades de cada entidad, además de exigir la transmisión de TV UNAM nacionalmente.

También resolvieron realizar brigadas de información para el 3 de junio. Se invita a la expresión artística: performance, gráficos (esténcil), así como la organización de un Festival Artístico y Cultural masivo que se realice en los distintos campus de todas las universidades y plazas públicas del país. Declararon, además, su apoyo incondicional a los medios independientes.

## **Mesa 2: Postura y posición política del movimiento.**

Esta fue la mesa más concurrida y en la que más personas querían participar.



*Fotografía 12: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 2: Postura y posición política del movimiento. 30 mayo 2012.*

Determinar el posicionamiento político del movimiento no fue nada fácil, cuenta en entrevista un participante a esta reunión inicial, Marath Bolaños (febrero 2013), después de horas de laborioso debate y mucha controversia sobre la postura del movimiento a propósito de los partidos políticos, la reunión empezó a volverse repetitiva con pequeños matices de agresividad, en un momento en el que la gente empezó a gritar y con la discusión caliente, Bolaños provisto de una proposición escrita por la asamblea de estudios superiores de la UNAM, tomó el megáfono y empezó a leer lo que sigue:

Somos un movimiento autónomo y apartidista, que se declara plural, incluyente y pacífico. Declaramos que la cultura, el arte y la educación serán nuestras armas más poderosas de expresión, manifestación y participación política. Nos pronunciamos en contra de la imposición mediática de cualquier candidato a elección popular, así como de los sesgos informativos en los medios de comunicación, particularmente de las grandes televisoras del país. Ante la coyuntura electoral, nos manifestamos en contra de la manipulación mediática e inconformes con un proceso electoral contaminado que pretende restaurar el viejo régimen político. Consideramos que el antiguo régimen priista ha practicado la violencia de Estado, la represión, el autoritarismo, la corrupción generalizada, la opacidad en la toma de decisiones públicas, la coacción del voto, entre otras prácticas antidemocráticas. Creemos que existe suficiente evidencia para demostrar que la cara actual de ese viejo régimen es el candidato Enrique Peña Nieto y el proyecto que éste representa. Aclaremos que no se trata de odio ni de intolerancia contra su nombre, sino hartazgo e indignación ante lo que el candidato del PRI representa (Resolutivos provisionales del #Yosoy132, 30 de mayo 2012).<sup>23</sup>

Esto terminó por concretar la posición política del movimiento.

### **Mesa 3: Elecciones e información. Transparencia en los comicios.**

La mesa 3 anticipó el fraude electoral y escribió en los resolutivos de la mesa de diálogo lo siguiente:

Nos posicionamos frente al proceso electoral y de los partidos políticos: no confiamos en el IFE, ni en los partidos. Reconocemos que se está gestando un fraude electoral y consideramos que el IFE y los partidos son los que lo dirigen. Declaramos

---

<sup>23</sup> Es posible descargarlos de <http://libertad.fcencias.unam.mx/spip.php?article1412>, última consulta enero 2019.

que la democracia la han construido con un maquillaje mediático, y el ejemplo más patente de ello es la imposición del candidato del PRI, Enrique Peña Nieto.

Hacemos un llamado a la unidad nacional. Este movimiento y los movimientos sociales de este país tienen un potencial importantísimo para cambiar las cosas (Resolutivos provisionales del #Yosoy132, 30 de mayo 2012).



*Fotografía 13: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 3: Elecciones e información. Transparencia en los comicios. 30 mayo 2012.*

Propusieron realizar documentación en fotografía y video para denunciar las violaciones durante la jornada electoral y solicitaron que el Instituto Federal Electoral (IFE) reconociera a los observadores del Movimiento Yo Soy 132 para vigilar la elección. Así como documentar todo el aparato de represión que se desplegara contra el Movimiento #YoSoy132 y difundirlo.

Como afirma Mariana Favela, el propio origen del movimiento daba lugar a la contradicción y al disenso. Con respecto a si intervenir, o no, en el proceso electoral se plantea, por un lado, que intervenir y al mismo tiempo reconocer todos los resolutivos de la mesa (incluyendo el fraude electoral esperado), sería legitimarlo. Por otro lado, se plantea que vale la

pena participar y denunciar todo lo que está ocurriendo en lugar de hacerse a un lado. Sin embargo, y a pesar del disenso, el movimiento decidió exigir que nadie tomara decisiones a nombre del movimiento si esto no había sido consensado antes.

La idea del referéndum revocatorio después de los tres años de mandato que pretende realizar el actual presidente Andrés Manuel López Obrador fue una propuesta de la mesa 3 en la asamblea universitaria del movimiento #YoSoy132.

#### **Mesa 4: Organización del movimiento.**

La mesa 4 propuso que los principios para la organización partieran de hacer una organización operativa que fuera tan horizontal como fuera posible, y que partiera de la *rotatividad* y la revocabilidad. Se reconoció la autonomía de cada asamblea. También se resolvió ser un movimiento pacífico con asambleas públicas. Se propuso organizar el movimiento en comisiones, y se mantendrían las mismas comisiones que habían funcionado como logística, comunicación y vocerías.

#### **Mesa 5: Método asambleario de participación y difusión.**

La mesa 5 resolvió redactar una carta abierta a todos los movimientos sociales nacionales e internacionales. Hacer un podcast para radios comunitarias (buscando traductores a lenguas indígenas con la gente de las radios para poder ser entendidos) medios libres, internet y radios universitarias, centros culturales y los foros de información.



*Fotografía 14: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 5: Método asambleario de participación y difusión. 30 mayo 2012.*

También propuso un día de acciones simultáneas en toda la República con un grupo de jóvenes ante la emergencia nacional. Creación de grupos de Facebook en donde suscribieran los alumnos del interior de facultades y escuelas. Hacer labor hormiga en toda la República.

### **Mesa 6: Arte y cultura.**

La mesa 6 declaró que la cultura y el arte eran las dos armas más poderosas del #YoSoy132. Dicha mesa se propuso la organización de un macro-evento cultural en el Zócalo de la Ciudad de México, el 29 de junio.



*Fotografía 15: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 6: Arte y cultura. 30 mayo 2012.*

### **Mesa 7: Políticas educativas.**

Quienes conformaron la mesa 7 resolvieron exigir que se destinara un presupuesto suficiente a la educación de al menos el 8 o 10% del Producto Interno Bruto Nacional, conforme establece la Ley General de Educación y que dicho presupuesto se ejerza con transparencia. Así como que se garantice el acceso y la permanencia a la educación pública, gratuita, laica, humanista, científica, artística, pluricultural, sin bilingüismo transitorio, crítica, reflexiva, autónoma y regional a todos los mexicanos sin distinción alguna, en todos los niveles o sistemas educativos del país y garantizar la alimentación de todos los estudiantes, en todos los niveles y sistemas.



*Fotografía 16: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 7: Políticas educativas. 30 mayo 2012.*

Hablaron también de la renovación de la plantilla docente y de investigación de las universidades públicas, así como los estímulos dignos para el retiro de los académicos, como de la descentralización del sistema educativo y del Libro de Texto Gratuito. Se anticiparon a exigir el juicio político a Felipe Calderón Hinojosa y a Elba Esther Gordillo, además del cese del su cargo de Presidenta Vitalicia del SNTE que ocupa ilegítimamente.

### **Mesa 8: Ciencia y salud.**

En la mesa 8 se resolvió que la salud es un derecho y no una mercancía, por lo que debía prohibirse el proselitismo basado en el bienestar social. Aunado a ello, en el próximo debate a candidatos presidenciales, estos debían hacer explícitas sus prioridades, estrategias, presupuesto y gabinete en las áreas de Salud, Ciencia y Tecnología.



*Fotografía 17: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 8: Ciencia y salud. 30 mayo 2012.*

### **Mesa 9: Violencia y represión en movimientos sociales.**

La mesa 9 se pronunció en contra de la represión, en pro de un juicio político en contra de Enrique Peña Nieto y lo desconocieron como candidato a la presidencia por violaciones a los derechos humanos en San Salvador Atenco en 2006. Declararon ser un movimiento pacífico que se conmueve ante la situación de violencia en el país, incluyendo el modelo económico actual como fuente de violencia en México y en el mundo.



*Fotografía 18: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 9: Violencia y represión en movimientos sociales. 30 mayo 2012.*

**Exigieron:**

- Libertad a los presos políticos y de conciencia.
- Transparencia en la información sobre el manejo de cuerpos militares y policiaos.
- La no criminalización de ninguna persona que defienda los derechos humanos, siendo que actualmente esta es una postura que desacredita las luchas sociales y da paso a la represión.
- Presentación con vida de los desaparecidos políticos y sociales. Exigimos conocer el paradero de las personas, y en su caso, de sus cuerpos.
- Justicia: juicio y castigo, juicios públicos, no al fuero. Juicio y castigo a los asesinos y criminales, en especial a los funcionarios y servidores públicos que por acción u omisión están involucrados
- Cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.
- Protección a los periodistas y luchadores sociales y alto a las agresiones en general a todo el pueblo.
- Alto a los feminicidios.
- Detener el proyecto de militarización.

### **Mesa 10: Democratización de órganos internos dentro de las estructuras de gobierno.**

La mesa 10 se pronunció en contra de la estructura autoritaria que prevalece en los órganos de gobierno y dentro de las universidades del país, así como en contra del porrismo y la represión en las universidades con grupos de choque.



*Fotografía 19: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 10: Democratización de órganos internos dentro de las estructuras de gobierno.*

### **Mesa 11: Agenda post-electoral y alcances del movimiento.**

Se declaró en la mesa 11 que el movimiento YoSoy132 tomaría acción después del 1ro de julio de 2012 y que se mantendría unido. Exigieron el retorno del ejército a los cuarteles y la conformación de juntas populares para discutir el problema del narcotráfico en el país. También exigieron esclarecer y evitar casos de feminicidios. Y se declararon como un movimiento anti-neoliberal.



Fotografía 20: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 11: Agenda post-electoral y alcances del movimiento. 30 mayo 2012.

## **Mesa 12: Agenda nacional para la conformación de un proyecto político.**

La mesa 12 propuso tres pilares centrales para la conformación de un proyecto de trascendencia después del primero de julio:

1. Reforma del estado. Revocación de mandato a mitad de periodo a todos los cargos políticos a nivel local y federal. Fortalecimiento ciudadano. Cumplimiento y ratificación de los Acuerdos de San Andrés. Plebiscito y referéndum con candidaturas independientes. Reforma electoral. Fortalecimiento del IFE. Fortalecimiento de la Auditoría Superior de la Federación. Fiscalización de los gastos de campaña. Autonomía de la CNDH. Ministerios públicos y contralorías internas.
2. Replanteamiento del modelo económico. Atender los tres sectores de la

economía: Agricultura, industria y servicios, además de incluir el sector energético. Mejora social y redistribución equitativa de la riqueza nacional.

3. La democratización de los medios de comunicación. Espacios universitarios que difundan la información de los servicios informativos, al igual que la cadena nacional sin censura y autónoma. Brigadas informativas de ocupación en puntos estratégicos como el metro, plazas públicas y (tomas semanales) para generar espacios de diálogos que lleguen a repercutir en un congreso ciudadano. (Resolutivos provisionales del #Yosoy132, 30 de mayo 2012)<sup>24</sup>



Fotografía 21: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 12: Agenda nacional para la conformación de un proyecto político. 30 mayo 2012.

---

<sup>24</sup> Es posible descargarlos de <http://libertad.fcencias.unam.mx/spip.php?article1412>

### **Mesa 13: Medio ambiente.**

La mesa de medio ambiente propuso estrategias para la mitigación del cambio climático, para controlar megaproyectos y promover el desarrollo sustentable. Y se posicionaron en materia del uso del suelo, el agua y la organización del campo.

Propusieron hacer uso de las bicicletas en las marchas para promover el uso de las mismas, protestaron por la nacionalización de los recursos renovables y exigieron eliminar su posesión de manos extranjeras. Se solidarizaron con los movimientos campesinos y rurales que defienden el territorio.



*Fotografía 22: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 13: Medio ambiente. 30 mayo 2012.*

Evidenciaron que la idea de sustentabilidad que promueven los medios es falsa. Resaltaron la importancia acerca de la imposición de los partidos políticos con respecto al medio ambiente. En virtud de ello, pidieron la transparencia al otorgar permisos de construcción a transnacionales y nacionales ya que, si el movimiento se mostró apartidista, por ello denunciaron al Partido Verde

Ecologista de México.

### **Mesa 14: Historia y memoria histórica.**



*Fotografía 23: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 14: Historia y memoria histórica. 30 mayo 2012.*

El discurso que escribieron los jóvenes de la mesa 14 se registró en un video que, al escucharlo, incluso hoy en día, eriza la piel.

Diría Bertolt Brecht que «un pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla». Es por eso que nosotros, en representación de la mesa 14 de Memoria y Conciencia histórica, hemos traído por unanimidad de los compañeros que ahí asistieron, la justificación histórica de este movimiento. El Estado ha contado ya su historia, el silencio nos quiere dotar de olvido, ese silencio hoy lo rompemos para recuperar la historia, nuestra historia, la historia de todos los mexicanos, esa historia de la cual somos partícipes, herederos y continuidad.

No olvidamos los esfuerzos y las luchas de movimientos obreros y campesinos,

el magonismo, el villismo, el zapatismo, el movimiento ferrocarrilero y el movimiento Médico. No olvidamos los movimientos trascendentes de nuestra historia, la expropiación petrolera, el vasconcelismo, la lucha por la autonomía universitaria, la insurrección social armada en los años setenta. No olvidamos los procesos estudiantiles, ¡la defensa de los albergues del Instituto Politécnico Nacional en el 58!, ¡los movimientos estudiantiles de Tlatelolco en el 68! y ¡el Jueves de Corpus en el 71! ¡No olvidamos tampoco la guerra sucia y sus desaparecidos!, ¡No olvidamos los presos políticos!, ¡las huelgas universitarias del 86 y del 99!

México, tus hijos te estamos diciendo esto, somos herederos de los fraudes electorales del 88 y del 2006, de las crisis económicas del '82, del '96 y del 2008, somos herederos del ¡levantamiento armado del zapatismo!, ¡de la matanza de Acteal!, ¡de los impunes feminicidios en Ciudad Juárez, Chihuahua! y ¡principalmente en el Estado de México! Hemos de alzar nuestra voz en este momento, ¡Sí!, ¡somos herederos de las represiones en Atenco y en Oaxaca en el 2006! Sí, compañeros, el Movimiento 132 somos nosotros, somos la demostración de la indignación y la rabia de los niños muertos en la guardería ABC, ¡somos Wirikuta! ¡somos Cherán en Michoacán! ¡somos Copala!, ¡somos los rarámuris muertos! ¡somos la indignación ante la brutal fuerza del Estado!, ¡somos la indignación ante la guerra contra el narcotráfico y sus más de setenta mil muertos!

¡Toda esta historia somos nosotros!, ¡justicia pedimos!, ¡justicia pedimos!, por que éste es nuestro movimiento y vamos a luchar por ella hasta que se haga justicia!, ¡justicia!, ¡justicia! Toda esta historia hoy la reivindicamos y la revivimos, la revivimos en el vendaval de este movimiento, hoy decidimos y decimos ser 132, ser historia y ser la conciencia mexicana, ¡no olvidamos y reiteramos desde nuestra conciencia!, ¡hoy y siempre somos 132! (GRAN DISCURSO #YoSoy132. 1er asamblea. MEMORIA Y

CONSCIENCIA. Mesa 14. Ciudad Universitaria. 2012)<sup>25</sup>

A coro se escucha en la multitud que inunda las islas: ¡México! ¡México! ¡México!  
¡México!...

### **Mesa 15: Participación de los connacionales mexicanos en el extranjero.**

En materia de comunicación y redes sociales, los representantes de la mesa 15 propusieron subtítular el video y el Manifiesto Yo Soy 132 con el fin de mandarlo a mexicanos en el extranjero y a foráneos solidarios, así como traducir la página Yo Soy 132 y documentos. Se solidarizaron con movimientos sociales internacionales y decidieron emitir un comunicado que se transmitía en la Asamblea General de M-15 en España.

Todas las fotografías de las mesas de la asamblea presentadas aquí fueron tomadas el 30 de mayo del 2012 en las Islas en Ciudad Universitaria. Todas son de Yamileth Ruiz Aviña y fueron obtenidas de su cuenta de Flickr. Las tomó con una Nikon D5000 y un lente 18-55mm f/3.5-5.6. No se encontraron fotografías de la mesa 4 ni 15.

Rumbo al final de la Asamblea, representantes de la tribu yaqui de Sonora y herederos de las masacres y de la dignidad se hicieron presentes, considerándose parte de la lucha por vivir en paz y armonía. Asimismo, hubo representación de indígenas del Istmo de Tehuantepec, que han resistido el despojo. La Comisión de Logística terminó diciendo que: «hoy es un logro para el Movimiento y para México. Jóvenes unidos bajo un número que hoy es despertar, es generación. Enjambre fuera de las manos de todos, menos de nosotros. Podemos dialogar. Esto apenas es el principio del estallido, el fin de la imposición». La asamblea terminó con todos los jóvenes gritando consignas de justicia y memoria, y cantando a capella y al unísono el himno nacional

---

<sup>25</sup> Disponible en video [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=E9dkSK1pgzA&t=17s>. Última consulta diciembre 2018.

(Relatoría de la asamblea nacional inter-universitaria del #Yosoy132, 30 de mayo 2012)<sup>26</sup>.

El sistema de asamblea marcó la ruta del movimiento, desde la primera reunión interuniversitaria de los portavoces y representantes del #YoSoy132, que después de horas de diálogo lograron aprobar su modelo de organización interna y un posicionamiento político.

Tras definir la postura política del movimiento, establecieron una estrategia de organización horizontal y participativa en la cual no hubiera dirigentes, dijo Bolaños, de suerte que el peso del movimiento estuviera distribuido igualitariamente con el fin de evitar personajes que pudieran debilitar el movimiento. Fiel a la tradición asamblearia del movimiento estudiantil mexicano, crearon una *Asamblea Inter-universitaria General*, como instrumento máximo de decisión, comprendiendo a todos los delegados de las escuelas, facultades y universidades elegidos con anterioridad en consejos locales autónomos. El consejo local autónomo fue base de la organización del movimiento donde todos podían participar libre y activamente.<sup>27</sup>

Aunque la Asamblea Universitaria General se implementó como el máximo órgano de decisiones, ésta solamente actuó como coordinadora, pues se respetó el carácter autónomo de cada asamblea, cuya autonomía no fue violada.

Dentro de la asamblea (conformada por las más de 130 asambleas locales) se formaron siete comisiones: la de seguridad, logística, jurídica, derechos humanos, vigilancia ciudadana y la de comunicación y prensa. Estas siete comisiones estaban divididas en trabajos que remiten a lo que por concepto están encargadas a hacer y están conformadas por integrantes de diferentes asambleas. Eso nutre al diseño institucional.

---

<sup>26</sup> Descargable de: <https://ferrusca.files.wordpress.com/2012/06/relatorc3ada-asamblea-universitaria-30-de-mayo-de-2012.pdf>, última consulta enero 2019.

<sup>27</sup> Cada consejo local autónomo tenía el derecho de elegir dos representantes (portavoz) que transmitieran sus propuestas y necesidades a la asamblea general. Los representantes debían rotar, de manera que asistiera un informante y un observador, así, en una siguiente reunión el observador se convertiría en el portavoz y habría un nuevo observador.

El #YoSoy132 se enfrentó a la construcción de la horizontalidad, la coordinación de sus partes autónomas y resumidamente, se enfrentó a una nueva forma de hacer política. Benjamín Arditi lo resume bien en un párrafo:

No tenía estatuto formal como organización o movimiento, no tenía líderes reconocidos y validados como tales, y ni siquiera tenía una dirección física de contacto puesto que se estructuró a través de las redes sociales usando cuentas de Twitter y páginas de Facebook. Pero devino locutor de las fuerzas políticas y un referente de la opinión pública nacional durante la coyuntura en la que actuó, a tal punto que, ante la negativa de consorcios televisivos de auspiciar un debate entre candidatos presidenciales, #Yosoy132 convocó a los cuatro aspirantes a un debate organizado por ellos mismos (Arditi, 2015:9)



*Fotografía 24: Foto de IttaiFm. Asamblea Universitaria en Ciudad Universitaria. Miércoles 30 de mayo Islas CU.*

Más allá de la manera en la que se organizó el movimiento, ¿qué fue en esencia el 132? Fue la reconstitución de un tejido social resquebrajado, resultado de la violencia constante, a partir del ejercicio de la memoria y la responsabilidad histórica que rompió el sesgo informativo y construyó su propio discurso colectivo. El 132 es cualquiera que emprendiera el arduo trabajo de antagonizar la imposición sistémica-hegemónica y creyera en la capacidad del movimiento, y su propia capacidad, para concebir diferentes maneras de pensar el poder y la política. Favela lo explica de la siguiente manera:

El 132 no se explica en función de la juventud, porque ésta es una mera condición temporal que compartimos con priístas de nuestra edad tan autoritarios como sus mentores. Hay 132eros de todas las edades porque el *quid* de la cuestión no reside en una idea fetichizada y esencialista de la juventud a la moderna, sino en la posibilidad de haber generado-nacido distintas formas de pensar el poder y la política (Favela, 2014:233).

El análisis de Favela es pertinente para quienes consideran que el #YoSoy132 solo puede entenderse con respecto a la juventud. Como si el ser joven *per se* te obligara a pertenecer al movimiento; sin embargo, negar el factor juvenil, así como la cohesión universitaria y la posibilidad económica de los y las estudiantes de clase media de la Ciudad de México como uno de los elementos clave de la rebeldía social, sería como negar parte de la identidad del mismo movimiento, así como negar una oleada revolucionaria mundial del siglo XXI. Armando Bartra lo plantea así:

Los tiempos que corren –y vaya que corren– son tiempos de jóvenes. Lo testimonian las movilizaciones que desde 2011 y aun antes han ocurrido en calles y plazas de Chile, Egipto, Túnez, España, Grecia, Estados Unidos, Colombia, Canadá, México, Turquía, Brasil, Ucrania... Y cuando los tiempos rejuvenecen hay que deshacerse de vejesterios

intelectuales y jubilar ideas rancias que no sirven más (Bartra A. 2014:16).

Cuando todo mundo creía que la juventud mexicana estaba sumida en la apatía, estalló en una movilización que tomó a todo mundo por sorpresa. Y esta juventud lo sabía. La fotografía tomada por Javier Armas el 23 de mayo 2012 muestra a un joven que sostiene un cartel que pregunta «¿apáticos?», la pregunta parece estar dirigida a la sociedad en general que los pensaba apáticos, quizá por una construcción mediática conveniente en el contexto. En el mismo cartel el joven responde a su propia pregunta: «¡Ni madres!» Firma con un hashtag, el cual denota el contexto histórico cibernegizado, seguido de las siglas de la institución a la que pertenece: UNAM.

El #YoSoy132 fue contestatario desde el inicio hasta el final. Los estudiantes de la Ibero no fueron apáticos ante la presencia de Peña Nieto. Usaron su derecho de réplica ante los medios corporativos de comunicación. Y los demás estudiantes de las otras universidades públicas y privadas, no los dejaron solos.

El cartel naranja ocupa prácticamente toda la fotografía, la cabeza de quien la sostiene apenas se logra ver a la mitad. De fondo, muchas personas encuadran el cartel en la imagen (fotografía 25).



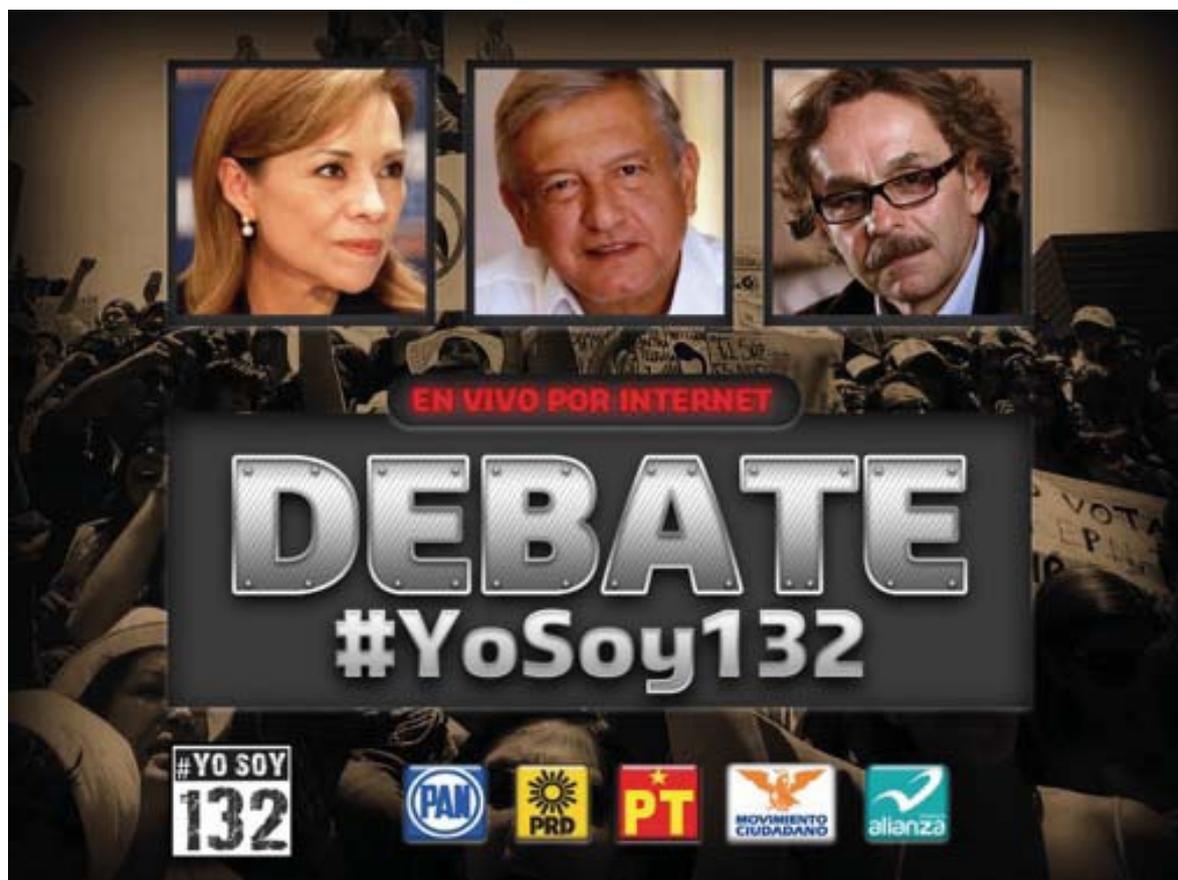
*Fotografía 25: Foto de Javier Armas. La #MarchaYoSoy132 - 23 de mayo.*

Segunda edición de La #MarchaYoSoy132 en la Estela de Luz. Llegó al ángel de la independencia para terminar en Televisa Chapultepec. En contra del regreso del PRI con Enrique Peña Nieto, y la manipulación mediática de Televisa y aledaños.

Pero el análisis del movimiento no puede centrarse únicamente en lo que sucedió en la Ibero. Mariana Favela explica a lo largo de su artículo que un elemento que permeó al 132 el tiempo que duró fue la contradicción, o como ella la llama: la ambigüedad política. Y, sin embargo, las contradicciones que pudieran hallarse en el movimiento (vinieran de sectores privados o públicos, tuvieran experiencia política o no) terminaban en un punto en común: unidad. La unidad «evitaba que una posición eliminara a la otra, era una forma de cuidar las diferencias, no de buscar la igualdad» (Favela, 2014:234). Más adelante se plantea esta cuestión de unidad en la identidad del movimiento.

El movimiento #YoSoy132 debía entonces pasar a una nueva etapa, así el 19 de junio, integrantes del #Masde131 –principalmente Ana Rolón y Rodrigo Serrano-, organizaron el inédito debate entre candidatos a la presidencia (PAN, PRD y PANAL) emitido por YouTube y las

estaciones de radio universitarias, así como otros sitios de Internet<sup>28</sup>. Solamente tres candidatos aceptaron participar, mientras que el contrincante del PRI no lo hizo por temor a que lo ridiculizaran aún más.



Fotografía 26: Autor desconocido. Pancarta publicitaria para el debate presidencial del #YoSoy132.

Para Arditi esto tuvo dos consecuencias: la primera, las fronteras entre la política informal y la formal, así como los interlocutores reconocidos y los no reconocidos, se volvió más difusa. La segunda consecuencia es la «mutación de la topografía política y social de espacios propios para distintos actores» (2015:9).

Cuando Marshall McLuhan publicó *Comprender los medios de comunicación* (1996

---

<sup>28</sup> El #Debate132 es un debate público entre los candidatos a la presidencia de la República en el proceso electoral federal 2011-2012. Los organizadores afirman que los debates se condujeron con un criterio neutro y democrático, sin privilegiar participantes con premeditación y ventaja.

[1964]) sorprendió a sus lectores diciéndoles «el medio es el mensaje». Les pedía que dejaran de preocuparse exclusivamente del contenido de la comunicación y comenzaran a estudiar también el papel de los medios en cuanto tales pues, en su hipótesis, estos modificaban las relaciones entre nosotros y con nuestro entorno (Arditi, 2015:10).

Pareciera como si los actores y actoras del movimiento #YoSoy132 supieran esto *a priori*: el impacto transformador de los medios y las implicaciones que tienen en nuestra vida cotidiana. Esta cuestión se evidencia aún más hoy con las TIC, las redes sociales y la circulación hipervisual. Porque a pesar de todas las contradicciones y las ambigüedades políticas que se dieron dentro del movimiento, la lucha por la democratización de los medios y en contra de la imposición política de Peña Nieto destacaron como los dos objetivos que unificaron a los jóvenes del 132.

A seis días de la elección presidencial del 1 de julio, comenzó la campaña «seis días para salvar a México», para el cual se difundió un video en YouTube en el que se mostraban las acciones negativas por parte del PRI en la historia de México: las represiones de 1968 y 1971, Acteal, Atenco, el fraude de 1988 y otros<sup>29</sup>. Las acciones que había que hacer durante seis días estaban centradas en la conducción del voto y la defensa de la libertad de elección de los ciudadanos. El IFE denunció las manifestaciones previstas, alegando que podrían ir en contra de la veda electoral<sup>30</sup> y amenazó con sancionar a los ciudadanos que participaran en la campaña. El día de las elecciones, integrantes del movimiento vigilaron las elecciones, la colecta y la comunicación de las irregularidades en el proceso.

A las 23:15h ese domingo, el presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, apareció en la televisión nacional para dar el mensaje más esperado del día. El conteo rápido hecho

---

<sup>29</sup> Seis días para salvar a México (<https://www.youtube.com/watch?v=RwnfZloHZZ4>, consultado del 4 de abril de 2013).

<sup>30</sup> La veda electoral es el periodo durante el cual se aplican un cierto número de prohibiciones jurídicas ligadas a la propaganda política cuando hay elecciones, la veda puede empezar algunos días antes y terminar horas más tarde.

en 7,500 casillas daba la ventaja a Enrique Peña Nieto del PRI, entre 37.93% y 38.5% de los votos contra 30.90% y 31.86% de Andrés Manuel López Obrador del PRD y un lejano tercer lugar del PAN, Josefina Vázquez Mota, con 20.3% (Villamil, 2012).

En su discurso de victoria, Peña Nieto declaró que «no hay vuelta atrás» en «esta segunda oportunidad» que los mexicanos le dieron a su partido para tener el poder presidencial, después de la derrota del 2000. Fue una victoria amarga que rompió el corazón de la mayor parte de los integrantes del movimiento #YoSoy132.

Al día siguiente protestaron por la imposición. «Es cierto que los resultados del 1 de julio fueron un golpe duro para el movimiento» (Bolaños, 2013); sin embargo, la filosofía central que circulaba en todas las redes sociales era la de no renunciar: «México está de luto, rendición prohibida», era el mensaje que circulaba en las redes. Y el luto se llevó hasta el último aliento cuando la asamblea de posgrado encabezó la marcha fúnebre de la democracia que partió de Ciudad Universitaria y terminó con el entierro de la difunta afuera del Tribunal Electoral.

Ese día, los infiltrados del movimiento salieron de sus escondites para tronar la protesta pacífica con petardos. Cuatro días más tarde, por unanimidad, en la quinta asamblea interuniversitaria del movimiento, el #YoSoy132 decidió repudiar la victoria de Peña Nieto, como posicionamiento político en contra de las últimas elecciones, que fueron descritas (por la cantidad de irregularidades) como un proceso no democrático, rechazando así «la imposición» de Enrique Peña Nieto como presidente. De igual manera, establecieron un plan de acción a corto plazo para el movimiento. Fue el principio del fin.

Después de las elecciones se empieza a cerrar camino a las formas alternativas de imaginar el poder y la política. Seguro de forma deliberada, como parte de la estrategia de desarticulación que, desde el inicio, se emprendió contra el movimiento, pero también de forma inadvertida, entre quienes de manera honesta y convencida pensaron

que el tiempo era otro. Falla el análisis que explica este viraje exclusivamente en función de la infiltración. Hay y siempre habrá infiltración, pero el asunto no es ese, sino la imbricación: luchamos contra una cultura política autoritaria de la que somos parte (Favela, 2014:239).

Los 6, 7 y 8 de julio tuvo lugar la reunión nacional de estudiantes en Huexca, Morelos<sup>31</sup>. A lo largo de la primera jornada asistieron más de 500 personas, y se estimó que la cifra se duplicó el último día. El 22 de julio, cientos de miles de personas volvieron a salir a las calles para la megamanifestación contra la imposición, organizados en varias ciudades de México y en algunas del extranjero. Como respuesta a la detención arbitraria de varios estudiantes que habían marchado ese día en León, Guanajuato, Anonymous *hackeó* la página del municipio.

La ola de desobediencia civil logró penetrar en todo el país y en algunos casos, en el extranjero. A lo largo del mes de agosto de 2012 se pueden contar diversos actos a favor del movimiento, como la interrupción en la sesión del ayuntamiento de Sinaloa, pidiendo cuentas claras de la deuda municipal y una resolución de otros problemas de la región; también la toma de varias casetas en diversos estados, además de numerosas manifestaciones.

El movimiento logró permanecer estable y bien organizado durante algunos meses. En octubre sufrió un golpe mediático cuando Antonio Attolini, vocero de la asamblea del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), aceptó un programa semanal «Sin Filtro» previsto para ser una transmisión del domingo en la noche en ForoTV, un brazo de Televisa. Attolini fue efectivamente expulsado del 132.

---

<sup>31</sup> El gobierno de Felipe Calderón y la Comisión Federal de Electricidad empezaron la construcción de dos centrales eléctricas y de un oleoducto en una zona muy riesgosa (en las proximidades del volcán activo Popocatepetl) en una pequeña comunidad que se llama Huexca. Los contratos se le otorgaron a multinacionales españolas, incluyendo una concesión de 25 años para la conducción de gas. Hoy en día, los campesinos tratan de impedir la construcción del complejo que afecta la seguridad en tres estados del país.

El catorrazo que extinguió finalmente la emoción del movimiento vino más tarde, el primero de diciembre. La noche anterior, los contingentes se reunieron para decidir las estrategias a seguir en caso de represión por parte de las fuerzas locales o federales. El punto de seguridad acordado entre todas las organizaciones sería Lecumberri. Mariana Favela relata:

Estalla una risa incrédula que pronto se pierde en la angustia que recorre a todos esa noche. Una cara blanca pregunta como para él mismo: «¿Me pueden recordar por qué vamos a una manifestación donde el lugar seguro es Lecumberri?» El silencio nos abraza (Favela, 2014:242).

El congreso donde Peña Nieto tomaría protesta, como era de esperarse, se encontraba rodeado de más de 6,000 policías antimotines y afuera, la revuelta. Armando Bartra narra su sentimiento ante estos hechos:

Todos sabíamos que de haber violencia el día de la toma de posesión del Copetes, el beneficiado sería el gobierno, y que –tal como ocurrió– las proximidades de la barricada eran el lugar perfecto para la provocación; sin embargo, mientras que mi cabeza racional estaba en el Ángel con los prudentes, mi corazón apasionado estaba con los que protestaban de bulto y arriesgaban el pellejo por el rumbo del Congreso de la Unión. Porque en los movimientos sociales hay algo más que cálculo político y a veces las palabras no bastan, hay que poner el cuerpo (2014: 22).

Diferentes relatos coinciden en que sujetos armados y vestidos de civil se codeaban con los policías detrás de las vallas. «Era el caos absoluto. La gente empezó a correr en todas direcciones, fue imposible mantener el contingente #YoSoy132 unido. Además, no era posible ver algo con la cantidad de gas que había en la calle» (Bolaños, 2013). El conflicto continuó por horas, hasta que el recuento de los daños resultó en estudiantes heridos de gravedad y al menos 99 personas arrestadas arbitrariamente, quienes después reportaron haber sido torturadas. Aunque las

noticias de los medios masivos solamente alimentaban la confusión durante la catástrofe que tuvo lugar el 1 de diciembre en la capital, el acceso a videos posteriormente facilitó la clarificación de lo que pasó ese día. Los videos que circularon en las redes sociales mostraron otra realidad (diferente a la de la televisión): la presencia de provocadores, de los cuales algunos confesaron haber sido pagados. Ciertos videos también mostraron los arrestos arbitrarios, que después fueron usados en los procesos penales a favor de los detenidos. Los portavoces del #YoSoy132 negaron su participación violenta en los incidentes del 1 de diciembre. Igualmente, la fuerza del movimiento fue vertida para sacar a los detenidos de la prisión, fue una lucha que duró al menos dos meses y que terminó por gastar la energía del movimiento. Así comenzó el mandato de Peña Nieto, quien cumplió todas las expectativas que el movimiento tenía de él antes de tomar posesión.

Alejandro Favela (2013:153) realiza un análisis político del 132 desde un punto de vista jurídico. Nos dice que la juventud participante del 132 reivindica su ciudadanía. Esta juventud es el nuevo perfil del activista del siglo XXI, mismo que será el encargado de construir la sociedad a la que aspira todo mexicano de bien. Contra viento y marea, contra lo que parecía la imperturbable solidez de la cultura política del autoritarismo.

## CAPÍTULO V

### LA NARRATIVA VISUAL DEL MOVIMIENTO

En este capítulo nos acercamos al análisis del *corpus* y posiblemente a responder las preguntas que conciernen a esta investigación; es decir, si es o no posible estudiar al #YoSoy132 a través de las fotografías que tomaron y difundieron en línea los propios activistas.

El análisis al que se refiere esta sección se centrará en el *corpus* recabado a partir de las fotografías extraídas de las redes sociales tomadas y publicadas por los activistas del movimiento para la creación del *corpus*. Es decir, las 2318 imágenes que se descargaron de la web, serán ordenadas en categorías por asociación que correspondan a los marcos interpretativos.

La mayoría de las fotografías, salvo aquellas de los fotógrafos y la fotógrafa quienes donaron su trabajo para fines de esta investigación, fueron recuperadas de las redes sociales de grupos del movimiento en Facebook y Flickr; por lo mismo, algunas de ellas carecen de título y de autor. Las fotografías fueron descargadas en su totalidad de los álbumes de los grupos oficiales del 132. Dado que dichas fotografías fueron tomadas y compartidas en el marco del movimiento se considerará al #Yosoy132 como autor intelectual de aquellas que no tengan un autor o autora en específico. Aquellas fotografías en las que se pudo rastrear el o la autora corresponden a fotografías de Flickr.

Como Doerr, Mattoni and Teune afirman (2013:xii), la primera línea de investigación de la expresión visual apunta a cómo los movimientos sociales comunican sus mensajes visual y estéticamente al usar imágenes.

Para el análisis de dichas iconografías se recabó un *corpus* de 2318 fotografías. Estas imágenes son el registro de eventos que sucedieron entre mayo y diciembre del 2012, que corresponden esencialmente a protestas públicas, el debate político organizado por los estudiantes

del más de 131 de la Ibero, las asambleas interuniversitarias y algunas acciones de difusión, contra-información y concientización política.

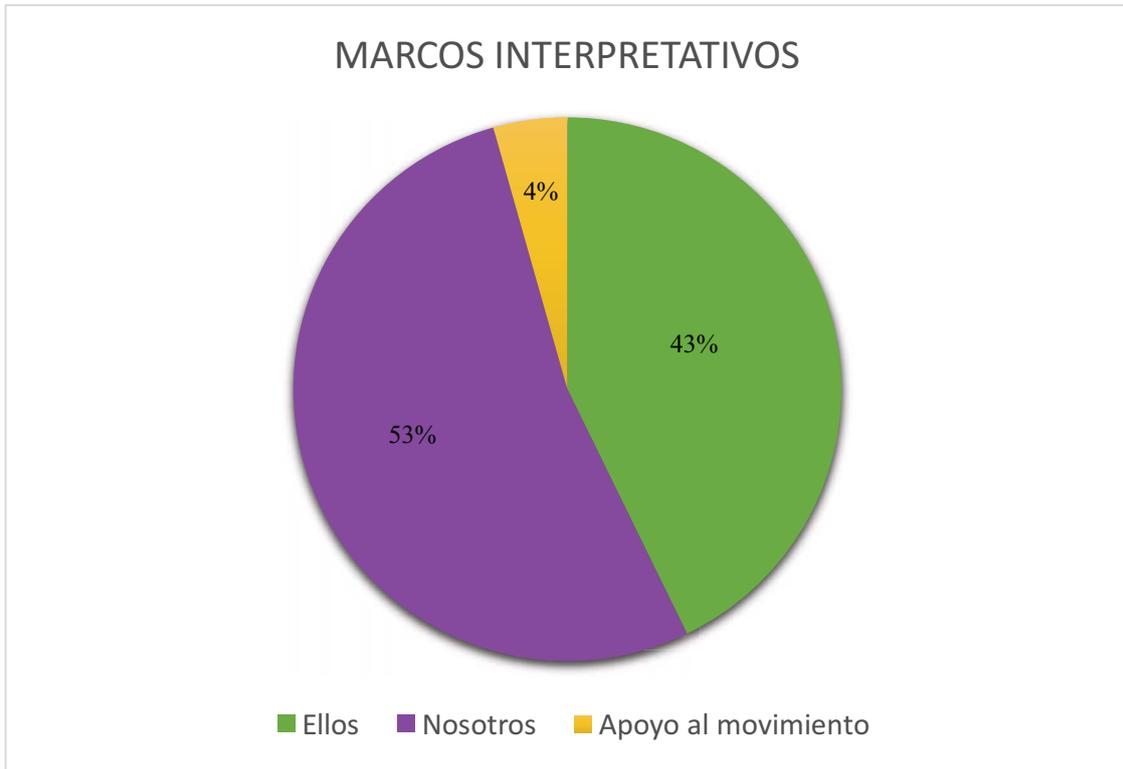
Las fotografías que aquí se recabaron se clasificaron en dos grandes marcos interpretativos: *nosotros* (identidad colectiva) y *ellos* (representación de las élites del poder y los medios masivos de comunicación), además de un tercer marco menor sujeto al análisis de esta investigación: las *audiencias*.

Aunado a esto, los marcos interpretativos responden a las fotografías tomadas por los activistas del #YoSoy132. Paralelamente a las preguntas centrales de la investigación surgirá una cuestión que se repite en los estudios de los movimientos sociales; es decir, aquello que detonó el movimiento: la indignación. John Holloway apunta en esta dirección en su libro *Del grito del rechazo al grito del poder* (2011).

Para entender el *nosotros* desde la indignación, deben plantearse las imágenes como un elemento significativo para mostrar quiénes son los que se indignaron. Así mismo, el *ellos* por quién los indignó y qué los indignó.

Los dos grandes marcos están intrínsecamente ligados a las categorías teóricas que enmarcan este estudio; es decir, el capital social y la acción colectiva como base de los movimientos sociales en Internet; la contra-información y la hipervisualidad.

En la gráfica que se presenta a continuación (gráfica 1) podemos visualizar *grosso modo* los marcos interpretativos que explican el #Yosoy132 a través de las fotografías que se recabaron para esta investigación.



32

Gráfica 1: Marcos interpretativos

¿Quién constituye al #YoSoy132? Más de la mitad de las fotografías corresponden al marco que identifica a los protagonistas del movimiento, de lo colectivo y del *nosotros*.<sup>33</sup> El mostrar en fotografías, carteles e imágenes quiénes conforman el movimiento. Cincuenta y tres por ciento de las fotografías correspondían a esta identificación del colectivo que estructura el #YoSoy132. Este porcentaje equivale alrededor de 1127 fotografías. Esto es posible visualizarlo en la gráfica 1.

Cuarenta y tres por ciento de las fotografías del *corpus* corresponde a la acción de protestar en contra de personajes de las élites del poder y los medios de comunicación. El uso de la sátira por medio de disfraces y máscaras, a manera de burla de este grupo antagónico. Se

<sup>32</sup> Gráfica de elaboración propia.

<sup>33</sup> Ver capítulo de identidad colectiva.

clasificaron, igualmente, fotografías de políticos, de protestas con carteles, pancartas y demás expresiones afuera de las cadenas de Televisa y TvAzteca. También se incluyen en este marco fotografías de la policía que circunda a las protestas sociales.

Por último, tan solo un cuatro por ciento de las fotografías corresponde a imágenes de personas que manifiestan su apoyo a los jóvenes del #YoSoy132. Esto incluye a personas asomadas a los balcones y ventanas de sus casas, que, al ver pasar la manifestación, levantan los brazos en apoyo a la protesta. También se encuentran fotografías de personas mayores que escriben en cartulinas como «los estábamos esperando», «los rucos también son 132». Incluso alguna imagen de un policía que lleva su leterrito de 132. También encontramos fotografías de políticos que apoyan el movimiento, específicamente Andrés Manuel López Obrador, que en ese momento estaba en la contienda electoral en contra de Enrique Peña Nieto. Por supuesto que también se sumaron líderes de otros movimientos sociales en México y en el mundo como Javier Sicilia del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad del 2011, Camila Vallejo del movimiento estudiantil en Chile, entre otros.

El marco interpretativo denominado como *nosotros* corresponde, como se dijo anteriormente, a más de la mitad de las fotografías del *corpus*. Estas son imágenes de personas tomando parte en marchas y encuentros, asambleas o debates, algunas intervenciones artísticas en la calle y medios de transporte colectivo. Ya sea que el registro se trate de masas de gente o de retratos cercanos a participantes del movimiento desconocidos. Muestran en su mayoría a jóvenes, de rostros tapados o bocas selladas con cinta blanca, de brazos alzados, credencial o celular en mano. Algunos más cargan libros o veladoras, mientras otros tocan instrumentos musicales. Además, un elemento muy utilizado es la bandera mexicana en sus múltiples formatos.

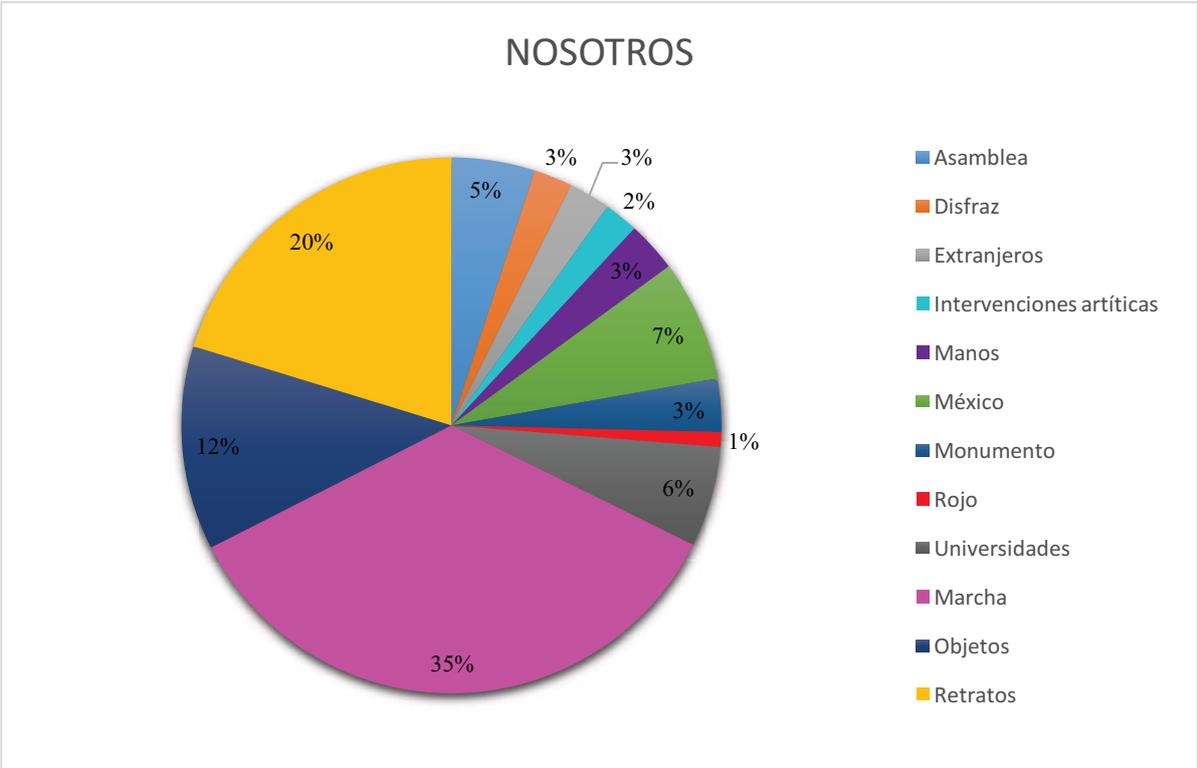
En la siguiente gráfica (gráfica 2) vemos representados los porcentajes que equivalen a

las sub-categorías encontradas dentro del marco de los protagonistas. Estos porcentajes se obtuvieron de la clasificación de todas las fotografías que se pudieron descargar. La gran mayoría de ellas son de marchas en la vía pública. Son imágenes que, en general, presentan masas de gente que protesta. Le siguen los retratos. Estos corresponden a la representación visual de las personas que conforman el #YoSoy132: Jóvenes mujeres y hombres, cuyo rostro en primer plano permite establecer las características personales de las y los individuos del movimiento.

La juventud proclama con pancartas anticipándose a la crítica que pudieran hacerle al #YoSoy132: «Si no luchas, ten al menos la decencia de respetar a quienes si lo hacen».

La identidad mexicana se hace notar con banderas, pintas, vestimentas populares y máscaras. Siete por ciento de las fotografías, que equivale a 80 imágenes, exalta la identidad nacional mexicana.

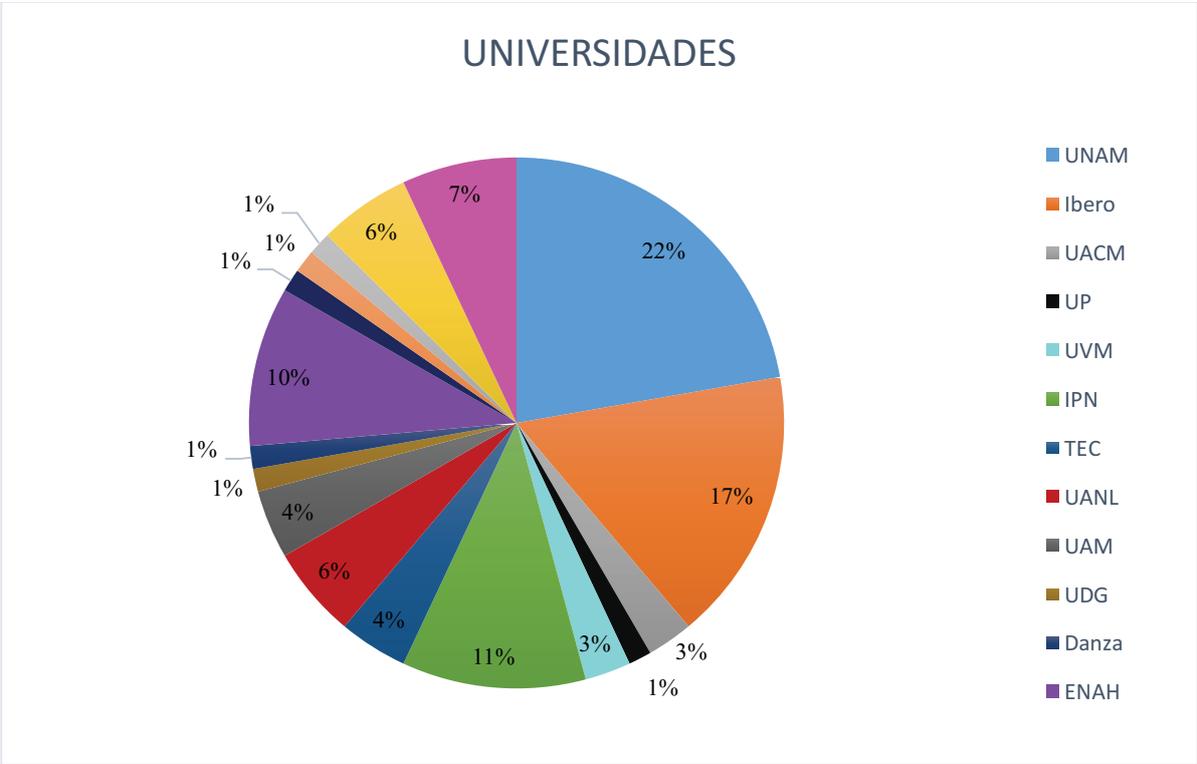
En mucha menor escala encontramos que el *nosotros* se constituye por fotografías donde los y las sujetas cargan con objetos específicos: libros, instrumentos, cámaras y celulares, megáfonos y veladoras, entre otros.



Gráfica 2: Nosotros

La juventud del 132 se identifica con universidades tanto públicas como privadas, como se muestra en la gráfica 3. Destacan las conocidas: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Iberoamericana, la Universidad del Valle de México, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad del Valle de México y la Universidad La Salle. En su mayoría, instituciones de educación superior de la Ciudad de México, pero con la grata sorpresa de encontrar carteles y mantas de la Universidad de Guadalajara, la Universidad de Morelos y la de Nuevo León. El resto de las fotografías corresponden a manos levantadas, disfraces, carteles, intervenciones artísticas, asambleas, cámaras y movilizaciones en el extranjero.

<sup>34</sup> Gráfica de elaboración propia.



Gráfica 3: Universidades

Las fotografías recuperadas para el *corpus* muestran un porcentaje mayor de carteles de estudiantes que se identifican con la UNAM y la Ibero, luego con el Politécnico y le sigue la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En un porcentaje menor están las UAMs, la Ibero, la Anáhuac y la Nacional de Nuevo León.

Considero que estos porcentajes son representativos de la muestra real de las personas que marcharon en contingentes institucionales, independientemente de los y las fotografías de los hechos; donde se situaran en las marchas, de qué universidad provinieran y con quiénes marcharan; así como de la recaudación de fotografías para el *corpus*.

Es posible que marcharan más personas de la UNAM que de otras universidades, pero esto se explica por la cantidad de personas que pertenecen a la UNAM en comparación con el de otras

<sup>35</sup> Gráfica de elaboración propia.

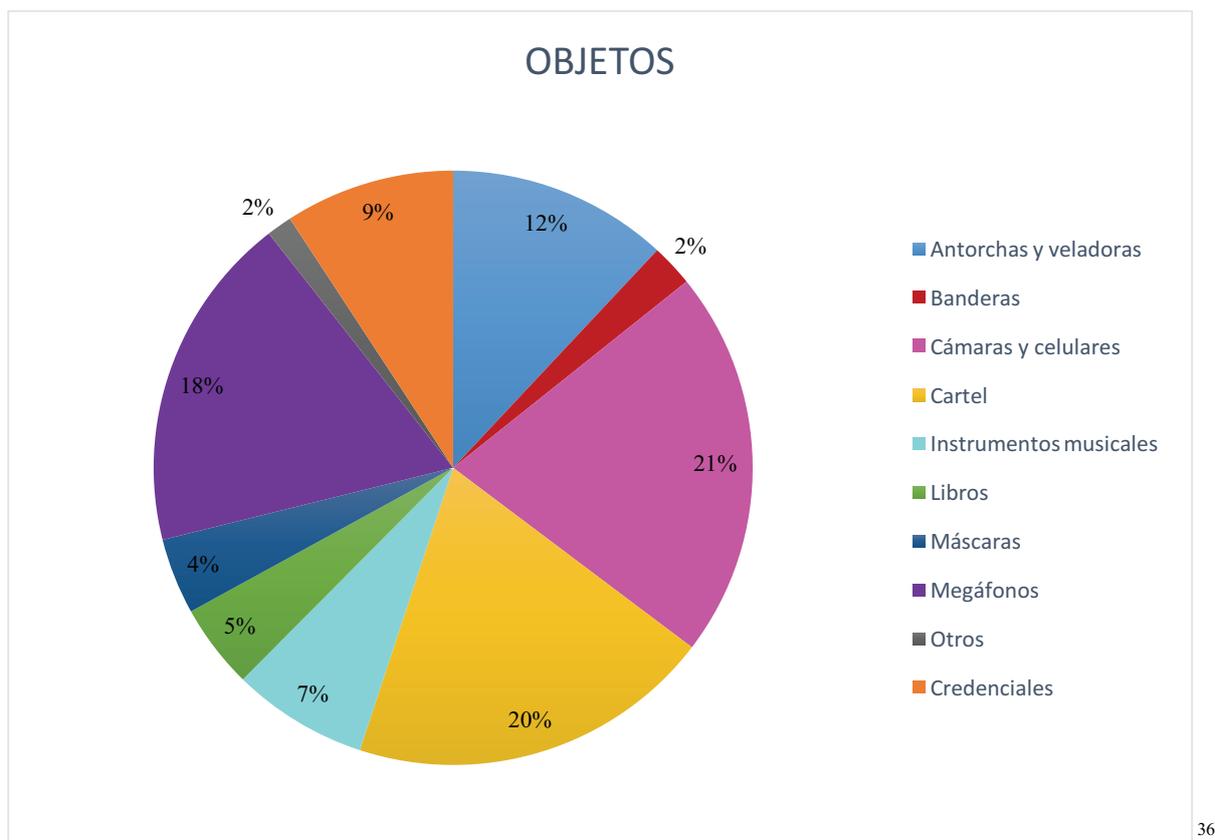
universidades. Por otro lado, se tomaron en cuenta aquellas fotografías donde solo se ubicara un cartel, bandera o insignia universitaria como la credencial de estudiantes de la Ibero, lo cual es probable que haya sesgado los resultados de la gráfica. Lo que llama la atención de esta gráfica es la cantidad de fotografías con carteles y banderas donde se pregonan la participación de la unión universitaria. Dicho punto se desarrollará en profundidad en el siguiente capítulo.

Esta subcategoría, denominada «objetos» se refiere al registro de las cosas utilizadas durante las marchas del #YoSoy132. En su mayoría, cargan carteles con el #YoSoy132 en letras negras y visibles, fotografías de carteles en el proceso de ser creados en el suelo de plazas y explanadas. Encontramos también citas de autores conocidos como «La imprenta es un ejército de veintiséis soldados de plomo con el que se puede conquistar al mundo». De Johannes Gutenberg. «Ya despertamos», «Si no ardemos juntos, quien iluminará esta oscuridad», entre muchos otros.

El objeto más fotografiado, por supuesto, fueron las cámaras y los celulares expuestos en pleno acto de registro fotográfico. Así como megáfonos y micrófonos para alzar la voz y como dicen partícipes del movimiento «romper el silencio» y el sesgo informativo.

Las antorchas y veladoras iluminan las caras de quienes las portan en la oscuridad. Y con credenciales en mano y pegadas en la frente, jóvenes les hacen cara a las cámaras fotográficas y de video en demostración de su credibilidad como estudiantes.

Fotografían instrumentos musicales como guitarras, jaranas, tambores, flautas y muchos otros que se pudieran cargar al marchar. Algunas banderas del #Yosoy132 y libros bajo el brazo. Una que otra máscara, a manera de intervención artística. Suponemos que les identifica con la lectura, el arte, la contra-información y la luz propia para alumbrar el camino que andarán.



Gráfica 4: Objetos

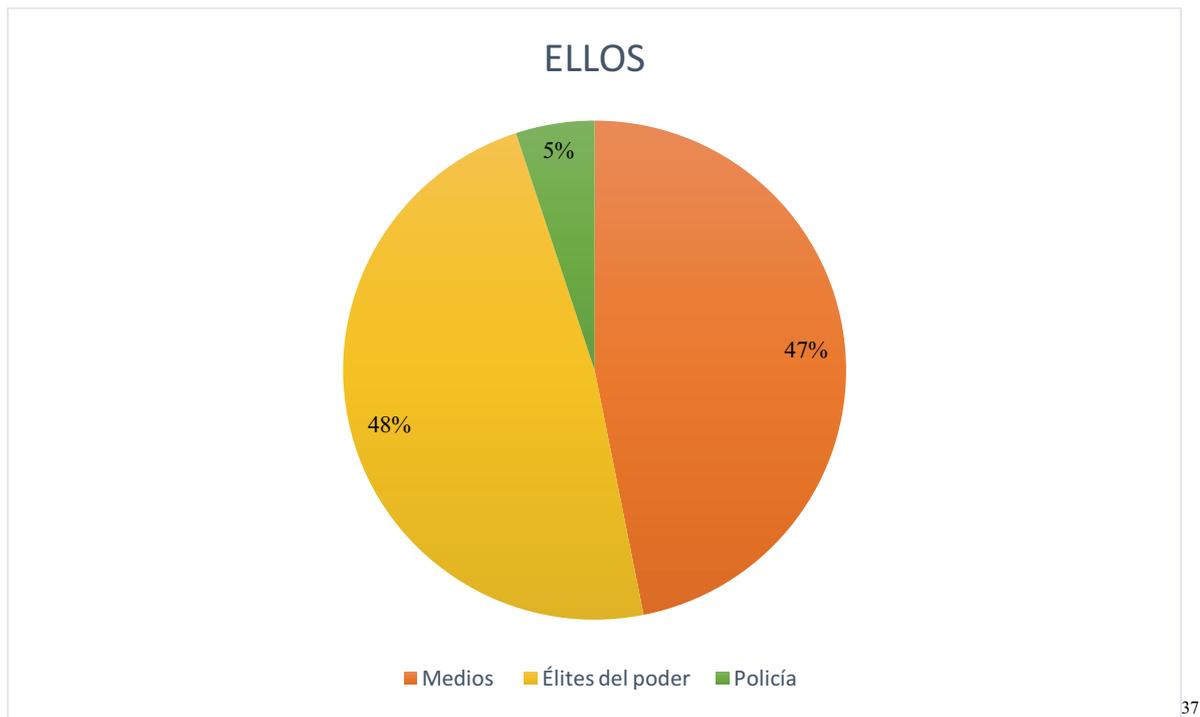
36

El marco que pertenece a la identidad de los antagonistas se divide en dos grupos. El registro de denuncia en contra de los medios corporativos de información en México y en contra de las élites en el poder, que incluye un porcentaje significativo del poder judicial en su «bando».

Por un lado, corresponde al registro de alguna manifestación en contra de los medios oficiales del país, particularmente Televisa y TV Azteca. Engloba las acciones de los participantes contra los medios masivos, así como acciones de contra-información más específicas como el debate presidencial organizado por el movimiento, las tomas simbólicas a Televisa y los eventos culturales organizados por el #Yosoy132. Se repite frecuentemente el uso de una caja en la cabeza para simbolizar la televisión. En este mismo marco, encontramos frecuentemente imágenes donde

<sup>36</sup> Gráfica de elaboración propia.

se hace uso de distintas herramientas tanto mediáticas como simbólicas de contra-información, fotografías donde los participantes de la protesta, los protagonistas, hacen uso de cámaras, megáfonos, carteles para ejercer la protesta mediática de múltiples formas desde su trinchera: las calles, la fotografía y el Internet.



Gráfica 5: Ellos

Por el otro lado, encontramos fotografías donde explícitamente se realiza la denuncia o la sátira de personajes de la élite del poder en el país: Enrique Peña Nieto es uno de los personajes que más frecuentemente aparece, de la mano de Carlos Salinas de Gortari expresidente de México. También se utilizó frecuentemente el ícono del copete que personificó a Peña Nieto, así como máscaras y dinosaurios que hacían alusión al Partido Revolucionario Institucional (PRI). También se mencionan o representan personajes como Elba Esther Gordillo y Carlos Slim, economista magnate.

<sup>37</sup> Gráfica de elaboración propia.

En la gráfica 6 podemos observar una parte de las subcategorías del marco interpretativo del *ellos*; es decir, los medios corporativistas contra los que los jóvenes del #YoSoy132 protestaron en las calles de la Ciudad de México.



Gráfica 6: Contra los medios corporativos

El mayor porcentaje de fotografías corresponde a acciones de contra-información que llevó a cabo el movimiento como: foros de discusión 132, *hangout* de google con Julian Assange y transmisión en vivo del mismo, pintas en la calle, boletines, brigadas en el metro, *Fuckup night*, boletines para prensa, infografías, debate político 132, tendaderos, intervenciones, ruedas de prensa, el uso de megáfonos y micrófonos en marchas y asambleas, así como, por supuesto, el uso de las cámaras para auto-cubrir las actividades del movimiento.

Le sigue la categoría «Televisión» de fotografías donde se presenta cualquier tipo de

<sup>38</sup> Gráfica de elaboración propia.

protesta contra la televisión en México. Se leen consignas como «más libros, menos tele», «la tele te idiotiza», «si tu única fuente de información es la tele, sufres el padecimiento mental de la teledictadura». En algunos casos se protesta por igual contra Televisa que contra TvAzteca. Se repite constantemente el uso de cajas en la cabeza a modo de televisiones.

Como es sabido y se evidencia en la gráfica 6, la mayoría de las protestas fueron direccionadas únicamente contra Televisa. Con un doce por ciento por encima del resto de las consignas por la libertad, particularmente por la libertad de expresión. También hay fotos en pro de la transparencia mediática; y de las protestas en contra de medios, de la imposición mediática e incluso en pro de la verdad y la información.

Por último, casi imperceptible hay dos fotografías en contra exclusivamente de TvAzteca y dos fotografías más en contra de los medios escritos. Ambas fotografías fueron tomadas afuera de los recintos de dichos medios: una afuera de TvAzteca en Guadalajara y otra afuera del periódico *Excélsior* en Paseo de la Reforma.

La gráfica 7 corresponde a las fotografías del marco de referencia de la representación de *ellos* y el sub-marco delimitado contra las élites del poder en México, dividida a su vez en las subcategorías que se muestran a continuación.

Las fotografías asociadas a cualquier tipo de protesta en contra de Enrique Peña Nieto conforman uno de los grupos con mayor cantidad de imágenes junto con fotografías del PRIAN; es decir, registros de protesta en contra del partido PRI, o el PAN e incluso muchas imágenes donde la forma de protesta no se distingue y se les critica a ambos por igual.

Así mismo, los registros muestran que la siguiente gráfica más criticada fue Carlos Salinas de Gortari, como sí contra quien se protestó desde un inicio en el campus de la Ibero.

Pero no todas las protestas fueron negativas, un porcentaje significativo de fotografías

muestra que el movimiento también hizo un llamado positivo a favor de la democracia y pro voto, con la esperanza de que la gente no dejara el voto en nulo ni se abstuviera. Algunas fotografías muestran que incluso se hizo un llamado pro AMLO como lo muestra la gráfica.



Gráfica 7: Contra las élites del poder

Sin embargo, la gran mayoría de las imágenes fueron satíricas o de profunda decepción, ira e indignación en contra de la dictadura política que se imponía por el aparato estatal apoyado por Carlos Slim, el empresario, Elba Esther Gordillo y los «dinosaurios» de la autocracia. Finalmente, lograrían aplazar su mandato autoritario otros seis años gracias al fraude electoral orquestado por el IFE. El apogeo del #YoSoy132 culminaría en luto por la democracia y por México, sumido en la violencia debido al país fuertemente militarizado y, como de costumbre, con

<sup>39</sup> Gráfica de elaboración propia.

la mano larga de la intervención de los Estados Unidos tras bambalinas.

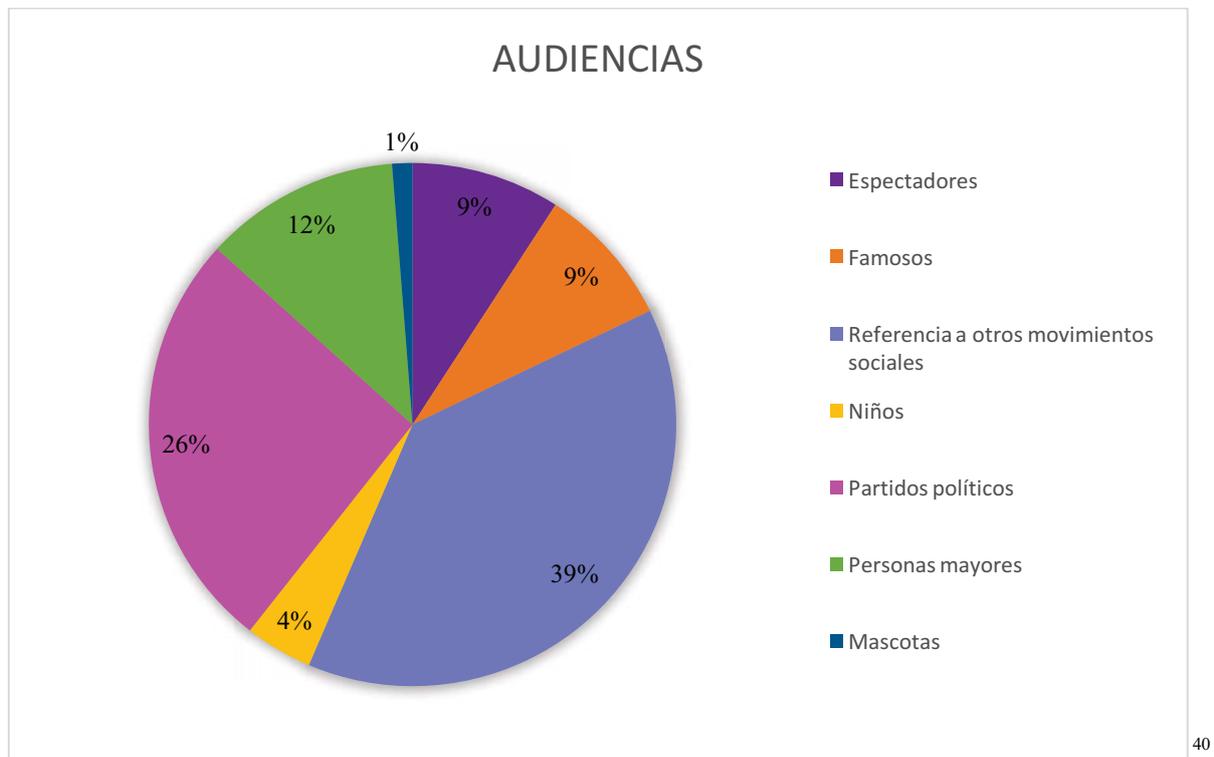
Mientras la juventud anticipaba todo lo mencionado en sus protestas, México y el mundo observaban desde la ventana de su sala o al pasar en el coche. Y estas audiencias, aunque no todas, se quedaron en la pasividad. Muchos se unieron en apoyo solidario. Aquellos que no se quedaron mirando se unieron a la lucha en solidaridad.

En mucha menor proporción, pero no por ello menos importante, un porcentaje de las fotografías documenta a las audiencias. Este marco se compone, en general, del registro de individuos y grupos presumiblemente –en principio- imparciales o bien observadores no comprometidos. Estas audiencias muestran un apoyo a los protagonistas del #YoSoy132. También se insertan en dicho marco otros movimientos sociales tanto mexicanos como internacionales, que coinciden en causas específicas y por ello también muestran su apoyo al mismo.

El marco de las audiencias compuesto principalmente por otros movimientos sociales, partidos políticos adherentes al movimiento, niños y niñas, personas mayores, los espectadores, algunos famosos y las mascotas vestidas con la playera.

Podemos observar en la gráfica que la mayor parte de las fotografías registraron otros movimientos sociales que se unieron en apoyo al #YoSoy132. Casi el cuarenta por ciento del marco interpretativo de las audiencias corresponde al registro de otros movimientos sociales como Atenco, la tribu Yaqui, el SME e, incluso, la comunidad LGBTTTIQ quien se unió a la lucha del #YoSoy132; sin embargo, esta categoría resulta ambivalente pues, por un lado, corresponde a los movimientos sociales contemporáneos al #YoSoy132 que se unieron al movimiento y, por el otro lado, representa a estudiantes del 132 que apelaron por distintos métodos a la memoria histórica. A lo que, en sus palabras, «es la justificación histórica de este movimiento [...] recuperar la historia, nuestra historia, la historia de todos los mexicanos. Esa historia de la cual somos

participes, herederos y continuidad» (GRAN DISCURSO #YoSoy132. MEMORIA Y CONCIENCIA. Mesa 14. Ciudad Universitaria).



Gráfica 8: Audiencias

Dicha reivindicación por la memoria histórica se hace visible en las pancartas, playeras, gorras, banderas e infinidad de prendas que portaron los activistas del movimiento. Imágenes icónicas de personajes, el color rojo, la hoz y el martillo, así como frases de personajes célebres. En las fotografías aparecen iconos de la Revolución Mexicana de 1910 y el zapatismo, pasando por el neo-zapatismo, el comunismo, los movimientos sociales de finales de los sesenta e inicios de los setenta. Mientras que existen bastantes registros del vínculo que se creó entre el #YoSoy132 y el movimiento estudiantil del 1968 y se muestra así en el acervo fotográfico que aquí se presenta, parece que la generación 132era no reivindicó con tanta fuerza la represión del 10 de junio de

<sup>40</sup> Gráfica de elaboración propia.

1971, pues se encontraron pocas imágenes de ello.



Gráfica 9: Referencia y apoyo a otros movimientos sociales

El rostro de Anonimous es la imagen que más vemos en el registro fotográfico del 132, que parece tomar el estandarte no solo del movimiento anti-Peña y por la transparencia mediática, sino por las injusticias sociales de este país: como el fallecimiento de los niños en la guardería ABC, o la masacre en Acteal, los feminicidios, Cherán y Wirikuta. Renacen nuestros héroes nacionales: Emiliano Zapata y Francisco Villa. Y portamos la boina, la estrella roja de Ernesto ‘el Ché’ Guevara y reaparecemos íconos del neo-zapatismo y del EZLN. Hay párvulos registros de los migrantes y la anarquía. Todos estos cobijados bajo el manto de «ni perdón, ni olvido».

El veintiseis por ciento de las fotografías que corresponde al marco de las audiencias está sub-catalogado como partidos políticos. Al ser un movimiento fundamentalmente anti-Peña, hubo

<sup>41</sup> Gráfica de elaboración propia.

quienes se afiliaron y marcharon a favor del contrincante de Peña Nieto más fuerte; es decir, Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Se encontraron fotografías del Partido del Trabajo (PT), del Partido Demócrata Revolucionario (PRD) y del Partido Movimiento Ciudadano. A pesar de que aún no se había registrado MORENA oficialmente como partido se encuentran algunas banderas de MORENA.

Las fotografías muestran el apoyo al #YoSoy132 de distintos sectores de la población civil, como señalé, como adultos mayores, niños, perros y aquellos asomados a sus ventanas y balcones en pleno aplauso o con pancartas. También están los famosos que mostraron su apoyo en conciertos, ante los medios o por transmisión digital a la distancia: René Pérez de calle 13, Julian Assange, Julieta Venegas. Varios actores importantes del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad también se hicieron presentes: Javier Sicilia, Emilio Álvarez Icaza, María Elena Herrera. Así como del ámbito político como AMLO, Alejandro Encinas, Cuauhtémoc Cárdenas. Además, aquel que he visto presente en marchas en repetidas ocasiones, Paco Ignacio Taibo II.

Los cuatro marcos presentados aquí se entrelazan unos con los otros, estos a su vez, se encuentran estrechamente vinculados con los conceptos definidos anteriormente: la organización de los movimientos sociales en la red, la circulación hipervisualidad y la fotografía comprometida.

Los marcos interpretativos no solo responden a una *asociación* de características visibles de entrada en las fotografías, sino que también se agruparon con respecto a las categorías conceptuales de la investigación y que, de alguna manera, también tienen que ver con los detonadores principales del movimiento y los objetivos del movimiento. Uno de estos detonadores es el hecho de antagonizar a ciertos personajes de la élite del poder en México y los medios de comunicación corporativos, particularmente el duopolio televisivo Televisa/TvAzteca. En este sentido, las imágenes de cada marco nos muestran los ejes discursivos del #YoSoy132.

Hay que partir del hecho de que en este trabajo las imágenes recabadas no son un reflejo de la realidad, sino sistemas de signos vinculados con el contexto socio-cultural donde se encuentran inmersas que dan testimonio de la mirada de quien las produce, pero son ambiguas y polisémicas. Por lo mismo es necesario descifrarlas y contextualizarlas (Burke, 2011: 234). Con el análisis de contenido, se intenta interpretar mensajes y concebir las imágenes como emisoras de la narrativa del movimiento.

El término narrativa se asocia primero al concepto de ideología y luego al de discurso. Autores de las tradiciones de Durkheim y Weber entienden por ideología al conocimiento y creencias necesarias para la cohesión social (Bernasconi, 2011:25).

Por mucho tiempo la fotografía se ha presentado como un elemento primordial en el ejercicio periodístico, pues la imagen en la prensa «sirve» para corroborar un hecho (Bautista, 2011:67); sin embargo, como hemos establecido en este trabajo de investigación, no hay nada más alejado de la realidad. Cuando un diario publica una fotografía, la secundan una serie de discursos que la contextualizan de determinada manera y sus propiedades de *realidad* anclan la noticia como un hecho.

## **CAPÍTULO VI**

### **IDENTIDAD COLECTIVA**

Este marco interpretativo de la identidad colectiva muestra el registro, por medio de las fotografías, de la esencia del movimiento. No se ahondará demasiado en la construcción de la noción de identidad colectiva, sin embargo, se considera prudente partir de un punto en común y para ello es necesario revisar dicha noción teórica.

La identidad social, tradicionalmente y desde la postura psicológica, se entiende como aquella que deriva del sentimiento de pertenencia a un entorno concreto significativo. Henri Tajfel (1981) propuso que dicha identidad social constituye al individuo; resultado de la interacción entre los sujetos (interpersonal) y su grupo social (intergrupalo) y que «el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales, junto a la significación emocional y de valor, que tiene para él/ella dicha pertenencia» es fundamental en la construcción de la identidad. (1981: 255).

Charles Cooley (1902), utilizó la idea del yo-espejo, en la cual afirma que el yo de una persona se crea a partir de las interacciones sociales que el individuo tiene con los que le rodean; es decir, que la identidad personal no proviene de lo que en verdad somos, sino en realidad de cómo creemos que los demás nos ven.

Ahora bien, Hebert Blumer (1937) parte de tres supuestos del interaccionismo simbólico: «Si la conducta de las personas se halla vinculada al significado que tengan las cosas, lo que signifiquen las cosas para el sujeto va a depender de su interacción social con otros actores de su entorno y, en definitiva, de los significados aprendidos en su experiencia social interactiva». De ahí que se deduzca que la identidad personal surge a través de un proceso social.

Tanto Tajfel como John Turner (1987) se concentraron en la interacción entre individuos

y grupos sociales, lo que teóricamente relegó al espacio físico a segundo plano en la construcción identitaria.

Esta diferenciación entre el espacio físico (o virtual en el sentido que expone Mariana Celorio) y un medio social, como supuestas esferas independientes, también se encuentra ejemplificada en el enfoque dramático, en alusión a las representaciones teatrales, de Erving Goffman, quien consideró el entorno como el escenario físico donde se desarrolla la interacción social. En el libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Goffman (1959) examina la forma en que los individuos se presentan ante los demás en la vida cotidiana, así como el esfuerzo del sujeto por influir en la impresión que causa a los otros. En el supuesto de que la realidad social se construye simbólicamente en la interacción social, Goffman propone que la realidad social se manipula para presentar una imagen lo más favorable posible de uno mismo (las máscaras) y así influir en la impresión que el individuo pretende. Creada esa impresión, los otros actuarán, aunque voluntariamente, influidos por la imagen que ha querido dar esa persona y viceversa.

El elemento de las máscaras lo recupera Octavio Paz (1984) como el mecanismo de representación a través del cual algo se esconde y a la vez se exhibe, que deja de ser una máscara que te puedas quitar, sino que se vuelve parte de ti «la máscara convertida en rostro / el rostro petrificado en máscara».

Manuel Castells (1997) da un salto y define las identidades como proceso de construcción del sentido que atienden a un atributo o conjunto de propiedades culturales (entendido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción). Es posible interpretar que se reconocen los procesos de identificación en situaciones de multiculturalismo o momentos de identificación que se generan en la «sociedad-red», de la cual se generan nuevas redes y se reestablece el tejido social.

En un mundo globalizado como el nuestro, la gente se aferra a su identidad como fuente

de sentido de sus vidas. Eso dicen los datos y eso revelan los conflictos sociales o violentos, que configura el mapa dramático de una humanidad convulsionada y que se remiten casi siempre a la defensa de identidades agredidas. Cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión y, también, en la etnia (Castells, 1997).

En el contexto hipervisual, los individuos acentúan sus diferencias, reelaboran y resignifican sus identidades subrayando su sentimiento de pertenencia a un grupo, muchas veces por medio de la construcción de su propia imagen.

La pertenencia a algo también está basada en la conceptualización de un Estado-nación, una patria de la cual uno es parte. Esto permite interiorizar las maneras de sentir, actuar y de pensar, interpretar y reconocer los hechos y acontecimientos para dotar de significado a las acciones humanas. Weber (1979) explica esto de manera que los individuos, que pertenecen a una comunidad, se sienten subjetivamente como individuos con características comunes; de aquí es posible plantear una acción comunitaria en relación con otras comunidades, o identidades, diferentes.

Denys Cuche (1996), a partir de textos de Norbert Elias, centra su investigación en el tema de la cultura colectiva, concluyendo que ésta deriva de procesos inconscientes. La identidad colectiva, entonces, se basa en una norma de pertenencia fundada sobre el antagonismo simbólico. Desde la perspectiva de Cuche, la identidad cultural aparece como una modalidad de categorización entre «nosotros/ellos», la cual se funda sobre las diferencias culturales. Para Castells (1998: 28-29), por ejemplo, la identidad comunitaria tiene que ver con la identidad de resistencia; la apelación a la identidad es en muchas ocasiones antagonista y la comunidad ofrece el reducto seguro para ello.

En la medida en que se construyó el *nosotros somos* 132 desde el yo en singular, pero colectivo. No se puede entender al #YoSoy132 como un elemento exclusivamente de identidad personal, sino de una identidad social y comunitaria.

Las fotografías que aquí se presentan son de personas auto-afiliadas al movimiento. *Ríos de gente* en las calles y universidades donde se protestaba. El capital social que surgió de la interacción entre las personas, primero en el espacio virtual y poco después, aquél 11 de mayo del 2012, físicamente en la explanada de la Universidad Iberoamericana es lo que constituyó la base de este movimiento social.

La participación del estudiantado, pero sobre todo de ciudadanos y ciudadanas urbanas en general, que se articularon inminentemente al llamado en las redes sociales y tras las decisiones de las asambleas. Esta estructura identitaria del #YoSoy132 quedó plasmada en las fotografías que los mismos activistas tomaron.

La lucha por el reconocimiento identitario ha tenido una gran visibilidad a partir de los movimientos sociales, culturales y ambientales que usan cada vez más los recursos de imágenes para hacer valer sus intereses afirmativos (Pereira & Pires, 2012:40)

El capital social que pronto se conformó en una red durable (incluso hasta hoy en día) que le dio sentido de pertenencia a muchos jóvenes y a quienes unió, entre otros, el objetivo principal de denunciar las falacias de los medios de comunicación masivos y de los personajes de la élite del poder. ¿Y cómo más denunciarían estos jóvenes, sino por medio de la contra-información? La acción de comunicar a la sociedad al mostrar la cantidad de gente que participó en el movimiento; es decir, la contra-información como herramienta mediática con la intención de *hacer visible* a la cantidad de gente que se auto-afilió al #YoSoy132 y otro tanto que apoyaba al movimiento.

Esta estrategia es común entre los movimientos sociales actuales, cuyas acciones colectivas creativas están estrechamente ligadas a sus condiciones históricas: la imagen técnica y

el Internet. Entre los diversos medios de expresión y movilización que estos grupos sociales utilizan, es frecuente el empleo de la simbolización –tanto en color como en íconos- y es una característica que los distingue. La utilización de imágenes, tanto en video como en fotografía fija que se difunden en la red, es una forma de comunicación de sus preocupaciones y sus reclamos específicos. En el caso particular del #Yosoy132, diversos segmentos de este movimiento se lanzaron con el Internet como plataforma de lucha mediante la elaboración de materiales fotográficos y audiovisuales propios, de denuncia y de manifiesto. Generó páginas web que al día de hoy son mantenidas y utilizadas. Estos movimientos presentan sus demandas y documentos en internet; exponen la problemática por medio de videos y fotografías y la imagen se convierte en un elemento fundamental con el que se presentan ante el resto de la sociedad. Es necesario plantear el contexto de la *visibilización* de la problemática particular de cada movimiento social, pues las imágenes constituyen herramientas en manos de los movimientos sociales para disputar sus pugnas frente a los grupos hegemónicos, así como a la sociedad en general, en la que también lo visual cobra un lugar predominante.

La necesidad de la juventud de hacerse *visible* para contrarrestar el esfuerzo de ciertos personajes de la élite del poder y los medios de comunicación cuya intención era la de negar la existencia crítica y la protesta del estudiantado, de *invisibilizarlo*; es el elemento central de la indignación que se evidenció con el video de los 131 estudiantes. Este elemento se repite a lo largo de todo el *corpus* recabado de fotografías. La indignación fue un estandarte que el #YoSoy132 utilizó desde el inicio. Indignados por la memoria de Atenco y los movimientos sociales que le precedieron, como símbolo de injusticia y represión política, hartazgo ante la violencia en México, y del cansancio de las farsas políticas y mediáticas.

Castells (2012) afirma que los movimientos sociales se generan, en primera instancia, por

una indignación colectiva. Anna Fernández (2013:38), quien revisó como la emoción y los sentimientos llevaron a la acción en el #YoSoy132, explica que «sentir y expresar las emociones asociadas a la agencia política –ira, indignación, orgullo, etc.- implica una suerte de liberación emocional». Por otro lado, Melucci (1999:43) cuando habla del devenir de la acción colectiva en movimientos sociales señala que «define en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben... activan sus relaciones para darle sentido al «estar juntos» y a los fines que persiguen».

El capital social (cibernético o no), es una herramienta cuya aplicación a la vida cotidiana refuerza el poder de la comunidad fundamentado en el tejido social (cohesión, vínculo o red) que, con las protestas en la Ibero se convirtió en una acción colectiva.

La forma de los movimientos contemporáneos, y entre ellos las movilizaciones pacifistas, es la expresión más directa del mensaje que la acción colectiva anuncia a la sociedad. El significado de la acción en sí, más que en los objetivos pretendidos. Es decir, lo que caracteriza a los movimientos no es lo que hacen, sino lo que son (Melucci, 2010: 101).

¿Y qué fue el 132? No es extraño que la gran mayoría de las fotografías de registro de movimientos sociales sean de personas y el #YoSoy132 no es la excepción. Como afirma Tarrow (2009:22), el común de las personas con frecuencia sale a la calle para intentar ejercer su poder contra los Estados Nacionales u otros oponentes por medio de la acción colectiva. El poder de los movimientos sociales, dice Tarrow, se pone de manifiesto cuando los ciudadanos unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades.

La acción colectiva es la base, y principal recurso, de los movimientos sociales. Las personas protestan, pero también construyen organizaciones, elaboran ideologías, además de crear identidades colectivas (Tarrow, 2009:24).

Este aspecto organizativo del #YoSoy132 y su capacidad de convocatoria se ve reflejado

en las fotografías panorámicas de ríos de gente reunida en las calles para protestar. La imagen más significativa que se encontró en este *corpus* es la siguiente:



Fotografía 27: Todos somos 132. Ciudad de México, 23 de mayo 2012; Autor desconocido. CC: Facebook de #YoSoy132 álbum La #MarchaYoSoy132 23M.

Esta fotografía 27, entendida como el medio indexicalizado o representación del hecho verificable, se utilizó en el movimiento como evidencia de que los medios y personajes de la élite del poder mentían. La imagen se obtuvo del Facebook de #YoSoy132, fue publicada el 23 de mayo 2012 en el álbum *La #MarchaYoSoy132*, esta página le atribuye la autoría al usuario @joosepaablo; sin embargo, tras hacerle seguimiento a esta persona, José Pablo H. Rivera me confirmó que él no había tomado la foto. El pie de foto que la acompaña dice *Todos somos 132*.

La fotografía se hizo viral a tal punto que el autor o autora de la misma se diluyó entre la multitud y la gran red. La foto fue publicada en distintos medios. Aparece en Notimex y también

se le adjudica al fotógrafo Leo Morales de *El Universal*, pero dicha fuente no pudo ser confirmada. En los medios oficiales donde se publicó como *El Universal* y Notimex, entre otros, aparece con el siguiente pie de foto: «Miles de jóvenes salen a la calle para protestar contra la imposición mediática del candidato Enrique Peña Nieto».

La fotografía 36, abierta y panorámica con un encuadre horizontal, a todo color y en contra-picada deja ver un río de gente en la calle que funciona como una línea con punto de fuga al centro de la imagen. Ese día, la ciudadanía demostró una vez más la simpatía que sentía por los jóvenes universitarios en la movilización masiva convocada desde las redes sociales. Los contingentes saldrían de la Estela de Luz. Como se puede ver en la imagen el movimiento ganaba fuerza y se hizo evidente por el poder de convocatoria que asombró a muchos, tanto a participantes como a medios de comunicación.

Miles salieron a la calle. Esta imagen enmarca la congregación de gente en la calle entre dos carteles fácilmente legibles. El cartel en primer plano del lado superior izquierdo con los números 132, esto es lo primero que se lee de la fotografía. En segundo plano, aparece un cartel azul claro que dice «ELBA E. VAS A CAER» en referencia a Elba Esther Gordillo entonces lideresa del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). En tercer plano la calle saturada de personas sosteniendo diversos carteles que no se alcanzan a leer, a excepción de uno blanco con letras blancas que dicta «La verdad nos hará libres».

La fotografía busca la identificación de los muchos; es decir, «no somos unos cuantos» como dicen los medios masivos de comunicación, somos muchos y tú, quien sea que seas, puedes formar parte de *nosotros*.

Ese nosotros compuesto de *nos* (pronombre personal de la primera persona en plural para el dativo y el acusativo) y *otro* (del castellano antiguo *autro*, y este de *alt(e)ro*, a su vez del

latín *alter*), con el sufijo flexivo *-s* para el plural. El nosotros nominativo y dativo del pronombre personal masculino para la primera persona del plural. Cuyo uso en el femenino «nosotras» se puede emplear -siempre y cuando- todo el grupo esté constituido por mujeres o niñas. Ese nosotros colectivo configurado desde el inicio en la contradicción debido a su origen: los y las privilegiadas ilustradas. Cuya finalidad fue el *hacer política* y difundir información desde incertidumbres compartidas por el colectivo: hacer política desde el diálogo y sobrellevar el fracaso que el diálogo conlleva.

El nosotros que debe partir de una construcción de pensamiento colectivo, que podemos rastrear hasta la noción del *nosotros* Zapatista. Aquella construcción de comunidad autónoma la cual se describe en palabras del subcomandante Marcos, ahora subcomandante Galeano, como el: «nosotros que debe dejar el yo [...] apartarnos del espejo, por muy doloroso que sea y mirar al otro, de la única forma en que hemos aprendido nosotros, como pueblos indios, a mirar al otro, que es con el corazón». (Entrevista al subcomandante Marcos por Roitman, 2007).

Detrás de un comportamiento empírico aparentemente unificado se debe reconocer la pluralidad de significados que dan los actores a la acción (Melucci, 1996: 13; 1999: 45). Es en esta unión de fuerzas para enfrentarse a las élites del poder, a las autoridades donde se construye la identidad colectiva. Compone la «serie de significados atribuidos a la identidad de individuos y grupos destinados a convertirse en los defensores de la causa del movimiento» (Chihu, 2006:9). Esto incluye manifestaciones sobre la identidad colectiva del movimiento y organizaciones aliadas.

Se afianza, pues, la construcción del *nosotros*. Y se edifica la dicotomía entre el «ellos» y el «nosotros» como parte constitutiva de la identidad simbólica ligada a los valores sociales, mediante el uso de la música como forma de cultura subalterna: El *nosotros* representó el estar

dentro, la democracia, la libertad de expresión, la identificación con un proyecto común. El *nosotros* propio de las nuevas formas del pensar y el actuar es imposible de desligar de las luchas anticapitalistas.

Y dentro del *nosotros* «el individuo se identifica a un grupo, a un sujeto colectivo; supera así su individualidad compartiendo sentimientos, normas, intenciones. Por otro lado, enriquece su personalidad afirmándose en su relación con el prójimo, como un sujeto personal» (Touraine, 1965:70).

Las imágenes, en este sentido, desempeñan un papel fundamental para la construcción de las identidades y la construcción de la identidad colectiva. La reproducción de esas identidades estéticamente elaboradas en los espacios públicos para difundir en redes, retomadas después en espacios mediáticos corporativos en televisión, radio e Internet, extienden la colectivización del movimiento. Un ejemplo de ello fue la conjugación del verbo ‘arder’.

La imagen del 132 acabó siendo una llama, un llamado a arder juntos que aparece recurrentemente en los videos del movimiento. Fou explica: «Cuando leo si no ardemos juntos quien iluminará esta oscuridad, pienso en el estado de conciencia que estamos logrando en nosotros mismos y poco a poco se contamina –en el mejor de los sentidos- a más personas en la ciudad y que se va moviendo por otras». El calor de arder, de quemarse, duele, pero es un momento de visión (Rovira, 2015: 161).



Fotografía 28: Foto de Epigmenio Ibarra 30 mayo 2012.

Texto enTwitter: «si yo no ardo/ Si tu no ardes / Si nosotrxs no ardemos / Quien iluminará esta oscuridad en CU #YoSoy132.

La fotografía 28 de Epigmenio Ibarra no es única, la pancarta fue colgada en *Las Islas* de Ciudad Universitaria para que todo aquél que pasara por ahí capturara su imagen y la difundiera masivamente. La frase tampoco es resultado de la creatividad espontánea de un solo autor, sino de todo un movimiento cuya finalidad era dar luz y esperanza a una coyuntura electoral tenebrosa.

Y vaya que el #YoSoy132 alumbró la escena mexicana. «¡¡Para todos la luz, para todos todo!!» escribió Sofía Vázquez en los comentarios del video titulado «GRAN DISCURSO #YoSoy132. 1er asamblea. MEMORIA Y CONSCIENCIA. Mesa 14. Ciudad Universitaria». del primero de junio del 2012 en la asamblea interuniversitaria.

Las imágenes de aquel día se encuentran fácilmente en Internet y muestran que dichas

asambleas eran de carácter predominantemente estudiantil. En la primera asamblea interuniversitaria miles de estudiantes de 54 instituciones de enseñanza superior públicas y privadas, partícipes del #YoSoy132 se congregaron en las llamadas *Islas* de Ciudad Universitaria para deliberar y lanzar una serie de propuestas en su lucha por transformar el país. Se manifestaron por cambiar «el miedo por esperanza, la violencia por armonía, la ignorancia por conciencia y la imposición por libertad».



*Fotografía 29: Asamblea universitaria en Ciudad Universitaria. 30 mayo 2012. Autor desconocido.*

La fotografía 29 es una toma panorámica en picada de jóvenes que levantan el puño en alto con una expresión de júbilo. Los y las estudiantes se encuentran sentados, lo que podría denotar cierta pasividad, pero con el puño en alto. Una cámara sobre un tripié se asoma entre la gente. El entusiasmo juvenil que recorría como corriente eléctrica entre los participantes de la asamblea aquel día parece haberse filtrado a través del lente de las cámaras para recorrer también al

espectador o espectadora. Al ver estas imágenes es inevitable sentir la energía y el fervor con el que se sembraron las semillas de la democracia en México.

Cabe la posibilidad de que al haber ampliado los marcos de acción en las 15 mesas de acción del movimiento haya generado una división de fuerzas que disminuyeron la potencia del movimiento que si se hubiera concentrado solamente en lo próximo inmediato: las elecciones del 2012. Pero me adelantaré a comentar que estos jóvenes que quisieron ir más allá, desearon alcanzar horizontes utópicos, posiblemente trazaron la senda para las elecciones del 2018.

Referencias científicas (Pereira Da Silva y Pires, 2012) muestran que la construcción de imágenes ha sido una forma de movilización de intereses que está determinada por patrones de comportamientos que, en un momento, reproducen valores hegemónicos de la cultura de masa y en otro crean formas estéticas alternativas de propagación de valores contra-culturales locales. El #YoSoy132 utilizó diversas formas alternativas para difundir las ideas contra-hegemónicas que derivaron del encuentro juvenil en la calle y las asambleas.

De las más de novecientas fotografías que pertenecen al marco interpretativo de los protagonistas, las fotografías de multitudes son particularmente significativas para el análisis que aquí se presenta, pero no representa la complejidad de lo que fue el #YoSoy132. ¿Qué fue, entonces, el #YoSoy132 según sus fotografías?

## **Estudiantes**

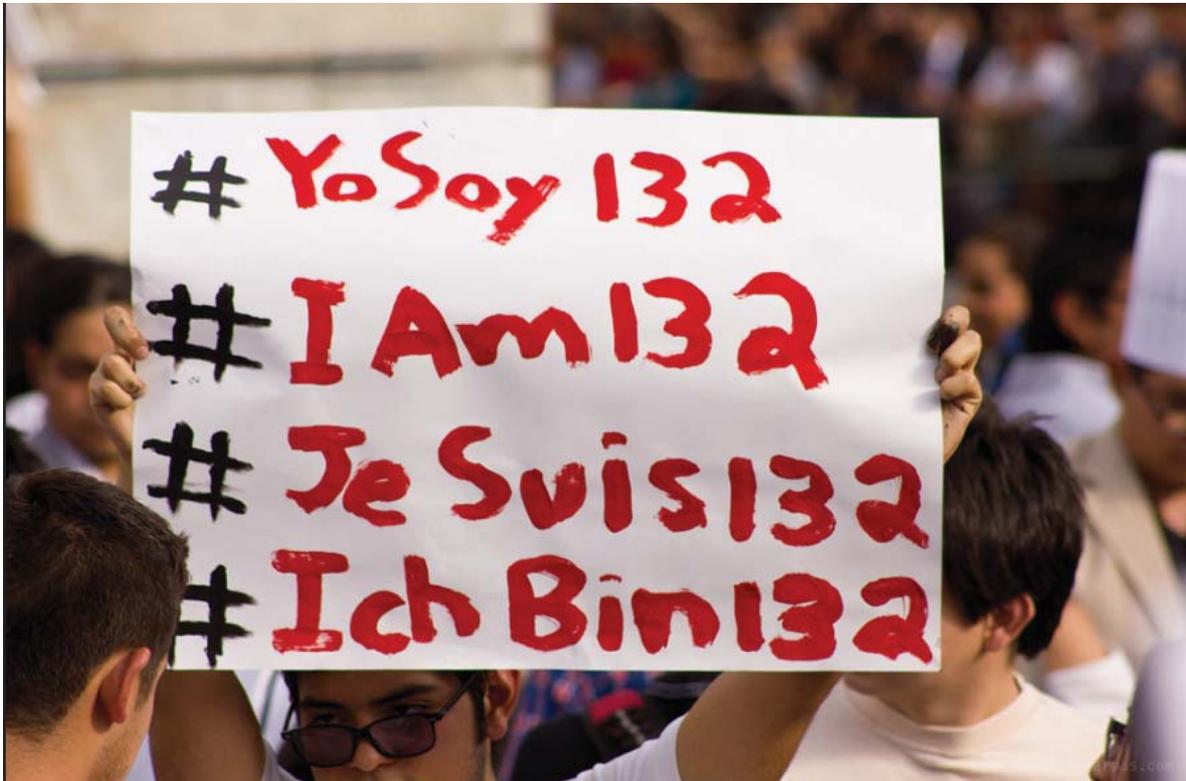
Aunque el #YoSoy132 se reconoce como un movimiento *liderless* (sin dirigentes) los y las participantes de las marchas no deben ser generalizados como la masa que aparece en las fotografías. Los grupos que generaron el #YoSoy132, primero en las redes sociales y que terminaron por encontrarse en las calles, en su inmensa mayoría fueron jóvenes universitarios de la Ibero, de la UNAM, del ITAM, de las UAMs, UACM, Politécnico, del TEC de Monterrey, de la

UVM, de la Anáhuac, entre otras. «La insatisfacción de los jóvenes de clase media, que por lo general son los que protagonizan estas luchas... es el más significativo porque mira al futuro» dice Armando Bartra en su artículo «Rejuvenecer la protesta» (2014:16). Jóvenes con cierto capital social, cultural o económico que les permitió tener acceso a recursos monetarios, audiovisuales y cibernéticos posibilitaron las acciones colectivas que el movimiento planeaba.

La importancia política de la clase media se manifiesta en movimientos como el 132, que se explican en primer lugar, en relación con el desencanto hacia la política electoral expresado en el movimiento en sí, pero también en las diferencias ideológicas entre los abstencionistas, los votantes blancos y nulos, o los votantes «al menos peor», aunque todos coinciden en la frustración político-social que se vive en México desde que se les cayó el cuento de la transición democrática en el país. En este sentido, la clase media en México no termina por cuajar exclusivamente como una noción sociológica, sino también como una manera de auto-percibirse, que tiene que ver con las posibilidades culturales y las expectativas sociales y políticas. Entre las posibilidades estaba también la del alcance internacional del movimiento pues gran parte de sus carteles no solo fueron pensados en función de su visibilidad estética, sino de la trascendencia cultural, por lo que muchas veces eran escritos en inglés.

Estas fotografías 30 y 31 tomadas por Javier Armas con una Canon EOS REBEL T2i y un lente 75-300mm f/4, son el registro de carteles escritos en inglés, francés y alemán. Uno dice: «#YoSoy132» en los cuatro idiomas (fotografía 30) y el siguiente dice: «La verdad nos hará libres» en francés y en inglés (fotografía 31). El elemento internacionalista del movimiento fue un bastión sólido que se tejió en su momento con distintos grupos de mexicanos que estudiaban o residían en otros países. Se formaron 132eros en París, Holanda, Viena, Nueva York, San Francisco, Berlín, Vancouver, entre otros. Muchos de ellos regresaron a México al poco tiempo, otros más se

quedaron a vivir en las ciudades donde estudiaron, pero imagino que aún se identifican con los ideales del #YoSoy132 y que habrían deseado vivirlo en las calles de México.



*Fotografía 30: Foto por Javier Armas tomada el 23 mayo 2012.*

La #MarchaYoSoy132 - 23 de mayo 033  
Segunda edición de La #MarchaYoSoy132 en la Estela de Luz. Llegó al ángel de la independencia para terminar en Televisa Chapultepec. En contra del regreso del PRI con Enrique Peña Nieto, y la manipulación mediática de Televisa y aledaños.



Fotografía 31: Foto por Javier Armas tomada el 23 mayo 2012.

La #MarchaYoSoy132 - 23 de mayo 033

Segunda edición de La #MarchaYoSoy132 en la Estela de Luz. Llegó al ángel de la independencia para terminar en Televisa Chapultepec. En contra del regreso del PRI con Enrique Peña Nieto, y la manipulación mediática de Televisa y aledaños.

Los grupos de anónimos que conformaron el #YoSoy132 son el núcleo duro del movimiento, con sus diferencias y contradicciones, son los que, a pesar de la imposición mediática clasista que los medios les otorgaron a las diferencias entre universidades públicas y privadas, lograron mantenerse unidos: «la postura común es contradictoria, pero las posiciones no son excluyentes. Si queremos ir juntos vamos por todas las vías» (Favela, 2014:236).

Tarrow lo explica de la siguiente manera:

Los movimientos sociales plantean sus desafíos a través de una acción colectiva particular, una acción directa disruptiva contra las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales. Aunque lo más habitual es que esta alteración del orden sea pública, también puede adoptar la forma de resistencia personal coordinada o de

reafirmación colectiva de nuevos valores (Tarrow, 2009:26).

Pero las posibilidades de la clase media de la cual partió el 132 no fueron lo más determinante del movimiento, sino que, a pesar de haberse generado en esos ámbitos se extendió a muchos otros del país y logró unir lo antes dividido.



*Fotografía 32: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Unión. Tomada el 30 mayo 2012.*

Esta fotografía, número 32, fue tomada con una Nikon D5000, durante la jornada de la primera asamblea universitaria en las islas de C.U. La imagen registra un cartel con una pintura de unos peces en la que Peña Nieto está representado como un pez grande que va tras peces chiquitos mientras ellos huyen de él, pero que unidos resultan ser más fuertes y grandes que el pez Peña Nieto. Se muestra la idea utópica de colaboración y unión solidaria contra el grandote en un cartel con pintura. Aunque contradictorio de inicio, una de las principales conquistas del 132 fue unificar a la juventud mexicana a pesar de las diferencias y las contradicciones.



Fotografía 33: Universidades unidas por México. Autor desconocido.

La pancarta aquí exhibida quiere mostrar la unidad entre universidades. En la primera fotografía vemos logos de las instituciones pegadas en una gran pancarta y rodean unas letras que dicen «Universidades unidas x México». Un hombre mira a la cámara, mientras que los otros protestan sin notar que alguien toma su foto (fotografía 33).

Pocas veces visto en el pasado, las universidades se unieron y salieron juntas a protestar con un mismo objetivo: hacer valer su voz ante los medios y las élites del poder en México. Lo usaron como bastión, «estoy aquí para hacer algo, no sólo quejarme. Desde el 68 es la primera vez que todas las universidades están unidas», dijo Pamela Morales de 28 años, estudiante del Tecnológico de Monterrey.

En esta fotografía nocturna (fotografía 34), los estudiantes toman las mantas con el logo de sus universidades y las pegan «hombro con hombro», a quienes se les ve la cara por encima de la manta gritan alguna consigna, uno incluso levanta el puño.



Fotografía 34: Foto de Fernandez, tomada el 23 de mayo 2012.

Esta fotografía, número 34, fue tomada con una Nikon D90 y un lente 18.0-135.0 mm, diafragma en f/3.5. Y con el ISO en 800, dada la oscuridad del momento. Enrique Galván de la Universidad Panamericana, estudiante de filosofía, habla sobre la razón del porque marchan los y las jóvenes estudiantes juntos: *para formar parte de un conglomerado de universidades y para exigir medios más democráticos y más incluyentes.*

Las generaciones se unen en una mayoría silenciosa, no tan silenciosa. Intereses afirmativos políticos que constituyeron en carteles, consignas, banderas y disfraces el *nosotros* en contraposición al *ellos* de manera que, como dice Chihu, (2006:9): «se les recuerda continuamente a los integrantes de un movimiento los innumerables aspectos que les distinguen de aquellos que no son integrantes, de esa manera se constituyen y afirman simultáneamente los elementos diferenciadores que agrupan a los primeros de los demás individuos».

Pero no fueron los primeros. «Hace cincuenta años, estudiantes de escuelas privadas se unieron a alumnas y alumnos de universidades públicas con horizontes comunes», como lo relata

Al-Dabi Olvera, auto-denominado contador de historias y cronista de movimientos sociales. Fue integrante del colectivo de comunicación Másde131, surgido en la Universidad Iberoamericana a raíz de las protestas contra Enrique Peña Nieto. Nos relata que una comisión de quienes conformaron la asamblea estudiantil Másde131 decidió inquirir en el archivo de la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero para encontrar rastros de la participación de estudiantes de antropología de la Universidad Iberoamericana en el movimiento estudiantil de 1968. Encontraron posicionamientos, fotografías, notas y construyeron un pequeño pronunciamento-ficción en el que un joven de la generación del 68 hablaba a uno de la generación 132. El texto fue leído ante miles de estudiantes (Olvera, 2018: párr.:2).

El ejercicio en cuestión tuvo un interesante valor por su perspectiva histórica. Los 132eros buscan grietas en la historia oficialista para estrechar la mano a sus compañeros de cincuenta años antes a manera de re-historiar la lucha de los movimientos estudiantiles (Olvera, 2018: párr.:3). Irónicamente, este ejercicio de narrativa tras-generacional se difundió en medios de comunicación corporativos, cuyas prácticas habían detonado una de las exigencias centrales del 132 y también influyeron en los preparativos de la represión del 68.

El movimiento #YoSoy132 se extendió por el país, tocó capas y estratos sociales diversos. Aunque contradictorios, los grupos de organización del movimiento en esencia fueron quienes se sentaron a dialogar durante la asamblea, los que crearon los videos y las páginas en las redes sociales, quienes de manera artística salieron a las calles y jugaron a crear una nueva forma de poder, de política, de difusión de la información.

Ana Rolón, en entrevista, dice que:

Era un movimiento principalmente estudiantil porque nació en una escuela. En la primera gran marcha (que fue la del 23 de mayo en la Estela de Luz) fuimos 20 mil estudiantes.

Esa fue mi marcha favorita porque había chicas marchando con tacones, al mismo tiempo

había chavos rapados con piercing. Niñitos y gente adulta estaban en las banquetas con pancartas «Desde aquí los apoyamos, lo que necesiten jóvenes, aquí estamos». Después se fue convirtiendo en una cosa increíble, que desde la señora que vendía tamales podía llamarse 132 o niños de primaria que se llamaban yo soy el 133. Yo creo que, si empezó siendo un movimiento estudiantil, y empezó a escalar a medida que la gente decía *no mames*, estoy hasta la madre de esto.

La visión de Mariana Favela es que si no hubiese diversidad no habría más cambio ni movimiento. Dice ella «se trata de partir de lo distinto para nacer lo común, no para superar nuestras diferencias, sino para conocerlas y cuidarlas. Es subversivo porque en este mundo de dominación, la lógica reinante funciona con base en la exclusión y la homogeneización. Dice una vieja y falsa receta que para nacer comunidad se debe eliminar la diferencia (Favela, M. 2014: 232).

A través del uso de las imágenes, grupos y comunidades han logrado propagar un sentimiento de identidad social, cultural y política para el público en general, afirman Pereira & Pires (2012:40):

Eso representa también, entre otras cosas, que la imagen ha tenido la función de fortalecer estética, política y culturalmente lo que pertenece a la identidad que se pierde o se diluye en lo efímero de los juegos de información de los espacios públicos mediáticos, en lo que hoy se llama de sociedad de la información (Pereira & Pires (2012:40).

Algunos estudiantes rechazaron la catalogación de activistas como lo muestra Rovira (2017:211) en una entrevista que realizó a una alumna de la Ibero, quien expresa que «el activismo te genera una suerte de separación, de diferencia, de alejamiento con respecto a un ciudadano que participa» (Mariana entrevistada por Rovira). No obstante, participaron como tal en una actitud

donde se asumieron como él o la número 132, donde se involucraron con el movimiento, de manera personal, política y social.

### **130 y más mujeres**

El pensamiento colectivo debe incluir también a las mujeres. La búsqueda por la democracia debe incluir la exigencia de equidad entre hombres y mujeres; sin embargo, dicha búsqueda del *nosotros* se quedó masculinizada, construida sobre los arquetipos históricos que edifican el mundo actual en el cual vivimos y que sostienen a las mujeres apartadas del discurso público, donde lo femenino sigue siendo lo bello, lo estético, pero subordinado a la hegemonía patriarcal.

A pesar de que el movimiento inició por la indignación motivada porque quien fuera candidato presidencial justificara la represión de Atenco<sup>42</sup>, la cual está caracterizada principalmente por la violencia sexual en contra de medio centenar de mujeres violadas, una búsqueda intensiva en Internet confirma que se ha escrito muy poco sobre la participación de las mujeres en el #YoSoy132. Hay artículos que ni las mencionan y, si la cosa quedara solo en texto, refleja una ausencia de ellas, una vez más, desdibujadas.

Diría Carlos Monsiváis:

Una diferencia no muy advertida en la historia cultural. Si la «Identidad Nacional» varía según las clases sociales, también y, muy profundamente, según los sexos. La Nación enseñada a los hombres ha sido muy distinta a la mostrada e impuesta a las mujeres (Monsiváis, 1994:37-43).

---

<sup>42</sup> Daniela Pastrana lleva a cabo una crónica detallada en donde relata que, de acuerdo con el informe del Comité Cerezo, en Atenco "se estrenó la política de la tortura sexual como una manera de castigo en contra de los defensores" (2011:336).

De lo poco que se encuentra del tema, existen tres versiones que, desde mi punto de vista, no se contraponen.

Por un lado, para Guiomar Rovira la protesta social se ha feminizado desde que existe una apertura de medios digitales tecnológicos, que permiten la inclusión que todo aquel que quiera participar y, por supuesto, las mujeres no nos quedamos atrás:

La creciente presencia de mujeres en la acción colectiva, la importancia política que han cobrado los cuidados y la reproducción de la vida ante la violencia sistémica y las dinámicas de expulsión (Sassen, 2015), se ha combinado con el modo *hacker*, el «Do It Yourself», el «hazlo tú misma» (incluso «dilo tú misma»), presente en estas nuevas manifestaciones de lo político que cuestionan las mediaciones y los esquemas jerárquicos. «Hagámoslo entre todas», reza el lema de las hackfeministas. Y así ocurre: hoy en día un feminismo de «código libre» impregna las movilizaciones sociales, muchas veces sin nombrarse como tal y más allá de las mujeres, en una experiencia de «dar cuenta» (en primera persona, como se explica más adelante) propia de multitudes conectadas (Rovira, 2018: 224).

Mariana Favela, por otro lado, argumenta que la identidad juvenil del 132 se trata de una identidad masculinizada.

Después de las elecciones se empieza a cerrar camino a las formas alternativas de imaginar el poder y la política. Seguro de forma deliberada, como parte de la estrategia de desarticulación que, desde el inicio, se emprendió contra el movimiento, pero también de forma inadvertida, entre quienes de manera honesta y convencida pensaron que el tiempo era otro. Falla el análisis que explica este viraje exclusivamente en función de la infiltración. Hay y siempre habrá infiltración, pero el asunto no es ese, sino la imbricación: luchamos contra una cultura política autoritaria de la que somos parte. ¿Quiénes son «ellos»? Ellos también somos nosotros y también servimos como voceros

de la lógica hipermasculinizada y excluyente que no permite la subversión del poder que se enuncia en masculino y singular. La tensión no está entre los ultras y los moderados, sino entre quienes vuelcan el ánimo de transformación a los otros y quienes se revuelcan en éste, los primeros quieren enseñar, los segundos están dispuestos a aprender (Favela, M. 2014: 232).

La división entre facciones moderadas y ultras, además de recordar dinámicas de la huelga estudiantil de 1999 en la UNAM, marcó también una polarización emocional entre quienes recrearon la militancia como se hacía antes del CEU y quienes se plantearon otros horizontes cognitivos, y por ende de acción.

En un tercer ángulo de la problemática, Amaranta Cornejo realizó un análisis sobre feminismos y emociones sociales en el #YoSoy132 de Managua, Nicaragua. Ahí, generaron una mesa de discusión sobre feminismos, diversidad de género y orientación sexual, cuyas acciones se centraron en organizarse contra el acoso callejero. Cornejo analiza y concluye que es vital reconocer las tensiones para entender desde el género las formas y ritmos de la acción colectiva que practican hombres y mujeres.

Si bien es cierto que las comunidades emocionales parten de un común compartir, también es cierto que son espacios atravesados por tensiones. El género es una de esas tensiones porque perfila las formas como se participa políticamente, así como las emociones previas y posteriores a dicha participación. Sebastián Guinheix retoma el concepto de micromachismo para analizar la acción política a partir de una socialización que compele a los varones a que sean «[...] activos y fuertes, que tienen el control y soportan el dolor, instrumentalizan el cuerpo, no recurren a ayuda y tienden a preocuparse por el hacer y no por el sentir con déficit de empatía» (Guinheix, 2012: 46). De esta forma se instaura la figura de la militancia, la cual fue cuestionada en las prácticas por el #Yo soy 132. Uno de los discursos dentro de este movimiento era aquel

que apelaba al amor a cambio del sacrificio. Su paulatina viralización fue un proceso en el que participábamos hombres y mujeres, no sabría decir si equitativamente (Cornejo, 2014: 191).

Es posible que las mujeres marcharan a la par que los hombres durante el 132, tomaran igualmente el micrófono, hicieran registros fotográficos y sostuvieran pancartas. Parte del ejercicio que implica el trabajo en mano es el de encontrar datos en las fotografías de los cuales los textos no hablan. Resulta una labor difícil puesto que implica partir de filtros predeterminados de los cuales no tenemos control alguno.

Las fotografías recabadas de redes sociales (Flickr y Facebook) ya fueron previamente editadas bajo el criterio de quien eligió subirlas así. Aunado, tampoco es posible determinar si las fotografías fueron tomadas por hombres o por mujeres y, por lo tanto, resulta imposible realizar un análisis comparativo de representación visual entre hombres y mujeres; sin embargo, el *corpus* presente arrojó datos interesantes que presento a continuación.

Las fotografías de retrato fueron contabilizadas con respecto a elementos estereotípicos que denotan que una persona se identificaba con un género y no con el otro. Hombres y mujeres utilizaron herramientas distintas para llamar la atención por medio de pintas en el cuerpo o los carteles que llevaban.



*Fotografía 35: Foto de José Luis Contreras J. Mitin #Yosoy132 estela de luz. 23 mayo 2012.*

Esta fotografía, número 35, fue tomada por Luis Contreras con una Nikon D80 y un lente Sigma 18-200mm F3.5-6.3 DC a una apertura  $f/5.6$  e ISO 400. Aún cuando el 132 es un número que se desvanece en la multitud, se pintan el número sobre el rostro con alguna finalidad. De ello habría muchas interpretaciones. Una de ellas es justamente «dar la cara», mostrarse como tal: yo soy yo, soy estudiante, marchó abiertamente sin nada que esconder. Poner el cuerpo dirían Armando Bartra y Guiomar Rovira, y en esta ocasión implica poner la cara para la foto. Cuando se mire esa foto muchos años después, será posible identificar el movimiento: 132. Esta persona se identificaba con el 132, no es solo ponerse la playera, sino pintárselo en la cara.

Las pintas en el rostro son un elemento común en el #YoSoy132. El rostro te identifica, el número no. Soy una más, en tanto que una más no dejo de existir, aquí estoy siendo la número 132 junto con todos los demás.



*Fotografía 36: Foto de Fermandeza. 23 de mayo del 2012.*

Fermandeza tomó la siguiente fotografía, número 36, el 23 de mayo del 2012 con una Nikon D90 y un lente 18-135mm con una apertura de  $f/5.6$ . Es el retrato en primer plano de una mujer con el número 132 pintado en la frente. La mujer es de tez blanca y cabello claro, parece tener los ojos oscuros. Lleva maquillaje: labios rosas, pestañas con rímel y unas chapas de tono naranja. Viste una playera blanca y una bolsa cruzada de hombro a cadera. Atrás, fuera de foco, una construcción y algunas personas que charlan amistosamente.

Aparte de pintada de la cara, otro elemento que se repite particularmente en las fotografías de mujeres, es el hecho de taparse la boca con una cinta. Los retratos de hombres con bocas tapadas generalmente consisten en un paliacate o tapabocas y no fue posible encontrar en el corpus algún hombre con una cinta sobre la boca de la manera en la que lo hacen las mujeres.



*Fotografía 37: Autor desconocido.*

Esta fotografía (37) se encuentra en distintos medios nacionales e internacionales. Ni un solo medio cita la autoría de dicha imagen. Aún así, se volvió emblemática. Una estudiante mirando fijamente a la cámara, la cinta en la boca que dice «Televisa» implica que la cadena nacional silencia a las personas con las que no está de acuerdo. ¿Y con quién no está de acuerdo? Con el #YoSoy132 escrito en el pecho.

La fotografía 38 fue tomada por José Luis Contreras con una Nikon D80 y un lente Sigma 18-200mm F3.5-6.3 DC, apertura del lente en  $f/5.0$  e ISO 400. Estas fotografías se parecen mucho la una a la otra, elementos como la boca tapada y el #YoSoy132 son recurrentes en este movimiento.



*Fotografía 38: Foto por José Luis Contreras. Mitin #Yosoy132 estela de luz. 23 mayo, 2012.*

Otra interpretación de por qué las mujeres se tapan la boca de la manera en la que lo hacen en las fotografías de las marchas del #YoSoy132 es para visibilizar el silencio al que han sido sometidas las mujeres a lo largo de la historia. Aunque existe la posibilidad de que no tenga nada que ver con la lucha feminista, diferentes datos en textos, testimonios, asambleas, fotografía y videos arrojan del 132 contaba una consciencia política en contra de las desaparecidas y los

feminicidios. Entonces no es solo un silencio derivado del sesgo informativo, sino de la imposición y represión política, adelantándose a lo que implicarían seis años bajo el mandato de Enrique Peña Nieto.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que los y las jóvenes del 132 saben explotar los recursos estéticos. Tienen un conocimiento previo con respecto a la construcción de imágenes, una especie de alfabetismo visual. No solo cuando de rostros se trata, pues la siguiente fotografía 39 lo ejemplifica:



*Fotografía 39: LaRobinJud. 9 junio 2012.*

En primer cuadro unas piernas de mujer, caminan junto con el resto. Es un ángulo muy expresivo pues, además, estas piernas se muestran descubiertas (fotografía 39). La fotógrafa compuso el cuadro de manera que estas se encuentran del lado izquierdo. No sabemos de quien son las piernas, pero llevaba una falda blanca y zapatos ligeros. Lleva dos letreros en las piernas.

La foto es enigmática y atractiva.

El poder estético de la fotografía se basa en lo que los japoneses llaman *hiseva hana nari*, que quiere decir «la flor oculta». La idea de este concepto, muy utilizado en las artes, es ocultar lo más importante para dar pie a lo enigmático y la imaginación; elementos medulares en la construcción estética.

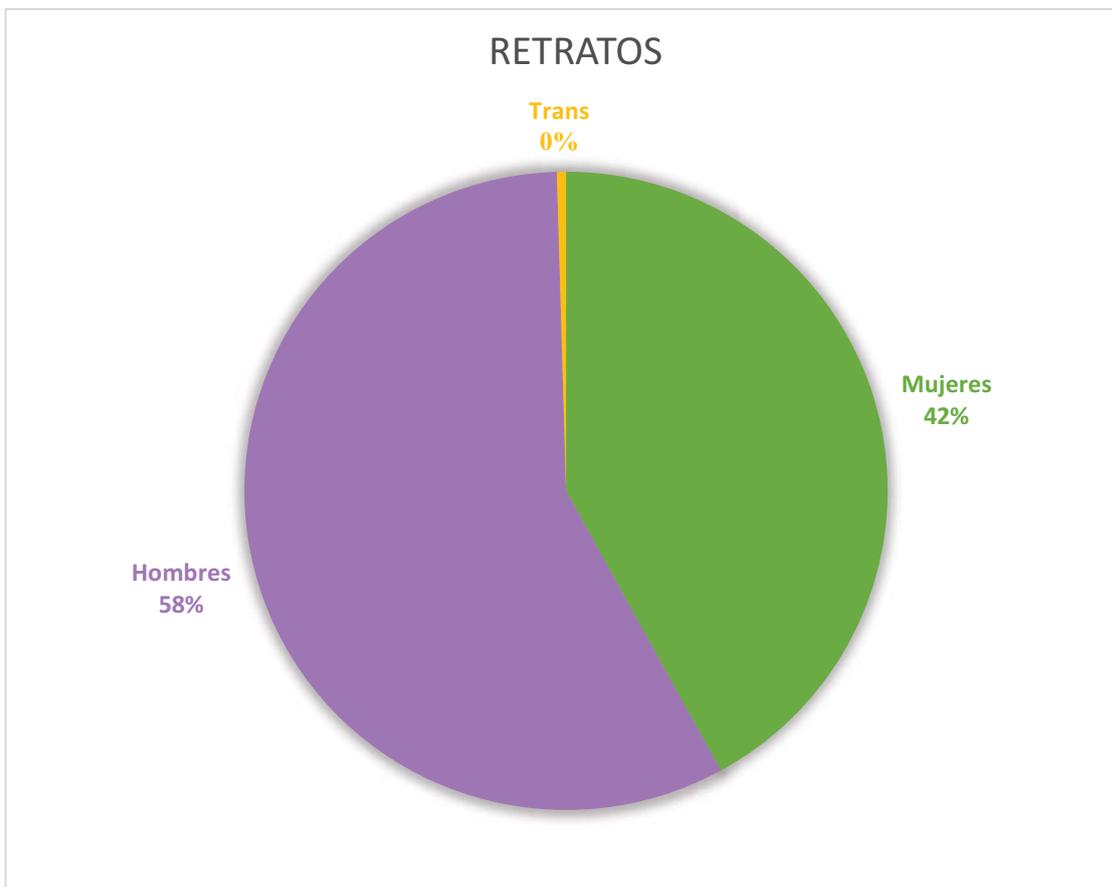
No existe ninguna razón lógica para ponerse letreros anti-PRI en las piernas más que la intención sea que algún fotógrafo o fotógrafa capture la imagen: que estos letreros sean vistos de manera estética y atractiva; sin embargo, esta acción no es una acción del todo consciente.

El mundo del artista es un mundo de libre creación, y ésta solo nos la pueden dar las intuiciones directamente surgidas de la mismidad de las cosas, no obstaculizada por los sentidos y el intelecto (Suzuki, 1996:14).

Es algo que obedece más a la intuición que a la lógica o la razón. A esto en la cultura Zen se le conoce como *Prajña*; «algo que nuestro conocimiento discursivo no puede alcanzar», pero que resulta esencial en la construcción plástica (Suzuki, 2017:53).

Con respecto a la participación femenina en el #YoSoy132, resultaría muy difícil realizar un estudio histórico demográfico; sin embargo, ¿qué nos dicen las fotografías recabadas sobre este asunto? El cuarenta y un por ciento de las fotografías de retrato son de mujeres, mientras que el cincuenta y ocho por ciento son de hombres. Se encontró una sola fotografía de una persona transexual. Estas fotografías corresponden a una subcategoría generada desde el marco interpretativo de los protagonistas y, por lo tanto, de la categoría del *nosotros*.

Dependerá de la perspectiva y con qué se comparen estas cifras para determinar si el hecho de que hay cuarenta y un por ciento de retratos de mujeres resulta poco o mucho.



43

Gráfica 10: Retratos

Hablar de participación femenina en los movimientos sociales en México debe, por lo menos, remontarse al 68. Para Brenda Medina:

La participación femenina [en las movilizaciones sociales] llama la atención dentro de la ruptura generacional producida en los años sesenta y en especial en 1968. Las mujeres ya comenzaban a participar en movimientos sociales desde décadas anteriores; sin embargo, la liberación sexual de las mujeres y su participación política, cuestiona de manera radical los roles de género, que la sociedad -moralmente conservadora- de la época, considera invaluable para preservar su *continuum*. Por ello, para aquel año, en México se manifiestan expresiones de la juventud femenina a favor de la justicia, la libertad y la

<sup>43</sup> Gráfica de elaboración propia.

democracia ante el contexto de represión (2018: párr. 7).

La contribución de las jóvenes estudiantes en el 68 fue fundamental pese a las condiciones de desigualdad de género. Medina narra que acciones que hoy damos por hecho, como usar mini faldas, asistir a manifestaciones, participar en las brigadas y liderar asambleas, fueron auténticos actos de rebeldía femenina, se contrapusieron al estereotipo de la mujer mexicana y universitaria de aquellos años; se esperaba que la mujer no ingresara a la universidad, y en caso de hacerlo, que fuera estudiante sumisa, callada y beata, que consumara un matrimonio en el transcurso de la obtención de su título. Especialmente, porque las condiciones a las que se enfrentaban las mujeres jóvenes que participaban activamente en 1968, estaban vinculadas al contexto cultural de la época, en el que se tendía a limitar la voz y presencia de las mujeres en la vida pública (Medina, 2018: párr. 12).

Dos mujeres sobresalen en el movimiento estudiantil del 68: «la Nacha» y la Tita», quienes se enfrentaron a un escenario de represión en el que, ser mujer y estudiante, representaba dos condiciones que incrementaban las posibilidades de sufrir la censura como castigo y rechazo. Medina afirma que:

La participación y represión de las mujeres en el 68 no solo se *invisibiliza* ante su poca o nula mención en la producción de textos y material en torno al movimiento estudiantil mexicano de 1968, también se hace evidente ante la falta de estudios sobre la participación política de las mujeres en los movimientos estudiantiles (Medina, 2018: párr. 14).

Aunque la historia parece repetirse, con las jóvenes del 132 desvanecidas de los textos que relatan el movimiento, es innegable que la ciudadanía está más abierta a la participación política en general. Las mujeres, de igual modo, hoy quieren ejercer sus derechos como ciudadanas y, por lo mismo, se hicieron presentes en las protestas tanto de los sesenta como del 132. Esto asienta

bases para el futuro.

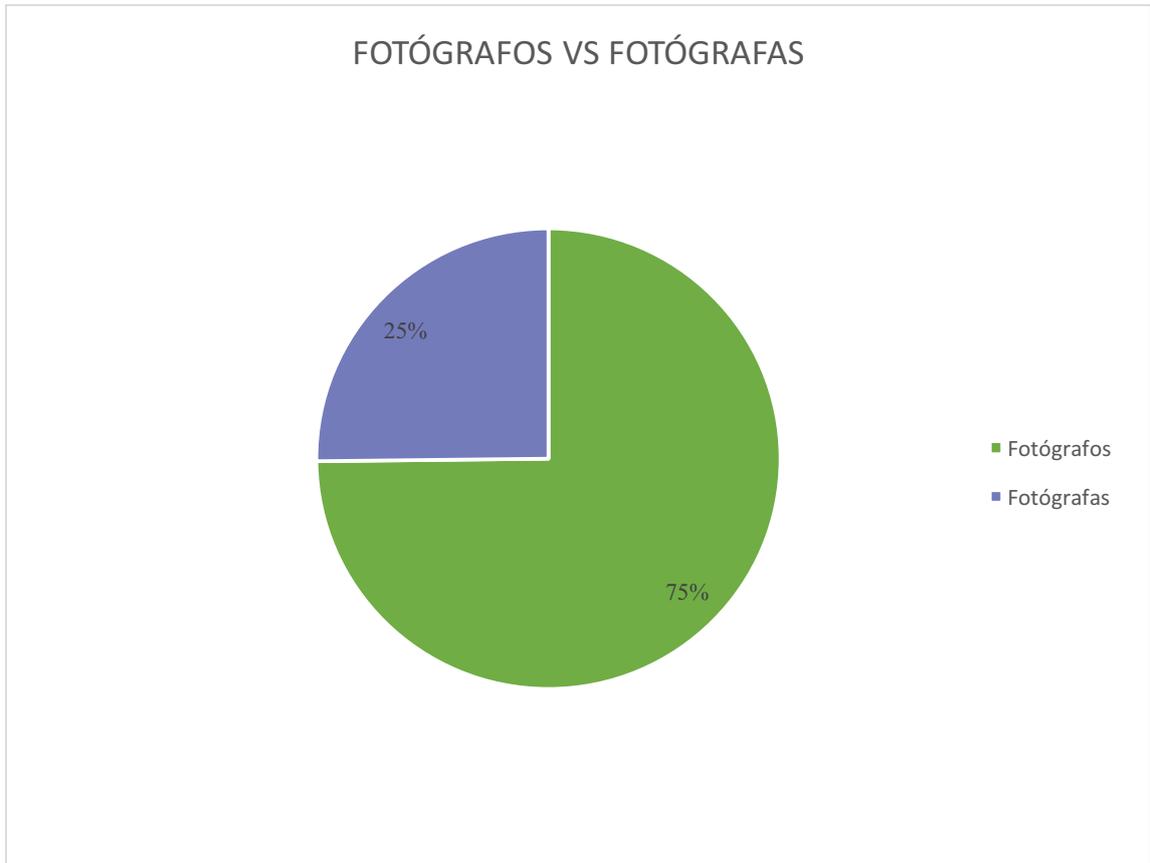
Se toma en cuenta, por supuesto, que las jóvenes estudiantes que participaron en el 132 fueron en su mayoría urbanas, con acceso a la educación superior y que contaban con recursos necesarios para poseer una computadora y/o un Smartphone, así como para acceder a Internet, al igual que muchos hombres en su misma condición social, mismas condiciones que resultan superiores a la mayoría de la población mexicana.<sup>44</sup>

A pesar de tener posibilidades económicas y de tener acceso a los medios tecnológicos para realizar acciones de contrainformación, el *corpus* arrojó un dato que es necesario analizar.

Se contaron todas las y los camarógrafos que pudieran encontrarse en la totalidad de nuestra muestra. La diferencia es abrumadora, pues el setenta y cinco por ciento de las personas retratadas sosteniendo una cámara o tomando una foto son hombres. Mientras que tan solo el veinticinco por ciento de las personas con cámara en mano son mujeres (gráfica 11).

---

<sup>44</sup> En México, 71.3 millones de mexicanos tienen acceso a Internet. 89.7% de los usuarios se conecta a Internet por celular inteligente, 33.1% por computadora de escritorio, 32.8% por computadora portátil, 18.5% por tablet, 12.4% por televisión con acceso a internet o algún dispositivo conectado a esta y 6.2% con una consola de videojuegos (Expansión, 2018).



*Gráfica 11: Fotógrafos vs. fotógrafas*

No es posible aseverar que esto sea determinante en el medio fotográfico, pero nos da la pauta para pensar que un gran porcentaje de las fotografías que se encuentran en el corpus, probablemente fueron tomadas por hombres, aunque esto sea imposible de determinar. En ese sentido, sería arriesgado lanzarse a aseverar que nuestro *corpus* tiene una visualidad fundamentalmente masculina y, por ende, imposible determinar si esto tiene o no que ver con el número de retratos realizados a mujeres y hombres distintivamente.

Al comparar nuestras cifras con datos oficiales de compañías de cámaras como Nikon, Fujifilm y otras, al parecer, el sector fotográfico sigue siendo un coto para hombres en el que las fotógrafas son una especie exótica y extraña que apenas merece representación, según la

---

<sup>45</sup> Gráfica de elaboración propia.

investigación de Iker Morán para Photolari (2017).

Sin ir más lejos, basta revisar la lista de fotógrafos oficiales encargados de probar y promocionar la D850 de Nikon, y darse cuenta de que, entre los 32 profesionales escogidos por la división asiática de la compañía, no hay ni una sola mujer.

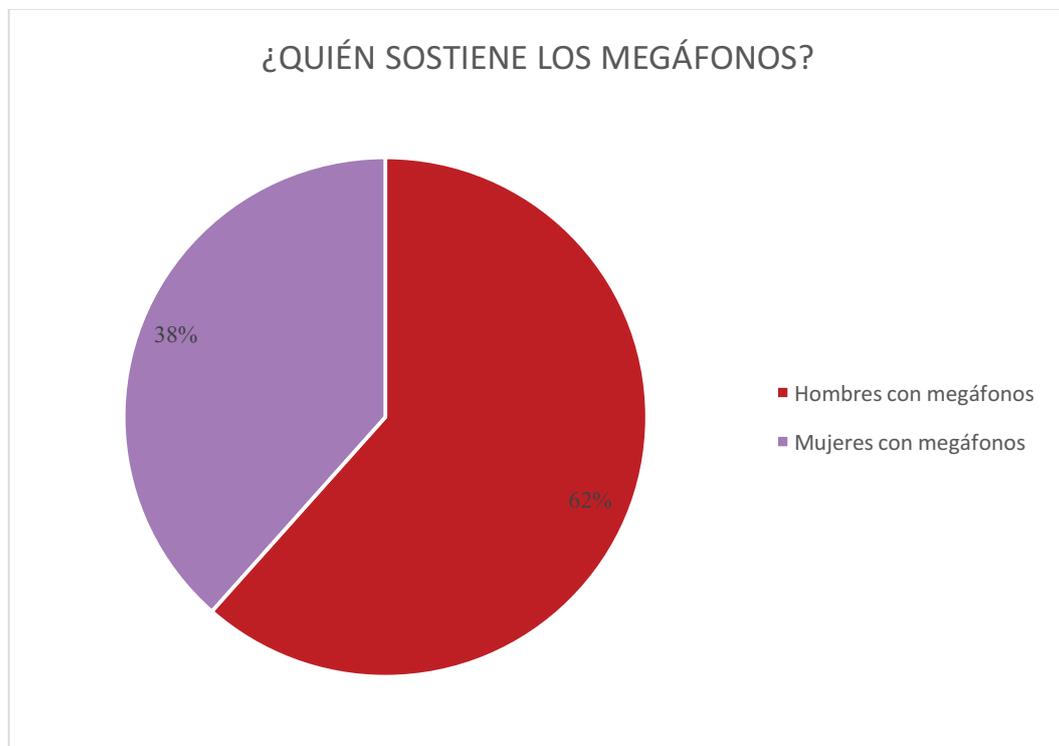
Pero Nikon no es la excepción. En el programa de embajadores del sistema X de Fujifilm figura casi 800 fotógrafos en todo el mundo, entre los cuales sólo hay 35 mujeres, lo que equivale a menos del 5% de fotógrafas. En España, entre los 14 X-Photographers del país, sólo hay una mujer. La historia se repite con los llamados *Visionarios de Olympus*: en la nómina formada por una veintena de fotógrafos figura una única mujer (Morán, 2017).

Dadas estas cifras, la diferencia que se muestra con el *corpus* presente resulta bastante positiva. Me gusta pensar que las mujeres del 132, desde su apertura a la construcción de un mundo nuevo, se lanzaron a imaginarse no sólo delante de la cámara sino ¿por qué no? del otro lado, registrando la acción, fijando el encuadre, contando su historia.

Es una lástima que no seamos más mujeres tras la lente, pues según estudios de la City University of New York (CUNY) por Israel Abramov (2012), las diferencias entre géneros también abarcan los sentidos, como la vista, el oído y el olfato. En cuanto al talento fotográfico, los hombres están más inclinados a notar los objetos en movimiento y los detalles, mientras que las mujeres son más talentosas a la hora de ver cambios en los colores. Sería muy interesante observar distintas maneras de contar una misma historia.

Y para contar su historia no solo es necesario tomar las cámaras, sino además agarrar el micrófono. Y lo hicieron. Treinta y ocho por ciento de las fotografías recabadas que retratan a una persona con micrófono o megáfono en mano fueron mujeres. Comparativamente y fuera de contexto, fueron más los hombres quienes tomaron la palabra pues se contabilizó un sesenta y dos

por ciento de fotografías donde la persona tras el micro o el megáfono era un hombre.



Gráfica 12: ¿Quién sostiene los megáfonos?

¿Qué nos dicen pues, estos datos? Nuevamente dependerá de con qué se comparen y cual sea la plataforma que las mujeres utilicen para alzar la voz.

Dentro del #YoSoy132 se movilizaron distintos grupos que repudiaron y protestaron fuertemente los feminicidios en colectivo. En contra de la afirmación de un sujeto como Peña Nieto y en repudio total a las violaciones en Atenco.<sup>47</sup>

<sup>46</sup> Gráfica de elaboración propia.

<sup>47</sup> Tras doce años, la corte interamericana de Derechos Humanos (CoIDH) condenó al Estado mexicano por su responsabilidad en la violencia sexual, violación y tortura que vivieron y sobrevivieron las mujeres en Atenco en 2006. El documento de la CoIDH reconoce que el entonces Gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, utilizó el uso de la fuerza pública y la tortura como mecanismo de control social y que una vez que ellas denunciaron, recibieron un trato cruel y degradante. En la resolución el alto tribunal interamericano ordenó al Estado iniciar las investigaciones para castigar a los culpables; así como crear un plan de capacitación a oficiales de la Policía Federal y locales (CIMAC Noticias, 22.12.2018)



*Fotografía 40: Fotos por Ina Riaskov y Rotmi Enciso. 24 de junio 2012, México.*

Producciones y Milagros Agrupación Feminista, A.C.  
#YoSoy132 en la tercera Marcha Anti Peña Nieto.

Esta fotografía, número 40, por Ina Riaskov y Rotmi Enciso incorpora los elementos estéticos de los cuales hablamos anteriormente: mística y poderosa. Un ligero ángulo de contrapicado para darle poder a una mujer pálida, ensangrentada con los pechos descubiertos. Lleva un cartel en la mano: «No + (mancha de sangre) en Atenco».

Muchas mujeres se organizaron para protestar en contra de los feminicidios y la tortura

sexual no solo utilizada en las represiones contra las mujeres del pueblo de Atenco como lo muestran diversas fotografías, sino que se organizaron en zonas donde la violencia contra las mujeres es cosa de todos los días, Estado de México, Ciudad Juárez, Chihuahua. Hubo grupos como Pan y Rosas que es una organización feminista mundial consolidada en México desde el 2001, que se adhirieron al movimiento 132, aunque en gran medida hubo mujeres que por cuenta propia y auto-afiliadas al #YoSoy132 ocuparon tribunas y micrófonos que el movimiento fue consiguiendo.



*Fotografía 41: Foto de Jazz Salazar. Marcha y manifestación #YoSoy132. Chihuahua, Chihuahua, México. 7 julio 2012.*

En un país que sigue padeciendo un fuerte centralismo la emergencia de los #YoSoy132 locales, en Guadalajara, en Ciudad Juárez, en Querétaro, Monterrey y muchas otras

ciudades no es un logro menor ni un dato anecdótico, sino una de las dimensiones centrales del movimiento: su representatividad nacional, pese a las distintas velocidades y estilos, derivadas en buena medida de las experiencias previas y de las culturas políticas locales (Rea y Reguillo, 2012).

Los y las jóvenes convocaron desde Facebook: «Alto a los feminicidios, no a la manipulación mediática ni a la imposición y a favor del voto informado #yo soy 132 Juárez. No queremos ser valientes, queremos ser libres. ¡Ni una más!»



Fotografía 42: Foto por Víctor Olivares. #2MARCHAantiEPN, 10 junio 2012.

La fotografía 42 tomada con una Nikon D200, lente 18.0-55.0 mm f/3.5-5.6 e ISO 200. Víctor Olivares capta una intervención en un muro donde encontramos manifestaciones gráficas de índole político con distintas técnicas en un mismo lugar. El estencil «no más feminicidios» parecería estar vinculado a los rostros de Peña Nieto y Salinas de Gortari con elementos que denotan la muerte como la sangre y los huesos cruzados bajo el rostro de Peña. «No PRI» sobre la frente de Salinas y unas manchas de sangre culpabilizándolo de la violencia en México, lo cual

nos hace suponer que los distintos autores de estas manifestaciones gráficas presentan a Salinas y a Peña Nieto como asesinos. Un tercer elemento se encuentra debajo de Salinas y Peña Nieto, propaganda a favor del candidato por la coalición PRD, PT y convergencia: AMLO. Si notamos, la propaganda política a favor de este candidato, no es intervenida. De manera simbólica lo presenta como un candidato limpio. Resulta evidente que la composición de Víctor Olivares es intencional.

Si partimos de la participación política de las mujeres en el movimiento estudiantil del 68, según Medina:

Aunque el 68 sea el referente para pensar el movimiento estudiantil mexicano y en general las luchas sociales del país, la participación política de las mujeres aún incomoda. Pese a que hoy se reivindica el papel de la mujer en la política, como un agente de cambio social, que está generando nuevas rupturas en las estructuras de poder. Hoy, a los casi cincuenta años del 68, la participación política de las mujeres en aquel movimiento estudiantil, continúa sesgada por el protagonismo de los hombres, en tanto también, se ha mostrado un amplio descontento por la lucha feminista contemporánea (2018: párr. 20).

En esta fotografía de César Martínez se muestra a una estudiante de expresión seria en primer plano. Sujeta un letrero que dice: «Tú me quieres: virgen, santa, colonizada». La mirada de esta mujer nos evoca el recuerdo de las fotografías de retrato donde las mujeres se cubren la boca. Y, como ellas, esta joven enuncia el propio acto de protesta con su sola presencia. Es decir, tú me quieres de determinada manera y yo hago lo que me da la gana. Me tapas la boca, yo salgo a la calle a visibilizar tu intento por silenciarme.



Fotografía 43: Fotografía de César Martínez. 22 de Julio, 2012.

Tercera Megamarcha Nacional contra la Imposición de EPN  
(Los Pinos - Ángel de la Independencia - Zócalo de la Ciudad de México).

Lo que me llama la atención, y que contradice el párrafo anterior, es que, a pesar de la amplia participación de las mujeres en marchas, mesas de trabajo, comunicadoras y fotógrafas, exista poca mención de ellas en los medios y textos referentes al movimiento. Las jóvenes del 132 brillan por su ausencia diluida entre la multitud conectada (Rovira, 2018) y la llamada horizontalidad del movimiento.

A pesar de que Ana Rolón y Rodrigo Serrano trabajaron en equipo para lanzar la convocatoria, edición y producción del video «131 alumnos de la Ibero responden a EPN», periódicos como *Excélsior* (9 junio 2012), *Reforma* (12 mayo 2017) y *El Universal* (11 mayo 2017) se encargaron de borrar a Rolón de la historia.

En un acto normalizado, Rolón le pasó los ojos a la lista de correos que habían recibido con la respuesta a los medios para edición, los contó al vuelo y le puso título al video que daría

nombre al movimiento y pasaría a formar parte de los anaqueles de la historia: «131 alumnos de la Ibero responden a EPN». Resulta pues, que en realidad no son 131 estudiantes, sino 138. Cuarenta y siete hombres y noventa y un mujeres. ¿Por qué el nombre es en masculino si las mujeres son una mayoría aplastante? Esta discusión del lenguaje inclusivo nos llevaría más páginas de las que se pueden dedicar a una tesis alejada de la lingüística.

En hechos concretos, el video se debió de haber llamado «138 alumnas responden...». Podrían haberlo dejado en estudiantes, para generalizar. Quizá entonces el movimiento se llamaría #YoSoy139. Al final es que el número no determina nada. Y hay espacio para todos y todas, diría Rovira (2014) «¿cabemos todas en un hashtag? Porque no es sala ni auditorio, no es asamblea ni plaza [...] es un número». No hay límites, es apertura. Hipervínculo y conexión virtual.

«En las redes sociales nadie es más importante que otro; todos somos 140 caracteres» diría Rodrigo Serrano en Twitter y, sin embargo, como dice Raquel Gutiérrez, nosotras no somos. Siempre somos parte. Eso es así (Rovira, 2014:312).

Las feministas argumentan que los valores del sistema neoliberal fortalecen el vínculo entre violencia, modernidad, capitalismo y masculinidad. Pero se trata también de una crisis de representación del sistema político, del sistema de partidos y de la democracia representativa. Esta crisis, que expresan los movimientos autónomos, comenzó en los años ochenta y llegó a su cumbre con la explosión de la Primavera Árabe en 2011 y la ola de movilizaciones posteriores: 15M español, Occupy Wall Street, #YoSoy132, los estudiantes chilenos, el movimiento *Passe Livre* de Brasil, entre otros.

De manera que puede apuntar a que las nuevas prácticas feministas resurgen en un contexto que es cada vez más hostil a la vida y que, además impone enormes dificultades para pensar lo político: no se cuentan con grandes relatos como el marxista que permitan saber con anterioridad a la propia acción qué hacer. Este es quizá el desafío –potente, creativo– al

que nos interpela la experiencia de la dispersión contemporánea –con sus violencias y dificultades–: ¿Cómo volver a decir «nosotras» de un modo diferente? (Gil, 2017).



Fotografía 44: Foto de Farhad Ghaderi. Mariana Favela en la asamblea universitaria 30 de mayo 2012.

Coincidentemente entre los retratos de mujeres de nuestro *corpus*, encontramos que Farhad Ghaderi captó un retrato de Mariana Favela en las islas mientras transcurrían las asambleas (fotografía 44). A pesar de que Favela asegura que, dentro de las contradicciones, una de ellas fue enunciarse desde el singular y en masculino, sugiere que debemos ser nosotras en comunidad:

YoSoy132 no significa yo también soy tú, sino yo también soy una otra. Entonces eso que Lajo llama la fijación unitaria o monomaniaca de nuestra forma de concebir la existencia, de pensar la política y el poder, el amor y el conocimiento, tembló. Se cimbró el poder que se enuncia en masculino y singular cuando dijimos somos y no somos nosotras para ser algo, además, para ser comunidad, para sin dejar de ser nosotras poder sentir y ser el otro (Favela, M. 2014: 232).

Las mujeres deben apostar por la sororidad. Quizá Rovira (2018) acierte en que la movilización social se ha feminizado debido al contexto histórico y debemos de coincidir con Favela (2014) en que vivimos muchas contradicciones no solo en el 132 sino en nuestro hacer cotidiano. Hay que agregar aquí un testimonio de una #YoSoy132 con respecto a este tema. El 11 de mayo del 2017, se cumplían 5 años del surgimiento del movimiento ese día y Citlali Murillo, fundadora de la organización *Clitoralía* escribió lo siguiente:

Sí quiero agradecer al #YoSoy132 porque nadie me ha contado de los machos progre, los viví en carne propia y ya no les doy difusión. Agradezco infinitamente al #YoSoy132 que me haya mostrado a las mujeres más machistas que he conocido y que con esto pude autodefenderme y salir definitivamente de dinámicas sin sentido, solo porque» lo personal, afuera». [...] Sí, soy una mujer orgullosamente activista que pone el cuerpo por la causa y así como lo puse antes por una izquierda machista lo pongo ahora por las mujeres. Gracias #YoSoy132 porque la mayoría de las mujeres que yo conocí en el movimiento tarde o temprano vivimos esto y terminamos siendo hermanas feministas (Murillo, 2017).

Una de esas contradicciones es seguir contando en singular y en masculino, cuando debemos de aprender a contar en colectivo. Quizá el hashtag nos incluye tanto como continúa invisibilizando a las mujeres en la lucha social no específicamente feminista.<sup>48</sup>

El hashtag es una respuesta colectiva y, al mismo tiempo, es una enunciación individual y en singular porque parte de un «yo» (Rovira, 2015). Este rasgo performativo lo diferencia de los otros movimientos surgidos en esa época porque resquebraja la división dicotómica entre lo individual y lo colectivo. Así, su acción colectiva jugará en ese sentido, en eso que las feministas hemos reconocido enunciativamente: lo personal es político.

## **¿Voceros?**

Según Chihu (2016), la categoría de voceros generalmente comprende una variedad de atribuciones de la identidad individual del marco interpretativo de los protagonistas tales como «héroes» y «heroínas» del movimiento, líderes, «estrellas» o simpatizantes famosos.

El #YoSoy132 fue un movimiento que nació desde la horizontalidad cimentada en la

---

<sup>48</sup> Como serían los hashtags #Metoo y #MiPrimerAcoso que dan cuenta de la violencia sistemática en contra de las mujeres.

multitud conectada. Es debatible si los voceros, en este sentido, verdaderamente constituyen parte de la identidad de un movimiento con miles de rostros.

Sin embargo, hubo quienes destacaron mediáticamente a pesar del esfuerzo del movimiento por hacer a los voceros rotativos y anónimos; y habría que cuestionarse si estos supuestos líderes no fueron, sobretodo, una construcción desde los medios con el fin de golpear al movimiento.

Uno de ellos fue Antonio Attolini, vocero de la asamblea YoSoy132-ITAM. De una sola visita a Primero Noticias con Carlos Loret de Mola, apunta Alicia Guzmán (2013), Attolini logró hacer en menos de cinco minutos lo que cientos de jóvenes que se sumaban al movimiento no lograban hacer: definirlo. Ese fue el trampolín del estudiante, a quien los medios convirtieron en el símbolo del activismo político 2.0, para después cooptarlo.

Attolini aceptó la invitación de Televisa para participar como comentarista en el programa de televisión «Sin Filtro», en Foro Tv de la cadena televisiva, junto con otros integrantes del movimiento. Misma empresa que él joven politólogo había calificado, en una manifestación afuera de sus instalaciones, de mafiosa y corrupta (Guzmán, 2013).

En un comunicado a los medios de comunicación, y que publicó Aristegui Noticias el 24 de octubre del 2012, el #YoSoy132ITAM expuso que la participación de Attolini en el programa era un retroceso en el proceso de democratización de medios porque perpetuaba la concentración de la información en unas cuantas manos al fingir una falsa pluralidad de voces y posturas dentro de los medios de comunicación más poderosos, los cuales son fuente del sesgo mediático que desde un inicio denunciarnos.

Denunciaron que, mediante la cooptación de Antonio, Televisa pretendía anestesiar el proceso de democratización de los medios de comunicación, un debate nodal para la

democratización de nuestro país. En el comunicado también expusieron que Antonio había dado entrevistas tanto a título personal, como a nombre de la asamblea local cuando desde varios meses antes, Attolini ya no participaba del asambleísmo. «Los medios crean un personaje público en el seno del movimiento, después lo compran. Fue un golpe mediático fuerte para el #YoSoy132, pero no decisivo» (Bolaños, 2013).

Recalaron que Antonio fue incongruente en sus acciones y que en ningún momento había sido considerado como líder de la asamblea local #YoSoy132ITAM ni del movimiento, y denunciar que esto fue una imagen construida por los medios de comunicación. Su figura desde un inicio fue mediática, no orgánica. En su cuenta de Twitter, el movimiento fijó su postura al respecto: «Repetimos: #YoSoy132 no tiene líderes para evitar que la incongruencia de una persona afecte a todos. @AntonioAttolini, oportunista, vendido».

Actualmente Antonio Attolini es integrante del equipo de Andrés Manuel López Obrador y conduce el programa «La Tanqueta» que se transmite por internet, conduce un programa en Radio Fórmula, es asesor de Zoé Robledo, senador de Chiapas y fue bloguero en *El Universal*.

En el *corpus* de fotografías no se encontró una sola imagen de Antonio Attolini, ni en las calles, ni en asambleas. Tampoco en acciones colectivas de contra-información. Estas imágenes del supuesto líder solamente aparecen si se busca explícitamente en Internet por su nombre y remiten a fotografías creadas por los medios corporativos. Esto deja mucho a la interpretación, pero sugiere que aquellos activistas que estaban haciendo el registro fotográfico –desde el movimiento- no veían en los voceros el alma del 132.

Los llamados líderes, denominados así por los medios oficialistas, no tuvieron la significación que en otros movimientos sociales tuvieron, o por lo menos es la información que el *corpus* nos arroja desde la auto-narración del 132.

Medios corporativos buscaron representar el movimiento de manera visual tradicional: al líder y a sus seguidores. Sería impensable buscar fotografías del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y no encontrarse el rostro de Sicilia, por poner un ejemplo. Por otro lado, desde la auto-narrativa, los supuestos líderes no son representativos del movimiento. Lo que constituye a los protagonistas del movimiento son las categorías anteriores ya mencionadas.

Gisela Pérez de Acha estudió Derecho en el ITAM y se identificó como vocera de la asamblea #YoSoy132-ITAM. Tras las elecciones de 2012 se deslindó del movimiento, participó junto con Antonio Attolini en el programa «Sin Filtro» de Televisa y tras ser llamados traidores, respondieron que defenderían sus posturas y que desean aprovechar el medio para expresar su opinión.

El 28 de noviembre del 2012, Gisela escribió una larga explicación en *Animal Político* donde se disculpaba y asumía que había sido su error entrar a *Sin Filtro*:

Hoy me doy cuenta con mucha tristeza, que mi ingenuidad legitimó algo contra lo que yo marché durante meses. La política es mediática. Las elecciones son también un espectáculo, y Televisa es experto montándolos (Pérez de Acha, 2012).

Explicó que se había salido del 132 porque a su parecer «los jóvenes tenemos tatuada una manera de hacer política a la antigua. Una política oxidada, sucia, corrupta y descompuesta. Se salió de *Sin Filtro* porque se dio cuenta que cayó en su propia crítica (Pérez de Acha, 2012).

En junio del 2013 protestó al interrumpir el discurso del jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera, durante el primer informe de la Comisión de Derechos Humanos del, entonces, Distrito Federal. Gisela subió al pódium con una pancarta roja que escrita con plumón decía: «Protestar no es delito», mientras ella gritaba lo mismo al mandatario. El 2 de octubre de 2013 con el torso desnudo y con la frase «PRI-Dictadura» pintada sobre él encabezó una protesta de la organización FEMEN-México en la Embajada de México en Francia por la matanza ocurrida el 68. Actualmente

es integrante del colectivo *Horizontal*, enfocado a defender derechos digitales en México.

Otra de las personas con supuesto liderazgo del 132 fue Ana Rolón, aludida anteriormente en este trabajo de investigación. Ella, junto a Rodrigo Serrano, fue creadora del video viral «131 alumnos de la Ibero responden», el cual es considerado como la mecha que inició el movimiento social estudiantil #YoSoy132. Rolón fue una de las organizadoras principales del #Debate132, el primer debate presidencial producido por estudiantes y ciudadanos, el cual fue transmitido en vivo por Internet y en varias estaciones de radio.

«El 132 cambió mi vida. Fue un símbolo increíblemente cabrón, todos nos sentíamos identificados. Ya no puedo ver mi vida sin hacer algo social», cuenta Ana Rolón que ahora es productora digital y participa en plataformas dirigidas a empoderar la democracia y DDHH en América Latina.

Esta captura de pantalla de Ana Rolón es posible encontrarla en diversas redes sociales del movimiento, así como periódicos locales e internacionales (fotografía 45). Es una captura de un instante en el video que ella misma produjo en respuesta a EPN y los medios corporativos tras el 11 de mayo en la Ibero.



Fotografía 45: Ana Rolón. Captura de pantalla de video «131 alumnos responden a EPN», 12 mayo 2012.

Desde el movimiento, Rolón ha co-organizado las ediciones del taller *Mucho con Poco* en México: Oaxaca, 2013 y Ciudad de México, 2014, y generó en esta última una aplicación para *smartphones* para la defensa de DDHH durante las protestas sociales. Fue también co-fundadora de *Fósforo*, agencia de comunicación para ONGs, ACs y movimientos sociales.<sup>49</sup>

Ignacio Martínez colaboró en la organización de la protesta inicial con máscaras de Salinas en la Ibero para recibir al candidato del PRI en mayo del 2012. Actualmente realiza cine documental y aún forma parte del colectivo Más de 131, plataforma de medio alternativo de comunicación en Internet. No se encontraron fotografías del *corpus* de Ignacio Martínez, salvo aquellas presentadas por los medios corporativos.

Fernando Rueda, entonces estudiante de Derecho de la UNAM, participó en la

---

<sup>49</sup>Agencia Fósforo [en línea] <http://www.fsfr.mx/inicio/>, última consulta enero 2019.

estructuración y en la realización de los principios del movimiento gracias a su formación. Después del primero de diciembre de 2012, y con el declive del movimiento, Rueda comenzó a trabajar en 2014, aproximadamente, en la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.



*Fotografía 46: Fernando Rueda. Tomada de su cuenta de Twitter.*

Existen dos fotografías más de Fernando Rueda de su participación como vocero en las islas de la UNAM el 30 de mayo del 2012; sin embargo, estas parecen haber sido tomadas por fotógrafos profesionales y vendidas después a los medios. Esta fotografía que presentamos aquí, en cambio, es una fotografía obtenida de redes sociales. La pancarta del fondo anuncia «México no tiene presidente. Tiene ciudadanía».

A seis años de que detonara el YoSoy132 algunos de los integrantes de este movimiento como Carlos Brito, en Morelos; Lucía Riojas, en la Ciudad de México; Armando Ishikawa, en Puebla; Rodrigo Cornejo, en Guadalajara; Frank Aguirre, en Baja California Sur; Jacob Avine, en Tabasco; Susana Ochoa, en Zapopan y Roberto Castillo, en la Ciudad de México, buscaron la

candidatura independiente por medio de la recolección de firmas para romper con el monopolio de los partidos políticos como vía de acceso a puestos de elección popular.

Carlos Brito tuvo notoriedad durante el #YoSoy132 puesto que participaba en foros y fue uno de los moderadores del debate que realizó el movimiento con los candidatos presidenciales en junio del 2012. Tras el movimiento se convirtió en profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y trabajó en R3D: Red en Defensa de los Derechos Digitales, una plataforma que lucha por la libertad de expresión y la democratización de los medios. Asimismo, Brito trabaja en otra plataforma de denuncia ciudadana, llamada Mexicoleaks. En el 2018 Brito, con el apoyo de su movimiento #ReSURge liderado en su mayoría por jóvenes universitarios, se lanzó como candidato independiente en el municipio de Jojutla, Morelos, de donde es oriundo y perdió contra el abanderado de la coalición de Morena, PT y PES, Juan Ángel Flores Bustamante, quien ese mismo año fue acusado de lavar dinero para Santiago Mazari, el Carrete, líder del grupo criminal Los Rojos; sin embargo, Brito fue elegido como regidor independiente en Jojutla, Morelos. Carlos Brito narra para la *Revista Horizontal*:

«Su mayor error fue el no tener líderes», se dice con frecuencia; yo respondo, también con frecuencia, que si los hubiera habido yo no habría participado en este movimiento. Estas demandas son entendibles a la luz de la experiencia de décadas, pero inútiles ahora, confrontadas a nuevas realidades de una crisis epocal en que las instituciones nacionales e internacionales suenan cada vez más huecas y rebasadas por arriba y por abajo (Brito, 12 junio 2015).

Tampoco fue posible encontrar fotografías de Brito durante su participación en el 132 en redes sociales. Hallamos un video de Rompeviento TV Publicado el 11 noviembre 2012 en un programa llamado «Todos somos 132», dedicado a la lucha del movimiento #YoSoy132 y conducido por los propios estudiantes. En esta emisión, los conductores Vladimir Chorny y

Berenice Fernández entrevistan en el estudio a Mirel Campos y Carlos Brito, sobre la democratización de los medios de comunicación, una de las demandas centrales del movimiento.

Rodrigo Cornejo, egresado de Negocios Internacionales por la Universidad de Guadalajara, también participó en #YoSoy132 y estuvo en el activismo social desde 2012. Es Coordinador de Wikipolítica Jalisco junto con Mariela Elizondo. En 2018 fue aspirante a candidato a diputado federal en el distrito 10 de Jalisco. Para Rodrigo, se trata de recuperar parte de esa mística que conocieron en el 132 y que le tocó encabezar en Jalisco, «una de diálogo horizontal y construcción común, sin imposiciones y buscando formas de participación política no fueran las mismas que se viven en los partidos». Cornejo logró reunir seis mil 601 firmas, de las cinco mil 749 requeridas, sin embargo, el llamado fenómeno AMLO arrasó y quedó atrás en la contienda.

Lucía Riojas es comunicóloga por la Ibero en donde fue parte del movimiento Yo soy 132. En 2017 fue integrante del Consejo Nacional Promotor del movimiento político *Ahora* encabezado por Emilio Álvarez Icaza; sin embargo, no logró recopilar las 75 546 firmas de apoyo que se exigían como requisito para dicho registro. En abril de 2018, *Ahora* llegó a un acuerdo político con la coalición Por México al Frente para apoyar sus candidaturas; a cambio, el Partido Acción Nacional —que encabezaba la coalición— la registró como candidata a diputada federal por la vía representación proporcional en el sexto lugar de su lista de candidatos en la cuarta circunscripción.

Los diputados electos plurinominales del Partido Acción Nacional (PAN), Lucía Riojas Martínez y Carlos Morales Vázquez, informaron que serían legisladores sin partido en la LXIV Legislatura, que inicia el 1 de septiembre 2018. Lucía es secretaria de la comisión de Juventud y Diversidad Sexual, e integrante de la de Derechos Humanos, y de la de Equidad de Género.

Frank Aguirre, médico de la Universidad Autónoma de Guadalajara, con Maestría en Desarrollo Sustentable por la UABCS, dirigió durante un par de años una Organización No

Gubernamental llamada *BCSicletos* y con más de 1000 firmas le permitieron ser candidato a diputado local por el distrito 2 en Baja California Sur.

Éramos unos locos, contestatarios, irreverentes y temerarios. [...] Éramos unos clasemedieros en su mayoría, nuestro mensaje muchas veces se diluía en nuestra ingenuidad, y a pesar de nuestro esfuerzo y genialidad, no fue suficiente para convencer en masa que el cambio éramos nosotras las personas, no Frank Aguirre, no las Candidaturas Independientes, si no la idea y la forma alternativa de hacer política en la que el poder institucional se delegue a los barrios, a los gestores sociales, a los liderazgos comunitarios, y eso no se hace ni se logra en unas solas elecciones. [...] No ganamos las elecciones del Distrito 2 pero logramos lo imposible: involucrar a cientos de personas en una forma alternativa de hacer política, una que muchos hemos soñado por años: Logramos vencer a 7 partidos, sin estructura, en tan solo 10 meses de organización (Aguirre, 2018).

Aguirre termina por agradecer al electorado que sí lo eligió y exhorta a regresar al trabajo de base desde la comunicación y el acompañamiento. «Queda volver al barrio, regresar a donde todo comenzó: Nos vemos en las calles» (Aguirre, 2018).

Lo que se gestó en las redes sociales y las calles durante los meses de mayo a diciembre del 2012, echó raíz y germinó seis años después en el 2018. El tejido social reestructurado de base, la generación de una red horizontal conectada en multiplicidad de lugares, no solo el virtual, fue remedio y enfermedad.

El movimiento que poco a poco se fue diluyendo a finales del 2012, fue difícil de levantar de nuevo con lo que en su momento parecía héroes crucificados, traiciones y sospechas, diferencias irreconciliables al interior del movimiento y una desilusión generalizada; sin embargo, donde hubo fuego, cenizas quedaron y vaya que algunas prendieron llama.

## Lo que son las cosas

El 132 salió a las calles, pero al salir no solo puso el cuerpo, sino por distintas razones, los y las manifestantes llevaron consigo cosas. Estos objetos significaban algo dependiendo del contexto. Veremos si podemos darle algo de sentido a estas fotografías de objetos en las marchas del 132.

Los carteles abundan en las fotografías. Sobre los carteles y mantas se puede leer todo lo que el 132 *es*: es un número 132, México, estudiantes, democracia, es la verdad y la libertad; y se puede leer también todo lo que *no es*: Televisa, TvAzteca, EPN, Salinas, PRI.



*Autor desconocido. Fotografía 47: Foto de Más de 131. Marcha de la Ibero.*

Con credencial en la mano prendió este movimiento. Tras la protesta en la Ibero y la desinformación en los medios con respecto a lo acontecido ahí, la singularidad más visible del video de los 131 alumnos que responden a EPN fue el uso de las credenciales en mano (fotografía 47). Se convirtió en un emblema del 132; la prueba rotunda e irrefutable de que eran estudiantes. Y así salieron a la calle. Las manos al aire, con o sin credencial, como se muestra también en la

fotografía 48, con un 132 pintado en la palma. Se la muestran a la cámara para que capture el momento.



*Autor desconocido. Fotografía 48*

«Construyamos el camino que florece en nuestras manos», las manos son un elemento repetitivo en las fotografías del #YoSoy132. Las manos de palma abierta que denotan júbilo, el aplauso inaudible, la colaboración. Abiertas para pedir la palabra y después tomarla. Tomarse de las manos en unidad contra el enemigo.

El puño en alto como emblema de las luchas sociales. Y las manos manchadas de sangre por la violencia y los asesinatos producto de las políticas públicas, las represiones sociales y la supuesta guerra contra el narcotráfico generada desde la élite del poder. Las manos, herramienta de construcción social.



*Fotografía 49: Foto de Farhad Ghaderi. Evening song. Diciembre 3, 2012.*

Las manifestaciones se acompañaban de música, de bailes en la calle al ritmo de la batucada. Los caminos que un año antes se marchaban al silencio de la desaparición y el asesinato de los miles de víctimas de la violencia en México, ahora se trataba de lo opuesto, mientras más ruido pudieran hacer, mejor.

Sus manifestaciones no eran solemnes, sino festivas: con música, fiestas de luces, conciertos, poesía, pintura, festivales, carnavales, disfraces, chistes, *performances* y diseños gráficos en sus múltiples y variadas manifestaciones. #YoSoy132 producía su propia iconografía y leía libros en silencio frente a la sede del PRI en repudio a ese partido y su candidato (Alonso, 2013).



Fotografía 50: Foto de TCL

Sobre mantas en el suelo o asomándose por el cierre de las mochilas, aparecen libros en las fotografías (fotografía 50). En otras fotos los sostienen en el aire con entusiasmo. «Nosotros somos los culpables» de Diego Enrique Osorno aparece en más de una imagen, junto con *El nombre de la rosa* de Umberto Eco. *El Manual del poder ciudadano. Lo que México necesita* de Ulrich Richter Morales se coloca como monumento sobre la plancha del Zócalo, quizá solo un instante para tomarle la foto. Una vez más, el autor de la fotografía buscó el ángulo y una estética que evocara algo en el espectador.



*Fotografía 51: Foto de Rodrigo Jardón. Marcha silenciosa. 30 junio 2012.*

Y el fuego arde en la oscuridad como la llama que encendieron los jóvenes de México. Improvisan veladoras con botellas de plástico y sueñan con iluminar las mentes de la ciudadanía ante la imposición política que estaba a punto de cometer Peña Nieto y a quienes representa (fotografía 51).

Los jóvenes de esta imagen (fotografía 51) posan para el fotógrafo como si lo conocieran. Se muestran abiertos a ser capturados por su lente. La luz ilumina sus rostros en la noche que está a punto de caer, según nos indica el cielo que se asoma en el fondo. La foto evoca cierta tranquilidad, pues los actores están detenidos en medio de la multitud, quizá para encender la luz de sus velas o quizás solo para charlar. Sin duda el elemento esencial para que esta imagen se diera, son las veladoras. Sin ellas sería imposible capturar a los activistas con tan poca luz al anochecer.



Fotografía 52: Foto de Más de 131.

Además de las veladoras, otro objeto que se repite constantemente en las fotografías del *corpus* son las máscaras. De acuerdo con Octavio Paz la mexicanidad se construye en la evolución histórica e ideológica (social y cultural). La máscara que todos portamos –en términos de Paz- es un modo reductivo en la comprensión de la cultura mexicana; es, también, un atributo fundamental desde el cual es posible leer los demás atributos de la mexicanidad. «Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa» (Paz, 1984:164).

En la fotografía 52 una joven está parada y habla con compañeras, lleva un llamativo antifaz color blanco de larga nariz. Carga una bolsa al hombro y viste de morado.



*Fotografía 53: Autor desconocido.*

El venado es una de las ilustraciones más sagradas de la mitología wixárika, cultura prehispánica de la Sierra Madre Occidental de México. Este animal, llamado Kauyumari, emerge como creador del maíz; de una elusiva presencia, siempre divina y relacionado con la prosperidad y el sustento; es presa y cazador al mismo tiempo, es guía.

Los huicholes utilizan mucho las máscaras en su cultura. Las cuales representan el contacto con el mestizo. Para ellos las máscaras representan a los dioses, las cuales se identifican con los mestizos, resultado del sincretismo cultural tras la invasión de los españoles. Estos dioses mestizos se asocian con lo oscuro, pero con una dosis de humor. A pesar de que el colonizador fue represor y abusivo, los wixárika le permitieron un lugar en el mundo divino.

Las máscaras, en este sentido, ilustran la condición disfrazada de los mexicanos, este objeto exhibe el imaginario de México. «Quizás la reflexión más importante que hace Paz sobre las máscaras mexicanas apunta al movimiento dialéctico que, en definitiva, hace que la máscara se convierta no en el aparecer o en la mera representación, sino en el ser o la realidad misma del

mexicano» diría Astorga, 2004: 130).

Esta fotografía, número 53, muestra a un joven sosteniendo una máscara de venado negro con puntitos de colores sobre su rostro. El venado lleva entre sus cuernos un letrero en blanco y negro donde se alcanza a vislumbrar escrito «YoSoy132». Es posible interpretar que la juventud tenía la intención de resaltar sus lazos ancestrales con las diferentes culturas indígenas del país, este es tan solo un ejemplo de muchos.

## **Mexicanidad**

La idea de nación sigue siendo un referente determinante en el proceso de construcción de la identidad y específicamente de la identidad mexicana. Retomando la idea de Tajfel (1981), la identificación social se deriva del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, lo que resulta una categoría social más. La historia contemporánea de México no puede comprenderse sin la existencia de luchas sociales contra los autoritarismos, las injusticias y exclusiones generados por el capitalismo, esta historia es particularmente visual.

Benedict Anderson (1983) argumenta que, desde la imprenta, en Europa del siglo XVIII los periódicos y novelas tenían los medios técnicos para «re-presentar el *tipo* de comunidad imaginada por la nación».

John Mraz (2014: 22) duda que estos medios de comunicación tuvieran tanta importancia en México, donde las tasas de alfabetización han creado tradicionalmente una cultura de imágenes más que de palabras y donde hay pocas librerías comparado con otros países de América Latina. Es probable que la influencia del catolicismo, una teología de imágenes, desarrollara en los y las mexicanas una credulidad extendida hacia las imágenes, razón para transmitir un acontecimiento televisivo notable.

John Mraz expone lo siguiente:

La identidad no brota del suelo, ni cae del cielo. La identidad no es algo que se proporcione de una vez por todas, no es algo que se descubra; se construye, deconstruye y reconstruye sin cesar [...] Creo que la construcción de la identidad en México se ha llevado a cabo, en gran parte, por medio de las culturas visuales modernas de la fotografía, el cine y las historias gráficas (Mraz, 2014:22).

María Inés García en su texto *La producción de una Mirada: «La mexicanidad»* del 2013 coincide con John Mraz en este mismo sentido:

En México, durante todo el siglo xx, la pintura y la fotografía jugaron un papel relevante en la elaboración de lo que se ha llamado, en términos alegóricos, el canon de la mexicanidad: la partitura de una cantinela de frases hechas y de imágenes visuales que delinearon y dieron forma a cuerpos y paisajes, en tanto configuración misma de la Nación y de lo nacional (García, 2013: 68).

La mirada, que García describe a inicios del siglo XX, es hegemónica: centrada en la representación del México pintoresco, basado en coloridos animales y frutos exóticos, en el indígena prehispánico de museo, con paisajes áridos y volcanes nevados, de una cierta cuota de exotismo y de promoción turística como geografía fundante. Esta mirada hegemónica también incluyó al progreso y el desarrollo urbano instaurado en la gloriosa Ciudad de México de grandes edificios y avenidas, comercio desbordante y monumentos emblemáticos.

Esta representación no tarda en sufrir cuestionamientos ante la emergencia de la marginación y la pobreza que rodea la ciudad y es documentada por fotógrafos etnográficos. En este proceso de rompimiento con la representación de la mirada hegemónica establecida, dos acontecimientos marcan significativamente la historia visual mexicana. Los eventos de 1968 con imágenes de violencia, militarización y autoritarismo; y la tragedia impresa en papel y tinta de una

ciudad bajo los escombros del sismo del 85. De manera que, como explica García, la imagen estereotípica pintoresca mexicana dejó de ser monolítica y se produjo un cambio representacional extraordinario.

Hizo su aparición con una fuerza inusitada la actitud contestataria de un amplio grupo de jóvenes artistas visuales quienes utilizaron el recurso del humor, la ironía y el sarcasmo en la repetición mimética de los estereotipos; de esta manera sacudieron, sin piedad, la simbología delineada cuidadosamente durante casi un siglo (García, 2013: 77).

La máscara, esa constitución ontológica del mexicano en la base de los sentimientos de melancolía y soledad que había acumulado desde la colonia, se reconfiguró.

En semejante proceso la credibilidad que generan las imágenes técnicas, su distribución masiva y su construcción de celebridades han sido fundamentales. [...] Una bifurcación central en la representación de México ha sido la que separa lo pintoresco de lo antipintoresco. Los seguidores de la primera tendencia representan a los mexicanos como productos de la naturaleza y expresión de los vestigios de las civilizaciones precolombinas, la colonia y el sub-desarrollo; para ellos, la identidad nacional es una esencia que quedó establecida de una vez y para todos los tiempos. En cambio, para quienes se oponen a ese esencialismo, lo mexicano es un producto de experiencias históricas: ellos insisten que los mexicanos se han hecho así mismos mediante la lucha; la historia de estos esfuerzos es el modo en que la mexicanidad se creó y sigue creándose y recreándose en un proceso sin fin (Mraz, 2014:383).

Así como la imagen hegemónica de principios de siglo se desdibujó con los acontecimientos del 68 y del 85, en 2012 nuevamente observamos una ruptura visual. Sumido en la violencia, manifestaciones anteriores al 2012 marcharon en silencio con el dolor a flor de piel. Júbilo, fue lo que inyectó la juventud del 132 en las calles de México.

La representación de lo mexicano ya no era exclusivamente aquel sujeto pintoresco con

«complejo de inferioridad» como el que describe Samuel Ramos (1990).

Sino como narra Paz:

El mexicano no es una esencia sino una historia. Ni ontología ni psicología. A mí me intrigaba (me intriga) no tanto el ‘carácter nacional’ como lo que oculta ese carácter: aquello que está detrás de la máscara. Desde esta perspectiva el carácter de los mexicanos no cumple una función distinta a la de los otros pueblos y sociedades: por una parte, es un escudo, un muro; por la otra, un haz de signos, un jeroglífico (Paz, 1984: 363).



*Fotografía 54: Autor desconocido.*

Alan Knight se muestra crítico ante la conceptualización objetiva de la identidad mexicana, sin embargo, reconoce que las personas (nuestros sujetos de estudio) habitualmente se identifican con la noción personal de lo que es ser mexicano:

Es imposible hallar algún concepto explicativo objetivo bajo la clasificación general «identidad/carácter nacional», aunque la gente sea capaz de suscribir tales creencias. De ser así, como estudiosos objetivos en pos de conceptos explicativos útiles, sin duda

tenemos que tachar de nuestra lista al «carácter nacional» y mostrarnos escépticos ante la «identidad nacional». Pero no podemos dejar de reconocer que la gente a la que estudiamos con frecuencia cree en alguna idea (subjetiva) de la identidad nacional, por lo que la idea puede resultar históricamente relevante (Knight, 2010).

Estas fotografías (54 y 55) narran un movimiento con otra forma de representar a México, ya no desde el dolor o la sumisión, sino desde la afirmación de lo que *es*: pacífico, horizontal, democrático, informativo. Y una narración visual construida a partir de lo que *no es*: priista, represivo, autoritario, corrupto, ignorante, imperialista, neoliberal. Es una manera de contarse con poder, el poder de las redes, de la posibilidad de crear esa nueva narrativa.

Las fotografías siguientes muestran a las banderas mexicanas en el contexto de la lucha estudiantil. Denotan un cierto poder en las calles, una fortaleza. Todas, menos la última imagen, parecería que narran la afirmación de una nueva patria en construcción.



Fotografía 55: Foto de @talladeboina36. Símbolo en la Ciudad de México.

En esta imagen (fotografía 55) del usuario de Flickr «talladeboina» llamada símbolo,

juegan distintos elementos en conjunto. En primer plano tenemos a nuestro personaje principal. Vestido de negro y con un paliacate que le cubre medio rostro, connota una preparación para lo que venga de esa marcha, incluso la violencia, de hecho, lleva un casco metálico y se nota que va preparado para lo que sea. Sujeta la bandera de México con fuerza, ambos brazos estirados arriba y atrás de su cabeza. Bajo el águila vemos el #132.

En un segundo plano, encima de la bandera mexicana se encuentra un letrero poco evidente que dice «Articulados». Una característica de las fotografías es que no toda la información que es encuadrada en el instante decisivo de capturar la imagen forma parte de la decisión del fotógrafo, de vez en cuando aparecen elementos que no se percibieron en el momento y que, una vez publicada la fotografía, salen a la luz; la relación entre el 132 en la bandera de México y el letrero de «Articulados» como si hiciera referencia a la articulación del movimiento es mera coincidencia. A partir de ese segundo plano y con una buena profundidad de campo, a nuestro sujeto principal y al letrero los rodea la multitud. Ésta se asoma por los barandales de la avenida desde lo más arriba en un puente que enmarca la fotografía hasta abajo.



*Fotografía 56: Autor desconocido.*

Desconocemos al autor de esta fotografía, número 56. El @YoSoy132 se presenta en dualidades: mostrar la cara, y que la cara sea del anonimato, un anonimato mexicano. 132-anonymous dio la cara como emblema de lo juvenil, de lo disruptivo, pero inmerso en un contexto global donde todas las luchas locales remiten a una lucha universal: la lucha contra el capitalismo y la violación a los derechos humanos. Sin desprenderse del «carácter nacional» ni de lo que oculta ese carácter: aquello que está detrás de la máscara. El YoSoy132 no sólo se cobijó en un hashtag y un número, sino también en el anonimato del hacktivismo bajo el manto patriótico del águila que envolvió a su juventud en la esperanza de que otro México era posible.

Ahora bien, la mexicanidad no se expresa exclusivamente en las banderas portadas al andar en las marchas, sino en la representación de íconos nacionales. El tema iconográfico se verá en un capítulo exclusivo para ello más adelante, sin embargo, es necesario sugerir que en la exposición de «lo mexicano» la figura de Frida Kahlo se encuentra constantemente a lo largo del corpus, símbolo de la expresión artística de México en todo el mundo.



*Fotografía 57: Foto de Producciones y Milagros Archivo Feminista. #YoSOY132 Tercera Marcha Anti Peña Nieto. 24 de junio 2012, Ciudad de México.*

Esta fotografía, número 57, de Ina Riaskov y Rotmi Enciso muestra a una estudiante vestida como Frida Kahlo: uniceja pintada, flores en el cabello, corazones y collares de piedras que evocan lo pre-hispánico. Junto a ella, apenas se logra ver la esquina verde de la bandera tricolor.

Frida Kahlo se ha vuelto un emblema de México. Se encuentra hoy en bolsas de mercado, aretes, muñecas, playeras; objeto que busques; sin embargo, es una de las primeras veces que vemos su representación en una marcha, quizás en un intento por reivindicar su imagen no desde lo turístico, sino lo revolucionario. A más de cincuenta años de su muerte, la artista social y políticamente comprometida, aún causa revuelo por despertar ideales comunistas a nivel internacional.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Véase la nota del 10 de agosto 2018 «¿Por qué la artista mexicana Frida Kahlo desató un debate sobre el comunismo

También la muerte se hace presente en las manifestaciones del #YoSoy132. Nuevamente acciones pensadas desde lo artístico, integran el culto de origen prehispánico donde la muerte es algo mucho más familiar, con la que se puede bromear. Como dijo Octavio Paz: «Nuestro culto a la muerte es culto a la vida» que se conjuga con otro reconocido artista mexicano, José Guadalupe Posada (1852-1913), popular por sus grabados y quien hizo de la muerte uno de sus temas recurrentes y la representó como un esqueleto vestido de manera elegante. Así nació La Catrina, una figura emblemática mexicana.



Fotografía 58: Foto de Elizabeth Armijo. Catrina con megáfono. 2012.

Para México, país tan cerca de los Estados Unidos, la rivalidad entre el Día de Muertos y el Halloween es un tema de debate nacional. Aunque, poco a poco, la costumbre anglosajona se ha extendido, la celebración de los muertos está relacionada con el orgullo patrio. Es probable que al salir a marchar vestidas de Catrina no teorizaron conscientemente la razón por la cual hacerlo,

---

en Hungría?» de la BBC News [en línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45150948>, última consulta diciembre 2018.

quizá son cuestionamientos que la juventud educada y crítica ha interiorizado, recuperar símbolos mexicanos para enfrentarse visualmente al neocolonialismo estadounidense.

Estos no son debates nuevos, pues en 1994 –fecha que coincide con el levantamiento del EZLN y la firma del TLC- Carlos Monsiváis ya se planteaba estas cuestiones de identidad nacional ante *lo gringo*:

Sobre todo, y de nuevo, ¿qué es hoy el nacionalismo? [...] De acuerdo al criterio dominante, potenciado por la inminencia del TLC, a la americanización se le adjudica la destreza para entenderse con la realidad. Esto no es cuestión sólo o principalmente de colonialismo cultural. *Lo gringo* es cada vez menos lo otro, aunque los *gringos* sí lo sean, en su versión de empleadores y policías racistas, de agentes de rechazo cultural de lo mexicano, de promotores de las intervenciones cónicas a nombre de la libertad. *Lo gringo*: lo otro sin posesión de cuyas claves jamás lo nuestro fructificará; los *gringos*: la versión agresiva y distante y racista de lo otro. En cierto nivel, México se chicaniza, y esta elección de intermediaciones o transacciones culturales le resulta indispensable a quienes trasladan su noción de futuro a Los Ángeles. [...] No hay respuesta a las preguntas clásicas: ¿Existe una «esencia de lo mexicano»? ¿Sobrevivirá esta «esencia» a la ofensiva de la tecnología, al desplome educativo, a la recomposición intensiva de la sociedad? En todo caso, más útil que especular sobre la «identidad irreductible» de algo que cambia a diario, me resultan los estudios específicos sobre valores de los migrantes, el desarrollo de las mujeres, el español hablado y escrito en México y en Estados Unidos, etcétera. Y conviene recordar también el hecho: el traductor privilegiado de la experiencia mexicana, en México y fuera, es desde luego la televisión. Sin calificarla ideológicamente, lo cierto es que Televisa es el intérprete más favorecido de la realidad nacional (Monsiváis, 1994:153).

Monsiváis encapsula en estas palabras la contradicción impuesta desde la Mirada

hegemónica: por un lado, *lo gringo*, lo consumible y estandarizado, la imagen de México desde Televisa. Por el otro lado, la resistencia social: el levantamiento zapatista, la huelga del 99, el movimiento por la paz con justicia y dignidad, #YoSoy132. Es necesario leerlo en su contexto histórico y cultural: la entrada del neoliberalismo y la acentuación de las desigualdades sociales.

Constantemente nos encontramos con fotografías del *corpus* en las que aparece la bandera mexicana ondeando en el aire o amarrada a las espaldas de activistas (fotografía 59).



Fotografía 59: Foto de Boerries Nehe. San Lázaro, protestas contra la toma de posesión de EPN, 1ero diciembre 2012.

A diferencia de las otras fotografías, esta imagen del usuario Boerries Nehe nos evoca desesperanza y derrota en la fotografía 59. Da la misma sensación que cuando uno pisa por primera vez la plancha de la plaza de las tres culturas. Hay que llevar a turistas a esa plaza y, antes de explicarles lo sucedido sobre ese suelo, preguntarles qué sienten. Este experimento solo es testimonio de que existe la posibilidad de que haya una sensación ilógica e intuitiva del horror. Quizás nos volvemos a encontrar con el *Prajña*.

Lo denotativo nos lleva a sentir una cierta desolación con esta fotografía. Lo connotativo nos explica lo sucedido: que el primero de diciembre, tras la represión todo estaría acabado. Podría decirse que México se detiene a contemplar la derrota.

### **Mexicanos en el extranjero**

La identidad mexicana se acentúa en quien está más lejos de su territorio, de su cultura. En el encuentro con «lo otro» se reafirma lo propio. Los y las migrantes recuerdan con nostalgia lo que dejaron atrás, idealizan valores y costumbres, sueñan con volver a un México que ya no existe, un lugar del pasado que alguna vez apreciaron, «que al lugar donde has sido feliz, no debieras tratar de volver», canta Joaquín Sabina en «Peces de ciudad».

Es verdad que numerosas identidades —nacionales, étnicas, religiosas— a veces sí se agudizan por el contacto con «el otro», como ahora se le llama. Los mexicanos —y mixtecos— que migran a Estados Unidos pueden llegar a ser más conscientes de que son mexicanos y mixtecos; el espinoso patriotismo de José Vasconcelos se vio ciertamente picado por sus días de infancia en Eagle Pass, Texas (Knight, 2010).

Apenas nacido #YoSoy132 se comenzó a multiplicar en grandes ciudades del extranjero, capitales e incluso pequeños pueblos. Los estudiantes en el extranjero no quisieron dejar de pertenecer a la oleada ardiente de la juventud derramada en las calles de su México lindo.

El #YoSoy132París, por ejemplo, fue creado el 30 de mayo del 2012 y no tardó en conectarse con sus homólogos propagados en Italia, España, Portugal, Gran Bretaña, Alemania, Bélgica, Rusia, Estados Unidos, Canadá, Australia y varios países de América Latina.

Se basa esta mexicanidad, tanto en la fuerza de compartir una historia que nos hiere, como en el deseo de comunicar e intercambiar diversidades, lo que explica la gran creatividad cultural de los mexicanos. Se ha comentado esta creatividad, tanto en

México como entre los mexicanos que salen a vivir al extranjero. Lo expresa con acierto el poeta Michael Schmidt, mexicano galardonado con la Orden del Imperio Británico, al decir que «...esa pluralidad internalizada es nuestro privilegio porque, ahí donde estemos, también estaremos en otro lugar; al mismo tiempo, es, quizá, nuestro mal, porque nos es difícil habitar por completo el momento» (Arizpe, 2011)

Desde la primera asamblea en las islas de ciudad universitaria, la mesa 15 tomó la batuta por representar y coordinarse con las células del 132 en el extranjero. Primer paso, constituir un método de comunicación fluida por medio de webcams donde era posible realizar reuniones virtuales con todos los interlocutores ubicados en distintos países. La tecnología favoreció este tipo de comunicaciones; los husos horarios, en cambio, no tanto.

Esta red mundial se configuró con el objetivo de generar una especie de caja de resonancia del movimiento y establecer contactos con los medios de comunicación de los países en los que residían mexicanos fuera del país para contrarrestar los efectos de la desinformación sobre México orquestada por la Secretaría de Relaciones Exteriores. Esto se llevó a cabo a través de la asamblea local llamada #YoSoy132-Internacional, cuya función principal era la de servir como una conexión, enlace e intercambio de información entre el Movimiento YoSoy132 en México y los partidarios internacionales afuera, así como «crear espacios para publicar y distribuir noticias, actividades, eventos, actos de apoyo, anuncios y declaraciones relacionadas con YoSoy132; así como recopilar ideas que puedan surgir de comités fuera del país para compartirlas en las asambleas del Movimiento en México» (#YoSoy132 Internacional).

YoSoy132-Internacional concentró sus esfuerzos en la traducción multilingüe de documentos y medios visuales, la promoción de la comunicación y la retroalimentación en las redes sociales, así como el intercambio de comunicaciones, informes o documentos generados en México y en el extranjero, para establecer vínculos con personas, grupos y medios internacionales.

Según un artículo de la revista *Proceso*, las células más activas del movimiento fueron las de Londres y Sussex en Inglaterra. Esta es una fotografía que subió Francisco Cabrera al grupo de Facebook «YoSoy132 Internacional».



*Fotografía 60: Foto de Francisco Cabrera #YoSoy132 Sussex, UK. 21 de Julio de 2012.*

Por lo general, la mayoría de las fotografías de los mexicanos en el extranjero auto-afiliados al #YoSoy132 son imágenes donde posan en grupo frente a monumentos significativos del lugar donde residen. Sostienen mantas que los identifican como #YoSoy132 y muestran la bandera tricolor (fotografía 60).

El YoSoy132-International se mostró solidario con grupos civiles y estudiantiles que trabajaban en la defensa de las causas de la justicia social, no solo de México, sino a nivel global. En este sentido, los mexicanos en el extranjero, se organizaron para promover una agenda de solidaridad internacional con otros movimientos y construir redes en busca de un mundo mejor.



Fotografía 61: Foto extraída de <https://yosoy132francia.wordpress.com/sobre-nosotros/>.

El YoSoy132 estuvo consciente de la importancia de registrar y documentar de manera visual todo el proceso de lucha y en todos sus ámbitos. El internacional no fue la excepción:

Tenemos metas a corto y largo plazo. Por lo pronto #YoSoy132 París, al igual que los demás grupos en el extranjero, estará al pie del cañón el próximo 1 de julio. Un amplio equipo del movimiento en México está encargado de recolectar las fotos de las actas que se pegan fuera de cada casilla y en las que aparecen los resultados finales de la votación. Habrá que subir toda esa información a nuestro sistema y procesarla (Castro en entrevista con Mergier, 2012).

La participación de jóvenes mexicanos vinculados, de alguna forma, con instituciones académicas de otros países, así como algunos extranjeros que se acercaron a dar muestras de solidaridad, fue lo que consolidó esta asamblea dentro del 132 donde llegaron a trabajar en

conjunto con más de 50 células internacionales. Integrantes de la asamblea del #YoSoy132 Internacional en la Ciudad de México funcionaban como enlace e intercambio de información entre el movimiento en México y quienes lo apoyan en el exterior.

### **México está de luto, la democracia ha muerto**

La bandera negra marcó la pauta. Fue un símbolo que se creó, coincidentemente, con el término del 132 como se le conocía hasta ese momento. El primero de diciembre del 2012, durante la toma de posesión de Enrique Peña Nieto, se izó una bandera mexicana sin color; es decir, completamente negra en representación a la muerte de la democracia en México. Negro el verde, negro el rojo, negra el águila y el nopal.

La asamblea de posgrados encabezó la marcha fúnebre de la democracia que partió de Ciudad Universitaria al Tribunal Electoral. Durante catorce kilómetros nos acompañaron caras de catrinas mezcladas entre la gente y se podía ver a los artistas aliados, una asamblea que reunió a más de veinte escuelas de arte. Al frente, en una larga manta negra enmarcada por una corona de flores se leía, ¿Qué democracia es ésta? Veníamos de un debate en el que el tono mariamagdalenesco había insistido hasta el llanto en incluir una afirmación final donde se dijera que esto no es una democracia; se aferraban a incluir un párrafo donde «definiéramos» a la democracia auténtica. Apenas la estamos construyendo, escuchemos antes, abramos el diálogo, la democracia es la pregunta abierta, defendíamos algunos. La marcha fúnebre terminaba en el Tribunal para enterrar ahí a la democracia simulada. Entonces empezaría un carnaval para celebrar las formas políticas fundadas en el consenso, en la participación popular y en la solidaridad, eso que llamamos la democracia auténtica: la llamamos así, aunque algunas pensamos que cuando es tan auténtica no cabe en la palabra democracia (Favela, M. 2014:237).

La siguiente fotografía, número 62, se enfoca esencialmente en la corona luctuosa sobre el carro que encabezó la marcha fúnebre de la democracia. Atada a la corona se encuentra colgando la bandera del #YoSoy132.



*Fotografía 62: Autor desconocido. Marcha fúnebre por la democracia. 2012.*

El 132 marchó de las Islas de Ciudad Universitaria hacia las instalaciones del Tribunal para, en un acto simbólico, sepultar ahí a la democracia asesinada. La crítica no era contra el fallo del Tribunal, sino contra el sistema político que hace posible que se imponga a cualquier personaje. Posterior al entierro, cerraron el evento con un carnaval para simbolizar una nueva etapa del movimiento, mucho más festiva y juvenil.



*Fotografía 63: Foto de: Rodrigo Jardón. Bandera negra. Ciudad de México. 1 de diciembre 2012.*

Esta foto, número 63, la tomó Rodrigo Jardón frente al palacio de San Lázaro, con la misma cámara con la que registró todo el movimiento del 132: su Nikon D-800, lente sigma estándar 70-200mm. «Viví muchos meses de esta fotografía», relata Jardón en entrevista (agosto, 2017). La fotografía, de gran fuerza estética, circuló publicada en varios medios nacionales e internacionales tras los acontecimientos del primero de diciembre. Incluso se exhibió años después en el Museo Archivo de la Fotografía en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

*Bandera negra* ha sido publicada y difundida en incontables lugares tanto de manera digital como impresa en físico para exposiciones o utilizada como ilustración en artículos académicos, por lo que su función principal de difusión tuvo a bien servir. Hoy en día durante una protesta social, en cualquier puesto de chácharas encontrarás, entre las tazas del *Che* Guevara, las playeras de no + sangre, la bandera negra lista para ser izada.

Me involucré en el #YoSoy132 por medio de la facultad. ¿Cómo decirlo? Fue lo que le

tocó a mi generación. Vendí muchas fotografías, no solo la de la bandera negra. No sé quienes las compraban, pues las vendí a través de agencias. Más allá de la venta, me gustó mucho ver cómo la gente las compartía en Internet, lo hice principalmente con esa intención: difundir (Jardón en entrevista, 2017).

La fotografía 63 frontal expone, en primer plano y al centro del encuadre, a la bandera negra izada. La profundidad de campo corta, saca de foco las barricadas policiales que se encuentran en segundo plano, pero deja ver una cortina de humo proveniente del gas lacrimógeno acumulado durante la confrontación.

La identidad colectiva del 132 probablemente estuvo constituida por muchos más componentes que los que aquí se presentan; sin embargo, la particularidad de esta construcción del marco interpretativo de los protagonistas del movimiento es que está basada en las fotografías que del corpus se extrajeron. Los datos que arrojaron las fotografías de las redes sociales es que el #YoSoy132 eran estudiantes hombres y mujeres, con la particularidad de que la mayoría de hombres fotógrafos les tomaron menos fotografías a las mujeres. El estudiantado llevó objetos muy particulares a las protestas: credenciales en mano, libros, instrumentos musicales, veladoras y máscaras. Y estos estudiantes se identificaron abiertamente como mexicanos, inclusive enaltecieron este elemento, aún a la distancia y aún cuando la batalla estaba perdida.

Todos estos son una serie de significados atribuidos a la identidad de individuos y grupos destinados a convertirse en los defensores, los protagonistas, de la causa del movimiento. Esto incluye afirmaciones sobre la identidad colectiva del movimiento y organizaciones aliadas (Chihu, 2006:9).

La construcción de las identidades a través de las imágenes y la reproducción de esas identidades estéticamente elaboradas en los espacios públicos mediáticos (radio, televisión, Internet, etc.) fue puesta en relieve por los estudios culturales y de cultura

visual y en las investigaciones sobre el uso de imágenes en las Ciencias sociales. Estas referencias explicativas muestran que la construcción de imágenes ha sido una forma de movilización de intereses determinada por patrones de comportamientos que en un momento reproducen valores hegemónicos de la cultura de masa, y en otro crean formas estéticas alternativas de propagación de valores culturales locales (Pereira Da Silva y Pires, 2012).

Se trata, pues, de una identidad juvenil, la cual se afianza como ámbito de construcción del *nosotros*. Diría Touraine «el individuo se identifica a un grupo, a un sujeto colectivo; supera así su individualidad compartiendo sentimientos, normas, intenciones. Por otro lado, enriquece su personalidad afirmándose en su relación con el prójimo, como un sujeto personal» (Touraine, 1965:70).

Su capacidad de observación crítica sobre el contexto actual del país queda reflejada a través de un lúcido manejo de los signos visuales, los cuales le permiten confrontar la realidad contemporánea adoptando un posicionamiento político, agudizando así su capacidad cognitiva y de asimilación crítica de la realidad, algo que queda claro en las evidentes mejoras que hay entre la primera evaluación y la segunda (Ramella, 2018: 171).

De esta manera, se afianza la dicotomía entre el «ellos» y el «nosotros» como parte constitutiva de la identidad simbólica ligada a los valores sociales, mediante el uso de la fotografía como herramienta de contra-información (Kotler & Sosa, s/f). El «nosotros» representó la verdad, el estar adentro, la paz, la libertad, la identificación con un proyecto común. El «ellos», en cambio, significó la censura, el enemigo, la represión, la mentira, la violencia. Melucci (1999) ya lo decía: «sin la existencia de una identidad, sin la identificación de un adversario de un campo de conflicto, no se puede sostener que la agresión sea la respuesta necesaria a la frustración experimentada» (Melucci, 1999:34). Los participantes del 132 son todos aquellos que se negaron a perder la

esperanza de evitar el regreso del PRI al poder y que se unieron a la convocatoria de los jóvenes por todo el país.

## CAPÍTULO VII

### LA REPRESENTACIÓN DEL ELLOS

El 132 resultó del multitudinario acto de protesta contra el candidato a la presidencia por el PRI, Enrique Peña Nieto, el 11 de mayo en su visita a la Universidad Iberoamericana; por la manipulación de la información de los grandes corporativos de medios de comunicación en aras de proteger al candidato del PRI; porque Joaquín Coldwell, presidente del PRI, y Arturo Escobar, vocero del Partido Verde, llamaron «intolerantes» o «envenenados» «porros» y «acarreados» al grupo de jóvenes de la Ibero que protestó; porque se produjo el video «131 alumnos responden» y la juventud salió del anonimato, dio la cara (y la matrícula) para denunciar la manipulación de la información, demandó su derecho de réplica y exigió que la información se democratizara con el fin de mostrar la verdad de lo acontecido. Lo ocurrido el 11 de mayo del 2012 en la Ibero fue un evento con un contenido profunda e incuestionablemente AntiEPN y todos los vínculos en apoyo a este personaje.

En solidaridad, brotaron las movilizaciones autonombradas #YoSoy132 en el plano nacional e internacional. Un enemigo en común, en este caso dos: las élites en el poder, en concreto, al PRI y su candidato, motivo inicial de la protesta, y el papel político de los grandes medios de comunicación, Televisa, específicamente, que apoyaron abiertamente y protegieron la imagen del candidato del PRI, motivo de las protestas en la Ibero en un segundo momento con el video.

Para construir el marco de *ellos* nos basamos en los hechos narrados inicialmente. Retomamos el marco teórico interpretativo de Chihu:

Los procesos de enmarcado y de construcción de identidades constituyen esfuerzos realizados con la finalidad de interpretar y de operar dentro de arenas de acción colectiva

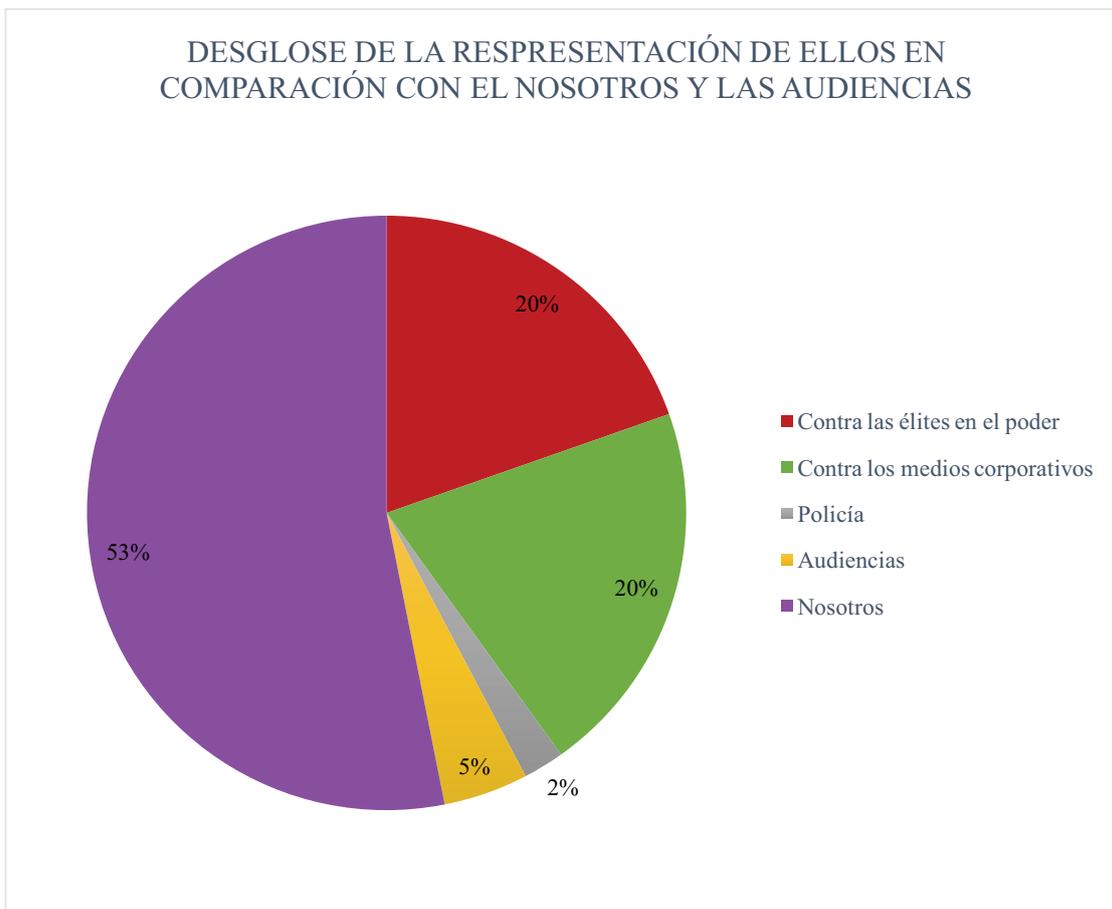
en donde el movimiento adquiere sentido para los participantes una vez que la situación ha quedado enmarcada y se han atribuido identidades a los individuos y a las colectividades. Los enmarcados de fronteras toman típicamente la forma de distinciones entre nosotros y ellos (Chihu, 2012: 85).

Estos dos actores: las élites del poder y los medios de comunicación corporativos, tratan de que sus ideas y concepciones políticas predominen sobre las de los demás actores con el objetivo de que lograr legitimidad y credibilidad. Tienen las plataformas, la infraestructura y el potencial económico para hacerlo. Mientras que el 132 tiene el capital social, la multitud conectada y el contexto de la hipervisualidad.

### **Sobre las élites en el poder**

Veinte por ciento del total de las fotografías recabadas para el *corpus* hace referencia, de una u otra manera, a personajes o símbolos de las élites del poder en México: los critican, los denuestan o se burlan directamente de ellos. Esta categoría resulta importante para comprender otra parte de la indignación que detonó el movimiento 132: hacia quien iba dirigida esa indignación.

Horas antes de su visita a la Ibero, Enrique Peña Nieto asistió a una entrevista con Carmen Aristegui. La periodista, quien ya estaba informada del revuelo que se gestaba en la universidad, aprovechó el momento de la entrevista para interrogar al candidato sobre sus posibles nexos con el expresidente Carlos Salinas de Gortari, vínculo que desmintió abiertamente. Pese al deslinde de la figura de Salinas de Gortari que Peña intentó imponer en su narrativa del momento, el nexo entre ambos personajes de la élite del poder ya estaba en la conciencia política de los y las estudiantes de la Ibero (Ruiz, 2018).



51

Gráfica 13: Desglose de la representación de ellos en comparación con el nosotros y las audiencias

Jóvenes acudieron ese día a la Ibero con máscaras de Salinas, como símbolo de repudio al periodo de «modernización» de México que no fue otra cosa que el más crudo neoliberalismo. Peña fue recibido en la universidad Iberoamericana con máscaras de papel del expresidente Salinas y la leyenda «soy tu padre».

Esta imagen se encuentra publicada en distintitos medios, como el periódico en línea *El Siglo.mx* y otra fuente confirma que es de *La Jornada*<sup>52</sup>, sin embargo, esta información no pudo ser verificada. La protesta del 11 de mayo 2012, a pesar de ser partidista -en el sentido de que no

<sup>51</sup> Gráfica de elaboración propia.

<sup>52</sup> Según Alberto Saavedra en el artículo de opinión en *Breaking*, la fuente de dicha fotografía es *La Jornada*, sin fecha de publicación. <https://breaking.com.mx/2018/07/la-imagen-presidencial-de-la-mascara-de-salinas-al-pelucho-de-amlo/>, última consulta enero 2019.

la apoyaba un partido político en particular-, tenía un objetivo definido: un posicionamiento político en contra de Enrique Peña Nieto y la élite del PRI en general.



*Fotografía 64: Autor desconocido. Máscara de Salinas ensangrentada.*

Esta fotografía, número 64, denota una persona con una máscara de papel. Muestra su mano izquierda a la cámara pintada de rojo. El personaje, se sabe a partir de nuestro conocimiento del contexto histórico y cultural que se trata de Carlos Salinas de Gortari. Y la mano roja nos lleva a deducir que infiere la autora de la acción performativa que Salinas es el responsable de la sangre derramada en México.

*Peña y Salinas Pfff* (fotografía 65) es una excelente fotografía de Yamileth Ruiz Aviña que nos parece significativa para esta categoría. La imagen fue tomada el 19 de mayo 2012 con una Nikon D5000, un lente de 50mm con una apertura de  $f/5.0$ , con una velocidad de  $1/4000$  e ISO en 500. Es una fotografía frontal con una profundidad de campo corta. En primer plano se

encuentran los personajes: Enrique Peña Nieto y Carlos Salinas de Gortari, abrazados. O, mejor dicho, dos personas con máscaras de Peña y de Salinas. La fotógrafa se acercó bastante a ellos para tomar la foto y hace posible percibir todos los detalles de la misma: Salinas vestido de negro, tiene sangre alrededor de la boca; pero como Peña va de blanco, es inevitable percibir que está completamente bañado en ella.



*Fotografía 65: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Peña y Salinas Pfff. Ciudad de México; 19 de mayo 2012.*

Hay aún más elementos en esta fotografía: el contraste de la luz del día con la sombra que produce la máscara, provoca que no sea posible verles los ojos. En su lugar, hay un hueco negro, como si infiriera la oscuridad del alma de los sujetos representados. La fotografía es una mezcla entre la crítica cruda y la sátira, mientras Peña Nieto da las gracias con un ademán exclusivo de la cultura mexicana, Salinas le saca la lengua a la cámara.

Además, Peña Nieto lleva un lazo amarrado a la muñeca derecha, la misma mano con la que da las gracias. Con la otra, abraza a Salinas, quien sostiene un palo negro largo que pudiera ser un látigo: el látigo con el que controla a Peña Nieto.

Este nivel de creatividad artística es un elemento característico del 132. El juego entre la sátira como herramienta de crítica por un lado y, por el otro, la crudeza de la exposición de una realidad grotesca. Imágenes así, aunque no todas compuestas tan hábilmente como ésta, se repiten en las protestas del 132. Me aventuraré a afirmar que el movimiento tenía muy claro contra quien iba, no solo en función de los medios de comunicación *vendidos* (como los denominaban), sino específicamente contra quienes detonaron la indignación desde el principio: Peña Nieto en tanto figura de lo que representa, un títere del expresidente Salinas De Gortari.

Salinas llegó al poder en 1988 tras el fraude electoral más sonado del siglo XX en México: la conocida «caída del sistema» que misteriosamente aventajó al candidato del PRI en la contienda electoral tras reiniciarse. La economía del país, como de costumbre, andaba por los suelos y al nuevo presidente electo le urgía reactivar la economía y echar a andar la estrategia de continuar con la economía política del gobierno anterior. Con el fin de alcanzar su objetivo, buscó la reestructuración de la deuda externa y lanzó el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE)<sup>53</sup>, que a todas luces no era otra cosa más que la continuación del proyecto neoliberal que insertaría a México en la cuenta corriente de la globalización capitalista y, según, llevaría al país a la modernidad.

Salinas le propuso a George H. W. Bush la creación de un acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos, pero como este último ya tenía un tratado de libre comercio con Canadá, se le extendió la invitación a México a unirse al mismo. El TLCAN se firmó el 17 de diciembre de

---

<sup>53</sup> Este pacto consistía básicamente en elevar precios, austeridad en el gasto público y un escaso aumento salarial.

1992 y entraría en vigor el 1º de enero del 1994.

Aunque el PRI recurrentemente ha pretendido venderse como el partido heredero de la Revolución Mexicana con la finalidad de intentar ocupar el imaginario popular, sus políticas, por el contrario, han ido al lado opuesto de los ideales de los líderes revolucionarios, particularmente de Zapata. Ejemplo de ello, el tratado de libre comercio implicaría el fin del proteccionismo y la apertura al mercado capitalista.

Una fotografía de Elsa Medina tomada en 1991, en el marco de una reunión presidencial para acabar con el artículo 27 y la Reforma Agraria, capta a Salinas, curiosamente, sacando la lengua frente a un cuadro del ícono revolucionario, Zapata. La foto expone la falsedad del cuento de la «herencia revolucionaria» del partido y la burla del político a la sociedad mexicana.

Al final de su sexenio, Salinas creía gozar de enorme popularidad en México y en el mundo por sus políticas económicas; sin embargo, el levantamiento armado en Chiapas en enero de 1994, así como los asesinatos del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio y de José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del PRI reventaron la burbuja idílica del mandatario con una ola de violencia política y una intensa fuga de capital del país. Las críticas le llovían a Salinas y, en un último intento por legitimarse, creó la Comisión Nacional de Derechos Humanos para cubrir las graves violaciones a los derechos humanos en México. Aún así, Salinas logró «recetarnos lo que siempre ha sido su respuesta ante muchos de los expedientes abiertos en su contra: `Todo es política ficción´» (Villamil, 2012).

Entregó el país a Zedillo con la devaluación en puerta. Quizás entonces aparecieron las máscaras de Salinas a la venta en su puesto de chucherías más cercano. Las máscaras son señal de las múltiples continuidades de la cultura popular mexicana y lo bien que esa cultura se integra a la vida cotidiana; la de Salinas se asocia al desprecio y la repulsión, a pesar de los distintos esfuerzos

que han hecho los medios masivos oficiales de México por limpiar la imagen del exmandatario.

En décadas anteriores, la imagen presidencial era intocable. La impopularidad de presidentes como Díaz Ordaz, Echeverría, Salinas y Zedillo apenas se mostraron alteradas en el peligroso arte de la caricatura política. Para los noventas, la ciudadanía se sentía tan inconforme que la cara de Carlos Salinas de Gortari se empezó a asociar con una rata.

Algo que no estaba permitido empezó a hacerse popular y la máscara de Salinas se volvió constante y el tono de burla y crítica contra la figura presidencial inició para no detenerse.

Para 2012, la maquinaria del regreso del PRI se había puesto en marcha, el teatro sin arte se armaría con la dirección de Salinas y la actuación de Peña Nieto. Villamil ya anunciaba la pantomima desde el 2009:

Para quien sabe leer entre líneas, Salinas está demostrando que puede ser juez y parte en la contienda interna del PRI, que él es el único *jefe máximo* que les queda –por eliminación, por exilio o por «súbito envejecimiento» -- entre los expresidentes vivos o moribundos del PRI (Villamil, 2012).

Sin embargo, los jóvenes del 132 no se dejaron engañar y vincularon correctamente al candidato del PRI del 2012 con su padrino, el expresidente. Esta asociación, fue la estrategia del movimiento para desvirtuar la campaña política del «nuevo PRI», ligar a Peña Nieto no solo con Televisa y TvAzteca, sino con el personaje más denostado de México.

Peña Nieto y López Obrador se insertaron en la política nacional cuando la burla era la norma. La política fue tomada con humor por la ciudadanía mexicana desde la antigua caricatura política, como la comedia, el performance. Si el hartazgo y el dolor no fueron suficientes, ahora podían reírse de los candidatos, y luego del presidente sin temor a represalias. La imagen del próximo presidente se convirtió en memes.

La estrategia de los contrarios fue engominar el copete de Peña y explotar su empaque

físico, con todo el apoyo de Televisa, exaltaron sus atributos corporales y los de su nueva esposa, la actriz de buen ver. Castells lo desarrolla más concretamente:

Los medios de comunicación, y en particular la televisión, siguen dominando el espacio de los medios de comunicación, aunque esto está cambiando rápidamente. Debido a que el lenguaje de la televisión se basa en imágenes, y la imagen política más simple es una persona, la competencia política se construye alrededor de los líderes políticos. Pocas personas conocen los programas reales de los partidos políticos. Y los programas son contruidos por los encuestadores centrándose en lo que a la gente le gustaría, por lo que tiende a ser muy similar al menos en su redacción. La gente piensa en metáforas, y construye estas metáforas con imágenes. La confianza y el carácter se construyen alrededor de la imagen de una persona. (Castells, 2005:14).

Al mostrar repetidamente a Peña y Salinas abrazados cubiertos de sangre, el 132 se posiciona como un movimiento que no solo busca ser portador de un mensaje cultural: también organizarse para enfrentar a los sistemas políticos al elegir la movilización popular (Melucci, 2010: 104). Y dentro de esta forma de organización, el 132 también encontró la sátira.

La sacada de lengua de Salinas, es parte de la sátira mexicana tradicional, entendida como una construcción visual humorística en la que se deforman los rasgos físicos y morales de personajes con el objetivo de provocar el pensamiento crítico en el lector y, de alguna manera, exhibir las contradicciones, fallas o abusos de estos personajes.

Desde el inicio Mariana Favela relata sobre lo contagioso de este humor:

Estaba sin querer saber lo inevitable cuando el tiempo de la jacaranda me contagió la risa. Se dice que Peña ha escrito más libros de los que ha leído, porque en la presentación del suyo, en espacio controlado y con asesores, no atina a nombrar tres títulos que hayan marcado su vida. La respuesta es inmediata, en el país de la muerte

la risa es el amarre a la vida y el bufón ha desatado la carcajada. Ésta se cuela por donde puede, se repiten los chistes en casas, parques y calles, la risa se va contagiando mientras crea distintos intangibles espacios de lo común. Las redes sociales se transforman en un rincón que explota el espíritu sarcástico del humor a la mexicana.  
(Favela, M. 2014: 230)

La sátira política cumple con el propósito de comunicar y promover el cuestionamiento de las acciones que ejecutan los funcionarios en el poder. La finalidad del ejercicio de la sátira en las protestas sociales y después su reproducción en los medios técnicos modernos, es la de intervenir en la configuración de criterios y del ánimo social.

La sátira como un elemento más de la acción colectiva que, para Melucci, «actúa como un *multiplicador simbólico*: puesto que no está guiada por criterios de eficacia, cambia la lógica operacional de los aparatos tecnocrático-militares y cuestiona las bases de su poder. [...] Hace *visible* el poder. En sistemas en los que el poder convierte cada vez más anónimo y neutral, en los que es incorporado en procedimientos formales, hacerlo visible es un logro político fundamental: es la única condición para negociar las reglas y para hacer las decisiones sociales más transparentes» (2010:104).

En una sola imagen, el 132 anticipaba lo que ocurriría con México si llegase Peña Nieto al poder: la ejecución del proyecto económico político del neoliberalismo salvaje, impulsada por las reformas estructurales que se impondrían sin importar el costo social, y la máscara de Salinas como símbolo de la perpetuación de la corrupción en México.



Fotografía 66: Autor desconocido. #YoSoy132 Nueva York. 2012.

Los primeros días de agosto del 2012 se publicó en distintos medios en línea, que el movimiento #YoSoy132 participaría en una protesta el 6 de agosto en Nueva York en contra de las prácticas monopólicas de Carlos Slim, fotografía número 66. Algunos activistas del movimiento fueron invitados a participar en el evento; sin embargo, la asamblea #YoSoy132NewYork y #YoSoy132Internacional criticaron la participación de distintos representantes del gobierno y partidos políticos estadounidenses dentro del evento y se deslindaron de la invitación. Al final la participación de YoSoy132 fue desmentida:

Expresaron que, si bien opinan que la figura del empresario Carlos Slim es eje rector en

la discusión de la democratización de los medios, bandera de este contingente, el movimiento no forma parte de los eventos en contra de sus prácticas monopólicas que tendrán lugar en Nueva York a partir del 6 de agosto (Langner, 2012).

Sin embargo, en las fotografías, como lo muestra la número 66, descargadas de las redes sociales de Facebook, Twitter y Flickr aparecen por lo menos 20 imágenes de la protesta contra Slim en Nueva York.

Jenaro Villamil en su libro *Peña Nieto: el gran montaje* (2012) detalla cómo la política mexicana está sujeta a los poderes fácticos; es decir, la política en el país es un fenómeno atravesado por los medios masivos de comunicación, basta con mirar detenidamente la unión de intereses entre EPN y Televisa: «Peña Nieto no sólo estuvo dispuesto a dejarse `asesorar´» por los estrategias de la televisora. Se dejó colonizar por Televisa, a través de asesores, consultores, mercadólogos, productores y actrices, gente de la farándula que le diera la dosis de popularidad necesaria para transformarlo en una figura reconocida en todo el país gracias a su intensa exposición en la pantalla» (Villamil, 2012: 24).

La solidaridad adquirida en mayo del 2012 desde las redes del ciberespacio a las calles de México no estaba confinada a la construcción del enemigo Peña Nieto en exclusividad. Sino que, como es notable a lo largo del análisis del *corpus*, la llamada élite del poder extendía sus lazos al PAN, en referencia a los dos sexenios anteriores a la coyuntura electoral vivida por el 132: la presidencia de Vicente Fox y de Felipe Calderón.

La siguiente fotografía, por ejemplo, mete a todos en el mismo saco, a todos menos a AMLO. Por un lado, el logo del PRI con una calavera indicando la muerte, con la burla por encima de todo «Sin copete... te tendrían que convencer sus propuestas», muestra a Peña Nieto calvo. Del lado derecho, el logo del PAN representado con una suástica y el nombre abajo indicando su significación: Partido Acción Nazional. Esta falta de ortografía voluntaria describe la ilación entre

el partido blanquiazul y el nazismo.



*Fotografía 67: Foto de Elke Köppen. Marcha AntiEPN. 30 mayo 2012.*

Durante décadas, la figura presidencial había estado ligada al hartazgo, la burocracia, lo privado, lo aburrido, lo sórdido incluso. En este sentido, la imagen de Peña no solo estaba ligada con el copete que lo caracteriza, sino con la «mafia del poder» como la llamó Andrés Manuel López Obrador: con Televisa, TvAzteca y Soriana mientras fue candidato. Tras los seis años de presidencia, seis escándalos más de corrupción fueron descubiertos y, aunque tratados con humor, la población poco a poco fue acumulando la deuda de lo que implicó perder la batalla en las urnas

en 2012.<sup>54</sup>



Fotografía 68: Foto de César Dust. SoPRiana en mega marcha. 7 julio 2012.

La fotografía, número 68, fue tomada con una Nikon D7000 y lente de 50mm. El performance de las tiendas Soriana fue un elemento más donde el humor rebasó la frustración por las injusticias cometidas durante la coyuntura electoral del 2012. Las activistas se vistieron de color naranja con chalecos como el uniforme que ocupan en los establecimientos de esta compañía

---

<sup>54</sup> 1. El escándalo global de corrupción de Odebrecht también implicó al presidente Peña Nieto, cuya campaña electoral de 2012 habría recibido un aporte millonario de la empresa brasileña, según investigación de Mexicanos Contra la Corrupción quien señaló que Braskem, filial de la firma brasileña, hizo transferencias bancarias por 1.5 MDD entre mayo y junio de 2012, en plena campaña presidencial en México.

2. Se revela que la primera dama Angélica Rivera Hurtado había adquirido una casa valuada en 7 millones de dólares (unos 100 millones de pesos), en una zona muy exclusiva que según había sido comprada al empresario Juan Armando Hinojosa Cantú, dueño del Grupo HIGA, una de los principales contratistas en los gobiernos de Peña Nieto.

3. Los 43 estudiantes de la Normal Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa desaparecieron en el municipio de Iguala, Guerrero. Otros tres murieron y 25 más resultaron heridos. En medio de la crisis que dejó la desaparición de los estudiantes, Enrique Peña Nieto decidió partir a China con su esposa Angélica Rivera.

4. El escándalo de los 56 millones de pesos no pagados por el equipo del mexiquense al Grupo Financiero Monex bajo el acuerdo de posicionar su imagen; los convenios millonarios otorgados por gobernadores priistas al Grupo Soriana para repartir miles de tarjetas con el fin de comprar millones votos; la aportación de dinero fue de particulares, y un paquete de 37 facturas y tres listados del Grupo Financiero Monex por un monto de 240 millones de pesos, con el registro de «recompensas corporativo carga de saldos prepago» según la revista *Proceso* el 7 de julio 2012 <https://www.proceso.com.mx/313518/votos-de-oferta-legitimidad-en-entredicho>, última consulta enero 2019.

e imprimieron tarjetas gigantes como representación de las tarjetas que había repartido el PRI a cambio del voto electoral.



*Fotografía 69: Foto de Isabel Saucedo. Sufragio efectivo, no imposición. 2012.*

Tras el triunfo de Peña Nieto en las elecciones, las fuerzas del movimiento se vertieron en difundir el fraude electoral por parte del PRI y, después de la toma de posesión, en la liberación de los presos políticos. Las calles se inundaron de protestas en contra del Instituto Federal Electoral (fotografía 69).



Fotografía 70: Foto de Gdiazdeleon. #YoSoy132. Tomada el 1 de septiembre 2012.

La foto número 70 probablemente fue tomada después de una marcha con una Nikon D7000, lente 24-85mm. Varios usuarios de las redes comentan la foto «músicos inocentes», dice uno. «Excelente foto testimonial; bien compuesta», dice otro. El fraude hecho en México ¡No a la imposición!! Descansan los músicos sentados en la baqueta de lo que parece el centro histórico en la ciudad.

El copete de Peña Nieto fue un elemento constante del característico humor y la sátira en las marchas AntiEPN. La fotografía «Me tienes hasta el copete» (fotografía 71) es una frase popular mexicana que hace referencia visual a cuando una persona se le ha agotado la paciencia. En el momento en que algo «te tiene hasta aquí», uno hace un gesto con la mano sobre la línea divisoria entre la frente y el cabello, indicando que la medida de soporte del hartazgo, es decir uno mismo, ha llegado a su límite. El copete, que proviene del término *copo*, se refiere a la manera de acomodarse el cabello por encima de la frente. En este sentido, la frase popular toma otra

connotación, primero la de manifestarla en plural *nos* tienen hasta el copete, cuyo significado refiere a la caricaturización del candidato electoral Peña Nieto. En particular, el copete de esta fotografía se adorna con los logos de Televisa y de TvAzteca para indicar los vínculos del candidato con estos medios corporativos.



*Fotografía 71: Foto de José Carlo González*

El 23 de mayo pasado miles de personas marcharon en torno a #YoSoy132 y se plantaron frente a la sede de Televisa.

«Vamos a cortar el copete de privilegios... me canso, ganso», sentenció Andrés Manuel López Obrador seis años después durante su tercera campaña electoral, esta vez encabezando la coalición Juntos Haremos Historia, en Atlacomulco, cuna de la élite política mexiquense que gobernó el país por seis años a pesar de los esfuerzos del 132. AMLO recuperó la tradición de hacerle burla al copete.

La siguiente fotografía número 71 fue tomada con una Nikon D3100 con un lente 35mm. Iba acompañada de un fragmento de la canción Unísono del grupo Control Machete: «Uno y uno,

dos y uno, tres y uno cuatro. Y así como van llegando, vienen sumando. Cada vez más aparece uno más, de la nada»...



Fotografía 72: Foto de jazbeck. Con billete baila el copete. 24 junio 2012.

*No estoy hablando de ningún problema  
es sólo una capacidad manantial de ideas  
Aparecen las cuestiones a un lado de las soluciones  
Correcciones que nos hacen volver a empezar con los pies más firmes  
y a no tropezar  
Y así es mirar, apreciar  
y así realizar, completar  
Uniones. Forma.  
Somos parte de una siembra que no puedes imaginar  
Somos fruto de semillas del mismo lugar  
Cultivadas con la misma mano  
Siempre regadas con mucho cuidado  
Compartiendo vida, compartiendo muerte  
estamos en la tierra y hoy es el presente  
Tiempo correcto para que nos volteemos a ver.*

Unísono y unidad, invita la canción, y fue uno de los mayores logros del 132. Unirse contra la imposición de una figura en particular; sin embargo, el movimiento no conservó aquella unión que los había hecho tan fuertes y pronto surgieron las contradicciones y rupturas.

Observo con preocupación pues se nos quiere convencer que bajo la égida del apartidismo debemos ejercer una reivindicación sólo por los derechos a una información democrática. Las movilizaciones deben continuar con su carácter apartidista –no convocar a votar a favor de alguien- y contra la respuesta sesgada de algunos medios que «violentan la objetividad periodística» y «lastiman la democracia», como sostuvieron los alumnos de la Ibero en un segundo video; sin embargo, el apartidismo no debe eludir la crítica a los partidos, en concreto, al PRI y a su candidato, motivo inicial de la protesta. Ahora, en la ofuscación por la súbita respuesta de solidaridad de las diversas universidades, se está distanciando el inicial sentido AntiPeña de la protesta que pedía, a su vez, el derecho a información democrática, ética y veraz. En estos momentos, los deslindes y ambigüedad del apartidismo de las movilizaciones está rehusando de la crítica principal que fue dirigida por los estudiantes de la Ibero contra el candidato de las televisoras. Por lo pronto, entre los efectos de dicha ambigüedad, los jóvenes priístas están apurándose a ser parte del movimiento para distanciarlo, como ya lo señalaba, del contenido AntiEPN. Lástima si lo logran (Bolaños, 2012).

Así, sabemos que el 132 perdió fuerza el primero de diciembre. Y con ella, la batalla. El dinosaurio se tragó al águila, una imagen por demás concebible solamente desde el conocimiento de la historia de México: elementos simbólicos que se cruzan en una sola fotografía. Tomada por un extranjero, comprende las implicaciones de la construcción de dicha imagen que retiene con su lente EF24-105mm f/4L de la cámara Canon EOS 50D que maneja.



*Fotografía 73: Foto de Mark – Back after a long absence. Political protest in Mexico City, Mexico. 1ero diciembre 2012.*

Mark relata en Flickr lo siguiente con respecto a la fotografía que capturó (fotografía 73):

El sábado 1 de diciembre de 2012 fue el día de la inauguración del nuevo presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos (MÉXICO) y estaba caminando cerca de mi hotel cuando me topé con esta manifestación de protesta. Los manifestantes estaban molestos por la elección de Peña Nieto, y creían que se había producido un fraude electoral. Más tarde en el día, una pequeña revuelta estalló a mi alrededor cerca del palacio presidencial; publicaré esas fotos más tarde. No puedo decir quién tiene razón y quién está equivocado en esto, pero la gente parecía estar bastante frustrada.

El dinosaurio que se comió al águila es una imagen generada desde el humor y el sarcasmo. Sabemos, por el contexto denotativo, que la bandera de México lleva un águila donde el tiranosaurio acaba de cerrar la boca y vuelan unas plumitas.

La lectura de imágenes, en tanto su condición de polisémicas, puede resultar imposible sin un bagaje cultural e histórico completo, las fotografías deben estudiarse en contexto. De otra manera, la lectura podría quedarse en el plano de lo denotativo y nunca pasar al connotativo,

dejando así mucha información afuera de la interpretación de la misma. Muchas de las fotografías durante las protestas del #YoSoy132 son a color. En tanto su característica identitaria AntiEPN, en carteles, mantas y demás los colores que abundan son el verde, el blanco y el rojo. Colores que, no por coincidencia, concuerdan con los colores de la bandera patria.

Resulta interesante que ahora que entró la nueva administración en 2018, por medio de una iniciativa de ley presentada recientemente en la Cámara de Diputados, el Partido del Trabajo busca prohibir la integración de los colores de la bandera mexicana -verde, blanco y rojo- en la identidad visual de cualquier partido político con registro ante el Instituto Nacional Electoral. Esta propuesta fue publicada en un artículo de opinión de Francisco Martín, quien remarca el 2 de febrero del 2017 en esta particularidad del partido dictatorial por excelencia de este país, titulado «El PRI no debe usar los símbolos patrios»: «Si en el logotipo del PRI se insertara una imagen de la Virgen de Guadalupe, el éxito electoral del PRI sería arrollador en este país de reprobados», afirma Martín. La iniciativa obligará al PRI a cambiar los colores que integran su logotipo y su identidad visual.

La construcción del *ellos* que delimitó el #YoSoy132 en el hacer, hacer fotos, pancartas, hacer performance, arte, es decir en su acción colectiva, puede verse aún reflejada en distintos titulares de periódicos en 2018: «Ellos pierden con la cancelación del NAICM», «Ellos son los responsables de la construcción de Artz Pedregal», es posible que esto no resulte de una interpretación del todo objetiva de dichos titulares; sin embargo, las coincidencias entre los personajes que configuración del *ellos* del 132 y quienes enlistan tras estas investigaciones periodísticas son sorprendentes.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> La decisión de cancelar el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) pone en jaque el creciente negocio de construcción de Carlos Slim y de otros empresarios con quienes conformó un gran consorcio para participar en el proyecto, y quienes tenían buena parte de su negocio en este desarrollo. Los mayores contratos del NAIM, por monto, están en manos de un selecto grupo de empresarios mexicanos, como Carlos Slim (Carso Infraestructura), Olegario Vázquez (Prodemex), Hipólito Gerard (GIA), Carlos Hank Rhon (Grupo Hermes) y Héctor Ovalle (Coconal), además de Bernardo Quintana y David Martínez (ambos en ICA) «Ellos pierden con la cancelación del NAIC» [en línea] <https://obrasweb.mx/construccion/2018/10/30/ellos-pierden-con-la-cancelacion-del-nuevo-aeropuerto-en-texcoco>,

## **Por la democratización mediática y la contra-información.**

En esta categoría se cuenta con más de 400 imágenes y se encuentran dos tipos de fotografías. Por un lado, el registro de las acciones sociales en contra de los medios oficiales, particularmente contra Televisa y TV Azteca; por el otro lado, se encuentran fotografías de registro de las acciones sociales de contra-información. La fotografía escogida como la más significativa de esta categoría de análisis, muestra ambas partes: al mismo tiempo que ataca a los medios oficiales, hace una acción de contra-informar.

El detonador principal del movimiento 132 fue la indignación de los estudiantes ante la difamación en los medios masivos por parte de grupos de la élite del poder en el país. El video de respuesta de los 131 estudiantes comienza con una voz en off de Arturo Escobar donde se refiere a los estudiantes de la Ibero como «unos cuántos, no tan jovencitos», el movimiento responde: ni somos unos cuántos y, sí somos jóvenes estudiantes. Esta aseveración se mantiene como uno de los ejes característicos del movimiento a lo largo de los meses, donde uno de los objetivos principales del movimiento era la democratización de los medios, y mientras esto no ocurriera, se ejercerían acciones de contra-información. La fotografía aquí presentada es un ejemplo de ello.

Es una meta-fotografía (fotografía 74), debido a que la intención de la fotografía es mostrar la fotografía pegada sobre el cartel. La foto se obtuvo del Flickr de #YoSoy132, fue publicada el 23 de mayo 2012, cuando ocurrió la mega-marcha anti Peña por todo el país, esta fotografía parece ser de la manifestación en Monterrey, pues el usuario que subió la fotografía se llama *Hecho en Mty*. Sabemos que fue tomada con una Nikon D3100, 18-55mm f/3.5-5.6, f/9.0; con un lente de 30.0 mm y con el ISO 400.

---

última consulta enero 2019.



Fotografía 74: Foto de Hecho en Mty Televisa miente. Posiblemente tomada en Monterrey, México; 23 de mayo 2012.

Aunque muchos de los movimientos sociales en México han incluido en sus consignas la abierta falsedad de los medios, como el conocido «no somos uno, no somos diez, prensa vendida, cuéntanos bien»; el principal pilar del #YoSoy132 fue el ataque directo a medios de comunicación oficiales y en pro de su democratización.

La foto (número 74) refiere a la presentación de un cartel con cierto orden de lectura: en la esquina superior izquierda se muestra una fotografía del conocido presentador en México Carlos Loret de Mola, le continúa una frase en la esquina superior derecha que apunta: «Televisa dice: son un grupo muy pequeño». Seguido, en la esquina inferior izquierda se lee: «Televisa miente» la última palabra subrayada en color rojo, y en la esquina inferior derecha hay una imagen de una manifestación masiva, parecida a la analizada en la categoría anterior, con una bandera de México. La muestran aquí como «prueba» de que Televisa, en efecto, miente y no es un grupo tan pequeño como así lo anuncia la televisora. Atrás, en un cartel casi fuera de foco apenas se alcanza a leer:

«Nos tienen miedo porque no tenemos miedo». En la parte inferior de la fotografía, un grupo de jóvenes reunidos sosteniendo estos y otros carteles más, así como sosteniendo celulares, seguramente que con el fin de registrar el momento.

La siguiente fotografía 75 también es una meta-fotografía. En ella, el sujeto sostiene un celular que utiliza para sacar una foto o video. La sostiene directo a la cámara.



*Fotografía 75: Foto de Rodrigo Jardón. #YoSoy132. 1ero diciembre 2012.*

La juventud del 132 hace uso de la contra-información como lo captura Jardón en esta fotografía número 75 de un joven de cara tapada con un paliacate que dice «#YoSoy132», lentes oscuros, sostiene un celular en alto para realizar su propio ejercicio de contra-información como diría Gamarnik:

El modelo contra-informativo se define, entre otros elementos, en la medida en que construye un conjunto de actores sociales, explicaciones causales, explicitación de conflictos, que no existen en los medios masivos o que se muestran desde la óptica del poder donde se invisibilizan o demonizan protestas sociales, acciones colectivas,

dirigentes políticos (Gamarnik, 2011: 74).

Esta contra-información no es posible entenderla sin la comunicación de masas, la cual antes se encontraba en las manos hegemónicas y monopólicas de los medios oficiales de comunicación; pero ahora, como relata Castells, en *Las redes de indignación y esperanza* (2012):

Es comunicación de masas porque procesa mensajes de muchos para muchos y potencialmente puede llegar a numerosos receptores y conectarse a incontables redes que transmiten información digitalizada en un barrio o por todo el mundo (Castells, 2012: 24)



Fotografía 76: Foto de Julie Louisa Hagenbuch. #YoSoy132 Mexico City. Junio 10, 2012.

A major reason for Mexicans' anger toward the PRI and its presidential candidate, Enrique Peña Nieto, is the party's involvement in bribing television stations and newspapers to report in its favor.

Tomada con una Canon EOS 40D y un lente EF-S18-55mm f/3.5-5.6 IS la fotografía número 76, también meta-fotografía, captura el momento en que una joven del 132 toma una fotografía con su cámara *point-and-shoot*. Lleva una caja de cartón pintada de negro simulando una televisión. Lentes oscuros, playera rosa con una ballena dorada en el pecho, mochila a la

espalda. De fondo, un edificio de arquitectura colonial.

Para algunos participantes del movimiento como Ana Rolón, «La forma más democrática de comunicación, es Internet» (Rolón, en entrevista 19-01-17) El Internet facilita la posibilidad de autodefinirse y autonomizarse. No es necesario pasar por un editor, o respetar una línea editorial específica que generalmente marcan los periódicos. Los jóvenes del más de 131 y del 132 pudieron haber mandado cartas a los medios y, muchas gracias, quizás esperar indefinidamente la respuesta y la difusión por parte de los editores de estos medios, sin embargo, tomaron el control de la información en sus manos.

Para Melucci (2010:106), en este sentido, en los sistemas de alta densidad de información, como el Internet, los individuos y los grupos poseen cierto grado de autonomía y capacidades formales de aprendizaje y acción, que les permiten funcionar de forma fiable y con un considerable grado de autorregulación. Lo explica se la siguiente manera:

Una sociedad basada en la información redefine los conceptos de espacio y tiempo. El espacio pierde sus límites físicos y puede expandirse o contraerse en niveles difícilmente imaginables sólo hace unos años. Se puede almacenar toda una biblioteca en un volumen inferior al de un libro, pero, al mismo tiempo, el espacio simbólico con el que todos podemos estar en contacto alcanza a todo el planeta e incluso al espacio extraterrestre. El tiempo necesario para generar y procesar información se ha reducido con tal rapidez en los años recientes que todavía podemos experimentar la diferencia tremenda en comparación con otras experiencias humanas del tiempo (Melucci, 2010:97).

Castells, por su parte, contribuye a esta idea al enunciar que: «Los movimientos sociales ejercen el contra-poder construyéndose en primer lugar a sí mismos mediante un proceso de comunicación autónoma, libre del control del poder institucional» (Castells, 2012: 27).

Otra fotografía significativa de esta categoría, pudiera ser la siguiente que anuncia en un cartel que prácticamente abarca toda la imagen: «Ahora nosotros damos las noticias».

Esta fotografía número 77 la tomó Javier Armas en la #MarchaYoSoy132 en la Estela de Luz el 23 de mayo del 2012. La marcha llegó al Ángel de la Independencia para terminar en Televisa, Chapultepec. El pie de página de la fotografía anuncia: «En contra del regreso del PRI con Enrique Peña Nieto, y la manipulación mediática de Televisa y aledaños». Fue tomada con una Canon EOS REBEL T2i, con un lente estándar de EF75-300mm f/4-5.6. Esta fotografía claramente destaca la dicotomía identitaria entre los que el *nosotros* y el *ellos*.



Fotografía 77: Foto de Javier Armas. Ahora nosotros damos las noticias. Ciudad de México; 23 de mayo 2012.

Se dirige a las compañías de Televisa y TvAzteca como claramente lo indica con su nombre y el logo de las empresas en la parte superior de la pancarta. Lo firman, las redes sociales: Facebook, Twitter y Youtube. No porque quienes están detrás de estas compañías les declaren la guerra a las televisoras mexicanas, sino como herramientas de comunicación, donde se lucha de la

acción colectiva simbólica. Castells lo explica de la siguiente manera:

El ser humano construye significados al interactuar con su entorno natural y social, interconectando sus redes neuronales con las redes de la naturaleza y las redes sociales. Esta interconexión funciona mediante el acto de la comunicación. Comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de construcción de significado se caracteriza por una gran diversidad; sin embargo, hay una característica común a todos los procesos de construcción simbólica: en gran medida dependen de los mensajes y de los marcos creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación multimedia (Castells, 2012: 23).



*Fotografía 78: Autor desconocido. 2012.*

Televisa, agente de desinformación y pobre cultura de los mexicanos, como he dicho, fue uno de los blancos principales de la protesta desde el inicio del #yoSoy132. La juventud la llamó «Arma de distracción masiva». El reportero de *Televisa* lee con atención el cartel que lo alude directamente a él, quien porta chaleco y micrófono de la empresa para la cual trabaja (fotografía

78).

Los movimientos sociales, en décadas anteriores, pedían a medios masivos oficiales de comunicación el derecho de réplica o de debate. Habrían acordado, quizás, un encuentro en la televisión y habrían tenido que debatir desde esa misma trinchera. En el proceso social actual, refiriéndonos a la circulación hipervisual, lo que el 132 logró, fue la generación propia de las imágenes que necesitaran para contrarrestar la información –o desinformación- de masas en la televisión. Se hizo un registro masivo de las acciones colectivas del movimiento y generaron miles de fotografías aún resguardadas en la nube cibernética. «Fueron las redes sociales del Internet inalámbrico, la difusión viral de imágenes e ideas, las que hicieron que los sentimientos de ira, indignación y esperanza se extendieran por el mundo como una forma de contagio» (Castells, 2012).

El máximo de popularidad del #YoSoy132 llegó de la mano del tercer debate presidencial (fotografía 79), el 19 de junio. En esta fotografía vemos a AMLO y a Gabriel Quadri, candidatos a la presidencia.



Fotografía 79: Autor desconocido. Debate presidencial #Másde131 y #yosoy132. 19 junio 2012.

Con preguntas formuladas por la ciudadanía y bloques temáticos, propició un debate mucho más ágil y concreto en sus respuestas, pero la negativa era predecible y fácil de entender. El 132 decidió impedir a las televisoras que transmitieran la conversación entre los candidatos. El experimento fue un éxito. Ese día, quizá más que nunca, el 132 pudo sostener su neutralidad y su mesura mirando a los ojos (Patán, 2012).

Sin embargo, Televisa dio la batalla, uno de los golpes más duros que recibió el 132 fue la creación del programa «Sin Filtro» en el que Televisa logró cooptar a integrantes del movimiento y así legitimarse como lo relata Gisela Pérez de Acha en su carta donde se arrepiente de participar en el mismo:

Televisa se legitimó mediante un espectáculo más: la aparición a cuadro de jóvenes inexpertos pero mediáticos. Televisa maquilla, simula, finge y produce personas y realidades. Me quedó más claro que nunca después del promo del programa.

La pregunta entonces es, ¿por qué una empresa de televisión necesita legitimarse?

Cualquier intento de legitimación supone el ejercicio de un poder. Televisa es un actor político con poder, y lo ha sido por mucho tiempo. Como empresa que es si pierde legitimidad pierde rating, y por consiguiente pierde influencia. Sin audiencia, Televisa no existiría. Su propia existencia depende de la capacidad de presión y manipulación sobre sus televisores: en la propia legitimidad está su poder (Pérez de Acha, 2012).



Fotografía 80: Foto de Rodrigo Jardón. Televisa, fábrica de mentiras. 2012.

¡Y vaya que la juventud se comunicó mediante imágenes! «Televisa, fábrica de mentiras» apunta el cartel que sostiene este joven en la fotografía de Rodrigo Jardón (fotografía 80). Camina a contra corriente de la gente, lo que indica la probabilidad de que este joven vendiese los carteles.

Los y las integrantes del 132 no solo fueron conscientes de la importancia de generar sus propias imágenes y difundirlas, sino del valor estético de las mismas.

La intención era ser vistos, ¿qué acciones tomar para no ser *invisibilizados* por los medios? Encontraron la manera, encontraron más de una forma de llamar la atención. Desplegar una playera verde de México gigante en pleno Estadio con las letras «México #132» es uno de tantos ejemplos

del movimiento por hacerse ver (fotografía 81). Lo estético de las imágenes fue otra estrategia del 132.



Fotografía 81: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.

La pauta que propondrían las movilizaciones estudiantiles de disciplinas artísticas, el carácter lúdico del movimiento, las videoproyecciones en los espacios públicos, las acciones performativas de protesta y disidencia, las canciones de protesta generadas, la gráfica producida al interior del movimiento, los videos colaborativos que realizaron las asambleas de estudiantes de escuelas de cine y donde participaron varios estudiantes de distintas formaciones (Reyes, 2017: 228).

La coordinación audiovisual del 132, asamblea constituida en un principio por estudiantes de escuelas públicas y privadas de cine y video de la Ciudad de México se unió con estudiantes del Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC), del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), de Arte7, entre otros y juntos crearon la asamblea de asambleas de escuelas de arte: *Artistas Aliados*, la cual mantuvo una fuerte presencia mediática. Muchos de los

videos que serían parte representativa del movimiento surgieron de dicha asamblea, relata Reyes (2017), incluyendo el «Manifiesto #YoSoy132».<sup>56</sup>

Las pancartas eran originales, todo se valía. Desde una cartulina blanca escrita con plumones, a dibujos ingeniosos, diseños, frases, letreros y leyes. Uno que otro muy expresivo aprovechó la ocasión para disfrazarse. Los iphones, ipads y cámaras fotográficas invadían el ambiente. Ahora nos toca a nosotros. Ésta es la era de la información. Todo era una expresión eufórica y encaminada, pero sobre todo externada. Se ha intentado establecer un paralelismo entre lo de ayer y el movimiento estudiantil del '68. Pero yo creo que son diferentes: esta vez, nadie tenía miedo. Todo era válido porque todo era tuiteable. A fin de cuentas, todos somos iguales, y todos estamos hartos (Pérez de Acha, 2012b).

La sátira se presenta un vez más contra los medios, «te va a comer el monstruo» señala un cartel que sostiene una joven con un aparato de televisión rojo en la cabeza, ojos en lugar de botones que denotan un gesto de enojo y dientes que enmarcan la pantalla por donde se asoma ella, enseñando la lengua a la cámara que le toma la foto, gira el cartel y por el otro lado se lee «la verdad nos hará libres» (fotografía 82).

---

<sup>56</sup> Usuario YoSoy132Oficial (publicado 30 julio 2012) «MANIFIESTO #YoSoy132» [archive de video], recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=igxPudJF6nU>, última consulta enero 2019.



Fotografía 82: Tomada del Facebook #YoSoy132.

Con Arturo Velázquez, Mario F. Ramírez, Cesar Rivera, Manuel Barrera y Marihana San.

Estas formas de acción colectiva, la acción de comunicar mediante imágenes, modifican la lógica dominante en un terreno simbólico. «Cuestionan la definición de los códigos, la *lectura* de la realidad. No exigen, sino que ofrecen. Lo que ofrecen por medio de su propia existencia son otros modos de definir el significado de la acción individual y colectiva», dice Melucci (2010:103), «actúan como nuevos medios de comunicación; es decir, alumbran a lo que todo sistema oculta de

sí mismo, el grado de silencio, violencia, irracionalidad siempre velado en los códigos dominantes».

Aunque estos códigos dominantes también estén interiorizados en la sociedad mexicana como Mariana Favela cuestiona ¿quiénes son *ellos*?: «Ellos también somos nosotros» (2014:239).

La relación entre los medios corporativos y el movimiento fue distante y no se estableció entre ellos una red de simpatía o apoyo. Dice Rodrigo Serrano en entrevista «con los periódicos nacionales y con las televisoras era como una cosa de respeto, al principio nos tenían miedo y nosotros les teníamos miedo, porque sentíamos que nos querían meter el pie, entonces, era con mucho cuidado», aún así hubo medios que se convirtieron en aliados, o incluso que se vieron obligados a reportar lo sucedido con veracidad ante la fuerza del movimiento, no les quedó de otra.

#YoSoy132 nació quejándose de los medios, pero a menudo tuvo una recepción amistosa en estos, y cuando no lo fue expresamente, fue sin duda prolongada, como prueban las reiteradas muestras de simpatía que les llegaron desde *El Mañanero*, el programa de noticias que se trasmite por Foro tv y W Radio y que conduce Brozo, o la media hora que les dedicó el noticiero de Loret de Mola en Televisa, a la que se sumó el esfuerzo análogo de Joaquín López-Dóriga en la misma televisora (Patán, 2012).

El 132, además, hizo un gran esfuerzo por criticar no solo a los medios de comunicación y a las élites del poder en México, sino que generó todo un cuestionamiento al sistema neoliberal impuesto desde los Estados Unidos, que incluye el antiguo sistema patriarcal y dominante. Melucci lo expone ampliamente:

Los movimientos plantean a los aparatos racionalizadores cuestiones no admitidas. En tanto que el problema se convierte en hacer operativo lo decidido por un poder anónimo, los movimientos se preguntan hacia dónde nos dirigimos y por qué [...] Por medio de lo que hacen o, mejor, por el modo en que lo hacen, los movimientos

anuncian a la sociedad que algo más es posible. Los conflictos representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información. La acción de los movimientos ocupa el mismo terreno y es en sí misma un mensaje que se difunde por la sociedad y transmite formas simbólicas y pautas de relación que iluminan «el lado oscuro de la luna» – un sistema de significados que impugna el que los aparatos tecno-burocráticos intentan imponerse sobre los acontecimientos individuales y colectivos-. Este tipo de acción tiene efectos sobre las instituciones porque selecciona nuevas élites, moderniza las formas organizativas, crea nuevos objetivos y nuevos lenguajes (Melucci, 2010:107).

El movimiento creó un nuevo espacio, una combinación del territorio dado y el espacio de flujos, el Internet. Ninguno podría funcionar sin el otro, dice Castells (2012), es este espacio híbrido el que caracterizó al 132. Las calles volvieron posible la interacción frente a frente, compartieron ese espacio con la policía, pero las redes sociales permitieron la experiencia de estar comunicados y ser amplificadas, reunieron al mundo entero en el movimiento, creando un fórum permanente de solidaridad, de debate y de planificación estratégica.

El modelo de organización en red, a partir del cual se estructuran las principales actividades de la sociedad de la información, también es un modelo referencial para los movimientos y redes sociales de resistencia y oposición al proceso de globalización neoliberal. [...] Las organizaciones cuentan con la oportunidad de difundir sus discursos y acciones más allá de las fronteras locales, logrando apoyos y reconocimientos a escala mundial; la mediatización de sus mensajes forma parte de las nuevas herramientas de lucha, la visibilidad de la acción se constituye en un requisito indispensable (Lago y Marotias, 2007)

El #yoSoy132 fue un movimiento considerablemente mediático, lo cual tuvo implicaciones políticas de largo alcance. Por primera vez el enemigo número uno era un medio corporativo en

particular y no cualquier medio, sino el medio más importante y lucrativo de México. El contexto de la circulación hipervisual remite al espacio multimedia donde la contra-información y la auto-narrativa nos proporciona la apertura a muchos mundos y realidades diversas a la vez. De manera que dio pie al 132 a construir su propio mundo utópico y lo vivió con júbilo y gozo hasta el momento en que se enfrentó con la realidad el primero de diciembre. Aún así, las redes de esperanza se habían propagado, lo que generó lazos y reestructuró parte del tejido social deshecho por la violencia de las últimas décadas en México.

## **Policía**

La relación entre participantes de movimientos sociales y la policía ha sido conflictiva. Por un lado, los manifestantes están en su legítimo derecho de recurrir a la desobediencia civil para alcanzar el objetivo deseado. Por el otro, la policía y los cuerpos fueron creados y su función consiste específicamente en reestablecer el orden social. De ahí, a las formas en que esto se lleve a cabo que las líneas se vuelven delgadas y muchas veces transgredidas.

Esta fotografía (número 83) de autor o autora desconocida ilustra este tipo de tensión al cual nos referimos. En primer plano, un joven sentado en medio de la calle, sostiene un cartel que indica «Si no estudias, terminarás así», dos flechas apuntan a las esquinas inferiores del cartel. Al seguir estas flechas, la mirada coincide con el segundo plano de la fotografía: una fila de al menos veinte granaderos. La policía uniformada, cascos, escudos, botas y toletes que alcanzan a ver.



*Fotografía 83: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.*

La fotografía número 83 es provocadora. Insinúa que quien es policía, en primer lugar, no estudió y, en segundo lugar, connota cierto desdén hacia ellos. Fue captada con un ángulo expresivo, parece que la acción de tomar la fotografía fuera espontánea, aunque el activista que sostiene el cartel ya lo tuviera pensado.



*Fotografía 84: Rodrigo Jardón. Toma simbólica de Televisa. 2012.*

La fotografía 84 de Jardón funciona un poco en el mismo sentido que la anterior. En primer plano tenemos al personaje protagonista, en este caso un niño con una gorra que sostiene una bandera del #YoSoy132. Los granaderos en fila, protegen las instalaciones de Televisa.

Los manifestantes muchas veces recurren nuevamente a la ironía y al sarcasmo para burlarse de los elementos policiacos. Muchas veces lo hacen sin que ellos se den cuenta del hecho, como en la siguiente fotografía.



*Fotografía 85: Fotos: Ina Riaskov y Rotmi Enciso/ Producciones y Milagros Agrupación Feminista, A.C. 2 de octubre 2012.*

«El surtidor» dice el letrero de la tienda que abarca toda la parte superior de la imagen (fotografía 85), abajo una fila de granaderos observa pasar la marcha de estudiantes. Lo que llama la atención de esta fotografía es sin duda su composición. Evoca la típica frase de mamá popular mexicana que le dice a sus hijos «Síguele y te voy a surtir más duro» en forma de amenaza. Esta foto debiera amenazarnos, pero ante la construcción de la misma en tono burlesco, uno no puede sino sonreírles a las fotografías.

La relación entre policía y manifestantes también resulta frecuentemente una relación hipócrita. Tal es el caso del 28 de mayo del 2012 cuando los estudiantes se aproximaron a las inmediaciones de la Secretaría de Gobernación para demandar la transmisión del debate presidencial en cadena nacional y se encontraron con vallas de protección de la policía federal rodeando los alrededores. Molestos, los 132 manifestaron su descontento, a lo cual el subsecretario

de gobernación, Obdulio Ávila, solamente respondió que «no eran para ustedes», según él los jóvenes contaban con todas las garantías para la libre expresión de sus ideas. Ningún joven en este país puede ni debe temer a la policía».

Se encontraron tres fotografías donde los policías demostraron genuino su apoyo al 132. Una de ellas se volvió viral: un manifestante abraza a un policía (fotografía 86).



Fotografía 86: Foto de Aray Llaca. Estudiante del movimiento #YoSoy132 abraza a Policía.

El policía parece contento de recibir el abrazo, su expresión se muestra tranquila y sonríe ante el acto del manifestante. Pero este tipo de expresiones fueron escasas y pronto, la guerra sucia se reanudó entre estos grupos antagónicos.

«Es cierto que los resultados del 1 de julio fueron un golpe duro para el movimiento» (Bolaños, 2013); sin embargo, la filosofía central que circulaba en todas las redes sociales era de no renunciar: «México está de luto, rendición prohibida», fue el mensaje que circulaba en las redes.

Después de meses de movilizaciones pacíficas que tomaron forma de marchas, de proyecciones, de discursos, de fórums, de manifestaciones, volvieron a salir a la calle el 1 de diciembre cuando el nuevo presidente mexicano tomaba protesta en un congreso rodeado por una barrera anti-motín y por 6,000 policías. De pronto, se le pidió por radio a la policía que arrestara a quien fuera. Los extranjeros, gente que se paseaba, mujeres que trataron de defender a alguien. La represión fue brutal. Los saqueos y los enfrentamientos con la policía se saldaron con 99 arrestos arbitrarios. Después de estos arrestos arbitrarios, se reportaron casos de tortura.

«Era el caos absoluto. La gente empezó a correr en todas direcciones, era imposible mantener el contingente #YoSoy132 unido. Además, no era posible ver algo con la cantidad de gas que había en la calle» (Bolaños, 2013).

Al menos ocho de los detenidos, declararon que los miembros de la Unión de la juventud revolucionaria de México, reconocieron haber recibido dinero para generar violencia, pero no se logró identificar a la persona que los contrató (*Sin Embargo*, 3 de diciembre de 2012). Durante los enfrentamientos, un estudiante de 22 años, Juan Uriel Sandoval, perdió un ojo. Otro herido grave, Juan Francisco Kuy, 67 años, sufrió un traumatismo craneo-encefálico (AFP, 2012).

Los portavoces del #YoSoy132 negaron su participación violenta en los incidentes del 1 de diciembre. Igualmente, la fuerza del movimiento fue vertida para llevarse a los detenidos de la

prisión, fue una lucha que duró al menos dos meses y que terminó por gastar la energía del movimiento (fotografía 87).



*Fotografía 87: Producciones y Milagros Archivo Feminista. 2da Marcha por la liberación de lxs presxs políticxs de 1DMX. 2 diciembre 2012.*

La unidad generada meses antes, continuó en las movilizaciones en contra de la represión y la captura de estudiantes el 1DMX. Y así, las subsecuentes marchas convocadas por el #YoSoy132 fueron por la liberación de los presos políticos. Las marchas estaban conformadas por estudiantes, organizaciones sociales, personas solidarias y familiares de los detenidos y detenidas. La segunda marcha partió del Ángel de la Independencia y llegó al Zócalo donde se leyeron pronunciamientos. Aunque esta unión se fue poco a poco desmoronando en las diferentes acciones con el objetivo de sacar a los presos políticos (fotografía 88).



*Fotografía 88: Foto de jpazkual [OFM]. ¿Cómo amarán a sus mujeres con las manos ensangrentadas? 4 diciembre 2012.*

En esta fotografía 88 el uso de la profundidad de campo donde los policías están fuera de foco detrás de una cinta amarilla de «precaución» que normalmente se usa para acordonar emergencias e incluso homicidios. El título de la fotografía orienta el pensamiento de esta fotografía a deducir que quienes se encuentran tras la cinta son los asesinos.

El pasado 21 de diciembre la Asamblea Legislativa del Distrito Federal decidió llevar a cabo la votación de la iniciativa por la derogación del artículo 362, impulsada por la Liga de abogados 1 de diciembre bajo el argumento de que es un artículo violatorio de los derechos humanos ya que ha sido utilizado para criminalizar a la protesta social. En la sesión legisladores, principalmente del PRD, votaron en contra de la propuesta posponiéndose así para el miércoles 26 de diciembre día en que se dio a conocer la modificación al artículo 362 del Código Penal del D.F. Con esta reforma el delito de «Ataques a la paz» disminuye la pena ya que elimina el concepto normativo de violencia

extrema para dejarlo en violencia, disminuye la penalidad que era de 5 a 30 años para quedar de 2 a 7 años de prisión, se elimina como elemento normativo el concepto menoscabo de la autoridad del GDF o presionar a la autoridad para que tome una decisión (jpazkual, 2012).

Durante la catástrofe que tuvo lugar el 1 de diciembre en la capital, fue gracias al acceso a videos que fue posible clarificar lo que pasó ese día. La información documentada en video y fotografías que circularon en las redes sociales mostraron otra realidad diferente de la televisión: la presencia de provocadores, de los cuales algunos confesaron haber sido pagados. Ciertos videos también mostraron arrestos arbitrarios.

Esos videos también fueron usados en los procesos penales a favor de los detenidos. El triste recuerdo de los provocadores de 68 vuelve a la superficie, pero lo que pasó en la manifestación de los estudiantes de la plaza de Tlatelolco donde hubo varias centenas de muertos, continua en la ofuscación. La ventaja que pueden ofrecer hoy los medios independientes es el acceso a la información visual. Los registros visuales fueron determinantes para los y las detenidas del movimiento.

## CAPÍTULO VIII

### SÍMBOLOS E ÍCONOS

Textos, gráfica y fotografías han sido las identidades de los movimientos sociales surgidos en México en los últimos 50 años, los cuales han pasado a la historia tanto por sus causas como por su iconografía.

La iconografía es un término de origen griego compuesto de dos vocablos, *Eikon*, imagen y *Graphia*, escritura, representación, dibujo. La RAE le da dos acepciones:

1. Rama de la Historia del Arte que se ocupa de la descripción e interpretación de lo representado en la obra de arte.
2. Disciplina subsidiaria de la Historia que se ocupa del estudio pormenorizado del contenido de la obra de arte tratando a ésta como un documento.

En la actualidad, estudiar los íconos, según plantean algunos historiadores, implica analizar y describir las imágenes conforme a los temas que desean representar, identificándolas y clasificándolas en el espacio y el tiempo, precisando el origen y evolución de las mismas. Los íconos se entienden como imágenes de gran circulación que generalmente han adquirido un significado simbólico particular dentro de ciertas culturas específicas.

Las fotografías icónicas tienen fuertes cualidades de la práctica artística, una serie de transcripciones que llevan recursos profundos para la identificación pública, una riqueza retórica, una emotividad abierta y un rango actitudinal que facilita la vida cívica, y una circulación suficiente para asegurar un continuo deslizamiento, reactivación y reflexividad (Hariman y Lucaites, 2007: 127).

Utilizar íconos en los movimientos sociales como testimonios para contar la historia consiste en superar los valores estéticos y tener en cuenta diversas coordenadas historiográficas como la representación, identidad, memoria e imaginarios, mismas que admiten conocer el

contexto sociopolítico de la época a la que corresponda cada representación visual estudiada. Se propone utilizar el método iconológico de Hariman y Lucaites como una herramienta que permite descifrar los mensajes de cada imagen:

Las características comunes compartidas incluyen varias de ellas que son sintomáticas de muchas fotografías icónicas. Estas incluyen su elegancia formal, su fuerte realismo, su enfoque en las prácticas vernáculas, el acento en emociones poderosas y la alineación de los procesos históricos, la agencia individual y el propósito colectivo (Hariman y Lucaites, 2007: 87).

El estudio de la evolución de los íconos audiovisuales evidencian la presencia de estos en los nuevos movimientos sociales dentro del contexto de la circulación visual y, necesariamente, difundidos en redes sociales donde convergen contenidos amateurs y profesionales; así «todo puede convertirse en una imagen, incluido el texto, y manejarse como tal en las redes sociales. Los íconos audiovisuales se reproducen en un proceso infinito de manipulación y remezcla» (Pérez y Díaz, 2012: 160).

Los marcos de fronteras están condicionados por las interpretaciones que realizan los activistas acerca de la historia tanto mundial como local de los movimientos y de las organizaciones. En esta medida una de las funciones de los marcos de frontera es embellecer y reconstituir los aspectos relevantes del pasado del movimiento social. Una estrategia muy común es la de vincular el movimiento con algún gran momento anterior (que llega a adquirir cualidades míticas o proféticas) (Chihu, 2012: 85).

El acervo fotográfico del 132 despliega mantas de todos los colores, donde destacan carteles de protesta novedosa y nunca antes vista, pero muchos también con una evidente relación con el pasado. Aunque equivalen a menos del ocho por ciento del total de las fotografías recuperadas en el *corpus*, las imágenes que en esta categoría se recopilieron son muestra de una

memoria colectiva de movimientos sociales de izquierda, particularmente en México y América Latina, que se manifiesta en el 132. Otras imágenes hacen asociación directa a movimientos internacionales de la última década que detonaron rápidamente a través de los medios electrónicos y el uso de la imagen. Es notable el uso extensivo de imágenes icónicas que detonan sentimientos complejos en torno a lo que constituye nuestra memoria histórica.

### **Zapata vive, la lucha sigue**

Es necesario asir al 132 por los cimientos de la memoria histórica mexicana sobre la cual, en parte, fue construido. La imagen icónica del insurrecto del sur de México durante la Revolución Mexicana: Emiliano Zapata, cuyos principios ideológicos aún se proclaman en los movimientos sociales de izquierda hoy en día hace su aparición.

Zapata se ha vuelto uno de los íconos revolucionarios más famosos del mundo, igualado solo por la conocida foto del *Che* Guevara, afirma Mraz (2010:219). Irónicamente, Zapata también utilizó herramientas de contra-información de la época, como relata Mraz en *Fotografiar la Revolución Mexicana* (2010); fue importante que los revolucionarios del sur tuvieran sus propios medios visuales y varias fotografías y fotógrafos dedicados a ellos, pues en la prensa ilustrada los zapatistas eran generalmente retratados como bandidos y hordas de criminales.

Es así que la utilización de las manifestaciones artísticas, en tanto productos culturales, ayudan a realzar esa constante que es la oposición entre lo viejo y lo nuevo –o dicho más adecuadamente, entre lo anterior y lo actual– en las distintas generaciones, lo que, sin duda, es algo a tener en consideración debido a la imperecedera vigencia de dicha lógica, la cual se puede encontrar incluso hasta el día de hoy (Ramella, 2018: 172).



*Fotografía 89: Foto de Rodrigo Jardón. Zapata vive. Ciudad de México; 1 de diciembre 2012.*

Esta fotografía, número 96, de Rodrigo Jardón fue tomada el primero de diciembre del 2012, durante la manifestación en contra de la toma de posesión de Enrique Peña Nieto en el Palacio de San Lázaro en la Ciudad de México. La fotografía es una panorámica, probablemente tomada desde un puente peatonal hacia los contingentes que marchaban abajo en la calle; por lo mismo, es una fotografía en picada. En el centro de la imagen se encuentra una manta enorme con una pintura de Emiliano Zapata acompañado de las palabras: «TIERRA JUSTICIA Y LIBERTAD» a su izquierda. La manta está rodeada de gente, en su mayoría hombres jóvenes, pero también algunas mujeres. Se cubren el rostro con un paliacate, a lo mejor como asociación política con el neo-zapatismo, quizás en prevención de los gases lacrimógenos que arrojarán los policías anti-motín.

La representación gráfica de Emiliano Zapata, líder de la Revolución Mexicana, es consistentemente reproducida cien años después por los jóvenes universitarios del 132, «Prefiero

morir de pie que vivir gobernado por el PRI» leen algunos carteles en las marchas del movimiento.



Fotografía 90: Autor desconocido. Plantón simbólico en Televisa. 2012.

En la gráfica del 132 se «modernizó» el ícono revolucionario (fotografía 97), en un cartel se le puso la máscara de Anonymous porque si a Emiliano Zapata le hubiese tocado este contexto histórico de circulación hipervisual, es posible pensar que quizás habría sido un hacktivista revolucionario. El 132 revivió las demandas del líder revolucionario, de los estudiantes del 68 y re-estandarizó la indignación por la represión en Atenco.

### Color rojo

El propósito de este apartado es introducir la importancia del color en el análisis de los movimientos sociales. El argumento, basado en un marco de las características de una circulación hipervisual, apunta a la afirmación de que el color desempeña un papel importante no solo como un símbolo visual, sino también en el imaginario colectivo de los movimientos sociales, ya que

apela a las emociones de la población.

Aunque algunos estudios relacionados con el rol de los colores en los movimientos sociales se usarán para ejemplificar este argumento, los estudios de casos específicos en México, como en el #YoSoy132, son escasos.

La alineación particular de los colores con ciertos movimientos sociales y políticos tiende a darse por sentada en gran parte del mundo. El color rojo se había convertido en un símbolo del radicalismo en el curso de la Revolución Francesa. Aparte de los «gorros de la libertad» rojos, la bandera roja también se convirtió en el símbolo del radicalismo y la revuelta. En 1789, la Asamblea Nacional, alarmada por la violencia de la mafia, había prescrito izar una bandera roja como señal de haberse declarado la ley marcial.

Dos años después, el general La Fayette la utilizó en un incidente en los Champs de Mars, donde sus tropas dispararon contra una multitud pro-republicana. En 1792, los manifestantes se apropiaron de la bandera roja para escribir sobre ella «Ley marcial del pueblo contra la revuelta de la corte» (Leith, 1978: 119). El símbolo del poder estatal se había convertido en el símbolo de la protesta popular. Esto se volvió a ver en los levantamientos de 1830 y 1848.

Para la época de la Comuna de París de 1870, el rojo se usaba no solo para los gorros de la libertad y la bandera radical, sino también para las cintas y los brazaletes; competía con el tricolor de los republicanos moderados. Después de la supresión sangrienta de la Comuna, la iconografía cristiana y radical se fusionó con el significado de la bandera que «envolvió a nuestros muertos martirizados» (palabras de «La Bandera Roja», 1889).

A fines del siglo XIX, el movimiento socialista comenzó por apropiarse del color rojo para simbolizar el movimiento. Se asoció con las procesiones del primero de mayo inauguradas por la Segunda Internacional en 1889 en las que se llevaban flores rojas.

La Bandera Roja se convirtió en un símbolo emotivo, en la medida en que su exhibición pública fue prohibida en Australia por la Ley de Precauciones de Guerra de 1918. Uno de los arrestados en Brisbane por portar la bandera roja en 1919 dijo a la Corte que era un socialista y llevaba la bandera roja porque creía que era la bandera de la clase trabajadora y simbolizaba sus ideales (Souter, 2000, p. 372). «Rojo» se convertiría en un atajo para designar al movimiento comunista internacional, así como para los socialdemócratas que cantaban «La Bandera Roja» en o congresos del partido.

Hoy en día, la modernización de los partidos obreros tiende a rehuir el uso del rojo a menos que se trate de la rosa roja de la Internacional Socialista en lugar de la bandera empapada de sangre de la revuelta popular. La rosa roja ha sido durante mucho tiempo un símbolo de los socialdemócratas suecos y tiene una gama de resonancias emocionales. Estos fueron evocados en el poema de James Oppenheim de 1911 «Pan y rosas», que a su vez estaba inspirado en pancartas portadas por mujeres de la industria textil en huelga. En 1969, un miembro del Partido Socialista francés encargó el símbolo de un puño cerrado con una rosa roja. Esta interesante combinación de símbolos pronto fue adoptada como el logotipo oficial de la Internacional Socialista y por algunos de sus miembros.

En el Reino Unido, el Partido Obrero adoptó su propio nuevo logotipo, la rosa roja sin el puño radical para su congreso de 1986. El Grupo Socialista en el Parlamento Europeo también usa la rosa roja sin el puño, combinándola con el anillo de estrellas de la UE. Algunos han interpretado la sustitución del puño por la rosa en la iconografía de los partidos de izquierda como un intento de alejarse de las imágenes masculinas en el contexto del creciente papel de las mujeres en la izquierda. El período de la transición de un símbolo a otro fue también el período en que la brecha de género tradicional entre el apoyo masculino y femenino para la izquierda se estaba cerrando, y

de hecho los partidos de izquierda en Europa comenzaban a atraer más apoyo de mujeres que de hombres (Inglehart y Norris, 2003, cap. 4).

En Australia y Nueva Zelanda, tanto los partidos laboristas como los conservadores utilizan ahora la bandera nacional y sus colores en su iconografía. Se considera que los llamamientos al patriotismo triunfan sobre los llamamientos a la solidaridad socialista. Como James Vernon ha señalado, cada generación utiliza nuevas estrategias visuales para ejercer y oponerse al poder político (Vernon, 1993, p. 116). Pero mientras en algunos países los partidos políticos de izquierda y derecha usan la bandera nacional o sus colores para ayudar a reclutar la emoción patriótica, en Francia el *tricolore* francés se considera demasiado emotivo para ser usado con fines partidistas. La combinación de los colores rojo, blanco y azul en los carteles electorales está prohibida por la ley electoral francesa (Código Electoral, Artículo R27).

Esto condujo a la disonancia cognitiva por los recientes acontecimientos en los Estados Unidos, donde los baluartes de los republicanos (conservadores) ahora se describen como «estados rojos», mientras que los demócratas se han vuelto azules. La incomodidad causada por esta asignación de colores aparentemente arbitraria subraya los significados bastante estables acumulados por los colores políticos en gran parte del mundo. Estos significados se ven reforzados por las historias que los propios movimientos sociales han contado sobre ellos mismos.

El color rojo, más que un elemento icónico representativo de los movimientos sociales es un dispositivo de la metáfora. Este rojo, utilizado en contextos específicos resulta simbólico para suscitar la memoria colectiva histórica, la lucha de clases contra el sistema capitalista y neoliberal. El color rojo nos salta en las fotografías, ya que quizá no sea el objetivo de la foto *per se*, pero el rojo muchas veces se encuentra integrado a la imagen.

Las siguientes tres fotografías (98, 99, 100) exponen tres momentos distintos durante las

protestas del #YoSoy132. La primera, un joven con gorro para el frío se asoma frente a la cámara. Lleva un paliacate rojo que le cubre la mitad del rostro. El rojo resalta al contrastar con su playera verde y un gorro marrón. La falta de profundidad de campo de la fotografía logra que todo lo demás detrás del joven esté fuera de foco, dándole mayor relevancia al protagonista. Quizá vende o reparte paliacates porque lleva varios de distintos colores en el brazo izquierdo (fotografía 98).



*Fotografía 91: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.*



Fotografía 92: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.

La multitud arde, puño en alto (fotografía 99). El instante captura la mayoría del público con la boca abierta. Gritan alguna consigna. En el centro de la fotografía una manta gigante de color rojo rodeada de mujeres y hombres que la sostienen extendida. Del lado derecho, una manta más en la que apenas se lee lo que dice: «Malditos los...» la tapa una cartulina blanca «Peña no es ni será mi presidente» de la prepa 9. #YoSoy132. Al fondo, escondido entre la gente uno, dos, quizá tres visten de rojo.



Fotografía 93: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.

Micrófono en mano, una joven con paliacate palestino alrededor del cuello dice algunas palabras, o canta, no sabemos. La lente del fotógrafo captura el instante entre banderas rojas. La rodea el color rojo fuera de foco. Junto a ella, una compañera porta la playera del #YoSoy132 del mismo color que las banderas (fotografía 100).

«Ayuno en apoyo a mis hermanos bomberos con 31 días de huelga de hambre» se alcanza a leer en un chaleco blanco que porta un hombre de mediana edad. Los y las jóvenes del 132 se solidarizaron y dieron cabida a muchas luchas, como se ejemplifica en la fotografía.

### **La estrella roja y la hoz**

La Estrella Roja, de cinco puntas y de color rojo (★), es un símbolo ideológico utilizado en emblemas, banderas o logotipos con distintos propósitos, sin embargo, es de conocimiento popular que la estrella simboliza los cinco dedos de la mano del proletario y los cinco continentes,

relacionada con el internacionalismo marxista: *¡Proletarios de todos los países, uníos!*



Fotografía 94: Foto de Elke Köppen. 2012.

La estrella roja (fotografía 101) fue colocada junto a la hoz y el martillo en la bandera de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. De ahí, tendencias comunistas rápidamente se identificaron con este símbolo. Según Frutiger (1981) denota humanismo, tanto por el número de sus segmentos (cinco dedos, cinco sentidos) como por su color (sangre, vitalidad).

El significado de una idea, objeto o concepto, es la conducta que provoca: el espíritu se relaciona en términos de acción con el mundo (Carabaña y Lamo de Espinosa, 1978: 160).

La conocida foto de Ernesto 'Che' Guevara fotografiado por Alberto Díaz (Korda) el 5 de marzo de 1960 durante el entierro de las víctimas de la explosión de *La Coubre*. Fue publicada tras el asesinato del guerrillero en un póster en Italia, siete años después de haber sido capturada. De inmediato se convirtió en una de las imágenes más reconocidas de la revolución izquierdista. El Instituto de Arte de Maryland en los Estados Unidos la denominó *Korda's photo*: «La fotografía más famosa del mundo, símbolo del Siglo XX».

En México, distintos movimientos sociales han usado la estrella roja en sus emblemas, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) o el Ejército Popular Revolucionario (EPR) e incluso el #YoSoy132.



*Fotografía 95: Foto de Rodrigo Jardón. #YoSoy132. 2012.*

Carteles de «Hasta la Victoria siempre. #YoSoy132» (fotografía 102) son frecuentes en las marchas de mayo y junio del 2012. La estrella es retomada para reivindicar la lucha por el pueblo de Atenco.

Con una estrella roja en el lado inferior derecho del letrero que sostiene un joven, «Ejército de paz #132 (fotografía 103). Todos somos Atenco» se lee en el cartel enmarcado por cascos de granaderos. Del lado derecho se alcanza a ver un hombre con una cámara en un intento por capturar la misma foto que vemos desde otro ángulo.

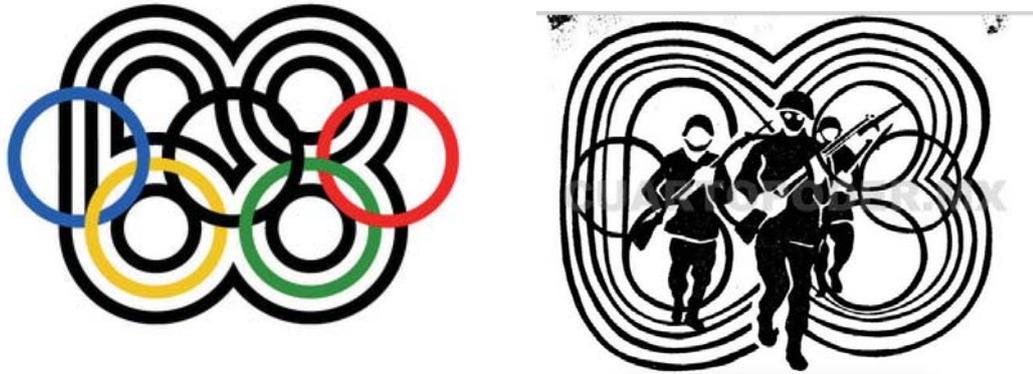


Fotografía 96: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.

En esta fotografía convergen una multitud de símbolos y, por lo tanto, de posibles interpretaciones: el color rojo, la concepción de ser un ejército de paz, la estrella roja, la contra-información, los policías y Atenco (fotografía número 103).

## 1968

El espíritu del 68 no se esfumó el 2 de octubre, ni el de #YoSoy132 acabó con la toma de posesión de Peña Nieto. Los números y los aros de líneas de colores de los XIX Juegos Olímpicos México 68, una simbología creada por Lynce Wyman y el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, concepto gráfico que se empleó desde el gobierno, tenía toda la intención de mostrar una sola cara del país anfitrión, el México pintoresco y en paz. El espíritu olímpico fue plasmado en símbolos gráficos y pictogramas, en estadios y recuerdos, todos ellos bajo el eslogan *Todo es posible en la paz*.



*Fotografía 97: Gráfica oficial de los Juegos Olímpicos del 1968 vs Gráfica retomada por el movimiento estudiantil de 68*

El movimiento estudiantil se apropió de la gráfica oficial y la ocupó como forma de la protesta contra el gobierno. La gráfica de entonces contribuyó a forjar la identidad del movimiento del 68.



*Fotografía 98: Paloma de la paz 1968.*

Después de la masacre del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas se imprimió sobre la memoria colectiva la imagen de la paloma herida, acontecimiento trascendental para la historia contemporánea del país «La síntesis en la imagen, en el recurso, en las figuras retóricas; el pueblo lo va a entender muy bien. No es compleja, no es atiborrada», explica el maestro José Luis Heredia, ilustrador y académico de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM.



*Fotografía 99: Foto de Producciones y Milagros Archivo Feminista. Marcha 2 de octubre 2012.*

El 2 de octubre 2012 salió nuevamente el estudiantado 132ero a protestar contra el PRI y su gobierno de terror para conmemorar la matanza de estudiantes del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco (fotografía 106).



Fotografía 100: Foto de Ruth Ortiz Salazar. Marcha #YoSoy132. Tomada el 10 junio 2012.

El #YoSoy132 había salido tres meses antes, 10 de junio, para conmemorar «el halconazo» de 1971, cuando una manifestación estudiantil en apoyo a los estudiantes de Monterrey fue violentamente reprimida por un grupo paramilitar al servicio del estado llamado «Los Halcones», tomada con una Canon EOS 50D y un lente EF28-135mm f/3.5-5.6 IS USM la foto 107 es una maestra composición del ayer y el hoy. Ocho jóvenes posan para la cámara con máscaras de Anonymous, muestran pancartas de Peña Nieto, Salinas y, por supuesto, del 10 de junio, no se olvida.

### Neo-zapatismo

El 132 apareció en la escena política mexicana en un momento en el que el neo-zapatismo, que había re-emergido en 2006 con *La Otra Campaña* había dejado un vacío en las izquierdas anticapitalistas urbanas. Massimo Modonesi (2014) sostiene que en 2012 «se hace evidente el

desdibujamiento del zapatismo en las identidades políticas juveniles y estudiantiles en México» (2014: 137), pero no dejan de encontrarse elementos de continuidad.

El #YoSoy132 fue zapatista sin serlo, en la medida en que respondió a un patrón que se gesta como intento de superación de formas históricas de los movimientos socio-políticos del siglo XX. Se trata de una influencia difusa de ciertas figuras introducidas por el zapatismo que tiende a re-politizar a los llamados «nuevos movimientos sociales» post-68, reactivar el antagonismo, agregar alcance y proyección anti sistémica y global a las demandas identitarias y culturales, combinar reivindicaciones materiales y post-materialistas... A este marco general, que abarca los últimos 20 años en forma esporádica pero recurrente y tendencialmente creciente, hay que agregar la novedad de Internet y de la difusión de formas de comunicación horizontales, de las cuales el zapatismo fue pionero, y de las redes sociales de los últimos años (Modonesi, 2014:150).



Fotografía 101: Foto de Elke Köppen. #YoSoy132. 2012.

La fotografía 108 da cuenta de esto que expone Modonesi. Por ello, la elección de la misma, pues la considero particularmente significativa para la representación de esta categoría: la referencia a los movimientos sociales predecesores del 132 y de algunos de los movimientos representados: Atenco por un lado y, la tradición neo-zapatista en México, por el otro.

«Somos una dignidad rebelde», leen otros carteles en las manifestaciones. La representación del zapatismo es resultado de lo que describe aquí Modonesi: «El #YoSoy132 fue

parte de un proceso mundial, de un ciclo de movimientos inaugurado simbólicamente por el propio levantamiento en Chiapas en 1994, con su capacidad de irradiación simbólica, y por la creación de una tupida red de apoyo, que pasó por el altermundismo y sigue, en tiempos más recientes, con los llamados indignados en diversas partes del globo» (2014:nd).

Algunas fotografías y símbolos creados durante una coyuntura social y política específica se han convertido en íconos con sus reiteradas apariciones en el tiempo y en diferentes lugares.

Zapata, el *Che* Guevara y la estrella roja del neo-zapatismo son un ejemplo de ello. Así como la reivindicación de la lucha Bolivariana, la unión de América Latina se muestra en la frase «Aquí se respira lucha» de Calle 13.



Fotografía 102: Autor desconocido. #YoSoy132-UAM. 2012.

Mraz explica por qué en particular estas fotografías devienen íconos y no otras:

Por qué estas imágenes particulares se han convertido en íconos -y no, por ejemplo,

las fotos de Madero, Obregón o Carranza- es complejo. [Estas fotografías] son en gran parte producto del sentimiento popular, un consenso entre el pueblo (nacional e internacional) sobre la atracción de los propios referentes como actores históricos y, por tanto, como espacios oculares en la imaginación que deben ser llenados: los revolucionarios *por excelencia* (Mraz, 2012:233a).

La función de llenar el espacio vacío en el imaginario popular, dice Mraz, se ha llevado a cabo, en gran medida, a través de los medios masivos de comunicación, pero estos íconos, recalca, también se han incorporado en obras de arte público como murales y litografías.

La incorporación de estas imágenes en las expresiones artísticas, y su propia atracción hacia el público, es también resultado de su poder visual. Todos estos iconos conllevan una fuerza estética particular (Mraz, 2012a:233).

La iconicidad de una imagen es un arma de doble filo y dependerá, por supuesto, del contexto en el cual se introduzca, como cualquier otra imagen. Pero la eficacia para transmitir el mensaje dependerá de la calidad de la obra.

La eficacia de un arma se puede estimar cuantitativamente. La eficacia de una obra de la imaginación no se puede estimar cuantitativamente. Su rendimiento no es aislable o repetible. Cambia con las circunstancias. Crea su propia situación. No hay una correlación cuantitativa predecible entre la calidad de una obra de la imaginación y su eficacia. Y ello es parte de su naturaleza, porque está pensada para operar en un campo de interacciones subjetivas, que son interminables e inconmensurables (Berger, 2016:44).

Las fotografías encontradas con mayor referencia a los siguientes movimientos sociales son: la reproducción icónica de Zapata en pancartas y mantas o sombreros de charro; al neozapatismo con el uso de Pasamontañas y frases de referencia específica; a la represión en Atenco tanto por la participación de habitantes de la comunidad como por la protesta con machetes,

símbolo de la lucha; elementos de luz y fuerza por medio del uso de su logo y los colores del sindicato de trabajadores; el recuerdo de los hechos acontecidos en la guardería ABC; símbolos del movimiento estudiantil del 68; el *Che* Guevara en sus múltiples representaciones icónicas conocidas; también la hoz y el martillo comunista y la A de anarquistas.

Por otro lado, el 132 no tardó en auto-identificarse con la revolución de Túnez y Egipto que había derrocado, un año antes, a los dictadores en turno (fotografía 110). El movimiento, también conocido como la primavera mexicana se asoció inmediatamente con insurgencias mundiales recientes que usaron las redes sociales para la socialización y organización del movimiento como la llamada *primavera árabe*, Anonymous, los indignados españoles del 15M, *Occupy Wall Street*.



Fotografía 103: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.

El movimiento #YoSoy132, a diferencia de los indignados y de *Occupy*, no responde en primera instancia, al menos como eje, a demandas de tipo económico, no reclama una crisis de empleo o señala la avaricia de las corporaciones globales que llevan a la consigna de ser el 99%. La juventud 132era no clama un pasado económico de bienestar, en primer lugar, porque no conoció algo parecido; su protesta va más dirigida a un futuro en donde la pequeña burguesía mexicana y la clase media profesionalizada exigen su lugar en la toma de decisiones. Aquello que comparten el 132, el 15M y el *Occupy* es el sentimiento de indignación.

Sin embargo, en México impera un problema mucho mayor pues tan solo del 2006 al 2011 se habían contabilizado oficialmente más de 30.000 muertes vinculadas a la supuesta guerra contra el crimen organizado y el narcotráfico. En el 2011, en rechazo a lo señalado, diez caricaturistas mexicanos promovieron una campaña que proponía manifestarse en las redes sociales para crear un movimiento ciudadano que frenara esa violencia que hasta la fecha asola al país. Alejandro Magallanes realizó el dibujo de «No más sangre» y esta imagen se llevó al performance en una protesta en el Zócalo el 27 de febrero de 2011.



*Fotografía 104: Gráfica de «No más sangre» por Alejandro Magallanes.*

Este ícono (fotografía 111) lo retomó al mes siguiente el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), liderado por Javier Sicilia y cuyo ímpetu activó a más de 100,000 personas para la marcha del 8 de marzo del 2011, a la cual le sucedieron tres caravanas: norte, sur y a los Estados Unidos, reuniendo a su paso el dolor de las víctimas de la guerra contra el narcotráfico.

Malestar –expuesto en las manifestaciones del MPJD- que al año siguiente los integrantes del 132 se apropiaron tras vivir en un país sumido en la violencia, producto del entonces presidente Felipe Calderón.

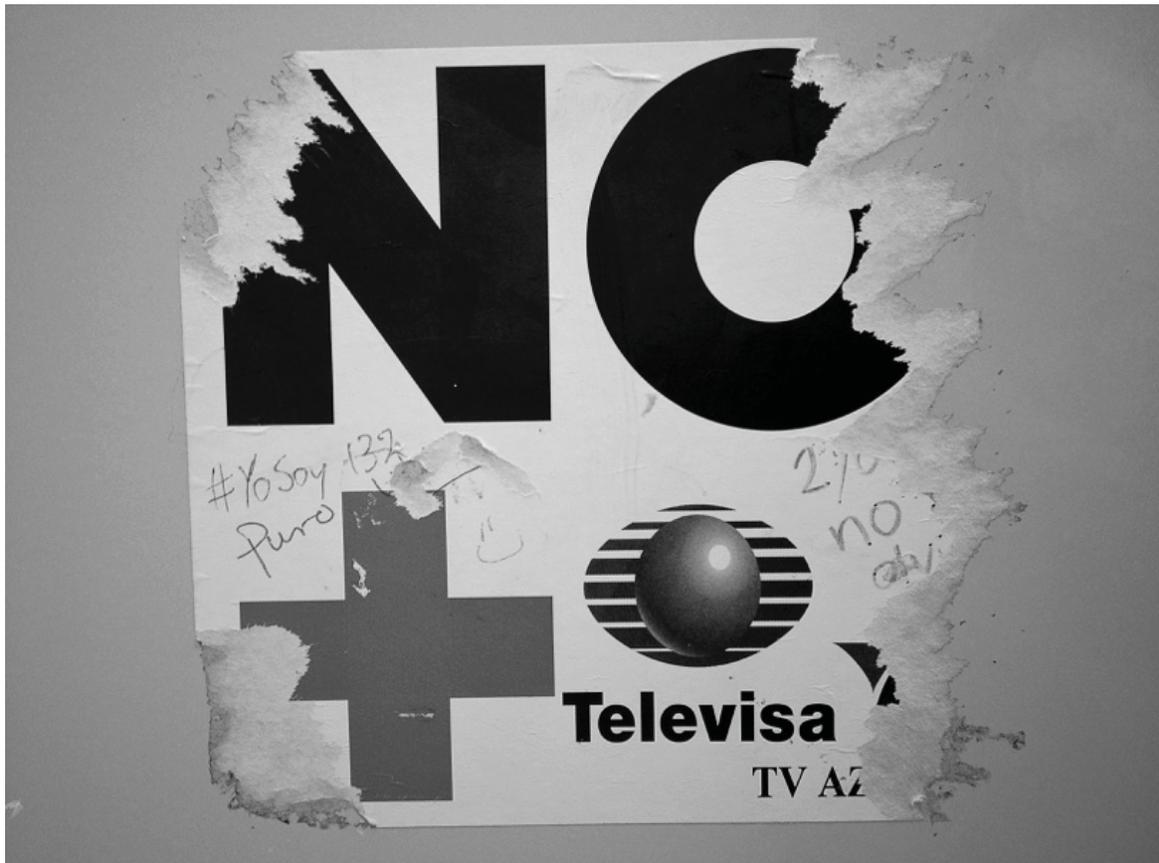
Así, el #YoSoy132 recuperó a todos aquellos que se habían activado tras el llamado de

Sicilia, y que después de habían desmotivado tras los diálogos de este movimiento con el gobierno.



*Fotografía 105: Autor desconocido. Javier Sicilia aplaude a los jóvenes del #YoSoy132, 2012.*

Sin embargo, simbólicamente el «No Más Sangre» quedó impregnado en el subconsciente social de los movimientos de izquierda que le precedieron, que en el caso del #132 se vio transformado en «No Más Televisa + TVAzteca».



*Fotografía 106: Foto de Anna Lee Mraz. No más Televisa y TvAzteca.*

Baño de mujeres de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.  
Ciudad de México; septiembre 2013.

Existe una relación simbiótica entre el celular de los informantes ciudadanos con la posibilidad de descargar imágenes móviles e informaciones de YouTube y un periodista oficial que, utilizando los flujos de periodismo ciudadano, difunde la información obtenida. En el 68 se desarrollaron (en una escala muy modesta) folletos explicativos que se le dieron a la gente en las calles (fotografía 113). Pero el 132 puso en evidencia los elementos de eficacia de los medios: videos y fotos que circularon masivamente por las redes sociales y después se plasmaron en las puertas de los baños públicos de las universidades. «La autonomía de comunicación provista por Internet volvió posible la difusión viral de videos, de mensajes y de imágenes que incitaron a la rabia y dieron esperanza, dice Castells (2012 (b)):

Fue en la conexión entre las redes sociales en Internet y las redes sociales en la vida de las personas donde se forjó la protesta. De esta manera, la condición previa a la revuelta era la existencia de una cultura de Internet, constituida de redes sociales y del ciberactivismo (Castells, 2012 (b)).

Las nuevas tecnologías favorecen las imágenes sobre las palabras, ya que borran las fronteras entre productores y consumidores de información. Si la Web 2.0, con sus oportunidades y límites, facilita efectivamente la difusión de la información transmitida, incluso más que palabras, podemos esperar diferentes estilos de comunicación -especialmente en aquellos movimientos y entre aquellos activistas del movimiento que utilizan nuevas tecnologías más (Della Porta, 2013:139).

Si las tecnologías favorecen las imágenes, podemos también esperar más sujetos y símbolos icónicos que se produzcan desde los movimientos sociales, se difundan en el circuito hipervisual y terminen por difundirse alrededor del mundo con posibilidades infinitas de representación.

## CAPÍTULO IX

### ¿AUTO-NARRATIVA VISUAL?

La reflexión en torno a las formas visuales en las que los movimientos sociales, particularmente el #YoSoy132, se expresan ha sido el hilo conductor de este estudio. La fotografía, de entre todos los materiales, fue crucial para esta investigación.

La narrativa del 132 se puede encontrar en distintos artículos, tanto de especialistas sobre el tema como de reporteros, libros que fácilmente se encuentran en librerías, bibliotecas o en línea. Pero este estudio apunta a la particularidad de estudiar con medios técnicos, con las fotografías que los mismos 132eros capturaron y difundieron en sus redes. Es posible hacer un seguimiento hemerográfico de los acontecimientos entre el 11 de mayo y diciembre del 2012, y dejar de lado la fotografía activista, pero es debatible si la narrativa periodística finalmente se ajustó en la medida en que los jóvenes tenían el poder de contra-informarlos.

Es necesario arriesgarse a plantear las respuestas a las preguntas de investigación que se consideran van más allá en el debate sobre el estudio de las ciencias políticas y sociales a través de las imágenes: ¿El #YoSoy132 auto-narró su movimiento? Por otro lado, ¿qué nos dicen las fotografías sobre el #YoSoy132 que no podemos encontrar en los textos?

La narrativa visual del movimiento ganó validez estética en redes y medios nacionales e internacionales, con ello, el 132 adquirió fuerza política en los espacios públicos a través del uso y la propagación de los vehículos de información a su alcance.

En el estudio de los movimientos sociales, esta es una propuesta de asociación sociológica con marcos interpretativos e imagen. El estudio está enfocado en las afirmaciones y representaciones sociales de la identidad basada en los nuevos medios y la circulación hipervisual.

La identidad colectiva se configuró en las calles, dando la cara y echando cuerpo. Esto se

plasmó en el registro fotográfico de las masas. A partir del *corpus* recabado y su clasificación con base en los marcos interpretativos, así como la asociación de los elementos simbólicos plasmados en la imagen, fue posible dar paso a la interpretación de lo que fue visualmente el 132. Barthes apunta en esta dirección:

Los conjuntos simbólicos relativos a la imagen, expresan una ratificación de los significantes de mayor poder relevante en los espacios culturales, haciendo posible la caracterización de los íconos de la identidad y/o formaciones identitarias de una determinada cultura (1989).

La fotografía es una representación interpretativa de la realidad, en el sentido de que es algo recortado por la percepción de la mirada y el equipo. También es la huella de aquello que ocurrió, el registro de lo vivido. Al difundirla públicamente, ésta se proyecta en la contemplación del otro y activa la memoria y sentimientos guardados que lo conectan emocionalmente a lo descubierto.

Ella [la fotografía] nos contextualiza, nos hace imaginar como sería estar en determinado ambiente vivenciando experiencias. Interpretar las representaciones estéticas de las identidades y los contenidos simbólicos contenidos en imágenes es una manera de clasificar y categorizar sociológicamente los elementos identitarios respetando su sentido social y su contexto cultural. Eso es una forma de utilizar las imágenes como un modelo de pronunciamiento, una narrativa visual a través de la cual valores estéticos y documentales son representados y posibles de interpretación; es decir, son posibles de una hermenéutica visual (Pereira Da Silva y Pires, 2012).

Melucci, Tarrow y Tilly señalan que el actor social se convierte en un elemento representativo de la acción colectiva al encauzan sus objetivos hacia intereses grupales. En el campo de los estudios visuales percibimos un proceso de reflexión en la relación que existe entre

la representación en las imágenes y los movimientos sociales, que ha contribuido para la legitimación de valores culturales.

Íconos, lugares y sujetos, a partir de una percepción visual, componen un conjunto de elementos que han adquirido valor estético en el proceso de representación social en los espacios públicos contemporáneos y ese hecho demanda una postura interdisciplinaria por parte de los científicos sociales con relación a la forma de interpretar la cultura visual y los valores identitarios a ella atribuidos (Pereira Da Silva y Pires, 2012).

Gran parte de la narrativa de un movimiento está determinada por la manera en la que decide presentarse tanto el individuo como el colectivo. No es la primera vez que ocurre esto en los movimientos sociales. En 1968, ante la falta de espacios en la prensa y los medios de comunicación masiva de entonces, el movimiento estudiantil hace cincuenta años encontró en la gráfica, plasmada en mantas, carteles, hojas, volantes y pegotes, un medio para crear conciencia sobre la situación del país y comunicarse con la población, al punto de haber logrado su solidaridad y apoyo. El 132 usó sus propias cámaras y las redes sociales, así como la velocidad e instantaneidad que estas tecnologías permiten.

Nancy van House ha estudiado los usos sociales de las cámaras fotográficas, así como de los dispositivos telefónicos móviles con cámara y las plataformas más populares de intercambio de fotografías entre usuarios. En sus investigaciones se analiza con detalle el hecho de disparar y compartir fotografías más que lo que éstas muestran. En su estudio *The Social Uses of Personal Photography* (2004) describe cuatro usos básicos de las imágenes personales:

1. El memorístico, narrativo e identitario: las fotografías nos ayudan a construir narraciones de nuestras vidas y a formarnos una idea de identidad y colectividad.
2. El de fundamentar relaciones sociales: las fotografías refuerzan los lazos entre generaciones y colectivos.

3. El de la auto representación: la fotografía nos permite mostrarnos tal y como queremos ser vistos por los demás. Los autorretratos, las imágenes de la familia y de los amigos, de las posesiones y de las actividades que desarrollamos, manifiestan nuestra manera de ser.
4. El de la auto expresión: las fotografías reflejan el punto de vista del autor, y muestran su concepción estética y creativa.

Goffman (1974), que analiza las interacciones sociales con un enfoque dramático, define los roles como un conjunto organizado de expectativas de comportamiento entorno a una función social. Estos roles han sido tomados en consideración para el análisis de las representaciones narrativas de los participantes del 132. La idea de que cada persona asume uno o diversos roles en cada interacción, en función de la imagen que desea ofrecer a los otros, queda ejemplificada en el performance y en su interacción con otros en la calle, donde se ofrece una versión determinada sobre nosotros mismos. Chihu cita a Goffman y lo desarrolla de esta manera:

Según Goffman, muchos eventos necesitan de la aplicación de marcos sociales. Las metáforas teatrales a las que recurre Goffman tienen el propósito de representar la manera en que los individuos actúan y presentan sus imágenes de sí mismos ante otros. La actuación (performance) constituye el acto o estilo de actuar un papel representado frente a una audiencia. Goffman acuña un importante término para el análisis dramático, el de manejo de impresiones (*impressions management*) que viene a significar la manera en que los individuos en diversos escenarios, intentan crear particulares impresiones en la mente de los demás. El sí mismo (*self*) de las personas ante un público, es para Goffman, el resultado del proceso de manejo de impresiones y con el cual las personas utilizan esas impresiones que emiten o comunican a los otros con la finalidad de que se formen la imagen que la persona desea dar. Esas impresiones e imágenes que constituyen en conjunto la expresión de la persona (gestos, posturas,

maneras de hablar) forman códigos descifrables en el contexto de estructuras y sistemas de significado. El sí mismo se constituye porque existen códigos o marcos (a la vez insertos en un marco más amplio de significación que es la cultura) que estructuran la experiencia social de los actores (Chihu, 2012: 82-83).

John Berger, en su libro *Otra manera de contar* (1997), establece un tipo de narración propia de las imágenes, dónde expone cómo cada imagen explica una historia que va más allá del momento congelado que representa, que tiene un pasado y un futuro. Este punto de vista fue clave para la comprensión del *corpus* fotográfico, ya que las imágenes que lo conforman despliegan una historia a su alrededor que llena los espacios entre los documentos visuales.

En el caso de un contexto específico que depende en gran medida de la circulación hipervisual, el narrador forma parte de los personajes, lo que garantiza cierta legitimidad del hecho ante la circulación masiva de información.

En este sentido, la credibilidad y la legitimidad que genera la reproducción fotográfica es uno de los elementos de la modernidad, dice Mraz:

Las personas tienden a asignarle un valor de verdad superior en comparación con otras expresiones visuales debido a que es resultado de una cierta «reproducción mecánica» se cree en ella en términos que no poseen otros medios visuales; su condición como «una ventana al mundo» le proporciona una enorme influencia. Considero que la masificación es el segundo elemento clave de la modernidad visual. (Mraz, 2014:23).

No sólo se le asigna un valor de verdad superior, sino que también, muchas veces, se le asigna un valor artístico y emocional. Al asignársele valores emotivos, esto puede inducir a la identificación con el otro, y surge la pregunta ¿esto me representa? Según Barthes (1981), el proceso de representación de la imagen tiene dos aspectos:

1. La característica connotativa en la cual la imagen es portadora de una codificación referente a un saber cultural y a un determinado sistema simbólico particular.
2. La característica denotativa en la cual la imagen porta un cierto poder de representación de lo real (recorte de lo real).

En ese sentido, las representaciones sociales de la imagen tienen una relación dialéctica entre realidad y sistema de interpretación que tendrá como síntesis su identificación; es decir, la identidad de la imagen. Según Pererira Da Silva y Pires:

En la producción documental videográfica y fotográfica de una determinada cultura es posible ver los íconos simbólicos de significación de poder, reconocimiento, representaciones sociales e ideologías que demarcan el conjunto simbólico de las identidades en cuestión, en un determinado espacio social. La auto referencia de la imagen está rellena de significantes identitarios que equilibran realidad y representación que son a la vez estética y documentalmente relevantes. Por formaciones identitarias entendemos un proceso de sociabilidad que produce nuevos modelos afirmativos de reconocimiento simbólico. Estas están presentes, por ejemplo, en los movimientos sociales, culturales y de acción comunitaria y se hacen visibles en los nuevos espacios públicos de la sociedad, a través de la comunicación verbal y no verbal. Con base en esto, las imágenes pueden ganar fuerza política y, de esa manera, representación ideológica (Pereira Da Silva y Pires, 2012).

El proceso de representación define a las personas como agentes potenciales de su propia historia. Podemos entonces hablar de una auto-narrativa. De hacer imagen como se hace calle, a manera de auto-pronunciamento.

El pronunciamento visual es un entendimiento entre la imagen producida y la interpretación de la misma. Eso confiere a la fotografía un carácter de doble vía. Por un lado, expresa declaraciones imaginativas que ganan significaciones analíticas por la

visión de mundo del fotógrafo en el acto de documentación y registro de lo que fue visto por él; por otro lado, es un campo de interpretación reflexivo sobre la representación cultural de los registros en ellas contenidos por su intérprete/analista. (Pereira Da Silva y Pires, 2012)

Hacer-imagen, llevar a cabo el registro de una acción colectiva determinada y difundirla en las redes, implica necesariamente un acto de auto-narrativa, es hacer tu propia historia por medio de la contra-información y de la fotografía documental comprometida. Y se vuelve un acto colectivo en cuanto está subida a la nube y forma parte de un archivo digital multi-nodal. Castells lo relata así en *Redes de indignación y esperanza*:

Desde la seguridad del ciberespacio, gente de todas las edades y condiciones se acercaron ocupando el espacio urbano, en una cita a ciegas los unos con los otros y con el destino que querían forjar. Reivindicaron el derecho de hacer la historia... su historia. En el anuncio de la consciencia de si mismo que siempre ha caracterizado los grandes movimientos sociales (Castells, 2012 (b)).

La representación visual, masiva y popular ha ampliado la esfera pública y construye historias, experiencias del hacer, de mediar, de activar conjuraciones y disputar lo establecido. Estos nodos transnacionales hoy posibilitan nuevas formas de participación y luchas de sentido.

Esta representación visual, y la auto-narrativa es legitimada a partir de quienes la perciben: las audiencias. El campo de identidad de las audiencias le asigna un rol de observador a ciertos individuos o grupos.

Aplicamos un conjunto de atribuciones de identidad imputados a individuos y grupos presumiblemente imparciales o bien observadores no comprometidos, y que pueden reaccionar ante las actividades del movimiento, o informar sobre ellas a otros. Una característica común de todas esas audiencias es que se les considera capaces de recibir favorablemente los mensajes de los protagonistas (Hunt, et al. 2006:117).

Especialistas y estudiosos del #YoSoy132 llegan todos a la misma conclusión: el golpe más severo y auténtico que recibió Peña Nieto fue el del movimiento estudiantil #YoSoy132. Sin lugar a dudas, era el candidato con el puntero más alto. Pero todo cambió con su visita a la Ibero. Ese día los estudiantes que protestaron contra su presencia en sus instalaciones y que lo increparon le dieron una vuelta de tuerca a las expectativas electorales.

Jesús Silva Herzog define al #YoSoy132 como «la organización anti Peña más exitosa» porque tuvo la gran virtud de mover las percepciones que colocaban al priista como un candidato imbatible. No sólo eso: también mostró la enorme antipatía existente en circuitos amplios de la sociedad ante la posibilidad del regreso del PRI. El estudiantado mexicano detonó una conciencia social de injusticia. Y muchos, pero muchos, los siguieron y apoyaron.

La gente se asomó por las ventanas de sus casas y oficinas para ver pasar la marcha y apoyarla con carteles o gestos (fotografía 107). Sonaron cláxones «Bip. Bip. Bi-bi-bip» al ritmo de la aprobación. Entonces sí ocurrió lo que los otros candidatos esperaban con ansia: los números de Peña Nieto en las encuestas descendieron, aunque lo hicieron lentamente.



Fotografía 107: Foto Adrián Rocha. #YoSoy132. 2012.

El efecto *framing* ocurre cuando, en el curso de la descripción de un evento o un problema, el narrador enfatiza una serie de consideraciones que origina que la audiencia se enfoque en esas consideraciones al construir sus opiniones (Chihu, 2012: 88).



*Fotografía 108: Foto de Fermandeza. #YoSoy132. 23 mayo, 2012.*

En las fotografías 107 y 108, tomadas con una Nikon D90 y lente 18.0-135.0 mm f/3.5-5.6, Fermandeza y Adrián Rocha registraron el apoyo al #132 de personas asomadas desde su ventana. Unos gritan alguna consigna puño en alto, otros muestran el cartel con los conocidos números a la vista, todos sonríen. Probablemente se sorprenden de aquello que ven sus ojos.

No obstante, las consideraciones anteriores, los efectos de los medios de comunicación se encuentran mediados por los procesos mediante los cuales los individuos producen significados; es decir, los significados ofrecidos por los medios de comunicación sufren de un procesamiento de segundo nivel llevado a cabo por los individuos mismos. En otras palabras, si bien el efecto framing demuestra el impacto de los mensajes de los medios sobre la audiencia, ésta también tiene autonomía en la interpretación de las noticias y en la construcción de significados. Es decir, por una parte, los medios de comunicación, proponen marcos de referencia para que la audiencia interprete y discuta los eventos públicos, por la otra parte, el procesamiento de información y la

interpretación que realizan las audiencias acerca de los eventos públicos, se encuentran influidos por marcos, estructuras de significado preexistentes, normas culturales o esquemas (Chihu, 2012: 88).



*Fotografía 109: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012.*

En un esfuerzo por unir el estudiantado, no solo de México, sino de América Latina, salieron a la calle con carteles de sus lugares de origen (fotografía 109) «Guatemala y Colombia apoyan #YoSoy132».

El 16 de junio del 2012 músicos, actores, activistas y otros representantes de la sociedad civil se manifestaron en apoyo al movimiento estudiantil #132 durante un concierto realizado en el Zócalo de la Ciudad de México. Alrededor de 20.000 personas, cifra proporcionada por los organizadores del acto, un colectivo de músicos encabezado por Julieta Venegas (fotografía 110), Sonidero Mestizo y Natalia Lafourcade cantaron para promover un voto informado y razonado de cara a las elecciones presidenciales del 1 de julio 2012 en México.



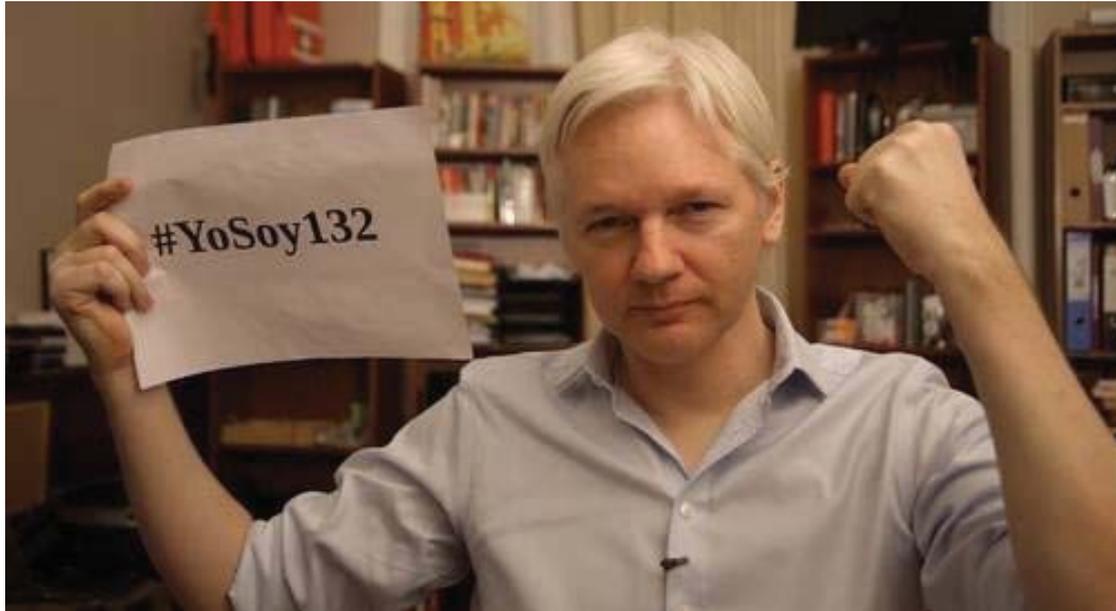
*Fotografía 110: Autor desconocido. Julieta Venegas. Zócalo 17 junio 2012.*

El 26 de mayo en el Foro Sol de la Ciudad de México, durante su participación en el Festival Wirikuta, el cantante de la agrupación Calle 13, René Pérez (fotografía 111), mostró con la leyenda «Yo Soy 132», pintada en su espalda, su apoyo al movimiento del mismo nombre.



*Fotografía 111: Autor desconocido. Calle 13 apoya al YoSoy 132. 2012.*

El apoyo vino de todos lados, de estudiantes afines, de profesores, de famosos. De la Sierra de Guerrero, de Wirikuta, de Cherán, de Inglaterra por medio de Julian Assange (fotografía 112). El 132 se desbordó esferas y estratos de la población que parecían inalcanzables.



*Fotografía 112: Captura de pantalla. Transmisión en vivo con Julian Assange. 2012.*

El movimiento *Occupy*-Chicago apoyó al #YoSoy132 pues, para ellos, era una expresión de cansancio ante un futuro secuestrado desde antes de que muchos de ellos nacieran. «Tiene sus raíces en un Tratado de Libre Comercio con Norteamérica que no funcionó para México y que con el paso del tiempo sólo benefició un comercio clandestino de drogas que fue creciendo, sustituyendo la generación de empleos», comentó el vocero Andy Thayer para Notimex<sup>57</sup>.

Incluso la entrega de los Premios Ariel se politizó cuando los actores Daniel Giménez Cacho, Tenoch Huerta y la actriz Eileen Yáñez externaron su apoyo al movimiento estudiantil «Yo Soy 132» y se solidarizaron con los y las jóvenes. Así define Mariana Favela al #YoSoy132:

---

<sup>57</sup> «Yo Soy 132» tiene el apoyo de «Occupy» Chicago, Notimex [en línea], <http://laopinion.com/2012/06/05/yo-soy-132-tiene-el-apoyo-de-occupy-chicago/>, última consulta enero 2019.



Fotografía 113: Mexicanos sin fronteras. 2012.

El 132 no somos quienes nos conocimos en las asambleas ni serán los que se aferren a una etiqueta... El 132 son los niños que marcharon por primera vez, las familias que nos acompañaron, los maestros que nos enseñaron cuando se negaron a decirnos qué hacer. Es todo aquel que dejó escapar una lágrima cuando nos vio hacer calle. Es la convicción de que la única elección que podemos perder es la que hacemos cada día. Son quienes en la Sierra de Guerrero colgaron sobre una estatua un letrero que decía #YoSoy132 (Favela, 2014:236).

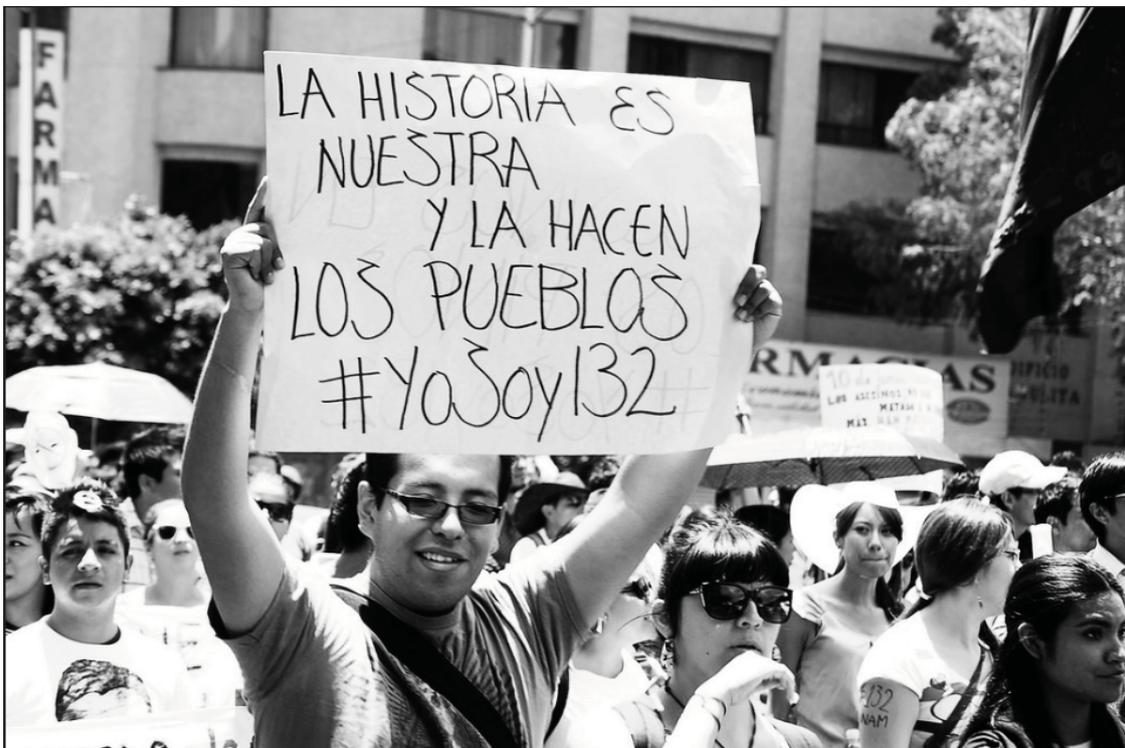
La identidad del #YoSoy132 fue una masa heterogénea y disienta tan extendida que años después aparecen los frutos de lo gestado en ese entonces. Fueron estudiantes, mujeres y hombres de oficina y de casa; niños acompañados y solos, académicas, profesoras, maestros. Fueron cantantes, músicos y famosos de toda estirpe.

Son nuestras carcajadas burlándose del gobierno, pero también el silencio de miles de personas que esperaron para juntas estallar en grito cuando entramos al Zócalo en medio veto electoral. Es el fuego de las velas que ilumina la oscuridad de nuestra soledad. Son las calles desbordadas de manifestación sin rumbo ni ruta del 2 de julio. Es la señora de 70 años que bajo la lluvia torrencial me dijo, «prefiero tener neumonía que a ese idiota de presidente». El 132 son ellos, no las asambleas, los voceros, ni las entrevistas. Son los mexicanos en el extranjero, que supieron cómo estar aquí. Es la simpatía que nos hermana con otros movimientos, que en México y el mundo entienden que somos familia porque somos diferentes... Mientras el 132 sea esperanza vivirá y en él cabrán

todos los nombres que no quieran ser uno (Favela, 2014:236).

Dentro de toda diferencia supieron hallar la unidad. Por eso tanta gente los apoyó, porque muchos vivían (vivíamos) el enojo en silencio, la frustración en el día a día. Y el 132 fue la vuelta de tuerca que esperábamos, la válvula de escape, un lugar con espacio suficiente para todos y todas.

La autoridad de la palabra, con sus imprentas, sus periódicos, sus noticieros corporativos, el permiso oficial sufrió el desajuste y desbalance del siglo, no solo por la juventud que se enfrentó a ellos, sino por la posibilidad de hacerlo en un contexto donde las tecnologías superaron toda expectativa y tomaron por sorpresa a los medios corporativos y al gobierno establecido. La homogeneización narrativa de los grandes conglomerados mediáticos, como lo llama Rovira (2016), es cuestionada desde una forma distinta de relatar, desde la historia alterna: la narrativa heterogénea de la multitud conectada.



Fotografía 114: Foto de jpazkual [OFM]. Dos visiones sobre el YoSoy132. Tomada el 10 junio 2012.

El 132 lo supo, fue consciente del poder que adquirió y de la capacidad que tenían de contar

su propia historia, sin autorización de nadie. Esta foto de Jpazkual tomada con una Nikon D200 así lo ilustra: LA HISTORIA ES NUESTRA Y LA HACEN LOS PUEBLOS (fotografía 114). #YoSoy132. La creatividad de la juventud se refleja en sus fotos y videos, algunas de ellas analizadas en esta investigación.

El #YoSoy132 narró su propia historia con sus fotografías y sus videos conscientemente desde la memoria histórica de su identidad colectiva. Así lo demuestran sus declaraciones, sus textos, sus imágenes. El pie de foto dice lo siguiente:

El movimiento #yosoy132 repleto de espontaneismo y frescura no debe comprenderse como un movimiento ajeno a la lógica de las resistencias que cada tanto aparecen en el escenario de la lucha nacional. No hay rayo en cielo sereno y detrás del 132 hay un contexto y una historia. Respecto a la historia los momentos abundan: el movimiento estudiantil de 1999 con su huelga plebeya, el movimiento de 1986, la resistencia constante de las escuelas normales y su Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), el movimiento y la huelga estudiantil de 1968 con el CNH a la cabeza, la huelga de 1987, etc. De esta tradición es que el #yosoy132 deberá abreviar, encontrar el espejo para mirarse y avanzar.

Así, el legado visual de la fotografía comprometida en México resurge en miles de estudiantes del 132, cámara en mano, listos para registrar su momento histórico.

La primera dimensión es la de la agencia que se refiere a la conciencia de que es posible cambiar la realidad mediante la acción colectiva. Hacen ver a la gente su posibilidad de ser agentes activos de su propia historia. La segunda dimensión es la de la injusticia que se refiere a la indignación moral expresada como la conciencia política en relación con algo injusto. La tercera dimensión es la de la identidad que se refiere al proceso clasificador que define el nosotros frente a los otros que tienen diferentes ideas y valores. Se trata de un proceso que identifica al adversario como blanco

concreto (Chihu, 2012: 82-83).

La aplicación de significados en la enunciación de la identidad a través de la fotografía es una forma de sublevación cada vez más utilizada en la delimitación de los campos simbólicos de acción. Con eso, las imágenes obtienen valores diferenciados de las palabras. Así, las identidades atribuidas a las fotografías (más aún a las icónicas) adquieren apoyo cada vez más efectivo en el proceso de reconocimiento de los espacios públicos, sobretodo mediáticos.

Entre otros sistemas funcionales especializados, los medios de masas contribuyen decisivamente a determinar los sentidos de nuestra experiencia del mundo a través de la transmisión de imágenes y de información noticiosa y de entretenimiento (Melucci, 1996).



Fotografía 115: Foto de Elke Köppen. #YoSoy132. 2012.

Esta fotografía de Elke Köppen (fotografía 115) es un registro de las manifestaciones previas a la elección del 2012. El 132 anticipaba el fraude y la imposición de Peña Nieto como presidente. Así, llama a la población a realizar su propio registro del voto, sacarse una foto y subirla a la web: *Tu foto defiende tu voto* dicen los carteles en una esquina del centro histórico como un último intento de la juventud para parar la maquinaria que las televisoras y el PRI habían puesto en marcha. No resultó y llegado el 1ero de diciembre, se intuía la represión. El 132 creyó estar listo para la batalla con sus *armas* tecnológicas a la mano:

Una noche antes del 1º de diciembre nos reunimos para pintar mantas y ver cómo colaborar con la operación 1DMX. La idea viene de la coordinadora audio-visual, en la que participan los Artistas Aliados, de Media132 —el colectivo que se encarga del portal electrónico del movimiento— y de la coordinadora audiovisual de la asamblea de la Ibero. El objetivo es transmitir en vivo y documentar el abuso policíaco y la posible represión. Integrantes de la coordinadora audiovisual nos explican que han formado cuatro equipos para grabar distintas zonas.

La pregunta del primero de diciembre no es si podemos tirar el cerco sino qué pasaría entonces. Ese día nos impusieron más que un presidente, nos impusieron la retórica del poder en masculino y singular, la retórica de la violencia. Impusieron una fetichización del poder que busca convencernos de que éste descansa en una silla y no en nuestras decisiones. Dice Arendt que el poder descansa en la gente y precisa el número, mientras la violencia sólo descansa en sus instrumentos. Ir ahí fue un error porque el poder no está detrás del cerco, ahí estaba la violencia. Ese día matamos un poco nuestro poder (Favela, M. 2014: 244).

Con el tiempo y la distancia es posible ver que el poder del 132 no sólo estaba concentrado en la masa, su poder fue la reintegración del tejido social en ciertos sectores de la población, tejido

social que había sido destruido por años de una supuesta división entre los estudiantes de universidades públicas y privadas, así como décadas de neoliberalismo, la violencia y el miedo.

El #YoSoy132 no se puede pensar sin sus predecesores del 68 y del 71, del CGH, la huelga del 99, ni de Atenco, por supuesto. Gran parte del trabajo de este movimiento fue el reivindicar aquellos del pasado. Armando Bartra, hace un recuento comparativo de estas luchas:

Hace medio siglo cuando yo tenía menos de treinta años, fue desarticulado con una masacre, todos los sabemos, el movimiento juvenil de 1968. En 2012 cuando yo había cumplido ya setenta, fue derrotado el movimiento juvenil llamado #YoSoy132. Fueron derrotados y no. En todo caso estas aparentes derrotas son unos de los disparadores de las reflexiones que siguen, y es que, experiencias como estas me han convencido de que la historia la escriben los triunfadores, pero la hacen los vencidos; nuestra historia está adoquinada de fracasos que acabaron siendo triunfos: Aspiraciones colectivas, a veces multitudinarias, que en su momento se filtraron; sin embargo, con el tiempo devinieron los grandes hitos de la saga plebeya. Enumeraba una serie de casos sólo para entender de qué se trata. Espartaco y los suyos fueron diezmados en los campos de Silare, pero desde entonces se rompen cadenas en su nombre. La conspiración de los iguales ni siquiera llegó a estallar, pero le dotó de ideario a las justas libertarias de los siglos venideros. La gran revolución francesa condujo al terror, condujo al termidor, condujo a la restauración, pero inaugura el protagonismo de los pueblos que es lo mejor de la modernidad; y así sucesivamente. Todos sabemos que el radicalismo campesino de la revolución mexicana fue derrotado por el tibio reformismo del grupo de Sonora, pero Zapata vive y la lucha sigue, y esto está todos los días en los movimientos sociales (A. Bartra, 2017: s/p)

A seis años del 11 de mayo en la Ibero, muchos movimientos sociales han surgido tanto en México como en otras partes del mundo que también se inscriben en el contexto de circulación

hipervisual y también han utilizado el internet, el hashtag y la fotografía documental comprometida como elementos característicos de ellos.

El #YoSoy132 dejó un legado de su ingenio a los movimientos subsecuentes. Al pensar en el movimiento #TodosSomosPolitecnico, que surgió en septiembre del 2014, lo primero que me viene a la mente son las portadas de periódicos con fotografías de los estudiantes mostrando la credencial al marchar, por dar un ejemplo.

El gobierno Federal de Peña Nieto y las administraciones locales del PRI dejaron un rastro de persecución, violencia y sangre que no hizo más que acumularse con el paso de los meses y años de su mandato autoritario.

En 2013, Néstor López Espinoza, activista del movimiento #YoSoy132 y estudiante de la BUAP de Puebla fue detenido junto a otros dos estudiantes presuntamente por planear un boicot contra el desfile del 5 de mayo que se realizaría. Según su testimonio, estuvo secuestrado 28 horas y sufrió violencia física y psicológica por parte de la policía ministerial. Así mismo, a finales de 2014 Jacqueline Selene Santana López y Bryan Reyes Rodríguez, estudiantes e integrantes del #YoSoy132, fueron detenidos por el supuesto robo de 500 pesos con arma blanca a un policía federal.

La desaparición forzada de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa la noche del 26 de septiembre del 2014 reactivó las redes del 132 y se vieron superadas. Para muchos, fue un punto de no retorno. El hashtag #FueElEstado fue iluminado con veladoras en el Zócalo capitalino por un colectivo surgido del #YoSoy132. Las cámaras estaban preparadas para tomar la foto desde la terraza del *Hotel de México* en el Zócalo y hacer la imagen viral.

El 28 de noviembre de ese mismo año, posiblemente intentaron desaparecer a Sandino Bucio, estudiante de filosofía y activista del 132. Tras asistir a una asamblea y camino a su casa,

dos sujetos lo subieron por la fuerza a un automóvil, pero alguien lo grabó con su celular y lo subió a las redes. El video se hizo viral. La gente se movilizó a través de las redes, gracias a esa grabación y le salvó la vida.

Desgraciadamente no tuvieron tanta suerte Nadia Vera y Rubén Espinosa, integrantes de la asamblea #YoSoy132-Xalapa, cuando el 30 de julio del 2015 la mano larga de la necropolítica o la narcopolítica, como lo llaman algunos, les arrebató cruelmente la vida. El autoritarismo represor rebasó toda posibilidad de movilización social.

Una marcha convocada por algunos fundadores de #YoSoy132 el 15 de septiembre del 2016. La marcha no contaba con la festividad del 2012. En un país en luto, el hashtag #RenunciaYa intentaba detonar la rabia acumulada y hacía resonar las viejas consignas de #YoSoy132. La exigencia, quizá, era también simbólica. Pero éramos distintos. Aquel día nacional, las banderas mexicanas dejaron de ser rojas y verdes y se pintaron de negro. La lluvia caía ligera por la ciudad. Una compañera me dijo al oído: «Puro 132, ¿verdad?». Sí, pero distintos por la intensa batalla. Al frente de la manifestación ya no estaban los jóvenes, sino las familias que buscan a sus hijos: Ayotzinapa. Ese día terminó en un forcejeo frente a cientos de policías frente a Bellas Artes. La grieta estaba abierta (Olvera, 2018: parr. 20).

La ciudadanía resistió seis largos años. Fue a través de todas estas experiencias que se forjó un aprendizaje elector, surgido muchas veces de rompimientos, reconfiguraciones, frustración y profundo dolor. Atenco una y mil veces más.

En este sentido, desgraciadamente, la circulación hipervisual y particularmente las imágenes -como cualquier otro medio- pueden ser un arma de doble filo. A pesar de que ha sido un componente importante en las luchas sociales progresistas del siglo XXI, también ha sido

efectiva para las congregaciones sociales de carácter conservador, racista, homofóbico y pro-vida.

Aún hay mucho camino por delante.

El espectro de quienes forjaron el #YoSoy132 en 2012 hoy en día se reconfigura desde la participación en partidos políticos, la vía independiente y la lucha anti-sistémica. Así, la juventud mexicana busca formas de continuar narrando su propia historia.

## REFLEXIONES FINALES

Mi propósito en este trabajo de investigación fue estudiar el uso de la fotografía como herramienta de contra-información en el #YoSoy132. Situado en un mundo donde impera la circulación hipervisual, el movimiento 132 es producto del proceso histórico en el que convergen los medios audiovisuales con las tecnologías de información y comunicación en una coyuntura electoral particular. Ante la difamación de los medios corporativos en México, el estudiantado se vio en la necesidad de recurrir a la generación de su propia narrativa visual.

El contexto socio-histórico del cual parte la investigación fue el movimiento estudiantil de universidades públicas y privadas en contra del sesgo informativo por parte de los medios corporativos de México que favorecían sustancialmente al candidato presidencial del Partido Institucional Revolucionario (PRI): Enrique Peña Nieto, quien tras su mandato como gobernador del Estado de México reprimió violentamente un conflicto en un poblado de dicho estado. Tras la visita de Peña a la Universidad Iberoamericana y el intento de los voceros del partido y medios de comunicación por difamar a estudiantes que habían protestado legítimamente la presencia del candidato en la universidad, se desató la indignación. La juventud se apropió del lenguaje audiovisual en su lucha contrahegemónica y tomaron la calle.

En la tesis se desarrollaron los conceptos de movimientos sociales y acción colectiva en Internet, la circulación hipervisual y la fotografía comprometida. En conjunto, estos conceptos conformaron el marco teórico y conceptual que guió el análisis del movimiento 132 a través de la documentación visual del mismo, la cual consistió primordialmente en fotografías de registro. El trabajo de la tesis nos llevó a la comprensión de la auto-narrativa del #YoSoy132 por medio de sus fotografías.

Este recuento teórico de las luchas sociales en el marco de la era del Internet y los alcances

de la circulación hipervisual, me llevaron a concluir que aunque el uso de las imágenes no es nuevo para los activistas, aún sabemos sorprendentemente poco acerca de estas dinámicas en la actualidad. Mucho ha sido escrito sobre el #YoSoy132, sin embargo, al recurrir a estudios sobre el tema, llama la atención que el uso de las imágenes apenas se menciona. Rara vez se analizan las fotografías a pesar de ser un punto medular de la movilización.

La investigación aporta teóricamente en la construcción de la definición del concepto de circulación hipervisual. Producto de la crisis económica y política de las potencias mundiales desde el 2008, así como la caída financiera y de credibilidad de los medios corporativos de información.

La particularidad del 132 es que, a diferencia de otros movimientos anteriores en México, éste se generó en un contexto de circulación hipervisual. Dicho contexto genera en los movimientos sociales, como el 132, características específicas como: la popularización de las redes sociales, el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación y del registro personal de acontecimientos sociales en imágenes técnicas digitales propagadas en redes.

El último pilar teórico-conceptual fue *concerned photography* o fotografía comprometida, donde se realizó un recuento histórico mundial occidental y mexicano de los usos de la fotografía para generar cambio en la sociedad, generalmente a través de un movimiento social. En dicho recuento, quienes habían tomado las fotografías en décadas anteriores habían sido fotógrafos profesionales. Hoy en día, cualquiera puede denunciar con el uso de las tecnologías. En este sentido, considero que estudiar el movimiento #YoSoy132 a través de las fotografías que sus integrantes tomaron y difundieron en línea, aportó al debate de la sociología visual elementos importantes en términos de narrativa con imágenes.

Muy poco se ha escrito sobre sociología visual en México. La presente investigación se suma a los esfuerzos por escudriñar la sociedad a través de las imágenes que esta produce. Por tanto, un aporte de esta tesis podría verse en el terreno de la sociología visual.

En términos metodológicos, para poder analizar la manera en que utilizaron la fotografía en el #Yosoy132, fue necesario generar una metodología mixta de carácter interdisciplinario, en la que se realizó, de entrada, una investigación iconográfica para la construcción del *corpus* que al final contó con 2318 fotografías a analizar. Estas fueron ordenadas en categorías que permitiesen comprender al movimiento a través de marcos interpretativos.

Las categorías que se generaron por asociación de elementos coincidieron con los marcos categóricos del campo de los protagonistas del movimiento (nosotros), el campo de las élites del poder y de los medios de comunicación hegemónicos (ellos) y las audiencias. Una vez ordenadas, se contabilizó el total de las fotografías en cada categoría para obtener datos representativos de las mismas. Así, se procedió a la generación de las subcategorías dentro de los marcos. Estas subcategorías mostraron características antes no vistas en el análisis del 132.

En el marco interpretativo de la identidad colectiva, el *nosotros*, resaltó la importancia política de la clase media, el alcance Internacional de estas clases sociales y sus compañeros estudiantes de base en otros países del mundo, la evolución de la protesta con el uso de las tecnologías de información y comunicación, la relevancia de unificar la protesta entre universidades públicas y privadas, la feminización de las luchas sociales en la era digital, la exaltación de la mexicanidad y la manifestación por el luto de su proceso democrático. Pero sobretodo, el análisis de estas imágenes demostró que esta juventud sabe explotar los recursos estéticos y tienen un conocimiento previo sobre la construcción de imágenes. Sin saberlo, son literatos visuales.

Las fotografías de *ellos*, es el marco interpretativo donde se ejemplifica la representación de de quienes sostienen el poder hegemónico y los medios de comunicación masiva. Los y las jóvenes demostraron el papel relevante de la sátira y la burla como eje de la contra-información. Mostrar a los personajes de las élites del poder y a los medios corporativos de México sin el velo solemne que los caracteriza generalmente, posicionó a estos últimos en desventaja mediática.

El apoyo de las audiencias y la reactivación de la memoria histórica de los movimientos sociales pasados, demuestra que el 132 se inserta en el proceso histórico que conllevan todas las luchas sociales, herederas de la protesta, al “medir músculo” del movimiento en las calles es una práctica perenne que no inventó el 132. Aun así, fue un movimiento innovador.

La decisión de realizar análisis de contenido a ciertas imágenes, y no otras, no fue arbitraria pero sí subjetiva. Me basé en elementos estéticos poderosos que evocaran emociones fuertes o en contenido de denuncia política y social. Estas se analizaron desde la metodología conocida como fotovoz y su elemento de indexicalidad.

A través de la fotovoz fue posible observar la auto-narrativa del #YoSoy132. A partir de estas imágenes fue posible delimitar cuestiones antes no reconocidas en los textos como características particulares de las mujeres en las marchas o en número de fotografías contadas. Resultó en una metodología de análisis de contenido en fotovoz de fotografía documental comprometida, cuya lectura pudo llevarse a cabo solo desde la circulación hipervisual, la acción colectiva y los movimientos sociales en red; características que comparte el #YoSoy132 con otros movimientos del siglo XXI.

La metodología utilizada permitió obtener, como observamos, gran cantidad de datos. Por un lado, el registro fotográfico del #YoSoy132 que aún permanece como en una especie de “archivo” digital en la nube. Y por otro lado, la riqueza del diálogo crítico que de ellas derivó y

que sucedió de manera orgánica. Es decir que, sin que un observador externo dirigiera la acción, los y las integrantes del #YoSoy132 hicieron calle e hicieron fotos para reflejar sus preocupaciones personales y difundirlas masivamente en Internet, lo cual propició una heterogeneidad sana del movimiento. Distintos puntos de vista que convergieron en dos objetivos en común: la democratización de los medios y el rechazo a la imposición autoritaria del PRI.

He enumerado aquí sólo algunas de las conclusiones que pueden deducirse de la interpretación de datos anteriormente comentada. Sin embargo, las imágenes, inherentemente polisémicas, dejan mucho a la interpretación y, en ocasiones, fue difícil ordenar las fotografías en una sola categoría. Aun así, considero que la tesis demostró la posibilidad de estudiar al #YoSoy132 a través de las fotografías que captaron y difundieron en línea los propios activistas. Así, creo imperativo que la sociología incluya imágenes del campo de la investigación para enriquecer nuestros márgenes del conocimiento social.

Ahora bien, deseo abordar brevemente tres temas más amplios y algunos puntos para futuros debates y análisis que surgan de estas cuestiones: El primero se refiere a la relevancia de la fotografía en la investigación de movimientos sociales. El segundo considera hasta qué punto los hallazgos en el caso de #YoSoy132 se pueden generalizar a otros casos y situaciones. El tercero es una discusión de los aspectos transnacionales del caso 132.

Las fotografías y los videos a veces hacen una diferencia política. El 132 es un ejemplo de ello. En ausencia del video de 131 estudiantes y las fotografías de las protesta multitudinarias en la Ibero y las calles de la Ciudad de México, ¿la injusta difamación que los medios de comunicación oficiales querían perpetrar del estudiantado habría ocasionado las olas de indignación que dieron pie al movimiento? Incluso cuando se trata de una especulación contrafactual, creo que es seguro decir que sin el video y las fotografías, el #YoSoy132

sencillamente no sería.

Es en este sentido que la tesis apunta en términos de *concerned photography*. Aquella fotografía creada y difundida para generar cambio social. Por supuesto que al tratar de entender cómo y por qué ciertas fotografías adquieren un potencial de movilización, es absolutamente crucial considerar el papel de los activistas políticos. El video de 131 estudiantes que respondieron a EPN y todas las fotografías del movimiento contenían un potencial sorprendente, pero su evolución de la web a símbolos de injusticia con implicaciones en la sociedad requería de la intervención activa de activistas políticos.

Es necesario pensar en la frecuencia con la que nosotros, como académicos, realizamos un análisis visual en nuestro trabajo. El hecho de que las nuevas tecnologías favorezcan las imágenes sobre las palabras, ya que borran las fronteras entre productores y consumidores de información, es un hecho que podría investigarse mejor.

Si la Web 2.0, con sus oportunidades y límites, facilita la difusión de la información transmitida a través de imágenes aún más que las palabras, podemos esperar diferentes estilos de comunicación, especialmente en esos movimientos y entre aquellos activistas de movimientos que usan más las nuevas tecnologías. Parece que el acuerdo entre investigadores es que las formas visuales en las que los movimientos sociales se expresan son cruciales, no sólo por la manera en que se representan, sino también por la riqueza de los materiales para la investigación.

Sobre si los hallazgos en el caso de #YoSoy132 se pueden generalizar a otros casos y situaciones, este estudio demuestra cómo los eventos de protesta, en un contexto de circulación hipervisual, tienen una larga trayectoria en línea que se ejecuta antes de las acciones masivas directas y personales de tomar calle, y que también adquieren una vida futura en los rastros de la

documentación audiovisual que dejan colgados en la nube, actualmente más notables en Facebook, Flickr y Youtube.

Estas huellas visuales digitales ocuparon un lugar central en el análisis que demostró cómo las expresiones visuales efímeras producidas en las protestas, que de otro modo podrían haber sido rechazadas, borradas y olvidadas, se archivan, reciclan, rearticulan, reformulan y se les da un nuevo significado en contextos en línea.

Los movimientos sociales se han situado en una lucha constante entre los marcos dominantes de los medios corporativos y la contra-información. En esta lucha, las fotografías y videos de los activistas buscan desafiar las representaciones trivializadas o sensacionalistas de los medios al proporcionar informes a nivel de calle. Para estos fines, el horizonte urbano se utiliza como un lienzo en el que los manifestantes cuentan sus propias historias.

En el proceso de convertirse en significantes, a medida que los carteles y pancartas abandonan las calles para integrarse en representaciones multimodales en línea, desaparecen de su ubicación física. Las imágenes de la protesta localizada y situada, se desplaza entonces de un espacio a otro, se integra en una narrativa de resistencia global en la que el punto original de visualización de una imagen importa poco para la historia más amplia que pretende transmitir.

El mensaje de contra-información viaja de un lado a otro entre representaciones de lucha distintos, pero interconectados, en todo el mundo. El análisis demuestra cómo la voz de lo visual puede llevar una imagen más allá de su impulso denotativo y connotativo para interactuar con otros contextos, espectadores y eventos.

Las páginas de Facebook del #YoSoy132, #132 Red No están solos, #YoSoy132 UNAM, #Másde131 Media continúan activas y se han utilizado para las luchas sociales que le siguieron al 132 como el movimiento del Politécnico Nacional y Ayotzinapa. Marchar con credencial en la

mano hoy en día resulta trivial después del 132, se adecuó a las forma de protestar en México así como las banderas negras que se resignifican con cada dolor nuevo de este país, incluso ahora, con los intentos de secuestro y la alta tasa de feminicidios, las volvemos a ver en las calles y las redes sociales. Estos ejemplos demuestran cómo los símbolos de injusticia visual a menudo trascienden la dicotomía nacional-global. En relación con la fotografía y los símbolos de injusticia visual, esto sugiere que las imágenes pueden tener éxito en la difusión simbólica de marcos de injusticia locales/nacionales a nivel transnacional como ocurrió con movimientos contemporáneos del 132: las revoluciones árabes, los indignados y *Ocuppy*. Otros aspectos trasnacionales del 132 son las células assemblearias de los distintos países como #YoSoy132-París, #YoSoy132-NYC, #YoSoy132 Viena, etc. Estas redes de confianza y de capital social cibernético podrían ser activadas nuevamente en caso necesario.

Si las tecnologías favorecen las imágenes, podemos esperar más significados simbólicos icónicos y metafóricos que se produzcan desde los movimientos sociales, se propaguen en el circuito hipervisual y terminen por difundirse alrededor del mundo con posibilidades infinitas de representación. El acto-imagen es, dicen algunos activistas, algo que va más allá de una coyuntura temporal, o política, es una búsqueda por construir una nueva gobernabilidad, por reconstruir el tejido social.

El análisis del 132 desde la perspectiva del contexto hipervisual, podría asentar algunas bases teórico-metodológicas para el futuro análisis de éste y otros movimientos sociales. Si seguimos la tendencia de la historia reciente en términos tecnológicos es probable que los siguientes movimientos sociales juveniles en nuestro país tengan un carácter de auto-narrativa visual. En donde la fotografía, el video y las redes sociales sean elementos medulares y característicos de su lucha.

Sugeriría que el trabajo futuro sobre las dimensiones visuales de los movimientos sociales se beneficiaría de continuar explorando la conexión entre lo visual y lo emocional. Hay mucho que examinar, ya que históricamente las emociones y la cultura visual han sido descuidadas por los estudios de movimientos sociales.

El #YoSoy132 dejó como herencia los alcances de la fotografía y el video para los movimientos sociales venideros, ya que nuestra comprensión del mundo es, en gran parte, visual. En ese sentido, la historia contemporánea de México no puede comprenderse sin la existencia de luchas sociales contra los autoritarismos, las injusticias y exclusiones generados por el capitalismo, esta historia es particularmente visual. En los movimientos sociales actuales, resalta la importancia de los y las fotógrafas activistas amateurs o profesionales que se enfrentan a la controversia particular del Internet y de las redes sociales. Por ello, deben poner siempre por delante su intención al capturar la imagen y el fin con el que ésta es tomada.

Así, la presente investigación destaca la dicotomía entre el «nosotros» y el «ellos» como parte constitutiva de la identidad simbólica ligada a los valores sociales, mediante el uso de la fotografía como herramienta de contra-información. En la medida en que se construyó el nosotros somos 132 desde el yo en singular, pero en colectivo. La fotografía busca la identificación de los muchos, es decir, “no somos unos cuantos” como dicen los medios masivos de comunicación, somos muchos y tú, quien sea que seas, puedes formar parte de nosotros. De manera que el 132 utilizó diversas formas alternativas para difundir las ideas contra-hegemónicas que derivaron del encuentro juvenil en la calle y las asambleas. Imperó el humor, el júbilo y, sobre todas las cosas y a pesar de las contradicciones propias del movimiento: la unión. Que aún con todas sus contradicciones, no se puede entender al #YoSoy132 como un elemento exclusivamente de identidad personal, sino de una identidad colectiva y comunitaria.

La generación del 132 acentuó sus diferencias, reconstruyeron y resignificaron sus identidades personales y colectivas al destacar su sentimiento de pertenencia a su grupo, esto lo hicieron en Internet por medio de la construcción de su propia imagen.

El *corpus* permitió observar que las personas determinaron por sí mismas y por los demás, incluidos los responsables de las políticas públicas, lo que vale la pena recordar y lo que debe cambiarse. Aunado a ello, el corpus arrojó datos que no se encontraron en la mayoría de los estudios sobre el 132. La dimensión estética y comunicativa de la acción política contemporánea es absolutamente central y está totalmente entrelazada con la cuestión de la representación. Es decir que el acto de la imagen es en sí una acción colectiva hoy en día.

La fotografía documental comprometida digital, utilizada en el #YoSoy132 como herramienta de contra-información, ofreció importantes beneficios en términos de acción, defensa, valores comunitarios y empoderamiento individual y colectivo. La disponibilidad de equipos (cámaras, lentes, celulares) necesarios para el registro y la acción colectiva comunicativa encendió las redes y reconfiguró la narrativa del momento. En el contexto de la circulación hipervisual, la acción colectiva y los movimientos sociales en la red, el 132 ejerció el contra-poder construyéndose en primer lugar a sí mismo mediante un proceso de comunicación autónoma. A través de la sátira, el movimiento le quitó el velo al enemigo, lo hizo visible y, una vez establecida la identificación de los adversarios del campo de conflicto, logró sostener la respuesta necesaria a la frustración experimentada. La generación 132era cuestionó todo. Y lo hizo desde la unidad. Unirse contra la imposición de una figura en particular. Esto fue un logro político fundamental.

La contra-información no es posible entenderla sin la comunicación de masas, la cual antes se encontraba en las manos hegemónicas y monopólicas de los medios oficiales de comunicación, pero que con el Internet se democratizó la información. El #yoSoy132 fue un movimiento

considerablemente mediático, lo cual tuvo implicaciones políticas de largo alcance. Por primera vez, la protesta fue dirigida directamente a los medios corporativos.

El contexto de la circulación hipervisual remite al espacio multimedia donde la contra-información y la auto-narrativa nos proporciona la apertura a muchos mundos y realidades diversas a la vez. Donde las multitudes conectadas forjan lazos y reestructuran parte del tejido social deshecho por la violencia de las últimas décadas en México y la gente los apoyó.

El acervo fotográfico del 132 es evidencia del contexto hipervisual donde se desdibujan las fronteras entre productores y consumidores de información. La narrativa visual del movimiento adquirió fuerza política en los espacios públicos a través del uso y la propagación de imágenes.

El 132 fue un proceso formativo para una generación y no un fracaso. El #YoSoy132 existe en la memoria digital que generaron con las fotos de libros, de máscaras, de carteles; en la música plasmada en blanco y negro en la pantalla, en la bandera que derramó sus matices por las calles para terminar en la ausencia de luz y reflejar en el negro el dolor de miles en México.

El #YoSoy132 cambió en muchos aspectos el rumbo de la historia de México durante la primavera del 2012 y modificó el rumbo de vida personal de quienes se unieron al movimiento, como sucede siempre que la coalición de fuerzas humanas abre camino para los que vienen detrás. Aprendieron de la vida, al hacer, al vivir no solo bajo las condiciones de identidad de la esfera individual sino también en la complejidad de la identidad colectiva. La juventud halló luz en la oscuridad, y con ella escribieron su historia, porque ellos mismos la encendieron.

## BIBLIOGRAFÍA

ABRAM, Carolyn (26 septiembre, 2006). «Welcome to Facebook, everyone». *The Facebook Blog*. Última consulta, octubre 2015.

ABRAMOV, Israel; Gordon, James; Feldman, Gelda; Chavarga, Alla (2012). «Sex and vision II: color appearance of monochromatic lights» en *Biology* [en línea] <https://bsd.biomedcentral.com/articles/10.1186/2042-6410-3-21>, última consulta diciembre 2018.

ADGER, W. N. (2003). *Social Capital, Collective Action, and Adaption to Climate Change*. *Economic Geography*, 79(4), pp:387–404.

AGUIRRE, Frank (2018). «A la calle». *Nación 321*» [en línea] <http://www.nacion321.com/opinion/a-la-calle>, última consulta diciembre 2018.

AHN, T.K y Elinor Ostrom (2003). «Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva», *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, num. 1, enero-marzo, 2003.

ALI, Tariq (2011). «El 1848 árabe: los déspotas se tambalean y caen» en *Sin Permiso*, 06/02/11, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3921>, última consulta, abril 2013.

ALONSO, Jorge (2013). «Cómo escapar de la cárcel de lo electoral: el movimiento #YoSoy132», en *Revista Desacatos*, no. 42, mayo/ago, [en línea] [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2013000200002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2013000200002), última consulta enero 2019.

ALT1040 (2013). *Las claves de la reforma de la Ley Federal de Telecomunicaciones de México*. publicado en: <http://alt1040.com/2013/05/reforma-de-la-ley-federal-de-telecomunicaciones-de-mexico>, Última consulta, mayo 2013.

ANDERSEN, Benedict (1983). *Imagined communities. Reflections on the Origin and the Spread of Nationalism*. Londres: Verso.

ARDITI, Benjamín (2015). «La política distribuida de los rebeldes del presente: la acción en la era de la web 2.0» en *Política viral y redes: invención y experimentación desde el Magreb al #YoSoy132*. México: UNAM.

ARNHEIM, Rudolf (1986). *El pensamiento visual*, Madrid: Paidós.

AUGÉ, Marc (2007). «Sobremodernidad: del mundo tecnológico de hoy al desafío esencial del mañana», en *Sociedad Mediatizada*, de Moraes, Dênis (Coord.), Barcelona: Gedisa.

BARTRA, Armando (2013). Opinión: «¿Y luego qué?». *La Jornada Indignados*, publicado 4/08/2012 [en línea] <http://indignados.jornada.com.mx/recientes/opinion-bfy-luego-que-armando-bartra>, Última consulta, abril 2013.

\_\_\_\_\_, Armando (2014). «Rejuvenecer la protesta. Procesos educativos y dinámicas sociales contemporáneas» en *Argumentos*, año 27, núm 74, enero-abril. México: UAM-Xochimilco.

\_\_\_\_\_, Armando (2017). *Conversatorio de la red de movimiento sociales* [en línea] [http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio\\_MovSocMex-1.pdf](http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Conversatorio_MovSocMex-1.pdf), última consulta enero 2019.

BARTRA, Roger (1996). *Las redes imaginarias del poder político*. Ciudad de México: Oceano.

\_\_\_\_\_, Roger (1987). *La Jaula de la Melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo.

\_\_\_\_\_, Roger (2007). *Fango sobre la democracia*. Ciudad de México: Planeta.

\_\_\_\_\_, Roger (2006). *Antropología del cerebro*, Valencia: Pre-textos.

BARTHES, Roland (1981). *Camera Lucida*. New York: Hill and Wang.

BATLIWALA, S. (2012). *Cambiando su mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres*, 2a. edición. Toronto: Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), <http://www.awid.org/esl/Library/Cambiando-su-Mundo-Conceptos-y-practicas-de-los-movimientos-de-mujeres-2da-edicion>. Consultado febrero 2018.

BAUTISTA, Ana Gabriela (2011). «La imagen de los manifestantes en la fotografía de prensa» en *Pura imagen*, Sarah Corona (coord.), Ciudad de México: CONACULTA.

BECKER, H.S. (1994). «Visual Sociology, Documentary Photography, and Photojournalism: It's (Almost) All a Matter of Context». En *Visual Sociology*, 10, 1-2.

BECQUER, Casaballe A. (2002). *El documentalismo fotográfico* [en línea] <http://www.fotoperiodismo.org/FORO/files/fotoperiodismo/source/html/textos/bequer2.htm>, Argentina. Consultado febrero 2018.

BELMONTE, Raúl (2008). *Mirada y sentido en el documental social*. Disponible en línea: <http://es.scribd.com/doc/27944119/Mirada-y-sentido-en-el-documental-social-argentino-Lenguaje-memoria-y-metodo-como-ejes-de-la-formacion-del-documentalista>, última consulta enero 2019.

BERGER, J. and Mohr, J. (1982). *Another Way of Telling*. Cambridge: Granta.

BENJAMIN, Walter (2015). *Sobre algunos temas en Baudelaire*, edición en línea: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Benjamin/Sobre%20algunos%20temas%20en%20Baudelaire.pdf> (Trabajo original publicado en 1939). Consultado febrero 2018.

\_\_\_\_\_, Walter (2013). *Sobre la Fotografía*, Valencia: Pre-textos (Trabajo original publicado en 1972).

\_\_\_\_\_, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México: Itaca.

BERGER, John (1972). *Ways of seeing*, Londres: Penguin Books.

BLUMER, Hebert (1937). «Symbolic interaction» en E.P. Schmidt (Ed.), *Man and society*. Nueva York: Prentice Hall.

BOLAÑOS, Marath (2012) «Argumentación política de lo AntiEPN en las movilizaciones del #YoSoy132». En *Archipiélago político*, 23 de mayo 2012 [en línea] <https://archipielaopolitico.wordpress.com/2012/05/23/argumentacion-cronologica-de-lo-antiepn-en-las-movilizaciones-del-yosoy132/?fbclid=IwAR1C8y5QwVfSIk9EQxUaWj-iAOn81vIoNlqeBaqEIYFaY73MAu6pYsV2Pvw>, última consulta enero 2019.

BONILLA López, Fabián (2012). *Estrategia y tácticas, #YoSoy132, la emergencia del movimiento en la campaña electoral de 2012. Del 131 al #Yosoy132* (Figueiras). Mexico city. 2012. pp. 89–105.

BOURDIEU, Pierre (1977). *Outline of a Theory of Practice* (Translated by Richard Nice), Cambridge: Cambridge University Press

\_\_\_\_\_, Pierre (1980). «Le capital social. Notes provisoires» en *Actes de la recherche en sciences sociales*, Publicado 31/01/1980. [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss\\_0335-5322\\_1980\\_num\\_31\\_1\\_2069](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069), consultado febrero 2018.

\_\_\_\_\_, Pierre (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste* (Translated by Richard Nice), London: Routledge & Kegan Paul

\_\_\_\_\_, Pierre (1990a). *The Logic of Practice* (Translated by Richard Nice), Stanford, California: Stanford University Press

\_\_\_\_\_, Pierre (1990b). *In Other Words: Essays Towards a Reflexive Sociology* (Translated by Matthew Adamson), Cambridge: Polity

\_\_\_\_\_, Pierre (1990c). *Photography: A Middle-brow Art* (Translated by Shaun Whiteside), Cambridge: Polity

\_\_\_\_\_, Pierre (2007). *Le sens pratique*, París, Minuit, 1980. [El sentido práctico], Buenos Aires: Siglo XXI.

BREA, José Luis (2005). *Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Ediciones Akal.

BRAY, David Barton y Leticia Merino (2004). *Las experiencias de las comunidades forestales en México: Veinticinco años de silvicultura y construcción de empresas forestales comunitarias*. México, Instituto Nacional de Ecología.

\_\_\_\_\_, David Barton (2008). *Collective Action, Common Property Forests, Communities and Markets*. The Commons Digest, IASCP, 6, 2008, 1-4.

BRITO, Carlos (2015). «Lo fugitivo permanece. YoSoy132 a tres años». *Horizontal*. [en línea] <https://horizontal.mx/lo-fugitivo-permanece-yosoy132-tres-anos/> (junio 12, 2015), última consulta diciembre 2018.

BRYSON, Norman (1999). «The natural attitude», en *Visual Culture: the reader*. Londres: Sage/Open University.

\_\_\_\_\_, Norman (2004). «La cultura visual y escasez de imágenes», en revista *Estudios Visuales*. Vol. 2 diciembre [en línea: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num2/respuestas.pdf>], última consulta, abril 2016.

BURGESS, Niel (2010). «For God's sake, somebody call it!» en *Editorial Photographers United Kigdom and Ireland*, en línea: <http://www.epuk.org/opinion/for-gods-sake-somebody-call-it>, 1 agosto 2010; última consulta: 4 marzo 2015.

BUXÓ, M. J. (1999). *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, video, televisión*. Barcelona: Proyecto A Ediciones. Kings Tree, S. L.

CALBET, Javier; Castelo, Luis (1997). *La Fotografía*. Madrid: Acento Editorial.

CANONNE, Justine (2013). *Indignés: les nouvelles formes de protestation. Sciences Humaines* [en línea] [https://www.scienceshumaines.com/indignes-les-nouvelles-formes-de-protestation\\_fr\\_28437.html](https://www.scienceshumaines.com/indignes-les-nouvelles-formes-de-protestation_fr_28437.html), última consulta enero 2019.

CAPA, Cornell (ed). (1968). *The concerned photographer*, Nueva York, Grossman Publishers.

CARABAÑA, Julio y Lamo de Espinosa, Emilio (1978) La teoría social del interaccionismo simbólico [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/666889.pdf>, última consulta enero 2019.

CÁRDENAS García, Jaime F (2012). Prólogo en *#YoSoy132 El despertar de los jóvenes en México*. México: Panorama.

CARMONA, María del Pilar. (2010) *El 11 de septiembre y la invasión a Irak: la retórica del miedo y la legitimación del poder*, Flacso, en línea: [http://www.flacsoandes.edu.ec/comunicacion/aaa/imagenes/publicaciones/pub\\_221.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/comunicacion/aaa/imagenes/publicaciones/pub_221.pdf), última consulta octubre 2015.

CARO, Laura; Arbeláez, Nora. (2009) «Hipertextualidad, literacidad y discurso académico: conceptos para la gestión del conocimiento en la red», en *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. No. 28, (septiembre – diciembre de 2009, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], última consulta marzo 2015

CARTIER-BRESSON, Henri (1999) *The Mind's Eye. Writings on photography and photographers*. Nueva York: Aperture.

CASTELÁN Vega, Samuel (2012) *#YoSoy132 El despertar de los jóvenes en México*. México: Panorama Editorial.

CASAI, Eric (2004). «Fotoperiodismo y fotoarte», en *Sala de Prensa* [artículo en línea en: <http://www.saladeprensa.org/art531.htm>]. Núm. 64. última consulta marzo 2015.

CASAS, Armando (2008) «Conmover desde el documental y trabajar por su exhibición». En revista *Estudios cinematográficos* año 14, núm. 32, septiembre-diciembre, CUEC UNAM

CASTELLS, Manuel (1996) *The Information Age: Economy, Society and Culture. Volume I: The Rise of the Network Society*, Cambridge: Blackwell Publishers Inc.

\_\_\_\_\_, Manuel (1997) *The Information Age: Economy, Society and Culture. Volume II: The Power of Identity*. Cambridge: Blackwell Publishers.

\_\_\_\_\_, Manuel y Cardoso, Gustavo, eds. (2005) *The Network Society: From Knowledge to Policy*. Washington: John Hopkins Center for Transatlantic Relations.

\_\_\_\_\_, Manuel (2009) *Communication Power*. Oxford: Polity Press.

\_\_\_\_\_, Manuel (2011) *La Era de la información: economía, sociedad y cultura*. La sociedad red, vol. 1. México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_, Manuel (2012a). *El Poder en la Era de las Redes Sociales*. Revue Nexos, publicado 1er septiembre, <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102910>, última consulta, abril 2013. (a)

\_\_\_\_\_, Manuel (2012b) *Networks of outrage and hope*. Cambridge: Polity Press,

CEFAÏ, Daniel (2007). *Pourquoi se mobilise-t-on?: les théories de l'action collective*. Paris: La Découverte.

CELORIO, Mariana (2011). *Internet y dominación; Hacia una sociología de la nueva espacialidad*. México: Plaza y Valdés Editores.

CHABANET, D., & Giugni, M (2010) *Les conséquences des mouvements sociaux*. In O. Fillieule, É. Agrikoliasky, & I. Sommier (Eds.), *Penser les mouvements sociaux*. pp. 145–161.

CHAPLIN, Elizabeth. (1994) *Sociology and Visual Representation*. Nueva York: Routledge.

CHIHU, Aquiles (Coord.) (2002). *Sociología de la Identidad*. México: UAEM-Iztapalapa – Miguel Ángel Porrúa.

\_\_\_\_\_, Aquiles (2006). El «análisis de los marcos» en la *Sociología de los movimientos sociales*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Universidad Autónoma Metropolitana.

\_\_\_\_\_, Aquiles (2012). «La teoría del framing: un paradigma interdisciplinario» en *Acta Sociológica*, No. 59, septiembre-diciembre. Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

CONTI, Fiorenzo. (2010). *Fisiología médica*. 1era. ed. Capítulo 18 «Fisiología de la visión», McGraw-Hill.

COLLINS, Randall (2008). *Violence: A Micro sociological Theory*, Princeton University Press, EU [version kindle- Amazon].

COLORADO Nates Oscar (2014). *Instagram, el ojo del mundo*, Universidad Panamericana, México [versión Kindle].

COOLEY, Charles (2005). *El yo espejo*, en CIC (Cuadernos de Información y Comunicación) originalmente publicado en inglés (1902) en Nueva York: Scribner, fragmentos del capítulo 3 (pp. 92-98 y 114-126, y del capítulo 4 pp. 179-185), [en línea] <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/viewFile/CIYC0505110013A/7290>, última consulta enero 2019.

CORDERO, Liliana (2007). *Documental independiente en México*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de México, México.

CORNEJO, Amaranta (2014). *Feminismo y emociones sociales: repertorios de acción de mujeres en #Yosoy132 y espacios feministas en Managua*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica: Universidad de Ciencias y Artes Chiapas. [en línea] [https://www.academia.edu/37242831/Feminismo\\_y\\_emociones\\_sociales\\_repertorios\\_de\\_acci%C3%B3n\\_de\\_mujeres\\_en\\_Yosoy132\\_y\\_espacios\\_feministas\\_en\\_Managua](https://www.academia.edu/37242831/Feminismo_y_emociones_sociales_repertorios_de_acci%C3%B3n_de_mujeres_en_Yosoy132_y_espacios_feministas_en_Managua), última consulta diciembre 2018.

CORONA, Sarah (2011) *Pura imagen*, Ciudad de México: CONACULTA.

CUCHE, Denys (1996): «Culture et identité», en *La notion de culture dans les sciences sociales*. París, La Découverte, pp. 83-96.

DE MAULEÓN, Héctor (2012). «De la red a las calles». *Nexos*. Publicado el 01/09/2012 en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102909>, Última consulta, abril 2013.

DE LA MERCED, Michel J. (2009). «Freedom Communications Files for Bankruptcy Protection» en *New York Times*, [en línea] <http://www.nytimes.com/2009/09/02/business/media/02freedom.html>, última consulta octubre 2015.

DEL CASTILLO, Alberto (2012) *La fotografía y la construcción de un imaginario. Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968*. México: Editorial Mora

DE LA VEGA, Eduardo 2012 «El documental sociológico mexicano en la década de los setenta» en Díaz, Martín y Pérez M., Ricardo (coords.) *Ciencias sociales y mundo audiovisual* (México: CIESAS).

DE CELÍS, Santiago (2014). *Jean Painlevé y el documental de divulgación científica*, [en línea] Fecha de publicación 7 de septiembre de 2009. <http://www.blogsandocs.com/?p=423&pp=1>, consultado el 15 de noviembre de 2014.

DE MORAES, Dênis (Coord.). (2007a) «Presentación», en *Sociedad Mediatizada*, Barcelona: Gedisa.

\_\_\_\_\_, Dênis (Coord.). (2007b) «La tiranía de lo fugaz: mercantilización cultural y saturación mediática», en *Sociedad Mediatizada*, Barcelona: Gedisa.

DEBRAY, Régis. (1994) *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada Occidental*. Barcelona: Paidós.

DEBORD, Guy-Ernest. (1967) *La Société du Spectacle*. Paris: Gallimard [en línea] [http://classiques.uqac.ca/contemporains/debord\\_guy/societe\\_du\\_spectacle/societe\\_du\\_spectacle.pdf](http://classiques.uqac.ca/contemporains/debord_guy/societe_du_spectacle/societe_du_spectacle.pdf), Última consulta: 04/03/15

DRESSER, Denise. «#YoSoy132: tres riesgos». *Revista Proceso*. México, publicado 13/08/2012. <http://www.proceso.com.mx/?p=316927>, consulta abril 2013.

DIARIO LA TERCERA (Argentina) (2012) *Televisa baja sus ganancias en primer trimestre de 2011*. publicado 15/04/2011, Última consulta, abril 2013.

DICCIONARIO CRÍTICO DE CIENCIAS SOCIALES: [terminología científico-social] (2009) Román Reyes (dir.), Madrid: Plaza y Valdés.

DOERR, Nicole; Mattoni, Alice y Teune, Simon (2013) *Advances in the Visual Analysis of Social Movements*, Bingley: Emerald Books.

DOUGLAS, Nick (Marzo 12, 2007). «Twitter Blows Up at SXSW Conference». *Gawker*. Última consulta octubre 2015.

DUBET, François (1993). «Les nouveaux mouvements sociaux» en F. Chazel (Ed.), *Action collective et mouvements sociaux*. Paris: Presses Universitaires de France.

EVANS, Jessica (Ed.) (1999). «Introduction», en *Visual Culture: the reader*. Londres: Sage/Open University.

ELLIS, Jack Cy Betsy A. McLane, (2005). *A New History of Documentary Film*, Nueva York Contunuum.

EXPANSIÓN (21 febrero 2018). *En México el número de mexicanos con acceso a internet subió a 71.3 millones* [en línea] <https://expansion.mx/tecnologia/2018/02/20/en-mexico-hay-713-millones-de-mexicanos-con-acceso-a-internet> , última consulta diciembre 2018.

FAVERO, Paolo. (Junio, 2014). «Learning to look beyond the frame: reflections on the changing meaning of images in the age of digital media practices», en *Visual Studies*, Vol. 29, no. 2, 166-179.

FAVELA, Alejandro (2013). *México, la elección de 2012 y la democratización del sistema electoral: #yosoy132 el nuevo actor político que rompió los guiones establecidos*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

FAVELA, Mariana (2012). «#YoSoy132 y el espectáculo de la democracia». Un artículo para responder al programa «Sin Filtro» de Televisa. *SinEmbargo*, publicado le 26/10/2012 en <http://www.sinembargo.mx/26-10-2012/410623?repeat=w3tc>, consultado abril 2017.

\_\_\_\_\_, Mariana (2014). «En el Tiempo de las Jacarandas: Apuntes para una ontología del poder desde la diversidad» en *Más allá del Feminismo: Caminos para andar* Millán, Mágina (ed.). México: Red de Feminismos Decoloniales.

FARRO, A. (2000). *Les mouvements sociaux*. Montréal: Les presses de l'Université de Montréal.

FERNÁNDEZ, Anna (Diciembre 2013). «Movimientos y sentimientos» en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*. No. 13, año 5. pp. 35-50.

FIGUEROA, Héctor (2012) «México ocupa ya el tercer lugar con más ninis». *Excelsior* publicado 11/09/2012 en <http://www.excelsior.com.mx/node/858378>, Última consulta, abril 2015.

FIGUEIRAS Tapia, L. (2012) «El movimiento estudiantil en el proceso electoral 2012» en L. Figueiras Tapia (Ed.), *Del 131 al #Yosoy132* (primera edición). Mexico city: Seminario Interdisciplinario de Comunicación e información. pp. 25–89.

FIESCO, Roberto (2008) «El documental, nuevo cine de ficción» en revista *Estudios cinematográficos* año 14, núm. 32, septiembre-diciembre, CUEC UNAM

FITZGERALD, Mark (2009) *How Did Newspapers Get in This Pickle?*, Editor & Publisher en línea: <http://editorandpublisher.com/Article/How-Did-Newspapers-Get-in-This-Pickle->, última consulta octubre 2015.

FRANCO, Guillermina. García, Martul (2009) *El uso de las redes sociales como canal de propagación de imágenes de representación de violencia*, Boletín Millares Carlo, núm. 28. Centro Asociado UNED. Las Palmas de Gran Canaria.

FLUSSER, Vilèm. (2011) *Hacia el Universo de las imágenes técnicas*, México: UNAM.

FONCUBERTA, Joan. (2011) *Indiferencias fotográficas y ética de la imagen periodística*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

\_\_\_\_\_, Joan (2012) *El beso de Judas: Fotografía y verdad*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili [versión Kindle]

Foucault, Michel (1976) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, México.

FREUND, Gisèle. (2011) *La fotografía como documento social*, Barcelona: Gustavo Gili (Trabajo original publicado en 1974).

FRUTIGER, Adrián (1981) *Signos, símbolos, marcas, señales*. México: Ediciones G. Gili.

GAMARNIK, Cora (2011) *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte. Reina Sofía.

GAMBOA Cetina, José (2014) «La fotografía como herramienta para la investigación en las ciencias antropológicas». En: Desde la Academia. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*. No. 265, Julio/Diciembre 2014. pp. 11-25. Disponible en línea en: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/265/ru2653.pdf>

GARCÍA, Paulina (2012) «Por qué somos 131 (6 entrevistas)» en L. Figueiras Tapia (Ed.), *Del 131 al #Yosoy132* (primera edición). México: Seminario Interdisciplinario de Comunicación e información. 2012. pp. 127–141.

GARCÍA, María (2013) *La producción de una Mirada: «La mexicanidad»* [en línea] Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2013/no39/3.pdf>, última consulta enero 2019.

GIL, Silvia. (2017) «Pensar la vida común desde los feminismos» en Daimon. *Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 6, 83-94 ISSN: 1130-0507 (papel) y 1989-4651 (electrónico) <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/283241>

GIMÉNEZ, Gilberto (1999). «La sociología de Pierre Bourdieu», en: *Proyecto: Antología de teoría sociológica contemporánea* (eds.), Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales, UNAM / FCPyS, pp. 151-171.

\_\_\_\_\_, Gilberto (1995). «La identidad plural de la sociología. Situación y perspectivas de la investigación sociológica». En: *Estudios sociológicos* XIII: 38. México. El Colegio de México, pp 409-419.

\_\_\_\_\_, Gilberto (1996). «La identidad social o el retorno del sujeto en sociología». En: *Identidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff. México. UNAM-IIS.

\_\_\_\_\_, Gilberto (1997). «Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: *Frontera Norte*, No. 18. julio-diciembre. México. El Colegio de la Frontera Norte, pp. 9-28.

\_\_\_\_\_, Gilberto (2000). «Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural». En: *Rosales*, 2000: 19-52.

\_\_\_\_\_, Gilberto (2001). *La investigación cultural en México*. México: Mimeo.

GOYA, Chisato (2011) «Un candidat à la présidence mexicaine incapable de citer trois livres» en *LEXPRESS.fr*, 06/12/2011, [http://www.lexpress.fr/culture/livre/un-candidat-a-la-presidence-mexicaine-incapable-de-citer-trois-livres\\_1058387.html](http://www.lexpress.fr/culture/livre/un-candidat-a-la-presidence-mexicaine-incapable-de-citer-trois-livres_1058387.html), Última consulta, marzo 2013.

GOFFMAN, Erving (1961). *Asylums*, Nueva York: Doubleday

\_\_\_\_\_, Erving (1967). *Interaction Ritual*, Nueva York: Doubleday

\_\_\_\_\_, Erving (1969). *The Presentation of Self in Everyday Life*, Londres: The Penguin Press.

\_\_\_\_\_, Erving (1971). *Relations in Public*, Nueva York: Basic Books.

\_\_\_\_\_, Erving (1974). *Frame Analysis*, Nueva York: Harper & Row.

\_\_\_\_\_, Erving (1981). *Forms of Talk*, Oxford: Basil Blackwell.

\_\_\_\_\_, Erving (1983). «The interaction order», *American Sociological Review*, vol. 48, pp. 1-17.

\_\_\_\_\_, Erving (1979). *Gender Advertisements*. Nueva York: Harper & Row.

GUBERN, Román (1987). *La mirada opulenta. Exploración de la iconosfera contemporánea*, Barcelona: Gustavo Gili.

\_\_\_\_\_, Román (1996). *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*, Barcelona: Anagrama.

\_\_\_\_\_, Román (2004). *Patologías de la imagen*, Barcelona: Anagrama,

\_\_\_\_\_, Román (2007). *Metamorfosis de la lectura*, [versión Kindle] Barcelona: Anagrama.

GUSTAVO Daniel González y Piancatelli, Jorgelina (2010). *La imagen fotográfica en la construcción de identidades étnicas indígenas. Una aproximación*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

GRAU, Jorge (2002). *Antropología visual. Fundamentos teóricos y metodológicos en la inserción del audiovisual en diseños de investigación social*, España: Bellaterra.

HALL, John E.; Guyton, Arthur C. (2011). *Guyton and Hall textbook of medical physiology*. Español, Barcelona: Elsevier.

HALL, Stuart (Ed.) (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*, Londres: Sage/Open University.

HANLEY, Charles J. (Mayo 9, 2004). «Early accounts of extensive Iraq abuse met U.S. silence». *Southeast Missourian*. Última consulta octubre 2015.

HANSOTTE, M. (2005). *Les intelligences citoyennes*. Bruxelles: De Boeck.

ROBERT Hariman and John Louis Lucaites (2007). *No Caption Needed: Iconic Photographs, Public Culture, and Liberal Democracy*, Chicago: University of Chicago Press.

HARPER, Douglas (2012). *Visual Sociology*, Nueva York: Routledge.

HERNÁNDEZ, Roberto et al. (1998). *Metodología de la investigación*, segunda edición, México: Mc Graw Hill.

HERSH, Seymour M. (2004). «Torture at Abu Ghraib», *The New Yorker* Mayo 10, 2004 *Issue*, en línea: <http://www.newyorker.com/magazine/2004/05/10/torture-at-abu-ghraib> Última consulta octubre 2015.

HEUSCH, Luc (1988). *Cine y ciencias sociales*, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, UNAM, México

HIERNAUX, Jean Pierre (2008). «Análisis estructural de contenidos y de modelos culturales. Aplicación a materiales voluminosos» en *El Sentido y el Método. Sociología de las estructuras simbólicas y análisis de contenido*, Hugo José Suárez (coord.) México: Ed. IIS-UNAM – El Colegio de Michoacán.

IBERO PRENSA, (11 mayo 2018). *El movimiento YoSoy132 no está en el pasado: Rector de la Ibero*. [en línea] <http://ibero.mx/prensa/el-movimiento-yosoy132-no-esta-en-el-pasado-rector-de-la-ibero>. consultada octubre 2018.

ÍMAZ, Carlos, (2011). «Presentación», *Acta Sociológica*, Núm. 56, septiembre – diciembre de 2011, p. 5.

INTERNET LIVE STATS. (2015). *Internet Live Stats - Internet Usage & Social Media Statistics*. N.p., n.d. Web. 7-feb-15. <<http://www.internetlivestats.com/>>. Última consulta, marzo 2015

ITURBIDE, Graciela (2010). *Witness in our time: working lives of documentary photography*, Washington: Smithsonian Books.

JARVIE, I. (1974). *Sociología del cine*, España: Guadarrama.

JIMÉNEZ, Pablo (2013). *Lewis Hine*, Nueva York: Fundación Mapfre.

JUST, Marcel (2010). *Watching the Human Brain Process Information en Nieman Reports*, Cambridge: The Nieman Foundation for Journalism at Harvard University Vol. 64 No. 2.

KEMPF, Hervé (2011). *L'oligarchie, ça suffit*. Paris. p. 146

KHALIDI, Rashid (2011). «Observaciones históricas para entender las revoluciones árabes de 2011» en *Sin Permiso*, 26/03/11, <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/Rashid.pdf>, Última consulta abril 2013.

KNIGHT, Alan (2010). «La identidad nacional mexicana», en *Nexos* [en línea] <https://www.nexos.com.mx/?p=13852>, última consulta enero 2019.

KÖPPEN, Elke (2005). «El ojo sociológico: Una mirada a la sociología visual» en *Acta Sociológica*. México: UNAM N°43, pp. 217-233.

KOSSOY, Boris (2014). *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*, Madrid: Cátedra.

KOTLER, R., & Sosa, M. (s/f). *El movimiento de rock nacional durante el periodo de la dictadura. El caso Tucumán* [en línea] [www.relajo.org](http://www.relajo.org). Última consulta el 04 de octubre de 2018.

KRAUSE, Monika (2005). New Orleans: *The Public Shpere of Disaster*, en línea: <http://understandingkatrina.ssrc.org/Krause/>, consultada octubre 2015.

KRAUZE, Enrique (1986). *Por una democracia sin adjetivos*. Ed. Joaquín Mortiz Planeta, México, 302 pp.

LAGO, Silvia et al. (2008). «Internet y cultura digital: la intervención política y militante». *Nómadas* [online]., n.28, pp. 102-111. ISSN 0121-7550.

\_\_\_\_\_, Silvia y Marotias, Ana (2007). «Los movimientos sociales en la era de Internet», *Razón y palabra*, No.54 [en línea] <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/lagomarotias.html>, última consulta enero 2019.

LAGUNA, Nelson Enrique (2017). «El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis del método de Hugo Suárez (coord.)» En la *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 33 no. 1. pp.259-265. Disponible en línea en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/19635/1/15652-47828-1-PB.pdf> Última consulta marzo 2017.

LANGNER, Ana (2012). «Se demarca #YoSoy132 de manifestación de NY2, *El economista*, 7 agosto 2012, [en línea] <https://elecciones2012mx.wordpress.com/2012/08/07/se-desmarca-yosoy132-de-manifestacion-de-ny-el-economista/>, última consulta enero 2019.

LAUTARO Costantini, Guido y Martínez Aviña, Francisco (2012). *Cronología del movimiento #yosoy132*. México.

LEFEBVRE, Martín (2017). «The Art of Pointing. On Peirce, Indexicality, and Photographic Images», (7-sept-17) [artículo en línea] *Academia*, disponible en: [https://www.academia.edu/192769/The\\_Art\\_of\\_Pointing\\_On\\_Peirce\\_Indexicality\\_and\\_Photographic\\_Images](https://www.academia.edu/192769/The_Art_of_Pointing_On_Peirce_Indexicality_and_Photographic_Images). Última consulta: marzo 2017

LIGHT, Ken (2010). *Witness in our time: working lives of documentary photography*. Washington: Smithsonian Books.

LISSARDY, Gerardo (22 junio 2018). «México: ¿por qué no hay más indignación internacional ante los miles de muertos y desaparecidos?», *BBC*, Nueva York, [en línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44434406>, última consulta 21 de diciembre de 2018

LIMA, Iván (1988). *A Fotografia e sua Linguagem*, São Paulo: Espaço e Tempo.

LOCKE, Laura (17-Julio-2007). «The Future of Facebook». *Time*, Nueva York, Última consulta octubre 2015.

LOTTO, R.B. and Purves, D. (2003). *Why we see what we do*. *Optician* 225:22-26.

\_\_\_\_\_, R.B. (2004). *Visual development: Experience puts the colour in life*. *Current Biology* 14: pp. R619-R621.

\_\_\_\_\_, R.B. (2015). *Human perception*, en el programa del experimento del Lotto Lab, en: [http://www.lottolab.org/programmes-article\\_humanperception.asp](http://www.lottolab.org/programmes-article_humanperception.asp). Última consulta: marzo 2017

LÓPEZ, Sara y Roig, Gustavo (2004). *Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación*. Madrid: Nodo50.

- LUMMIS, Douglas (2002). *Democracia Radical*, Siglo XXI Editores, México, p. 23.
- MANDEL, E. (1989). «Pourquoi sommes-nous révolutionnaires aujourd'hui?», *La Gauche*, 10/01/89, en <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article9235>, Última consulta, abril 2013.
- MARÍA, Jess. (2015). «Virtuets: Video Marketing for Real Estate», N.p., n.d. *Web*. 7-feb-15.<http://www.virtuets.com/45-video-marketing-statistics/>, Última consulta, marzo 2015
- MARCOS, Nelson. (1987). *El foto reportaje y su técnica*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- MARCUSE, Herbert (1978) *The aesthetic dimension. Toward a critique of the marxist aesthetics*. Boston: Beacon Press.
- MARTÍNEZ, Ana. (2009). *La antropología visual*, Madrid: Editorial Síntesis [version kindle-Amazon].
- MARTÍN, Francisco (2017). «El PRI no debe usar los símbolos patrios» *El Universal*, 2 febrero 2017, [en línea] <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/francisco-martin-moreno/nacion/2017/02/2/el-pri-no-debe-usar-los-simbolos>, última consulta enero 2019.
- MARTÍNEZ, Rogelio (2012). *La participación del sociólogo en la producción de documentales*. Tesina de licenciatura no publicada. Universidad Autónoma de México, México.
- MARX, Karl (1995). *El capital*, México: Siglo XXI, 16ª, tomo I, volumen 3.
- MARZAL, Javier (2008). *Cómo se lee una fotografía. Interpretaciones de la mirada*, Madrid: Cátedra.
- MAYER, Marcos (2004). *John Berger y los modos de mirar*, Madrid: Campo de ideas.
- MCLAUREN, Kristy (2013). «The emotional imperative of the visual: images of the fetus in contemporary australian pro-life politics» en Doerr, Nicole; Mattoni, Alice y Teune, Simon *Advances in the Visual Analysis of Social Movements*, Bingley: Emerald Books.
- MEAD, George H. (1934). *Mind, Self and Society: from a standpoint of a Social Behaviorist*, Charles W. Morris (ed). Chicago: University of Chicago Press.
- MELÉNDEZ, Jorge (2012). «El cambio está en los jóvenes». In L. Figueiras Tapia (Ed.), *Del 131 al #Yosoy132* (First Edit). Mexico city: Seminario Interdisciplinario de Comunicación e información. pp. 11–25.
- MELUCCI, Alberto (1986). «Las teorías de los movimientos sociales», *Revista Estudios Políticos*, Número 2, Nueva Época, Volumen 5, Abril-Junio.
- \_\_\_\_\_, Alberto (1994). «Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales», en *Zona Abierta*, No. 69.

\_\_\_\_\_, Alberto (1996). *Challenging codes: collective action in the information age*, Melbourne, Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

MÉNDEZ, José (1972). *Hacia un cine político: la Cooperativa de Cine Marginal*. [en línea] <[https://www.pitzer.edu/academics/faculty/lerner/wide\\_angle/21\\_3/213mendez\\_s.htm](https://www.pitzer.edu/academics/faculty/lerner/wide_angle/21_3/213mendez_s.htm)>

MENDOZA, Carlos (2010). *El guion para cine documental* (México: UNAM).

MENGO, Renee Isabel (2010). «Sociedad Interconectada. Protestas en Red». En *Globalización* [en línea] <http://rcci.net/globalizacion/2010/fg1099.htm> Diciembre, 2010. Última consulta: 26 octubre 2015.

MCBRIDE, D. M., & Braithwaite, J. K. (Julio, 2008). *Picture superiority inconceptual implicit memory tests*. Ponencia presentada en el International Congress of Psychology, Berlín.

MCLUHAN Marshall (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*, México: Paidós.

MCPHAIL, Elsie (2013). *Desplazamientos de la imagen*. México: Siglo XXI.

MEDINA, Brenda. (2018) «La participación de las mujeres en el 68. Entre la invisibilización y la reivindicación», *Revista Memoria* versión electrónica [en línea] <https://revistamemoria.mx/?p=2125>, última versión diciembre 2018.

MILLÁN, Tatiana. (2005) «Las guerras de nunca vimos. El papel de la televisión en los conflictos bélicos». *Revista Latina de Comunicación Social*, [en línea] <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200513millan.pdf>, enero - junio de 2005 - año 80 - número 59, Tenerife.

MIRZOEFF, Nicholas (1999). *An Introduction to Visual Culture*, Nueva York: Routledge.

MITCHELL, Greg. (2008) *Four Years Later: Why Did It Take So Long for the Press to Break Abu Ghraib Story?*, Editor & Publisher, 8 abril 2008, [en línea] <http://www.editorandpublisher.com/Article/Four-Years-Later-Why-Did-It-Take-So-Long-for-the-Press-to-Break-Abu-Ghraib-Story->, última consulta octubre 2015.

MITCHELL, W.J.T. (1994). «The Pictorial Turn», en *Picture Theory*, Chicago: University of Chicago Press.

\_\_\_\_\_, W.J.T. (2005). *What do Pictures Want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: University of Chicago Press.

MODONESI, Massimo (2014). *Postzapatismo. Identidades y culturas políticas juveniles y universitarias en México* [en línea] <http://nuso.org/articulo/postzapatismo-identidades-y-culturas-politicas-juveniles-y-universitarias-en-mexico/?page=4>, última consulta: octubre de 2017

MOLES, Abraham (1975). *La comunicación y los mass media*, Bilbao: Mensajero.

MONSIVÁIS, Carlos (2006). Comentario a la ponencia de Lourdes Grobet: «Imágenes de miseria: folclor o denuncia» (1981), p. 46, en: Marzo, Jorge Luis (ed.), *Fotografía y activismo*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

\_\_\_\_\_, Carlos (1994). Fragmentos de «Identidad nacional. Lo sagrado y lo profano» en *Memoria Mexicana*, UAM-Xochimilco, 1994, 3, pp. 37-43. Cortesía de la familia Monsiváis. Obtenida de [en línea] <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/5ea66317-33b8-42fe-89d2-f3703dab77b9/identidad-nacional>, última consulta diciembre 2018.

MORALES, Alberto (2013). «Marcha #YoSoy132 llega al Zócalo Capitalino». *El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/860364.html>, consulté 26 abril 2013.

MORÁN, Raphael (2012). *Mexique: arrestations arbitraires le jour de l'investiture de Peña Nieto*. 07/12/2012 Mediapart [en línea] <http://blogs.mediapart.fr/blog/raphael-moran/071212/mexique-arrestations-arbitraires-le-jour-de-l-investiture-de-pena-nie>, Última consulta, abril 2013.

MORÁN, Iker. (2018). «¿Dónde están las fotografías? Nikon no es la única que ignora a las mujeres a la hora de escoger fotografías oficiales». *Photolari* [en línea] <https://www.photolari.com/donde-estan-las-fotografias-nikon-no-es-la-unica-que-ignora-a-las-mujeres-a-la-hora-de-escoger-fotografias-oficiales/>, última consulta diciembre 2018.

MORIN, Edgar (1972). *El cine o el hombre imaginario*, Barcelona: Paidós.

MRAZ, Anna Lee y Ortiz, Manuel (2019) «La importancia de las imágenes» en *Sociología con medios audiovisuales*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (En galeras).

MRAZ, John (2015). «Ver fotografías históricamente. Una mirada mexicana» en Mraz, John y Mauad, Ana María (eds) *Fotografía e historia en América Latina*, CDF editores, pp.13-51

\_\_\_\_\_, John (2014) *México en sus imágenes*. México y Puebla, México: Artes de México/Conaculta / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

\_\_\_\_\_, John (2012a). *Photographing the Mexican Revolution. Commitments, Testimonies and Icons*. Austin: University of Texas Press

\_\_\_\_\_, John. (2012b). «¿Cómo se podría historiar la fotografía?» En: Díaz, Martín y Ricardo Pérez (editores) *Ciencias Sociales y mundo audiovisual*, México, CIESA/Juan Pablos Editor, pp. 155-170

\_\_\_\_\_, John (2010). *Fotografiar la revolución mexicana, Compromisos e íconos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

\_\_\_\_\_, John (2007). «¿Fotohistoria o historia gráfica? El pasado mexicano en fotografía, en Cuicuilco», vol. 14, núm. 41, septiembre-diciembre, *Escuela Nacional de Antropología e Historia* Distrito Federal, México pp. 11-41 [en línea]: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35112370002.pdf>, última consulta, abril 2016.

\_\_\_\_\_, John (2003). «¿Qué tiene la fotografía de documental? Del fotoperiodismo dirigido al digital», en *ZoneZero* en línea <http://v1.zonezero.com/magazine/articles/mraz/mraz01sp.html>. Última consulta, marzo 2015

\_\_\_\_\_, John (1996). *La mirada inquieta: Nuevo fotoperiodismo mexicano*, México: Centro de la Imagen: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. [en línea: [https://www.academia.edu/1341835/Arnal\\_-\\_Mraz.\\_La\\_mirada\\_inquieta.\\_Nuevo\\_fotoperiodismo\\_mexicano\\_1976-1996?auto=download](https://www.academia.edu/1341835/Arnal_-_Mraz._La_mirada_inquieta._Nuevo_fotoperiodismo_mexicano_1976-1996?auto=download)], última consulta, abril 2016.

MUÑOZ, Tomás (2011). en interview La Depeche publicado el 15/10/2011 en <http://www.ladepeche.fr/article/2011/10/15/1192775-la-longue-marche-des-indignes-de-tous-pays.html>, consultado abril 2013.

NAÍM, Moises (2011). «Ni Facebook, ni Twitter: son los fusiles». *El país* en [http://elpais.com/diario/2011/02/27/internacional/1298761206\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/02/27/internacional/1298761206_850215.html), última consulta abril 2013.

NEVEU, Érik. (1996). Sociologie des mouvements sociaux. Archives des sciences sociales des religions. *La Découverte*. [en línea]: <http://sceco.paris.iufm.fr/pagepdf/sociomouv.pdf>. Vol. 104, p. 125. Última consulta marzo 2014.

NICHOLS, Bill (1997). *La representación de la realidad: Cuestiones y conceptos sobre el documental*, Buenos Aires: Paidós.

\_\_\_\_\_, Bill (2013). *Introducción al documental*, México: UNAM.

NISBET, R. N. (1982). *Prejudices: A Philosophical Dictionary*. Cambridge: Harvard University Press.

OFFRE, Clauss, (1992). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid: Sistema.

ORTEGA, Mario (2009). «Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico» en *Argumentos* N° 59, Vol. 22.

\_\_\_\_\_, Mario (2012). «Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico». Ponencia en el *Seminario Permanente de Sociología Audiovisual*. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (México: UNAM).

ORTEGA, Patricia. (2011), «Poder mediático de la televisión y transformación política». 24/02/2011 en *Revista Zócalo* [en línea] [http://www.revistazocalo.com.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1204&Itemid=16](http://www.revistazocalo.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1204&Itemid=16), Última consulta, abril 2013.

ORTIZ, Manuel (2009). «Salgado ya usa digital». *Nuestra Mirada* Disponible en: <http://www.nuestramirada.org/profiles/blogs/salgado-ya-usa-digital>, última consulta octubre 2015.

\_\_\_\_\_, Manuel (2012). «¿Murió el fotoperiodismo?», en *Nuestra Mirada*. Disponible en línea: <http://www.nuestramirada.org/forum/topics/murio-el-fotoperiodismo>, última consulta abril 2016.

\_\_\_\_\_, Manuel (2018). *Sociología visual*, México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.

OSTROM, Elinor (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*, Nueva York, Cambridge University Press.

PALEY, Dawn (2008). *Comunidades en resistencia y el desarrollo minero*, ALAI, América Latina en Movimiento.

PANIAGUA, Karla (2007). *El documental como crisol. Análisis de tres clásicos para una antropología de la imagen*, México: Publicaciones de la Casa Chata.

PANOFSKY Erwin (1983). *El significado de las artes visuales*, Madrid: Edit. Alianza Editorial pp. 46-60.

PANTOJA, E. (1999). *Exploring the concept of social capital and its relevance for community-based development*, Washington D.C: Social capital initiative.

PARKES, Henry (1939). (préf. Jacques Soustelle), *Histoire du Mexique*, Paris: Payot.

PASTRANA, Daniela, (2011) «El delito de protestar en México», «Vamos a portarnos mal», en *Protesta social y libertad de expresión en América Latina*, Eleonora Rabinovich, Ana Lucía Magrini y Omar Rincón (eds.), Friedrich Erbert, Bogotá [en línea] <http://www.rebellion.org/docs/128810.pdf>, última consulta diciembre 2018.

PATÁN, Julio (2012). «¿Yo soy 132?», en *Letras Libres* [en línea] <https://www.letraslibres.com/mexico/yo-soy-132>, última consulta enero 2019.

PAZ, Octavio (1984). *El laberinto de la soledad*. México: F.C.E.

PEREIRA DA SILVA, Sérgio Luiz y María Da Conceição Francisca Pires (2012) «Identidades visuales: Video y fotografía en las formas de representación de la identidad de Rio de Janeiro» en *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*, Elisenda Ardèvol, Adolfo Estalella, Daniel

Domínguez (coords), [en línea] Disponible en: <https://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0503Pereira-Silva.pdf>, última consulta 14 de octubre de 2018.

PÉREZ, R., y Díaz M. (2012) *Ciencias sociales y mundo audiovisual: Memorias de un seminario* México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Laboratorio Audiovisual/Juan Pablos Editor.

PÉREZ DE ACHA, Gisela. (2012a) «Por qué me salí de #SinFiltro», *Animal Político* [en línea] <https://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2012/11/28/el-error-de-legitimar-esquemas-oxidados/#axzz2DaYWh8CF>, última consulta diciembre 2018.

\_\_\_\_\_, Gisela. (2012b) «Estudiantes contra medios, #YoSoy132. Algo (una primavera) está pasando en México». *Plaza pública* [en línea] <https://www.plazapublica.com.gt/content/estudiantes-contra-medios-yosoy132-algo-una-primavera-esta-pasando-en-mexico>, última consulta diciembre 2018.

PEIRCE, Charles Sanders (1940) «Logic as Semiotic: The Theory of Signs», en *The Philosophy of Peirce*, Buchler, Justus (ed), Londres: Routledge y Kegan Paul.

PICH, Josep; et al, (s/f) en línea:

<http://abacus.universidadeuropea.es/bitstream/handle/11268/3063/Josep%20Pich%20Mitjana%20y%20col%20-%20Universitat%20Pompeu%20Fabra.pdf?sequence=1> [Fecha de consulta: 2 Sep. 2017].

PONS, Xavier (2010). «La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica» en *EduPsykhé. Revista de psicología y educación*. Vol. 9, no. 1. pp: 23-41.

PRETTY, J., & Smith, D. (1993). «Social Capital» in *Biodiversity Conservation and Management*. *Conservation Biology*, 18, 631–638. doi:10.1111/j.1523-1739.2004.00126.x. 2004

PUTNAM, R. D. (1993). *The prosperous community, social capital and public life*. *American prospect*.

POSTER, Mark (2006) *Information Please: Culture and Politics in the Age of Digital Machines*, Durham: Duke University Press.

PROSSER, John (2003) *Image-based Research*, Londres: RoutledgeFalmer.

R3CR3O (2012). *131 alumnos responden* [video en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI&t=27s> [Fecha de consulta: 2 Sep. 2017].

RAE Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. 22 edición. Editorial Espasa Calpe. Barcelona.

RAMELLA, Aldo (2018). «Arte y juventud» en *Juventudes y jóvenes perspectivas desde la formación integral UCSH: experiencias académicas desde diversos espacios formativos*. Sonia Brito y Lorena Basualto (comp.). Santiago: Universidad Católica Silvia Henríquez.

RAMOS, Samuel (1990). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Madrid: Colección Austral en línea] <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2012/07/samuel-ramos-el-perfil-del-hombre-y-la-cultura-en-mexico.pdf>, última consulta diciembre 2018.

REA, Daniela y Reguillo, Rossana (2012). «#YOSOY132: la primavera mexicana». Revista *Anfibio*, 4 de julio de 2012 [en línea] <http://niunoniunamas.blogspot.com/2012/07/yosoy132-la-primavera-mexicana-revista.html>, última consulta enero 2019.

REBOLLO, Jorge (2012). *Antropología audiovisual*, España: Bellaterra.

RENOBELL, Víctor (2005). «Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y de la comunicación digital». UOC Papers [artículo en línea]. N.o 1. UOC.]. <http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/esp/renobell.pdf>, última consulta diciembre 2018.

REYES, Ezequiel (2017) «Artistas Aliados y el Frente Autónomo Audiovisual (video y producción de imagen durante #YoSoy132). El video 131 y los 132 mil videos que le siguieron» en *#RVP Realidades Video Políticas: activismo y emancipación de la imagen red*. México: UAM-Xochimilco.

REYNAUD, E. (1993). «L'action collective: un champ théorique en expansion» en F. Chazel (Ed.), *Action collective et mouvements sociaux* (pp. 249–250). Paris: Presses universitaires de France.

RODRÍGUEZ, Alejandro (2018) *Ley prohibiría al pri y a todo partido usar colores de la bandera de México en su diseño*, [en línea] 21-09-2018, <https://www.merca20.com/ley-prohibiria-al-pri-y-a-todo-partido-usar-los-colores-de-la-bandera-de-mexico-en-su-identidad-visual/>, última consulta enero 2019.

RODRIGO, Iván (2009) *El video como instrumento de investigación social: la antropología visual como metodología*, [artículo en línea] <https://ivanrodrigo.wordpress.com/2009/02/15/el-video-como-instrumento-de-investigacion-social-la-antropologia-visual-como-metodologia/> . Última consulta abril 2017.

ROITMAN, Marcos (2007). «El nosotros Zapatista» en *La Jornada* [artículo en línea] <https://www.jornada.com.mx/2007/08/05/index.php?section=opinion&article=017a1pol> . Última consulta diciembre 2018.

RODRÍGUEZ Cano, César (2012). Climas de opinión, Twitter vs. Monopolios mediáticos en las elecciones presidenciales de México en 2012. In L. Figueiras Tapia (Ed.), *Del 131 al #Yosoy132 México: Seminario Interdisciplinario de Comunicación e información.* pp. 105–127.

ROVIRA, Guiomar (2013). «De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo» en *Acta Sociológica*, N° 62, México: Centro de Estudios Sociológicos, pp.105-135.

\_\_\_\_\_, Guiomar (2014) «Del Internet a las calles: #YoSoy132, una opción alternativa de hacer política». *Manifiesto*. El MANIFIESTO se presentó en el «IX ENCUENTRO» en Montréal, Québec, organizado por el Hemispheric Institute of Performance and Politics y Université Concordia, del 21-28 de junio de 2014.

\_\_\_\_\_, Guiomar (2016) *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Internet*. Barcelona: Icaria Editorial

\_\_\_\_\_, Guiomar (2018) «El devenir feminista de la acción colectiva: las redes digitales y la política de prefiguración de las multitudes conectadas», en Revista *Teknokultura* 15(2) 2018: 223-240.

ROMER, Grant B. (2010) «What Was Photography?» en *La fotografía: imagen y materia*, México: UNAM.

ROOTES, C. (2004). «Environmental Movements». In D. A. Snow, S. A. Soule, & H. Kriesi (Eds.), *The Blackwell companion to social movements* (pp. 608–640). Malden: Blackwell.

RUIZ Muñoz, María Mercedes (2018) *Irrupción estudiantil y acción ciudadana: Más de 132 y #YoSoy132*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

RYAN, Christopher y Jethá, Cacilda (2012) *En el principio era el sexo: Los orígenes de la sexualidad moderna*, Paidós [versión kindle].

SALIBA, Frédéric. (2012). «Carlos Salinas: Le retour feutre du maquiavel mexicain». *Le Monde International*, publié le 30/11/2012 en: [http://www.lemonde.fr/international/article/2012/11/30/carlos-salinas-le-retour-feutre-du-machiavel-mexicain\\_1798572\\_3210.html](http://www.lemonde.fr/international/article/2012/11/30/carlos-salinas-le-retour-feutre-du-machiavel-mexicain_1798572_3210.html), Última consulta, marzo 2013.

SANTAEULALIA, Inés (2012). «El reto de la desigualdad en México» en *El País*. 29/06/2012 [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/29/actualidad/1341006353\\_216726.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/29/actualidad/1341006353_216726.html), consulté avril 2013.

SALON STAFF (2006). «Introduction: The Abu Ghraib files», *Revista Salon* en línea: [http://www.salon.com/2006/03/14/introduction\\_2/](http://www.salon.com/2006/03/14/introduction_2/), última consulta, octubre 2015.

Sañudo, Érick, (2008) «Juan Carlos Rulfo: Hacer documental es entablar una gran conversación». En revista *Estudios cinematográficos*, año 14, núm. 32, septiembre ç diciembre, CUEC UNAM

SCHERER, Julio y Monsiváis, Carlos (2002). *Parte de guerra. Tlatelolco 1968. documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Nuevo Siglo Aguilar, 1999 et l'édition élargie: *Parte de guerra II. Los rostros del 68*, UNAM/Nuevo Siglo Aguilar, México.

SCHULTHEIS, Franz. (Ed.) (2012) *Pierre Bourdieu en Argelia: Imágenes del desarraigo*. Austria/Madrid: Camera Austria/Círculo de Bellas Artes.

SHERMAN, Cindy (2014) *Self-portrait* [en línea] <https://kharmaestrany.wordpress.com/2014/11/29/self-portrait-by-kharma-estrany-exhibition-arnau-rayo-mallorca-noviembre-2014/>, última consulta enero 2019.

SICILIA, Javier (2011). *Estamos hasta la madre*. México: Planeta.

SILVERSTEIN, Michael (1976). «Shifters, Linguistic Categories and Cultural Description» en Basso, Keith H.; Selby, Henry A. *Meaning in Anthropology*. Albuquerque: University of New Mexico Press. pp. 11–55.

SEDEÑO, A. (2012). *Lo visual como medio de reflexión antropológica*. Disponible en: <<http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion>>.

SMELSER, Niel (1962). *Theorie of Collective behavior*, Free Press; New York.

SNOW, D. A., Soule, S. A., & Kriesi, H. (2005). «Mapping the Terrain». en D. A. Snow, S. A. Soule, & H. Kriesi (Eds.), *The Blackwell companion to social movements* (pp. 3–16). Oxford: Blackwell.

STASZ, Clarice (1979). «The Early History Of Visual Sociology» en Wagner, Jon (ed.) *Images of information*, Beverly Hills/Londres: Sage Publications.

SUÁREZ Esquivel, Mariana (2012). «Protestan jóvenes de #YoSoy132 en Soriana de División del Norte», *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/21/capital/029n2cap>, consulté 26 abril 2013.

SUÁREZ, Hugo (2008). «La fotografía como fuente de sentidos» en *Cuaderno de Ciencias Sociales* N° 150, pp. 1-123.

\_\_\_\_\_, Hugo (2012). *Ponencia en el Seminario Permanente de Sociología Audiovisual*. México: Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

\_\_\_\_\_, Hugo (2013). «Releer a Edgar Morin». Disponible en: <<http://registropersonal.nexos.com.mx>>. Fecha de consulta: 2 Sep. 2017.

SUZUKI, Daisetz T. (2017). *Budismo zen*, Barcelona (7ª edición): Editorial Kairós.

\_\_\_\_\_, Daisetz T. (1996). *El zen y la cultura japonesa*, Barcelona: Editorial Paidós.

SPENCER, Stephen (2011). *Visual research methods in the social sciences*, USA/Cánada: Routledge.

STRAUSS, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Ed. Universidad de Antioquia

STROHL, Andreas (2002). *Photography and History*. Vilém Flusser, Writings, Minneapolis: University of Minnesota Press.

SONTAG, Susan (2013). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Debolsillo (Trabajo original publicado en 1973).

SWEETMAN, P. (2009). «Revealing habitus, illuminating practice: Bourdieu, photography and visual methods». *The Sociological Review*, 57(3), 491-511.

\_\_\_\_\_, P., (2003), «Twenty-first Century Disease: Habitual Reflexivity or the Reflexive Habitus», *The Sociological Review*, 51 (4): 528-549

TAJFEL, H. (1957). «Value and the perceptual judgement of magnitude». *Psychological Review*, 64, 192-204.

\_\_\_\_\_, H. (1970). «Experiments in intergroup discrimination». *Scientific American*, 223, pp:96-102.

\_\_\_\_\_, H., Billig, M., Bundy, R.P., y Flament, C. (1971). «Social categorization and intergroup behavior». *European Journal of Social Psychology*, 1, pp:144-77

\_\_\_\_\_, H. (1974). Social identity and intergroup behavior. *Social Science Information*, 13, pp: 65-93.

\_\_\_\_\_, H. (Ed.) (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Londres: Academic Press.

\_\_\_\_\_, H., y Turner, J.C. (1979). «An integrative theory of intergroup conflict». En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.): *The Social Psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks- Cole.

\_\_\_\_\_, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press (Versión española Tajfel, H. [1984]. Grupos humanos y categorías Sociales. Barcelona: Herder).

TARROW, Sidney (2009). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza editorial.

TENOCH, Alfredo (11-sept-17) *De la realidad a la construcción de la imagen: la semioética* [versión en línea] NFotógrafos, Última consulta 11 de septiembre 2012 en <http://nnfotografos.blogspot.mx/2010/05/de-la-realidad-la-construccion-de-la.html>

TILLY, Charles (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

TOURAINE, Alain (1992). *Critique de la modernité*. Paris: Fayard.

\_\_\_\_\_, Alain (1965). *Sociología de la acción*. Barcelona: Ariel.

TOSI, Virgilio (1987). *Manual de cine científico*, México: UNAM-UNESCO.

TROTSKY, Leon (1985). *Historia de la Revolución Rusa*. Madrid: Sarpe.

TUBELLA, Imma (2005). «Television and Internet in the Construction of Identity» en Castells, Manuel y Cardoso, Gustavo, eds. *The Network Society: From Knowledge to Policy*. Washington D.C: John Hopkins Center for Transatlantic Relations.

TURNER, J.C., y Brown, R. (1978). «Social status, cognitive alternatives and intergroup relations» en H. Tajfel (Ed.): *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Londres: Academic Press.

\_\_\_\_\_, J.C., y Giles, H. (Eds.) (1981). *Intergroup Behavior*. Oxford: Blackwell.

\_\_\_\_\_, J.C. (1982). «Towards a cognitive redefinition of the social group» en H. Tajfel (Ed.): *Social identity and intergroup relations*. Cambridge: Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_, J.C. (1985). «Social categorization and the self-concept: A social cognitive theory of group behaviour» en E.J. Lawler (Ed.): *Advances in group processes: Theory and research* (vol., 2, pp. 77-122) Greenwich: JAI Press.

\_\_\_\_\_, J.C., Hogg, M.A., Oakes, P.J., Reicher, S.D., y Wetherell, M.S. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Oxford: Blackwell (versión española: Turner, J.C., Hogg, M.A., Oakes, P.J., Reicher, S.D., y Wetherell, M.S. [1990]. Redescubriendo el Grupo Social, Madrid: Morata).

\_\_\_\_\_, J.C. (1991). *Social Influence*. Buckingham: Open University Press.

\_\_\_\_\_, J.C. (1999). «Some current issues in research on social identity and self-categorisation theories» en N. Ellemers, R. Spears y B. Doosje (Eds.): *Social identity: Context, commitment, content* (pp. 6-34). Oxford: Blackwell.

\_\_\_\_\_, J.C., y Reynolds, K.J. (2001). «The Social Identity perspective in intergroup relations: Theories, themes and controversies» en R. Brown y S.L. Gaertner: *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intergroup Processes* (pp. 133-152). Oxford: Blackwell.

VALLARTA, José Luis (2008). «La legítima defensa. ¿es imprecisa la carta de las naciones unidas o interpretaciones amañadas la deforman? ¿es la defensa preventiva contra el terrorismo una norma in statu nascendi?» en *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. VIII, 2008, pp. 955-984

VAN HOUSE, Nancy (2007). Flickr and Public Image-Sharing: Distant Closeness and Photo Exhibition. *Ext. Abstracts CHI 2006*. ACM Press.

\_\_\_\_\_, Nancy; Davis, Marc; Ames, Morgan; Finn, Megan y Viswanathan, Vijay (2004). «The Uses of Personal Networked Digital Imaging: An Empirical Study of Cameraphone Photos and Sharing» en *Extended Abstracts of the Conference on Human Factors in Computing Systems (CHI 2005)* in Portland, Oregon, ACM Press, 1853-1856, 2005.

VARGAS, José Guadalupe (2003). «Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica», *Revista Latina de Comunicación Social*, 54. En <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200353vargas.htm>.

VÁZQUEZ, Armando (2005). *Breve Historia y Hechos del Partido Revolucionario Institucional-Archivo confidencial*, Hermosillo: Editorial J. Costilla.

VILLAMIL, Jenaro (2013). «Crónica del 8 de mayo: Campanas, Marcha, Causas, ¡Ya Basta!» en *Homozapping*. <http://homozapping.com.mx/2011/05/cronica-del-8-de-mayo-campanas-marcha-causas-%C2%A1ya-basta/>, Última consulta, marzo 2013.

\_\_\_\_\_, Jenaro (2012) *Peña Nieto: El gran montaje*, México: Penguin Random House.

VITALE, Tim (2013). *Brief History of Imaging Technology*. En línea: <http://videopreservation.conservation-us.org/BHoIT.pdf> última consulta: octubre 2015.

WACQUANT, Loïc, (1992). «Towards a Social Praxeology: The Structure and Logic of Bourdieu's Sociology», in Pierre Bourdieu & L. Wacquant, *An Invitation to Reflexive Sociology*, Cambridge: Polity.

\_\_\_\_\_, Loïc (2004). «Following Pierre Bourdieu into the field» en *Ethnography*, 5 (4): 387-414

WAGNER, Jon (1979). *Images of information*, Beverly Hills/Londres: Sage Publications.

Weber, Max (1979). «Comunidades étnicas» en *Economía y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.

WEISSMAN, Jordan (n/d). «The Decline of Newspapers Hits a Stunning Milestone», Slate, [en línea] [http://www.slate.com/blogs/moneybox/2014/04/28/decline\\_of\\_newspapers\\_hits\\_a\\_milestone\\_print\\_revenue\\_is\\_lowest\\_since\\_1950.html](http://www.slate.com/blogs/moneybox/2014/04/28/decline_of_newspapers_hits_a_milestone_print_revenue_is_lowest_since_1950.html), última consulta octubre 2015.

WIPPLER, R. (1993). «Individualisme méthodologique et action collective». In F. Chazel (Ed.), *Action collective et mouvements sociaux* (pp. 207–224). Paris: Presses Universitaires de France.

WOOLCOCK, Michael. *Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework*, Providence: Brown University [en línea]

<https://pdfs.semanticscholar.org/dff7/cc45a44c1c9b9eddba200b096ed69929d2bc.pdf>, última consulta enero 2019.

YOCHELSON, Bonnie (2001). *Jacob Riis*. Londres y Nueva York, Phaidon Press.

*Yo soy 132 media*. <http://www.yosoy132media.org>, consultado octubre 2015.

### **Entrevistas.**

Marath Bolaños, pasante de maestría en estudios Latino-Americanos de la UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Miguel Hirsch, estudiante de antropología de la Universidad Iberoamericana.

Rodrigo Jardón, fotógrafo y activista, estudió la carrera de comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Erika Kuru, estudió la carrera de comunicación en la Universidad Iberoamericana.

Pamela Morales de 28 años, estudiante del Tecnológico de Monterrey.

Citlali Murillo, YoSoy132 Jalisco. Fundadora de Clitorialia.

Ana Rolón, co-fundadora de su propia agencia de publicidad 'Fósforo', estudió la carrera de comunicación en la Universidad Iberoamericana.

Ezequiel Reyes, estudió en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, UNAM, fundador e integrante del Frente Autónomo Audiovisual.

Rodrigo Serrano, co-fundador de su propia agencia de publicidad 'Fósforo', estudió la carrera de comunicación en la Universidad Iberoamericana.

## Anexo 1

**Tabla de construcción de los marcos interpretativos**

<b>NOSOTROS</b>	<b>ELLOS</b>	<b>AUDIENCIAS</b>
<b>Universidades</b> UNAM: Ibero: ITAM: Poli: Asambleas Marchas	<b>Élites del poder</b> Salinas EPN PRI PAN (Mota) Fox	Movimientos sociales en apoyo: SME Atenco
<b>Retratos</b> Rostros tapados Bocas tapadas	<b>Sátira</b> Máscaras Dinosaurios	Color rojo
<b>Objetos:</b> Credenciales Manos Megáfonos Cámaras Libros Instrumentos	<b>Medios de comunicación</b> TVs Televisa TV Azteca Cámaras Copetes	<b>Apoyo</b> Adultos mayores Famosos AMLO
<b>México/ Banderas</b> Catrinas Adelitas Serpiente emplumada		
<b>Mujeres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Mujeres</b>
Stencil <b>Intervenciones artísticas</b> Pintas en el cuerpo Disfraces Veladoras		Niñ@s
<b>Comunicación</b> Debate Proyecciones Conferencias Difusión metro		Mascotas
<b>Íconos</b> Zapata Che Anonymous		<b>Íconos</b> Zapata Che Anonymous
<b>Carteles</b>	<b>Carteles</b>	<b>Carteles</b>
<b>Monumentos:</b> Estela de Luz Tlatelolco		

## Anexo 2

### Índice de fotografías

Fotografía 1: Foto de Lewis Hine «Some boys and girls were so small they had to climb up on to the spinning frame to mend broken threads and to put back the empty bobbins» Bibb Mill, No. 1. Macon, Georgia, 1908-1911. ....	76
Fotografía 2: Foto de Dorothea Lange. Migrant Mother/Destitute pea pickes in California. Mother of seven children. Age 32.....	79
Fotografía 3: Foto de Arthur Rothstein. The bleached skull of a steer on the dry sun-baked earth of the South Dakota bedlands. 1936. Public Domain. ....	80
Fotografía 4: Foto de Nic Ut. Los efectos del Napalm; Vietnam, 1972. ....	82
Fotografía 5: Foto de autor desconocido. Directivos, visitantes y obreras en una fábrica de zapatos, Distrito Federal, circa 1930. Archivo General de la Nación, Fondo Díaz, Delgado y García, caja 27/4. ....	83
Fotografía 6: Foto de Héctor García. Siqueiros en Lecumberri, Ciudad de México, 1960. ....	85
Fotografía 7: Foto de: José Antonio López. «Roque señal», Humberto Roque Villanueva. Cámara de Diputados. ....	86
Fotografía 8: Autor desconocido. Publicada por Salvador Zaragoza A. ....	94
Fotografía 9: Foto de Pedro Rendón. Tomada el 11 de mayo 2012 en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. ....	95
Fotografía 10: Captura de pantalla de video «131 alumnos responden a EPN» publicado por R3CR3O, 12 mayo 2012.....	98
Fotografía 11: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 1: Espacios públicos en los medios de comunicación. 30 mayo 2012. ....	102
Fotografía 12: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 2: Postura y posición política del movimiento. 30 mayo 2012. ....	103
Fotografía 13: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 3: Elecciones e información. Transparencia en los comicios. 30 mayo 2012.....	105
Fotografía 14: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 5: Método asambleario de participación y difusión. 30 mayo 2012.....	107
Fotografía 15: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 6: Arte y cultura. 30 mayo 2012.....	108
Fotografía 16: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 7: Políticas educativas. 30 mayo 2012. ....	109
Fotografía 17: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 8: Ciencia y salud. 30 mayo 2012. ....	110
Fotografía 18: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 9: Violencia y represión en movimientos sociales. 30 mayo 2012. ....	111
Fotografía 19: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 10: Democratización de órganos internos dentro de las estructuras de gobierno. ....	112
Fotografía 20: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 11: Agenda post-electoral y alcances del movimiento. 30 mayo 2012. ....	113
Fotografía 21: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 12: Agenda nacional para la conformación de un proyecto político. 30 mayo 2012. ....	114
Fotografía 22: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 13: Medio ambiente. 30 mayo 2012.....	115
Fotografía 23: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Mesa 14: Historia y memoria histórica. 30 mayo 2012.....	116

Fotografía 24: Foto de IttaiFm. Asamblea Universitaria en Ciudad Universitaria. Miércoles 30 de mayo Islas CU.....	120
Fotografía 25: Foto de Javier Armas. La #MarchaYoSoy132 - 23 de mayo.....	123
Fotografía 26: Autor desconocido. Pancarta publicitaria para el debate presidencial del #YoSoy132. ....	124
Fotografía 27: Todos somos 132. Ciudad de México, 23 de mayo 2012; Autor desconocido. CC: Facebook de #YoSoy132 álbum La #MarchaYoSoy132 23M. ....	154
Fotografía 28: Foto de Epigmenio Ibarra 30 mayo 2012.....	158
Fotografía 29: Asamblea universitaria en Ciudad Universitaria. 30 mayo 2012. Autor desconocido.....	159
Fotografía 30: Foto por Javier Armas tomada el 23 mayo 2012. ....	162
Fotografía 31: Foto por Javier Armas tomada el 23 mayo 2012. ....	163
Fotografía 32: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Unión. Tomada el 30 mayo 2012.....	164
Fotografía 33: Universidades unidas por México. Autor desconocido.....	165
Fotografía 34: Foto de Fermandeza, tomada el 23 de mayo 2012.....	166
Fotografía 35: Foto de José Luis Contreras J. Mitin #Yosoy132 estela de luz. 23 mayo 2012..	173
Fotografía 36: Foto de Fermandeza. 23 de mayo del 2012.....	174
Fotografía 37: Autor desconocido. ....	175
Fotografía 38: Foto por José Luis Contreras. Mitin #Yosoy132 estela de luz. 23 mayo, 2012..	176
Fotografía 39: LaRobinJud. 9 junio 2012. ....	177
Fotografía 40: Fotos por Ina Riaskov y Rotmi Enciso. 24 de junio 2012, México. ....	185
Fotografía 41: Foto de Jazz Salazar. Marcha y manifestación #YoSoy132. Chihuahua, Chihuahua, México. 7 julio 2012.....	186
Fotografía 42: Foto por Víctor Olivares. #2MARCHAantiEPN, 10 junio 2012. ....	187
Fotografía 43: Fotografía de César Martínez. 22 de Julio, 2012. ....	189
Fotografía 44: Foto de Farhad Ghaderi. Mariana Favela en la asamblea universitaria 30 de mayo 2012.....	191
Fotografía 45: Ana Rolón. Captura de pantalla de video «131 alumnos responden a EPN», 12 mayo 2012.....	197
Fotografía 46: Fernando Rueda. Tomada de su cuenta de Twitter. ....	198
Fotografía 47: Foto de Más de 131. Marcha de la Ibero.....	202
Fotografía 48.....	203
Fotografía 49: Foto de Farhad Ghaderi. Evening song. Diciembre 3, 2012.....	204
Fotografía 50: Foto de TCL .....	205
Fotografía 51: Foto de Rodrigo Jardón. Marcha silenciosa. 30 junio 2012.....	206
Fotografía 52: Foto de Más de 131. ....	207
Fotografía 53: Autor desconocido. ....	208
Fotografía 54: Autor desconocido. ....	212
Fotografía 55: Foto de @talladeboina36. Símbolo en la Ciudad de México.....	213
Fotografía 56: Autor desconocido. ....	215
Fotografía 57: Foto de Producciones y Milagros Archivo Feminista. #YoSOY132 Tercera Marcha Anti Peña Nieto. 24 de junio 2012, Ciudad de México. ....	216
Fotografía 58: Foto de Elizabeth Armijo. Catrina con megáfono. 2012. ....	217
Fotografía 59: Foto de Boerries Nehe. San Lázaro, protestas contra la toma de posesión de EPN, 1ero diciembre 2012. ....	219
Fotografía 60: Foto de Francisco Cabrera #YoSoy132 Sussex, UK. 21 de Julio de 2012. ....	222

Fotografía 61: Foto extraída de <a href="https://yosoy132francia.wordpress.com/sobre-nosotros/">https://yosoy132francia.wordpress.com/sobre-nosotros/</a> .....	223
Fotografía 62: Autor desconocido. Marcha fúnebre por la democracia. 2012. ....	225
Fotografía 63: Foto de: Rodrigo Jardón. Bandera negra. Ciudad de México. 1 de diciembre 2012. .....	226
Fotografía 64: Autor desconocido. Máscara de Salinas ensangrentada.....	233
Fotografía 65: Foto de Yamileth Ruiz Aviña. Peña y Salinas Pfff. Ciudad de México; 19 de mayo 2012.....	234
Fotografía 66: Autor desconocido. #YoSoy132 Nueva York. 2012.....	240
Fotografía 67: Foto de Elke Köppen. Marcha AntiEPN. 30 mayo 2012.....	242
Fotografía 68: Foto de César Dust. SoPRIana en mega marcha. 7 julio 2012. ....	243
Fotografía 69: Foto de Isabel Saucedo. Sufragio efectivo, no imposición. 2012. ....	244
Fotografía 70: Foto de Gdiazdeleon. #YoSoy132. Tomada el 1 de septiembre 2012.....	245
Fotografía 71: Foto de José Carlo González.....	246
Fotografía 72: Foto de jazbeck. Con billete baila el copete. 24 junio 2012. ....	247
Fotografía 73: Foto de Mark – Back after a long absence. Political protest in Mexico City, Mexico. 1ero diciembre 2012. ....	249
Fotografía 74: Foto de Hecho en Mty Televisa miente. Posiblemente tomada en Monterrey, México; 23 de mayo 2012.....	252
Fotografía 75: Foto de Rodrigo Jardón. #YoSoy132. 1ero diciembre 2012.....	253
Fotografía 76: Foto de Julie Louisa Hagenbuch. #YoSoy132 Mexico City. Junio 10, 2012. ....	254
Fotografía 77: Foto de Javier Armas. Ahora nosotros damos las noticias. Ciudad de México; 23 de mayo 2012.....	256
Fotografía 78: Autor desconocido. 2012. ....	257
Fotografía 79: Autor desconocido. Debate presidencial #Másde131 y #yosoy132. 19 junio 2012. .....	259
Fotografía 80: Foto de Rodrigo Jardón. Televisa, fábrica de mentiras. 2012.....	260
Fotografía 81: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	261
Fotografía 82: Tomada del Facebook #YoSoy132.....	263
Fotografía 83: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	267
Fotografía 84: Rodrigo Jardón. Toma simbólica de Televisa. 2012.....	268
Fotografía 85: Fotos: Ina Riaskov y Rotmi Enciso/ Producciones y Milagros Agrupación Feminista, A.C. 2 de octubre 2012. ....	269
Fotografía 86: Foto de Aray Llaca. Estudiante del movimiento #YoSoy132 abraza a Policía. .	270
Fotografía 87: Producciones y Milagros Archivo Feminista. 2da Marcha por la liberación de lxs presxs políticxs de 1DMX. 2 diciembre 2012. ....	272
Fotografía 88: Foto de jpazkual [OFM]. ¿Cómo amarán a sus mujeres con las manos ensangrentadas? 4 diciembre 2012. ....	273
Fotografía 89: Foto Adrián Rocha. #YoSoy132. 2012.....	309
Fotografía 90: Foto de Fermandeza. #YoSoy132. 23 mayo, 2012. ....	310
Fotografía 91: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	311
Fotografía 92: Autor desconocido. Julieta Venegas. Zócalo 17 junio 2012.....	312
Fotografía 93: Autor desconocido. Calle 13 apoya al YoSoy 132. 2012. ....	313
Fotografía 94: Captura de pantalla. Transmisión en vivo con Julian Assange. 2012.....	314
Fotografía 95: Mexicanos sin fronteras. 2012. ....	315
Fotografía 96: Foto de Rodrigo Jardón. Zapata vive. Ciudad de México; 1 de diciembre 2012.	278
Fotografía 97: Autor desconocido. Plantón simbólico en Televisa. 2012.....	279

Fotografía 98: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	283
Fotografía 99: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	284
Fotografía 100: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	285
Fotografía 101: Foto de Elke Köppen. 2012.....	286
Fotografía 102: Foto de Rodrigo Jardón. #YoSoy132. 2012.....	287
Fotografía 103: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	288
Fotografía 104: Gráfica oficial de los Juegos Olímpicos del 1968 vs Gráfica retomada por el movimiento estudiantil de 68.....	289
Fotografía 105: Paloma de la paz 1986.....	289
Fotografía 106: Foto de Producciones y Milagros Archivo Feminista. Marcha 2 de octubre 2012. ....	290
Fotografía 107: Foto de Ruth Ortiz Salazar. Marcha #YoSoy132. Tomada el 10 junio 2012. ..	291
Fotografía 108: Foto de Elke Köppen. #YoSoy132. 2012.....	292
Fotografía 109: Autor desconocido. #YoSoy132-UAM. 2012.....	293
Fotografía 110: Autor desconocido. #YoSoy132. 2012. ....	295
Fotografía 111: Gráfica de «No más sangre» por Alejandro Magallanes. ....	297
Fotografía 112: Autor desconocido. Javier Sicilia aplaude a los jóvenes del #YoSoy132, 2012. ....	298
Fotografía 113: Foto de Anna Lee Mraz. No más Televisa y TvAzteca. ....	299
Fotografía 114: Foto de jpazkual [OFM]. Dos visiones sobre el YoSoy132. Tomada el 10 junio 2012.....	316
Fotografía 115: Foto de Elke Köppen. #YoSoy132. 2012.....	318

## Índice de gráficas

Gráfica 1: Marcos interpretativos .....	132
Gráfica 2: Nosotros .....	135
Gráfica 3: Universidades.....	136
Gráfica 4: Objetos .....	138
Gráfica 5: Ellos .....	139
Gráfica 6: Contra los medios corporativos .....	140
Gráfica 7: Contra las élites del poder.....	142
Gráfica 8: Audiencias .....	144
Gráfica 9: Referencia y apoyo a otros movimientos sociales .....	145
Gráfica 10: Retratos .....	179
Gráfica 11: Fotógrafos vs. fotografías .....	182
Gráfica 12: ¿Quién sostiene los megáfonos? .....	184
Gráfica 13: Desglose de la representación de ellos en comparación con el nosotros y las audiencias.....	232